

José Javier Martín Ríos

TESIS DOCTORAL

**LA INFLUENCIA DEL PENSAMIENTO
OCCIDENTAL Y EL PAPEL DE LA TRADUCCIÓN
EN EL PERIODO DE LA NUEVA CULTURA
EN CHINA**

Vº Bueno del Director

D. Pedro San Ginés Aguilar

Doctorando

D. José Javier Martín Ríos

Fdo.

Fdo.

UNIVERSIDAD DE GRANADA

DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA GENERAL Y TEORÍA DE LA LITERATURA

2002

INTRODUCCIÓN

El papel de Occidente en la historia moderna de China ha sido crucial en la evolución cultural de esta nación. Se puede decir que Occidente irrumpió en China, especialmente a partir del siglo XIX, y desde entonces este último país no volvió a ser el mismo. Después del choque entre los dos mundos surgieron muchas preguntas y dudas, muchas contradicciones y discusiones, que durante décadas se fueron despejando del ámbito intelectual existente a través de la observación, el estudio, el debate y, finalmente, la asimilación y transformación del pensamiento foráneo. Desde entonces ha habido una doble mirada hacia el Occidente, que ha oscilado, por parte de los intelectuales chinos, entre la fascinación y el rechazo, entre la necesidad y el distanciamiento, siendo este último promovido por un fuerte nacionalismo con largas raíces en la tradición y en la evolución histórica de los tiempos modernos.

Durante las primeras décadas del siglo XX se vivió, en la historia de China, uno de los momentos de mayor esplendor en el ámbito de la cultura y el pensamiento. Podríamos hablar de la existencia de una edad brillante, única, crucial para la era contemporánea, donde convergieron en el tiempo un buen número de escritores e intelectuales (con diferencias de edad y formación académica, estética e ideológica), que se extendió durante varias

décadas entrado el siglo XX hasta que se fue agotando lentamente por diversas causas y sucesos, que a continuación expongo de forma muy resumida: en primer lugar, por la propia desestabilización interna del país, política y económicamente; en segundo lugar, por las continuas guerras civiles entre bandos enfrentados en diferentes provincias y la posterior guerra con el Japón; en tercer lugar, por la política colonialista y los tratados desiguales que desplegaron las potencias extranjeras sobre territorio chino; y, en una última instancia, por la radicalización de las posturas ideológicas en dos frentes, que terminó con el triunfo del marxismo, entendido, en un principio, como la única vía para la liberación del país por una gran parte de la intelectualidad, pero que un poco más tarde propició la implantación de una dictadura que conllevó la anulación de todo debate intelectual abierto y, por efecto, la muerte de la libre expresión.

A esta Edad de Plata de las letras y el arte se le ha denominado por los sinólogos chinos y extranjeros de diversas maneras, pero todos coinciden que durante este periodo se inaugura una nueva cultura, una nueva época para el arte y el pensamiento, que se rebela contra su propia tradición, considerada obsoleta y muerta para su tiempo, y ostenta, como característica principal, la búsqueda en Occidente de unas raíces donde renacer, desarrollarse y hacerse independiente. El Movimiento de la Nueva Cultura (Xinwenhua yundong), la denominación más real y justa a su propio significado, más acertada que el nombre del Movimiento del 4 de Mayo (Wusi yundong), por el que los teóricos marxistas chinos abogaron durante tanto tiempo, por su significado político y nacionalista de las manifestaciones de los estudiantes en 1919, se

encuadra dentro de las coordenadas de la modernidad y de las principales discusiones del pensamiento occidental de la primera mitad del siglo XX. Las dudas y las reivindicaciones de los intelectuales chinos de principios del siglo XX eran del mismo cariz que las de los intelectuales de muchos países en el mundo en ese mismo punto de la historia. También se ha venido comparando este periodo de esplendor con el Renacimiento europeo (alguno lo ha hecho con la Ilustración) observado en un plano cultural, por la revolución literaria que produjo, por parte de los escritores y los profesionales de la prensa escrita, el abandono de la lengua clásica (wenyan) por la lengua vulgar o hablada (baihua) a la hora de escribir sus obras. Este hecho tuvo consecuencias profundas. Significó el fin del “poder de la palabra escrita” en manos de una élite de letrados y el principio al acceso generalizado de la educación del pueblo. En este sentido, el papel jugado por determinadas universidades, bajo la dirección de educadores modernos, formados en el extranjero, fue fundamental e imprescindible para que se produjera este ambiente de cambio y de reforma.

Antes de la caída de la lengua clásica, como símbolo de la China antigua, el sistema feudal de los emperadores se fue desmoronando lentamente. Occidente también jugó un papel de gran importancia en este sentido e incluso podríamos afirmar, sin temor a equivocarnos, que precipitó los acontecimientos. Desde el siglo XIX, con la llegada a las costas chinas de sucesivas delegaciones comerciales y diplomáticas de las potencias extranjeras, representadas en mayor medida por los países europeos más industrializados, como Gran Bretaña, Francia y Alemania, y los Estados

Unidos, China tomó conciencia por primera vez en su historia, ya que siempre se había sentido el país del centro (Zhongguo), de la superioridad de los “pueblos bárbaros” llegados desde las lejanas tierras del Oeste. Tras la derrota de la guerra del opio contra Inglaterra, en 1842, el imperio Qing entró en una profunda crisis que con el paso del tiempo terminaría con el fin de la dinastía y, por consiguiente, con el fin del sistema feudal impuesto por los emperadores durante varios milenios. A partir de ese momento se abrió un intenso debate sobre “la cuestión de Occidente” entre los intelectuales, cuya evolución fue pasando por distintas fases, siempre en relación a los acontecimientos históricos que se iban sucediendo paralelamente a este debate: en un principio, se centró en la supremacía militar; más tarde, se le añadió la economía; y finalmente, tras la conclusión absoluta de que China se había quedado rezagada y aislada en el concierto internacional de naciones, se puso en duda el sistema moral en el que China se había asentado durante siglos. De esa manera, los intelectuales se rebelaron contra su propio pasado y achacaron sus males al lastre heredado generación tras generación por los valores inamovibles de la tradición impuestos por la jerarquía del poder.

Una de las causas mayores de este atraso se centró en el confucianismo. Confucio (Kongzi) pasó de ser “el pilar” en el que se sustentaba la sociedad china a ser considerado por los más radicales como “la enfermedad” de esa sociedad. Uno de los gritos de guerra de los estudiantes en la manifestación de 4 de Mayo era “¡Abajo la tienda de Confucio!” (Dadao Kongjiadian!). El confucianismo se cuestionó como fundamento de un sistema moderno, incompatible con el progreso, la ciencia y la democracia

de los países más avanzados. Además, se puso en entredicho muchos de los valores sustentados por la moral confuciana durante siglos, especialmente los que tenían que ver con las relaciones dentro de la familia (la unidad base de la sociedad), sobre todo entre padre-hijo y entre esposo-esposa; esto es, entre obediencia-sumisión. A principios del siglo XX, el confucianismo significaba, para la juventud china, ortodoxia, decadencia y atraso. En esta época apareció por primera vez el inicio del movimiento feminista; “la cuestión de la mujer” se constituyó como uno de los principales debates en los medios intelectuales.

“La juventud” (Qingnian) fue la verdadera protagonista del Movimiento de la Nueva Cultura. Sobre ella recayó toda la esperanza del futuro. Los intelectuales reformistas de la anterior generación, como Liang Qichao (1873-1929) y Kang Youwei (1858-1927), que ejercieron su influencia a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, entre los años comprendidos al final de la dinastía Qing y la proclamación de la primera República, dirigieron su palabra y su mensaje a los jóvenes con el fin de cambiar el anticuado sistema y los valores tradicionales. Hubo una “llamada general a la juventud” para que participara en rehacer la historia, el futuro, para que fuera activa y forjase un nuevo destino en la vida, libre de las cadenas inamovibles del pasado. Sin duda alguna que la juventud respondió a esa “llamada” y pronto hizo notar ese compromiso con la sociedad y los problemas generales que asolaban al país. El Movimiento del 4 de Mayo constituyó un punto de referencia en el compromiso de los estudiantes con su

siglo. A raíz del “4 de Mayo”, los jóvenes se sintieron partícipes de la historia.

Desde las últimas décadas del siglo XIX, gracias al periodo de reformas llamado “yangwu” (asuntos exteriores), comenzaron a salir al extranjero los primeros estudiantes chinos; en un principio, salieron en grupos reducidos, que fueron incrementándose con el paso de los años, hasta llegar a varios miles el número de jóvenes residentes en países como Japón, Estados Unidos y algunas naciones de Europa. Entre todos ellos, Japón se convirtió en el lugar de destino más solicitado, por la cercanía al continente y por el interés que había despertado la modernización del país vecino tras la reforma de la Era Meiji. Durante su estancia en el extranjero completaron su formación académica y, de esta forma, surgieron varias generaciones de estudiantes formados fuertemente en dos culturas, la del mundo occidental y la clásica china. Cuando estos estudiantes terminaban sus estudios y regresaban a China, se destacaban rápidamente en el ámbito intelectual ocupando plazas de relieve en la universidad y otros medios académicos oficiales, sin olvidar su protagonismo en otros medios culturales, como la prensa y el mundo del libro en general. A pesar de su juventud, la voz de estos recién llegados del extranjero se escuchó con especial atención, por la visión abierta y la novedad que podían aportar a un país sumido en la confusión de mirar hacia el interior o el exterior a la hora de buscar soluciones a los problemas, siendo al mismo tiempo el objeto de grandes polémicas. Gracias al fruto de estos debates nació el Movimiento de la Nueva

Cultura, que feneció cuando este debate se apagó apostándose por la radicalidad ideológica.

La diversidad de opiniones se fue convirtiendo con el paso del tiempo en una bipolarización de las ideas. Después del éxito del lanzamiento de la *Revista de la Nueva Juventud* (Xin qingnian zazhi), publicación fundada en Shanghai, en septiembre de 1915, por Chen Duxiu (1879-1942), un intelectual clave en el periodo que se está analizando, aparecieron cientos de revistas y de sociedades culturales por todo el territorio chino, todas ellas de distintas corrientes y afiliaciones estéticas, donde la juventud pudo expresar sus inquietudes creativas e ideológicas. En un lapso de tiempo verdaderamente corto, aunque los intelectuales de la generación anterior ya habían preparado una parte del camino en lo que se refiere a la apertura y la difusión de las nuevas ideas, entró en el campo cultural toda una serie de propuestas ideológicas y estéticas procedentes de Occidente. Así, penetraron concepciones políticas, económicas y filosóficas como el liberalismo, el pragmatismo, el positivismo, el socialismo, el anarquismo y el comunismo; corrientes literarias y artísticas como el romanticismo, el realismo, el naturalismo y las vanguardias. Los intelectuales chinos asimilaron toda esta amalgama de ideas y cada uno, en solitario o en grupo, realizó una lectura propia creando una poética en torno a sus inquietudes de pensamiento, sin olvidar del todo la tradición que se había formado durante siglos y el paso de las dinastías, que estaba muy arraigada en la idiosincrasia del pueblo chino.

Las relaciones entre modernidad y tradición son fundamentales a tener en cuenta para comprender las raíces y el desarrollo del Movimiento de la

Nueva Cultura. Los sinólogos lo han entendido así y, al mismo tiempo, son muchas las opiniones que se han vertido sobre este tema. En un principio, podemos observar una ruptura total con la tradición, aunque habría que hablar de una ruptura con una tradición determinada. Hay que distinguir distintos niveles de controversia, como puede ser, por un lado, un nivel socio-político y, por otro, un nivel artístico-creativo. Sin duda alguna, la ruptura se hizo de una forma radical en el plano de la política y la sociedad, donde el sistema confuciano, heredado generación tras generación (revisado y puesto en entredicho en diferentes etapas de la historia), imponía unas normas y unos criterios de convivencia tanto en la relación del emperador y sus subditos como en la relación de los miembros que integraban cada familia china. Estos valores fueron el fundamento de la existencia del pueblo hasta que el pensamiento occidental entró en escena y, como consecuencia, se alteró el punto de vista de observación del sistema de normas que había regido durante siglos. A esto habría que añadir el sentimiento de decadencia e inferioridad (a nivel militar, científico, cultural, etc.) de los letrados con respecto a otras naciones, que se fue labrando desde la derrota de China en la primera guerra del opio, el primer gran fracaso de la dinastía Qing en el ámbito internacional, sembrando la duda, la contradicción, el complejo de inferioridad y, al final, el rechazo de un sistema caduco para afrontar los nuevos retos que el concierto internacional de naciones reparaba para el siglo XX. Entonces se llegó a plantear seriamente una pregunta decisiva, siguiendo los postulados de la teoría darwinista de la evolución que tanto impresionó a la intelectualidad china desde finales del XIX: ¿renovación o muerte,

evolución o desaparición? Se buscó una respuesta en la reforma, que fueron, en realidad, numerosas y diversas en contenido (no siempre eficaces), pero para ello había que dejar de lado al poder representado por el gobierno Qing. De ahí que la revolución china siempre estuvo asociada a un sentimiento antimanchú y, por correspondencia, a un sentimiento anticonfuciano, que era visto como un sistema de valores que no permitía el progreso ni el cambio hacia una sociedad más libre e igualitaria de acuerdo con la era contemporánea.

A un nivel creativo también se produjo una ruptura sin precedentes con la tradición, pero con determinados matices que no se pueden perder de vista en ningún momento. La primera gran ruptura de los escritores chinos con su pasado se dio cuando decidieron adoptar la lengua hablada (baihua), como medio de expresión escrita, en sustitución de la lengua clásica (wenyan). Esto supuso una revolución lingüística y literaria comparable al Renacimiento europeo, en relación al uso de las lenguas vulgares frente al latín; la lengua dejó de ser el privilegio de los letrados, la élite del país, para ser asequible al pueblo, que hasta esas fechas sólo participaba de la cultura oral y popular, diversa y rica en tradiciones a lo ancho y a lo largo de la geografía de China. La segunda gran ruptura apareció con una nueva temática realista paralela a las tendencias ideológicas en el horizonte intelectual. Pero si analizamos con atención la literatura escrita durante el periodo de la “Nueva Cultura”, observamos que muchos autores no rompen por completo con la tradición e insertan elementos formales y temáticos de la literatura clásica en sus obras, tanto en la poesía como en la narrativa y el teatro. En este sentido, una gran

parte de los escritores chinos entran dentro de las coordenadas de la literatura universal de su tiempo, donde el diálogo entre la tradición y la modernidad fue uno de los componentes principales del quehacer literario.

En este trabajo de investigación se le ha dedicado una de sus tres partes al análisis de la literatura y la traducción. En esta época se vivió un gran esplendor en el campo de las letras, comparable a algunos de los periodos literarios más brillantes de la historia de la literatura china. La riqueza queda reflejada en la diversidad de estilos que desarrollaron los escritores en diferentes géneros. Algunos estudiosos han apuntado que la literatura china de las primeras décadas del siglo XX es una imitación o, con otras palabras más precisas, una continuación de la literatura occidental. En realidad, los escritores asimilan las nuevas corrientes en boga de la literatura de Occidente y hacen una atenta lectura teniendo siempre presente su condición de ciudadano chino, la tradición y el contexto social de su país, pero sin perder de vista la libertad individual y creativa de cada escritor a la hora de afrontar el texto literario.

El papel de la traducción fue trascendental para la formación de la nueva intelectualidad. En todas las culturas, la traducción ha ocupado ese lugar de enlace para la circulación e intercambio de conocimientos y, en el caso de la China moderna, esa posición se puede definir como un punto clave y esencial, tan importante en la historia como los textos budistas traídos desde la India y las traducciones de estos libros llevadas a cabo por algunos monjes a principios de nuestra Era. Con la traducción entró un nuevo pensamiento, a veces anticuado en Occidente, pero innovador para unas

mentes tradicionales o, mejor dicho, unas mentes educadas en otra tradición. Por ejemplo, cuando en Europa las vanguardias artísticas hacían furor, en China, por los mismos años, donde hubo autores que se adhirieron a los ideales estéticos de algunos de los principales movimientos de vanguardia, la gran discusión siempre osciló entre la vigencia de un arte realista o la vigencia de un arte independiente de la realidad. Al mismo tiempo, el aprendizaje de lenguas extranjeras transformó en parte la percepción del lenguaje con la entrada de nuevas estructuras gramaticales y una infinidad de neologismos. Pero, ante todo, la traducción significó una ventana abierta al mundo en un país tradicionalmente aislado, autosatisfecho y orgulloso de un bagaje cultural cincelado durante cinco mil años de civilización.

Para la realización de este trabajo de investigación, se ha tenido muy presente la evolución histórica de China desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la década de los treinta del siglo XX. Sin esa evolución, donde Occidente marca el devenir del país, es imposible comprender las ideas analizadas en esta tesis. Por esa razón, la primera parte está dedicada por completo a buscar los contactos habidos entre China y Occidente durante el tiempo anteriormente señalado, con el fin de analizar las repercusiones y las consecuencias surgidas tras estos encuentros, a veces fortuitos y violentos, en la base del pensamiento, la ideología y la cultura de China. Como se verá, en un principio, durante muchos siglos, estas relaciones fueron a un nivel estrictamente económico, con la Ruta de la Seda como vía principal de intercambio mercantil y algunos encuentros culturales. A partir del siglo

XVI, la llegada de los misioneros cristianos a las costas chinas se intensificó con la nueva política de expansionismo de las potencias europeas y muchos de ellos se instalaron en la corte, especialmente los misioneros de la Compañía de Jesús, ocupando puestos de relevancia y desempeñando diferentes tareas de importancia relacionadas con los campos científico y artístico. El verdadero choque con Occidente se produjo más tarde, en el siglo XIX, cuando la política imperialista de las nuevas potencias occidentales centró sus intereses en los países del continente asiático, entre los que se encontraba el inmenso territorio de China. Fue entonces cuando se produjo el verdadero choque entre dos civilizaciones antagónicas y, por efecto, el comienzo del fin del sistema feudal de las dinastías de los emperadores. Los letrados chinos percibieron que había que adaptarse a las nuevas coordenadas impuestas internacionalmente para no sucumbir o quedar relegados a los intereses de los extranjeros. Después del choque se produjo el diálogo con Occidente, a menudo marcado por la polémica. Sobre este diálogo gira una gran parte del debate que se plantea en este estudio. La segunda y la tercera partes las dedico a desentrañar los pormenores del llamado Movimiento de la Nueva Cultura, siempre con el binomio China-Occidente como eje central del desarrollo de todos los planteamientos aquí presentados desde el primer apartado de la tesis: el impacto occidental sobre la intelectualidad china en todas las áreas del pensamiento, las figuras principales de esta revolución cultural y el rol de la literatura y la traducción en el drástico cambio llevado a cabo por la influencia de Occidente.

Para terminar con estas palabras preliminares, hay que hacer referencia a un hecho que considero de vital importancia en relación a este tema: la China del siglo XX, la propia China de hoy, la China del siglo XXI, no se puede ni se podrá entender sin tener en cuenta la transformación del pensamiento y la cultura realizada por la intelectualidad del país durante el periodo aquí analizado y definido como el Movimiento de la Nueva Cultura. En esta época está el origen y las raíces de la China actual. Podría ir más allá: los chinos tienen muy presente la experiencia mantenida o sufrida en el pasado para afrontar los nuevos retos, en el campo internacional, que día a día se desarrollan con los países occidentales. Después de ochenta años del estallido de “la manifestación del 4 de mayo de 1919”, aún se analizan y se discuten con profundidad las repercusiones y las consecuencias suscitadas en torno a esta fecha. Los estudiosos y los intelectuales chinos han regresado al origen de su modernidad con otra perspectiva que cada día se va ampliando con la apertura al exterior y la lenta transformación de la política y la sociedad iniciada en 1979. El debate sigue abierto en un siglo clave para el definitivo diálogo de las culturas desde el respeto y el entendimiento recíproco.

PRIMERA PARTE

ANTECEDENTES DE LA RUPTURA CON LA TRADICIÓN

El estallido de la Primera Guerra del Opio¹ (1839-1842), entre Gran Bretaña y China, supuso, para este último país, según la opinión de una gran parte de los historiadores, el inicio de una nueva época de crucial importancia en el marco político-cultural de la era moderna. A partir de entonces, China quedó bajo la dominación total de las potencias extranjeras y de la política expansionista proyectada por el imperialismo. El País del Centro (Zhongguo), que hasta el momento se había considerado como la civilización por excelencia del universo, pasó de ser un temible imperio a una colonia asiática de los países más industrializados de Europa y los Estados Unidos. El

¹ El conflicto comenzó en Guangzhou (Cantón), cuando el funcionario Lin Zexu (1875-1850) incautó un cargamento de 20.000 cajas de opio a los ingleses y, a continuación, mandó a los comerciantes de Inglaterra salir del país. Ante este hecho, los ingleses respondieron con cañones en el río de las Perlas (Zhujiang); así comenzó el conflicto armado. La primera Guerra del Opio “concluye con la firma del Tratado de Nanjing (1842) por el que Gran Bretaña obtiene la cesión del territorio de Hong Kong, franquicias comerciales y la apertura de cinco puertos. Francia y Estados Unidos también suscriben convenios por los que se les permite determinadas franquicias comerciales. Estos tratados, impuestos por la fuerza, y en los que Inglaterra en particular exige el tratamiento de <<nación más favorecida>>, acarrear consecuencias significativas: entradas de mercaderías de países más desarrollados, con la consiguiente competencia desleal habida cuenta del bajo desarrollo industrial de China; y la pérdida de soberanía sobre determinadas regiones a favor de países del Occidente, al exigírsele conceder el territorio de extraterritorialidad.” Julia Moreno García, *El Extremo Oriente, siglo XX*, Madrid, Editorial Síntesis, 1992.

avance industrial y científico de los occidentales hizo pensar mucho a los intelectuales chinos sobre su situación actual en el mundo. Fue un impacto sin precedentes en su larga historia. Después de mucho pensar y calibrar las consecuencias de esta problemática, buscaron las respuestas de sus males en dos direcciones opuestas: por un lado, en la propia tradición y, por otro lado, en Occidente. Al final, tras intensos debates sociales, políticos, científicos y culturales, hacia la mitad de la segunda década del siglo XX, con la aparición de una nueva élite de pensadores formados intelectualmente y en sus práctica totalidad en el extranjero, pero poseedores al mismo tiempo de una completa formación clásica, se achacó el atraso y el debilitamiento de la nación a la tradición milenaria del país, especialmente a Confucio (Kongzi) y la larga herencia que arrastraba a su espalda, y se vio en las ideas occidentales la única vía posible para afrontar el futuro. En un corto intervalo de tiempo fueron introduciéndose en China las distintas escuelas y las diversas corrientes de pensamiento que copaban el panorama intelectual de Europa y América durante la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del siglo XX, entre las que destacarían el liberalismo, el pragmatismo, el utilitarismo, el anarquismo, el socialismo y el comunismo, además de las diversas tendencias literarias y estéticas del momento.

Los primeros contactos a través de la Ruta de la Seda

A lo largo de la historia, China experimentó frecuentes contactos con el mundo exterior a través de sus fronteras, ya fuera por cuestión de origen bélico o por motivos de interés comercial. Hay noticias de que los griegos y

los romanos ya sabían de China y que en Roma, por ejemplo, la seda era muy cotizada entre las clases pudientes. Pero tuvieron que pasar los siglos para que el Occidente y el Oriente entraran en una conexión mutua. Sin duda alguna, el papel que jugó la Ruta de la Seda fue fundamental para traspasar la línea fronteriza del oeste, facilitando el intercambio interrumpido durante siglos entre numerosos pueblos. Las grandes construcciones de arterias en la época del imperio mongol, la dinastía Yuan (1271-1368), con Gengis Kan (1155-1227) como precursor, construidas, en un principio, con fines militares y estratégicos, fueron aprovechadas más tarde por los mercaderes para llegar a mercados más lejanos.

Es un hecho que este camino, durante más de mil quinientos años, se constituyó como una arteria fundamental de ida y venida de caravanas, en uno de los focos de comercio más importantes de la civilización antigua. En la época Han (206 a. c.-220) ya se mantenía intercambios de mercancías con el imperio romano, a través de la ruta o por la vía marítima en determinadas estaciones del año. Durante la dinastía Tang (618-907) se vivió el momento de mayor apogeo, convirtiéndose la capital Chang'an (la actual Xi'an) en la ciudad más internacional del orbe. La actividad comercial en aquel momento era inusitada:

“El comercio exterior, y también gran parte del comercio interior, estaban entonces en manos de los mercaderes del Asia central. En las ciudades costeras sucedía algo parecido. Allí se unían los árabes a los mercaderes persas, más antiguos. E incluso bajo los Tang existían empresas

especialmente dedicadas a la exportación, como por ejemplo las que trataban con objetos de cerámica y suministraban esta mercancía desde los mercados de Asia occidental, hasta Corea y Japón.”²

Además de mercancías, los mercaderes llevaban consigo una cultura, unas costumbres, unas tradiciones y unas lenguas que intercambiaban con personas procedentes de distintos pueblos. El caso más famoso conocido en la Historia se lo debemos a unos mercaderes venecianos, los hermanos Niccoló y Matteo Polo, y especialmente al hijo de uno de ellos, Marco, y la fascinante obra titulada el *Libro de las Maravillas*;³ estos mercaderes vivieron en la corte mongol de Kubilai Kan (1215-1294), instalada en Beijing, que reinó entre los años 1260 y 1294. El emperador acogió con cordialidad y gran entusiasmo a los venecianos, que le traían noticias de otras civilizaciones diferentes y de otras poblaciones desconocidas del lejano Occidente; tal fue la acogida que se les dispensó que Marco Polo ocupó cargos de gran relieve en la administración del imperio, como los realizados en la mítica ciudad de Karakorum, siendo uno de los hombres de confianza de Kubilai Kan.

Además de Marco Polo, el caso más conocido durante el periodo de la Edad Media, sobre todo por el libro que nos legó, dictado a un compañero de cárcel llamado Rusticello, en el año 1298, otros mercaderes se aventuraron

² Erling von Mende, “La economía”, en *La antigua China*, Barcelona, Palza & Janés Editores, 1988, pag. 177.

³ Marco Polo, *Libro de las Maravillas*, Madrid, Anaya, 1996; traducción de Mauro Armiño. Ésta es una de las numerosas versiones del libro sobre las aventuras de Marco Polo que se han hecho en castellano.

por tierras chinas en búsqueda de fama y fortuna, donde se asentaron durante largo tiempo (a veces encontraron la muerte allá), aunque apenas han quedado noticias de su aventura en los anales de la historia.⁴ En algunas ciudades se han encontrado restos de tumbas de ciudadanos extranjeros.

El papel de los misioneros en China: la Compañía de Jesús

El verdadero choque con el exterior se produjo más tarde, entre los siglos XVI y XVIII, con la llegada de los misioneros a China, que fue cuando realmente este contacto con Occidente se hizo más vivo e intenso. Especialmente los jesuitas⁵ protagonizaron un papel relevante, aunque el primer contacto del cristianismo en China tenemos que situarlo en la dinastía Tang, cuando disponemos de datos que prueban que los nestorianos⁶ entraron en el imperio a través de Persia; construyeron un monasterio en Chang'an, la capital de Tang, llamado el Templo de Persia (Daqin si), y se extendió como religión durante unos doscientos años, hasta la fecha que se mandó refrenar “los cultos bárbaros” por orden imperial. El cristianismo nestoriano, denominado Religión Ilustre (Jing jiao), especialmente se asoció al budismo, aunque también se relacionó con el confucianismo. Respecto a este último, el profesor Xinzhong Yao afirma lo siguiente:

⁴ Para más información sobre otros mercaderes, es recomendable leer el libro de Jonathan D. Spence, *El gran continente del Kan (China bajo la mirada de Occidente)*, Madrid, Aguilar, 1999. Traducción de Miguel Martínez-Lange.

⁵ La Compañía de Jesús se fundó en Roma por san Ignacio de Loyola, en el año 1540.

⁶ Los nestorianos fueron considerados como una secta herética dentro del cristianismo, formada a fines del siglo V y difundida por gran parte del Asia durante la Edad Media.

“(…) hay testimonios que muestran que el nestorianismo se adaptó deliberadamente a la ética confuciana. Por ejemplo, en la traducción de los libros mesiánicos de la Biblia, los diez mandamientos fueron reformados de tal manera que los cuatro primeros se resumían en <<los humanos deben honrar y temer al Padre Celestial>>, mientras que los seis restantes se centraban en la piedad filial.”⁷

Después de los nestorianos, los primeros intentos cristianos de penetración en China hay que situarlos en la dinastía Yuan, cuando el ejército de los mongoles dominaba gran parte de Asia y comenzaba a hacer estragos en algunos territorios del Oeste. La fecha del Concilio de Lyon⁸ fue clave para el inicio de los primeros contactos:

“En 1245, tuvo lugar el Concilio de Lyon, que decidió la actitud que debían adoptar las potencias europeas respecto a los ejércitos mongoles que sembraban el terror en los territorios occidentales donde aparecían. El Pontífice Inocencio IV consideró oportuno intentar una misión de paz con el territorio enemigo.”⁹

El encargo de la misión recayó en el fraile franciscano Juan de Piano Carpini, que no obtuvo resultado alguno. Después se envió otra delegación

⁷ Xinzhong Yao, *El confucianismo*, Madrid, Cambridge University Press, 2001, pag. 297. Traducción de María Condor.

⁸ Se refiere al Primer Concilio de Lyon, celebrado en la ciudad francesa del mismo nombre entre el 28 de junio y el 17 de julio de 1245. Una de las principales resoluciones dictadas por los ciento cincuenta obispos allí reunidos fue la deposición del emperador Federico II. (El Segundo Concilio de Lyon se celebró en 1274).

⁹ Franco Martinelli, *Historia de China (tomo II)*, Barcelona, De Vecchi, 1974, pag. 14.

encabezada por el dominico Andrés de Longjumeau,¹⁰ que corrió la misma suerte que la anterior. En 1252, el rey francés Luis IX (1214-1270) encomendó al franciscano Guillermo de Robruck otra nueva misión, cuyo resultado fue también negativo, como tantas otras:

“En estas misiones existía un defecto básico: tanto Inocencio IV como Luis IX, intentaban hablar con el khan en terreno de igualdad, mientras los mongoles habían aprendido, rápidamente, de los chinos que su trono era el más alto de todos, el máximo existente en la tierra, y por lo tanto, todos los demás soberanos, comprendido el que se hacía llamar Papa, le debían obediencia y sumisión.”¹¹

Tras los rotundos fracasos de estos enviados oficiales desde el poder de Occidente, otros misioneros aprendieron de los errores de los hermanos que les precedieron, como Juan de Montecorvino, que llegó a Beijing en 1293, y Arnaldo de Colonia, en 1303, donde esta vez fueron acogidos cordialmente por el emperador. Pero el gran paso de la introducción del cristianismo en China se produjo más tarde y lo dieron realmente los misioneros de la Compañía de Jesús, que durante dos siglos protagonizaron uno de los intercambios culturales más importantes de las relaciones de la China imperial con el exterior.

¹⁰ Dominico francés (1214-1270).

¹¹ Franco Martinelli; 1974, pag. 16.

La figura emblemática de la Compañía de Jesús la encarnó el italiano Matteo Ricci¹² (1522-1610), que, junto a otros misioneros europeos (por ejemplo: Franciscus Sambiasi y Julius Aleni, también italianos; Nicolas Trigault, francés;¹³ Johann Adam Schall von Bell, alemán;¹⁴ Ferdinand Verbiest, belga),¹⁵ se convirtió en puente de transmisión de saberes occidentales entre los eruditos de la corte. También el jesuita español Diego de Pantoja¹⁶ (1571-1618), residente en China durante veintidós años y aún prácticamente desconocido para los historiadores y estudiosos españoles, aportó su grano de arena al transmitir sus conocimientos matemáticos, astronómicos, geográficos y culturales entre los letrados más receptivos de la Ciudad Imperial, en la que llegó a tener un gran prestigio, incluso gozó del respeto del propio emperador Wanli (1563-1620), al final de la dinastía Ming (1368-1644). Para ello tuvo que seguir, como casi el resto de sus compañeros de congregación, “la política de adaptación” propuesta por San Francisco Javier (1506-1552),¹⁷ después de la experiencia que éste vivió en la India, Japón y otros países orientales:

¹² Mateo Ricci: Misionero jesuita italiano (Macerata 1522-Beijing 1610). Después de aprender la lengua china en Macao, vivió en Cantón y Beijing, obteniendo en este último lugar el cargo de matemático y astrónomo de la corte, propuesto por el propio emperador. Ricci fue el fundador de la misión cristiana en China y considerado como uno de los primeros padres de la sinología. En sus estudios y comentarios, basó sus teorías en los puntos afines entre el cristianismo y el confucianismo.

¹³ Jesuita francés (1577-1628).

¹⁴ Jesuita alemán (1591-1666).

¹⁵ Misionero belga (1623-1688).

¹⁶ Diego de Pantoja: Misionero jesuita español (Valdemoro 1571-Macao 1618). Ingresó en la Compañía de Jesús a los 18 años. En 1596 marchó hacia el Oriente y en 1597 se instaló en Macao.

¹⁷ San Francisco Javier fue uno de los primeros misioneros de la Compañía de Jesús. En nombre de Juan III, rey de Portugal, llegó a Goa en 1542, en manos de la corona portuguesa, y de allí organizó otras misiones en otros puntos del Extremo Oriente. Murió frente a las costas de Cantón, en el sur de China.

“Su esencia (la política de adaptación) consistía en que todo jesuita que fuera a la predicación en el Oriente debía en primer lugar aprender la lengua indígena, conocer y adaptarse a la cultura local. La posterior introducción de los conocimientos científicos occidentales conduciría a los nativos a reconocer la superioridad de la civilización cristiana y, en último término, los atraería al regazo de Dios.”¹⁸

Diego de Pantoja cumplió rigurosamente con las reglas de San Francisco Javier y, después de aprender la lengua, divulgó su saber científico entre los eruditos de la corte; llegó a publicar varios libros en chino, que aún se conservan en la Biblioteca de Beijing.

Los misioneros católicos, principalmente los jesuitas, sin olvidar a los franciscanos y los dominicos, brillaban por su vasta formación cultural, que abarcaba diversos campos de pensamiento. En general, gracias a su erudición, fueron acogidos de buena manera en la corte, donde ocuparon cargos de altos funcionarios. Si leemos algunos comentarios de los intelectuales de la época, podemos observar que ese buen trato iba parejo a la admiración. Matteo Ricci fue el vivo ejemplo de lo anteriormente dicho, ya que dedicó gran parte de su vida al estudio del confucianismo y a la traducción de los libros de Confucio al latín, sin olvidar nunca la perspectiva cristiana en sus translaciones, la que adaptó a la cultura china. También introdujo saberes científicos occidentales en materias como la astronomía, las

¹⁸ Zhang Kai, *Diego de Pantoja y China (1597-1618)*, Editora de la Biblioteca de Beijing, 1997, pag. 12.

matemáticas o la geografía. Todo, en su conjunto, hizo que Mateo Ricci fuese tan admirado en su tiempo, sobre todo por su interés en conocer el sistema de valores en el que se sustentaba la sociedad china. Escribió un libro de gran influencia entre la intelectualidad, *El verdadero significado del Maestro del Cielo* (Tianzhu shiyi), y gracias a él importantes letrados confucianos se convirtieron al cristianismo, como Xu Guangqi (1562-1633), Li Zhizao (1569-1630) y Yang Tingyun (1557-1627). El mismo Matteo Ricci dejó constancia, en una carta escrita en Nanchang, en la provincia de Jiangxi, de las razones de su renombre entre el pueblo chino, que él catalogaba en seis:

“(...) la première est que, bien qu'étranger et venu de si loin, il sache parler et écrire assez correctement le chinois; la seconde est qu'il possède une mémoire étonnante qu'il a retenu par coeur les Quatres Livres de la secte de Confucius; la troisième ce sont ses connaissances en matière de mathématiques et d'astronomie; la quatrième, les objets curieux qu'il transporte; la cinquième, les talents d'alchimiste qu'on lui prête; la sixième enfin, l'intérêt que suscite la religion qu'il enseigne.”¹⁹

Matteo Ricci abrió un camino de un valor incalculable al situarse en el corazón del imperio. Él fue consciente de este esfuerzo y en su lecho de

¹⁹ Jacques Gernet, *L'intelligence de la Chine (Le social et le mental)*, Paris, Éditions Gallimard, 1994, pp. 223-224. Trad.: “la primera es que, a pesar de ser extranjero y llegado desde muy lejos, él sabe hablar y escribir con gran corrección el chino; la segunda es que posee una memoria asombrosa en la que ha retenido de memoria los Cuatro Libros de la secta de Confucio; la tercera son sus conocimientos en materia de matemáticas y astronomía; la cuarta, los objetos curiosos que lleva; la quinta, el talento de alquimista que se le atribuye; la sexta, por último, el interés que suscita la religión que enseña.”

muerte,²⁰ acaecida en 1610, Ricci le dirigía las siguientes palabras a sus discípulos: “He abierto una puerta para todos vosotros; procurad que no se os cierre.” En realidad, la puerta estuvo abierta durante un largo intervalo de tiempo, pero al final se cerró, especialmente por las propias disputas internas que se debatían en el seno de la Iglesia de Roma, cuando la Compañía de Jesús perdió el favor y el apoyo del Papa. En el fondo, esta disputa interna, que terminó afectando al propio gobierno chino, tenía mucho que ver con el recelo que sintieron otras órdenes religiosas, como los dominicos y los franciscanos, por los éxitos de expansión del cristianismo y los privilegios conseguidos en China por la Compañía de Jesús.

El trabajo desempeñado por estos intrépidos misioneros se limitaba generalmente a las matemáticas, el calendario, las artes y las ciencias occidentales. La producción acometida podríamos calificarla de impresionante, aunque aquí señalaré algunos de los éxitos más sobresalientes. El mejoramiento del calendario y la predicción de eclipses fueron tareas principales de los jesuitas, publicando amplias obras al respecto; en 1626, Johann Adam Schall escribió un estudio sobre Galileo Galilei y la utilidad del uso científico del telescopio, además de establecer el calendario oficial, corrigiendo los errores del calendario musulmán que hasta ese momento tenían como modelo; el padre Verbiest sucedió a Johann Adam Schall como director de la oficina de astronomía. En el plano de la técnica, Johannes Schreck publicó en 1623, en Beijing, una obra ilustrada, con el título de *Máquinas maravillosas* (Qiqi tushuo), explicando los principios de la

²⁰ Matteo Ricci fue el primer extranjero enterrado en la capital del imperio chino.

mecánica y el funcionamiento de determinadas máquinas; Sabatino de Urbis preparó un estudio ilustrado de máquinas hidráulicas (Taixi shuifa), publicada en Beijing en 1612. En medicina, el propio Johannes Schreck redactó, junto al chino Bi Gongchen, una obra de anatomía, el *Tratado que explica el cuerpo humano, procedente del Venerable Occidente* (Taixi renshen shuogai); Dominique Parrenin escribió otro libro de anatomía. En arte destaca la figura del jesuita milanés Giuseppe Castiglione (1688-1766), que fue pintor de la corte de los emperadores Kangxi (1662-1722) y Qianlong (1736-1796), pintando cuadros de estilo occidental, pero utilizando técnicas y rasgos de la pintura china clásica, como la técnica del pincel; también los europeos introdujeron algunas novedades, como la pintura al óleo, la perspectiva y el grabado en cobre.²¹ El propio Giuseppe Castiglione participó en la adaptación al chino del tratado de Andrea Pozzo, *Perspectiva Pictorum et Architectorum*. Como vemos, este contacto se produjo a un nivel reducido y elitista en el mundo de la corte y, en general, limitado a cuestiones técnicas, más científicas que culturales, por lo que la huella dejada por los misioneros occidentales durante estos siglos no fue lo suficiente impactante como para modificar la estructura del pensamiento tradicional chino. Todo quedó en una introducción de determinados conocimientos teóricos y prácticos, que se utilizaron para incorporarlos en la ciencia y el arte, o mejorar los estudios e inventos propios.

²¹ Datos recogidos en Harmut Walravens, “China y Occidente”, en *La China antigua*; 1988, p.p. 436-440.

Los misioneros desarrollaron su labor pacíficamente en China hasta que se sobrepasó la línea de confianza depositada en ellos, sobre todo en lo que respecta a cuestiones tan delicadas como la de los ritos. Por esa razón, el cristianismo tuvo momentos de altibajos en su proceso de expansión:

“Igual que con otras creencias extrañas, las autoridades chinas se manifestaron dispuestas a tolerar las prácticas religiosas de los cristianos y a permitir que levantaran sus templos; pues las creencias y ceremonias de naturaleza puramente religiosa no creaban conflictos a las ideas chinas sobre el imperio ni amenazaban de forma manifiesta las bases de la soberanía china. Pero si un extranjero se aventuraba a discutir el derecho de los chinos a ejercer la autoridad perdía la tolerancia de la corte china. El caso clásico en que esta actitud quedó bien clara fue una famosa controversia que tuvo lugar en los siglos XVII y XVIII referente a una cuestión sobre los Ritos, y en la que los representantes de los cristianos tomaron una posición contraria. Como consecuencia de este incidente la propagación del cristianismo sufrió algún retroceso.”²²

En realidad, los misioneros cristianos no comprendieron una idea básica entre la relación de religión y de gobierno que los chinos habían desarrollado y mantenido desde tiempos antiguos; eran dos mundos separados, independientes, pero enfrentados cuando la religión entraba en la

²² Michael Loewe, *La China Imperial*, Madrid, Editorial Revista de Occidente, 1969, pag. 312. Traducción al español por Antonio de la Cuesta.

órbita del poder. El sinólogo Pedro San Ginés Aguilar resume claramente esta idea con las siguientes palabras:

“Los chinos nunca confundieron religión y poder. La estructura imperial nunca representó o afianzó una religión, era, en definitiva, un gobierno civil. No obstante, la ciudadanía convivía perfectamente con las religiones, las sectas y las múltiples supersticiones.”²³

Esta convivencia pacífica podía sufrir alteraciones cuando no se respetaba el límite de ambos dominios. En alguna que otra ocasión, existió animadversión contra los misioneros (encendida y propagada desde los estamentos del poder), que llegó a cobrarse numerosas vidas a lo largo y ancho de la geografía. Esto también se extendió a campos diversos a la religión y trajo consigo que las relaciones entre China y el exterior se plagaran de obstáculos y, por consiguiente, que el proceso de diálogo entre las naciones fuese más lento de lo debido.

La valoración de los occidentales tras la Primera Guerra del Opio

Fue en torno a la Primera Guerra del Opio (1839-1842), a partir especialmente de su conclusión, y la presencia cada vez más fuerte de la política imperialista de las grandes potencias europeas en los puertos abiertos del sur, cuando el interés de los chinos por Occidente se hizo más patente y, al mismo tiempo, preocupante: ahora las grandes potencias, cada día con más

²³ Pedro San Ginés Aguilar, “Palabras y realidades”, en *Libro del maestro Gongsun Long*, Madrid, Trotta, 2001. Traducción de Yao Ning y Gabriel García Noblejas.

poder influyente en numerosos enclaves de la costa, suponían una verdadera amenaza militar para la integridad territorial de todo el país. Detrás de los barcos de guerra siempre se escondía el interés económico y prueba de ello fue la poderosa Compañía de las Indias Orientales²⁴ de Gran Bretaña (English East India Company), que intentó monopolizar todo el comercio en las aguas del Mar de China, como antes lo había hecho en la India, aprovechando los problemas internos del gobierno manchú.

Era el final de la dinastía Qing y China se encontraba sumida en una crisis sin precedentes. Existía una parálisis política, económica y militar, agravada por la corrupción de los funcionarios. A esto hay que añadir los problemas sociales, tanto en la ciudad como en el campo, la dependencia del opio de una gran parte de la población, las calamidades naturales, a veces debidas por efecto del hombre (la deforestación incontrolada de numerosas zonas, lo que favorecía graves inundaciones en época de fuertes lluvias), la miseria de los campesinos y las revueltas sangrientas, etc. La guerra del Opio supuso la culminación de un sistema tocado en todos sus frentes y podríamos afirmar que tras este conflicto, y la firma del Tratado de Tianjin,²⁵ se produjo la apertura obligada de China al mundo.

²⁴ La Compañía de las Indias Orientales fue creada en Londres, en el año 1600, y su poder y su influencia estuvieron muy ligados a la política colonialista de la Corona inglesa, especialmente a lo largo del siglo XIX.

²⁵ El primer tratado firmado con las potencias occidentales, en este caso con Inglaterra, que dejará a China bajo el poder del colonialismo. El 29 de agosto de 1842 se firmó el Tratado de Tianjin, donde China tuvo que abrir al libre comercio los puertos de Amoy, Shanghai, Ningbo, Fuzhou, además del de Cantón, entregar a Inglaterra el enclave de Hong Kong, pagar una indemnización de guerra valorada en 21 millones de libras esterlinas, el privilegio de extraterritorialidad para los ciudadanos ingleses, etc.

Desde esta perspectiva, algunos letrados, concienciados por el nuevo panorama en el que se veía sumido el imperio, como Lin Zexu (1785-1850), letrado famoso por su protagonismo en el desencadenamiento de la Primera Guerra del Opio, y Wei Yuan (1794-1856) se preocuparon en fomentar el estudio sobre Occidente con el solo fin de mejorar el sistema de defensa nacional chino. Por ejemplo, Lin Zexu,²⁶ en Guangzhou, se dedicó a reunir información sobre el extranjero y su amigo Wei Yuan,²⁷ aprovechando el material mandado a traducir por el comisario imperial, publicó un libro titulado *Atlas de los países de ultramar* (Haiguo tuzhi), en 1844:

“El objetivo de Wei Yuan no era ya conocer al extranjero por un fin científico desinteresado, sino más bien definir una política concreta de defensa contra los bárbaros (...) o asimilar la superioridad técnica de los bárbaros con el fin de llegar a dominarlos.”²⁸

Es decir, la máxima famosa de “yi yi zhi yi” (dominar a los bárbaros a través de los bárbaros). Por el contrario, algunos funcionarios apostaron por una política de conciliación. El letrado Xu Jiyu (1795-1873), gobernador de la provincia de Fujian, publicó en 1850, gracias a los materiales cedidos por los misioneros extranjeros, un tratado de geografía titulado *Descripción de*

²⁶ Lin Zexu fue el funcionario del gobierno manchú que ordenó la incautación de 20.000 cajas de opio a los ingleses, hecho que terminó desencadenando la primera guerra del opio entre China y Gran Bretaña.

²⁷ Wei Yuan era originario de una familia de letrados de Hunan. Su obra, *Atlas de los países de ultramar*, fue reeditada varias veces e incluso se tradujo al japonés, en 1854 y 1856, siendo una obra de referencia, aunque parezca contradictorio, para los reformadores de la era Meiji.

²⁸ J. Chesneau y M. Bastid, *Historia de China. De las guerras del opio a la guerra franco-china, 1840-1885*, Barcelona, Editorial Vicens-vives, 1972, pag. 84.

los circuitos del Océano (Yinghuan jilüe), con intenciones opuestas a las de Wei Yuan, pretendiendo “conocer mejor los países de Occidente para llegar a colaborar con más facilidad con ellos dentro del marco de los tratados de 1842-1844.”²⁹

La rebelión de los Taiping

Antes de seguir adelante en esta búsqueda de contactos entre Occidente y China, es necesario señalar y detenernos en un episodio histórico, de gran envergadura para su época, por lo extraño de su nacimiento y el gran coste de vida humana que supuso para la sociedad, que convulsionó las raíces de la dinastía Qing durante varias décadas en las provincias del sur y que vendría a ser como un vaticinio del final del imperio.

A principios del siglo XIX, comenzaron a llegar un gran número de misioneros protestantes europeos y americanos. Para propagar las enseñanzas de La Biblia, estudiaron los clásicos confucianos, como antes hicieron los misioneros católicos. Especial importancia tuvo James Legge (1815-1897),³⁰ misionero prebiteriano escocés, traductor de Confucio a la lengua inglesa. Entre los seguidores chinos de los misioneros protestantes, se destacó la figura de Hong Xiquan (1814-1864),³¹ que después de convertirse al

²⁹ J. Chesneaux y M. Bastid; 1972, pag. 85.

³⁰El papel de James Legge es crucial en las relaciones entre China y Occidente. Junto a James Legge hay que citar a Wang Tao (1828-1897), que ayudó a Legge a traducir los clásicos confucianos al inglés y que más tarde se convirtió en uno de los pioneros del periodismo moderno en China.

³¹ Hong Xiquan procedía de una familia pobre de la provincia de Guangxi, de la minoría étnica hakka, que tanta importancia tuvo en la valoración de la mujer bajo el reinado de los Taiping. Influido por los misioneros protestantes, se dedicó a predicar la nueva doctrina y

protestantismo, elaboró una nueva fe mezclando el credo cristiano con propuestas sociales de raíz populista, donde Hong Xiquan promulgó el reconocimiento de Dios, a Jesús como su hijo mayor y el mismo como hermano menor de Cristo. Aprovechando la crisis y el hambre en el que se encontraban sumidos el pueblo, fundó una dinastía Celestial (Tianchao), más conocida como el movimiento del Estado Celestial de la Gran Paz (Taiping guo).

Hong Xiquan propugnaba una nueva sociedad igualitaria, la repartición de la tierra entre los campesinos de una forma equitativa, la prohibición de los fumadores de opio y el contrabando, la prohibición del vendaje de las niñas al nacer, el fin del concubinato, etc.³² Ante estas propuestas tan revolucionarias para la época, el pueblo, que se encontraba oprimido e inmerso en la miseria, vio al ejército Taiping como la esperanza de futuro de sus vidas y, sin muchas dificultades de convencimiento, se puso a su lado para crear un nuevo sistema social. El éxito fue fulminante y en poco tiempo los Taiping se hicieron con gran parte del territorio del sur de China y establecieron su capital en la ciudad de Nanjing, en la provincia de Jiangsu, con Hong Xiquan erigido como “Príncipe Celeste”. En realidad, las fuerzas sublevadas pusieron en un gran aprieto a la dinastía manchú y, cuando hubo una verdadera amenaza de destronar el trono de Beijing, fue cuando se reaccionó con virulencia y se hizo todo lo posible para hacer frente

fundó la Asociación de los Adoradores de Dios (Baishangdihui), antesala de lo que sería el movimiento de los Taiping.

³² Para mayor información sobre el movimiento Taiping, sus dirigentes, sus postulados y sus consecuencias, es fundamental el estudio de Jacques Reclus, *La révolte des Taïping (1851 – 1864)*, Paris, Le Pavillon, 1972. Desde una perspectiva marxista oficial, en lengua castellana, *El Movimiento del Reino Celestial Taiping*, Beijing, Edición en Lenguas Extranjeras, 1979.

al ejército de los Taiping, con cierta colaboración de las naciones extranjeras. Después de décadas de lucha y millones de muertos (algunos historiadores los cifran alrededor de los 60 millones y, en cambio, otros superan estos números, otros los reducen), el movimiento fue abortado por el gobierno de los Qing y la ayuda de las potencias occidentales, aunque hay que decir que entre estos últimos no faltaron personalidades que simpatizaron con algunas de las ideas y causas del movimiento. A lo largo de las últimas décadas del siglo XIX hubo otras sublevaciones y revueltas³³ contra el estado manchú, en diferentes provincias de la geografía de China, aunque ninguna dejó una huella tan profunda como el levantamiento de los Taiping, que por sus características, entre los analistas marxistas chinos de la República Popular de China, se observó un precedente revolucionario y pre-socialista de la que iba a ser la gran revolución comunista comandada por Mao Zedong: los calificaron como “héroes revolucionarios”. Lo curioso de este suceso es que no sólo fueron los comunistas los que vieron en el movimiento Taiping un antecedente en la revolución, sino que también los líderes nacionalistas, como Sun Yat-sen y Chiang Kai-sek, se declararon herederos de esta rebelión que dejó una profunda huella en la historia de China.³⁴

³³ Además de la sublevación de los Taiping, hubo otras revueltas importantes en esa misma época:, protagonizadas por campesinos de diferentes minorías: los Nian, los Miao de Guizhou, y los Hui de Yunnan, de Shenxi-Gansu y de Xinjiang. El origen de las revueltas estaba relacionado con la situación de miseria, las injusticias contra las diferentes etnias y la creciente corrupción entre los funcionarios.

³⁴ Roberta Scalapino y George T. Yu, *Modern China and its revolutionary process*, Berkeley, Los Angeles, University of California, 1985, pag. 11.

El movimiento de asuntos extranjeros

Tras la Segunda Guerra del Opio (1857-1860)³⁵ y especialmente tras la derrota final de los Taiping (1864), se inició una época de restauración y modernización del país, conocida con el nombre de “movimiento de asuntos extranjeros” (yangwu yundong), con el fin de hacer un “auto-reforzamiento” (ziqiang)³⁶ de la nación siguiendo una “gestión al modo occidental” (yangwu), especialmente inspirado en las técnicas europeas, que podría abarcar unos treinta años, entre 1865 y 1894, hasta la fecha de la guerra chino-japonesa, de vital importancia para la evolución intelectual. Siguiendo las indicaciones de Su Kaiming,³⁷ podríamos dividir este periodo en tres fases:

1/ 1865-1872: el establecimiento de arsenales modernos y de otras industrias directamente ligadas a las armas;

2/ 1872-1885: la fundación de empresas modernas menos asociadas directamente a las industrias militares;

3/ 1885-1894: la construcción de una marina de guerra moderna y el establecimiento de acerías de estilo occidental.

³⁵ La segunda guerra del opio se produjo por el estancamiento de las relaciones entre el gobierno chino y determinadas potencias occidentales. En esta segunda ocasión, Inglaterra recibió el apoyo de Francia. Tras la victoria de las tropas inglesas y francesas en Beijing, la guerra terminó y China se vio obligada a conceder ciertos derechos a los extranjeros, como la apertura de once nuevos puertos abiertos al comercio occidental, la autorización de los misioneros de residir en el interior del país, etc.

³⁶ Expresión tomada del *Libro de los Cambios* (Yijing).

³⁷ Su Kaiming, *La Chine moderne (1840-1983)*, Beijing, Editions du Nouveau Monde, 1987, pag. 52.

En la clasificación anterior, podemos observar la preocupación del gobierno manchú por los asuntos militares. Entre los problemas bélicos internos, como la continua amenaza de las potencias occidentales desde la costa, se optó por reforzarse militarmente, creyendo que de esa manera el imperio iba a mantenerse a salvo de cualquier agresión interna o externa. Zeng Guofan (1811-1872) creó el Ejército de Xiang, Li Hongzhang (1823-1901) el Ejército de Huai y Zuo Zongtang (1812-1885) el Nuevo Ejército de Hunan. Pero más tarde se demostró que todos estos esfuerzos realizados se hicieron en vano, ya que China, en acciones bélicas posteriores, fue continuamente derrotada en los conflictos armados. Wang Tao³⁸ (1828-1897), admirador del modelo inglés, criticó abiertamente este intento de modernización, porque la raíz del mal era más profundo del que creían los reformadores. Como señala Anne Cheng, “il apparaît clairement que rien ne sert d’adopter les techniques étrangères si les méthodes administratives sont inadaptés et les fondements mêmes de l’État menacés de ruine”.³⁹

Esta nueva etapa de renovación fue propiciada, en gran medida, por la llegada a los puestos de poder de una nueva generación de letrados (algunos de ellos se destacaron en la lucha contra los Taiping), con una visión

³⁸ Wang Tao: famoso escritor y periodista chino del siglo XIX. Fue uno de los primeros letrados que entró verdaderamente en contacto con Occidente; primero a través del escocés James Legge (1815-1897) y después con su estancia en Inglaterra, acompañando al propio Legge durante dos años, al que ayudó a traducir los libros de Confucio al inglés. De sus viajes por Francia y Gran Bretaña, surgió su libro *Recuerdos del vagabundo*. A su vuelta a China, a Hong Kong, se dedica de lleno al periodismo, con el fin de fundar una prensa moderna.

³⁹ Anne Cheng, *Histoire de la pensée chinoise*, Paris, Éditions du Seuil, 1997, pag. 586. Trad.: “Él creía claramente que de nada sirve adoptar técnicas extranjeras si los métodos administrativos son inadaptados y los fundamentos mismos del Estado amenazados por la ruina.”

intelectual muy distinta a la de la generación anterior, entre los que podríamos destacar a Zen Guofan⁴⁰ , Li Hongzhang⁴¹ y Zhang Zhidong (1837-1909), que optaron por ampliar el intercambio con los occidentales desde una postura más conciliadora:

“(…) conscientes de la necesidad de una actualización, estos artesanos conservadores pero ilustrados de la era Tongzhi⁴² (1862-1874), emprenden una modernización limitada en la importación de tecnología militar (en la década de 1860), encabezada por Li Hongzhang y Zhang Zhidong, la creación de arsenales en Shanghai, Jiangnan, Suzhou, Nanjing y Fuzhou, la creación de una escuela de lenguas en Beijing (Tongwenguan), en 1862, y el desarrollo de una industria moderna, como compañías de navegación a vapor, compañías de minas y una sociedad para el ferrocarril (en los años 1870-1880).”⁴³

Es decir, como ocurrió en las décadas anteriores, este contacto conciliador con Occidente seguía estando ligado a la parte técnica, especialmente en lo que concernía a los campos militar y tecnológico,

⁴⁰ Zen Guofan: nacido en la provincia de Hunan; fue uno de los héroes y el principal militar en la defensa contra el ejército Taiping. Fue un letrado confuciano y se destacó como comentarista de obras literarias.

⁴¹ Li Hongzhang: natural de la provincia de Anhui. También fue uno de los hombres más destacados en la lucha contra los Taiping y de las revueltas de algunas minorías, como la de los Nian, los Miao y los musulmanes. Se distinguió por ser uno de los principales impulsores de la era de “yangwu” (asuntos extranjeros). Intervino como diplomático-interlocutor en los diferentes conflictos internacionales que mantuvo China contra las potencias extranjeras en el último tercio del siglo XIX, como en el famoso Tratado de Shimonoseki, en 1895, después de la derrota de China contra el Japón.

⁴² Tongzhi: nombre tomado del emperador que reinaba en ese momento.

⁴³ Yves Chevrier, *La China moderna*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1987, pag. 23.

aunque, a diferencia de antes, se añade la cuestión económica. Mientras tanto, se intentaba proteger los valores tradicionales reavivando la ideología confuciana, tan amenazada por “los bárbaros de Occidente” y prácticamente aniquilada por el movimiento Taiping. Zhang Zhidong, por influencia de las teorías de Feng Guifen (1809-1874), resumió esta idea en su célebre sentencia, continuamente citada en los estudios sobre la China moderna: “el saber chino como base, el saber occidental como medio” (zhongxue weiti, xixue weiyong). Según esta premisa, los restauradores lanzaron una política de modernización, deslizando “en su política de renacimiento confuciano y de restablecimiento de un orden antiguo algunos elementos de occidentalización: construcción de arsenales y de navíos a vapor, traducción de manuales europeos de ciencia o de tecnología, establecimiento en Beijing de una escuela de intérpretes, etc.”⁴⁴ En realidad, todo este esfuerzo, por parte de los restauradores, no es comparable con sus resultados, que fueron pocos e insuficientes para sacar al país de la crisis. La voluntad de Li Hongzhang por mantener un diálogo con las potencias extranjeras, con el fin de hacer de China un país moderno, nos puede servir como ejemplo y símbolo de toda esta época de restauración. Durante mucho tiempo, Li Hongzhang ha sido relegado, en la historia moderna escrita por los teóricos marxistas chinos, a un puesto con matices negativos, siendo acusado de haber traicionado a China en determinados acontecimientos históricos de gran relevancia, como ocurrió con la firma de paz con el Japón en la guerra de 1894-1895. Su figura

⁴⁴ Lucien Bianco, *Los orígenes de la revolución china (1915-1945)*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1999, pag. 26.

ha sido mejor valorada por los sinólogos extranjeros que por los propios estudiosos chinos, especialmente por la capacidad en el diálogo que disponía en los momentos más delicados. El pensamiento de Li Hongzhang encuadra y resume con toda claridad la actitud de una generación de letrados para afrontar la fuerte presión que soportaba el debilitado gobierno de los Qing. Zhang Fuqiang, en un artículo dedicado al análisis del pensamiento de Li Hongzhang, engloba en siete ideas la postura política y diplomática de este hombre de Estado:

“1/ Diplomatie et politique intérieure sont intimement liées; 2/ Avec les étrangers il faut entretenir des relations fondées sur la confiance et la sincérité; 3/ Il faut mettre à profit la paix apparente pour préparer la guerre; 4/ Jouer les barbares les uns contre les autres afin de les contrôler; 5/ Promouvoir une défense côtière; 6/ Assouplir les pratiques traditionnelles et promouvoir des échanges amicaux; 7/ Ne pas s’occuper des pays tributaires et se concentrer sur la défense du territoire national.”⁴⁵

Sobre estos pilares, Li Hongzhang, en la misma línea de letrados como Zeng Guofan y Guo Songtao, basó su política exterior y nacional durante las décadas que estuvo al frente del poder bajo el gobierno Qing.

⁴⁵ Zhang Fuqiang, “La politique de <<conciliation à l’égard des barbares>> de Li Hongzhang: breve analyse de sa relation à l’idée de <<pays faible>>”, en *Cahiers d’études chinoises*, n° 10, Paris, 1992, pag. 83. Traduit par L. Galy. Trad.: “1/ Diplomacia y política interior íntimamente ligadas; 2/ Con los extranjeros es necesario mantener relaciones fundadas en la confianza y la sinceridad; 3/ Es necesario aprovechar la paz aparente para preparar la guerra; 4/ Enfrentar a los bárbaros unos contra otros con el fin de controlarlos; 5/ Promover una defensa costera; 6/ Flexibilizar las prácticas tradicionales y promover los intercambios amistosos; 7/ No ocuparse de los países tributarios y concentrarse en la defensa del territorio nacional.”

En este periodo de apertura al exterior, también hubo, por parte de los misioneros protestantes, intercambios en los campos científico y matemático. En lo que concierne a la medicina, la fundación en Guangzhou (1838) de la China Medical Missionary Society fue fundamental para la posterior formación de médicos chinos en el terreno de la medicina occidental. También crearon otras misiones y sociedades, como China Inland Misión, en Shanghai, o London Missionary Society, en Guanzhou y en la cuenca del río Changjiang, y se fundaron hospitales, escuelas, imprentas y revistas. En cambio, los misioneros católicos, asentados en las zonas rurales de casi toda China, durante estos años no contribuyeron tanto a la difusión de los conocimientos occidentales, excepto si citamos el Observatorio de Xuajiahuai, cerca de Shanghai, para las observaciones meteorológicas y la precisión de tifones.⁴⁶

La fundación de la institución de enseñanza de “Tongwen guan”, una escuela de comunicación y de lenguas extranjeras, en 1862, fue, sin duda alguna, uno de los sucesos más significativos del periodo “yangwu”, tanto para su época como para un futuro no muy lejano, ya que en dicha institución se formarían los primeros estudiantes que tendrían un peso posterior en las relaciones internacionales de China con Occidente. El origen de la fundación de esta institución surgió tras el saqueo de Beijing por parte de los ejércitos inglés y francés durante la Segunda Guerra del Opio. La falta de entendimiento entre los dos bandos, por culpa del desconocimiento de lenguas extrajeras, animó al Príncipe Yixin, que en ese momento

⁴⁶ Datos tomados en: J. Chesneaux y M. Bastid; 1972, p.p. 209-213.

desempeñaba el puesto de ministro en la oficina central de asuntos extranjeros, a llevar a cabo semejante empresa. La simple intención de crear una institución de tales características significó desatar una polémica entre conservadores y reformistas:

“La création de l’institution Tongwen guan fait l’objet de débats interminables entre réformateurs et conservateurs. Le plus virulent a lieu en 1867 lorsque Yixin demande à l’empereur d’autoriser une réorientation de l’école. Ceci touche directement à la considération des deux cultures. Cette réorientation aurait lieu dans trois directions: élargir l’apport des enseignements aux sciences; recruter des élèves ayant réussi leurs examens de mandarinat au niveau provincial; inviter des étrangers comme professeurs.”⁴⁷

Aceptar estas condiciones significaba por primera vez la superioridad occidental en determinados campos y la involucración de los extranjeros entre la intelectualidad china.

La influencia del Japón

Después de la era Tongzhi, el país seguía inmerso en su lenta agonía, que se agudizó con la derrota de China frente al Japón en la guerra de 1895.

⁴⁷ Yu Shuo, *Chine et Occident*, Paris, Éditions Charles Léopold Mayer, 2000. Trad.: “La creación de la institución Tongwen guan fue objeto de debates interminables entre reformadores y conservadores. El más virulento tuvo lugar en 1867 cuando Yixin pide al emperador autorizar una reorientación de la escuela. Esto alcanza directamente a la consideración de dos culturas. Esta reorientación tendrá lugar en tres direcciones: ensanchar la aportación de las enseñanzas a las ciencias; reclutar a alumnos que hayan logrado sus exámenes de mandarines a nivel provincial; invitar a extranjeros como profesores.”

Además, muchos países aprovecharon la debilidad del imperio para ir sacando ventajas y consiguiendo zonas de influencia; Rusia en el noroeste, Alemania en Shandong, Inglaterra en el valle del Yangzi y Francia en el sudoeste, en la provincia de Yunnan. Japón, desde hacía tiempo, había realizado su modernización y los intelectuales chinos abrieron de repente los ojos al percatarse del origen de la superioridad del país vecino. En ese momento se tomó verdaderamente conciencia de la crisis y, de esta manera, el saber occidental (xixue) se convirtió “en el arsenal ideológico del cual sacar los instrumentos para la salvación de China.”⁴⁸ Las relaciones con el Japón siempre fueron contradictorias, ya que los chinos se sentían superiores, el germen y la raíz del origen de la civilización de todos los pueblos del Extremo Oriente, nacida en la cuenca del Huanghe, el río Amarillo, habiendo sido los portadores de la escritura, la religión, la filosofía, el sistema administrativo, etc. Pero con la restauración que los soberanos Meiji lanzaron en el estado y en la sociedad japonesa, como apuntan J. D. Spence y Annping Chin, después de la restauración de 1868 obligarán a los Qing a mirar hacia el este con otros ojos, desde la óptica del aprendiz, no la del maestro, sobre todo al comprobar el nuevo poder que adquirió Japón en el concierto internacional de naciones:

“En abolissant l’ancien système féodal et en instaurant une monarchie constitutionnelle, soutenue par une conscription militaire nationale, une

⁴⁸ Filippo Cocía, *De la conciencia de la crisis a la crisis de la conciencia. El final del shi y el nacimiento del Zhishifenzi*, en V.V.A.A. (Compiladora Taciana Fisac), *Los intelectuales y el poder en China*, Madrid, Editorial Trotta, 1997, pag. 47.

scolarité obligatoire et normalisée, un Parlement national élu et un groupe soigneusement constitué de firmes parrainées par l'État, dans l'industrie, les transports et la banque, le Japon transforma ses relations avec les puissances occidentales.”⁴⁹

Con la supremacía del Japón en todos los sentidos, China se encontraba más sola ante el peligro y la rivalidad que siempre sostuvo con su país vecino llegó a su límite tras el enfrentamiento bélico entre ambas naciones en el año 1894⁵⁰ y las cláusulas acordadas tras el tratado de paz. La influencia de Japón, especialmente de la Reforma Meiji, fue indiscutible y crucial para entender el rumbo posterior que tomaría China en los últimos años del siglo XIX. Para llegar a comprender por completo el intento reformista que más tarde se desarrollaría en China, creo necesario resumir las características de la Reforma Meiji. El gran cambio se produjo el mismo día que el propio emperador Meiji tomó posesión de su cargo:

“Dès avril 1868, à peine installé au pouvoir, l'Empereur prononce un discours dans lequel il évoque les points fondamentaux de ses projets. Ce <<serment solennel>> ou <<serment des cinq articles>> inspiré d'ailleurs des conseils des principaux chefs de clan, promet la mise en place d'assemblées délibératives destinées à permettre une discussion publique des

⁴⁹ Jonathan D. Spence et Annping Chin, *Le siècle chinois*, Paris, Arthaud, 1996, pag. 26. Trad.: “Con la abolición del antiguo sistema feudal y la instauración de una monarquía parlamentaria constitucional, sostenida por un reclutamiento militar nacional, una escolaridad obligatoria y normalizada, un Parlamento nacional elegido y un grupo esmerado constituido por firmas patrocinadas por el Estado, en la industria, el transporte y la banca, el Japón transformó sus relaciones con las potencias extranjeras.”

⁵⁰ La flota de Japón aplastó a la moderna flota china construida en la arsenal de Fuzhou.

affaires de l'Etat; annonce la volonté de développer la prospérité de la nation par les efforts conjugués du gouvernement et du peuple; accorde la liberté pour les Japonais de réaliser leurs aspirations légitimes; abolit les méthodes archaïques de la justice; propose d'enrichir le Japon de tous les savoirs acquis dans le monde.”⁵¹

Todas estas propuestas estaban inspiradas según los ideales de Occidente, particularmente en Europa, dejando de lado la herencia acumulada de la tradición china, que durante siglos había sido la base de la cultura y la sociedad japonesas. La reforma se produjo a distintos niveles, que afectaron a la raíz de la sociedad, la economía y la cultura. En primer lugar, la sociedad adquirió una nueva jerarquía social:

“Quatre classes nouvelles sont définis en 1869: la noblesse (Kazoku), qui réunit les aristocrates de la Cour et les grands seigneurs féodaux; les guerriers d'échelon supérieur (shizoku), samuraï sans distinction de clans, de famille et de richesse, y compris les rôniu (samuraï sans seigneur); les guerriers de rang inférieur (sotsu); en fin, les gens du commun (heimin), tous les gens du peuple (...).”⁵²

⁵¹ Fabrice Abbad, *Histoire du Japon (1868-1945)*, Paris, Armand Colin Éditeurs, 1992, pag. 14. Trad.: “A partir de abril de 1868, apenas instalado en el poder, el Emperador pronuncia un discurso en el que evoca los puntos fundamentales de sus proyectos. Estos <<juramentos solemnes>> o <<juramentos de los cinco artículos>> inspirados, por otra parte, en los consejos de los principales jefes de clan, prometió la puesta en marcha de las asambleas deliberativas destinadas a permitir un debate público de asuntos de estado; anunció la voluntad de desarrollar la prosperidad de la nación por el esfuerzo conjunto del gobierno y el pueblo; acordó la libertad para que los japoneses pudieran ejercer sus aspiraciones legítimas; abolió los métodos arcaicos de la justicia; propuso enriquecer al Japón con todos los saberes adquiridos en el mundo.”

⁵² Fabrice Abbad; 1992, pag. 16. Trad.: “Cuatro clases nuevas fueron definidas en 1869: la nobleza (kazoku), que reunió a los aristócratas de la corte y los grandes señores feudales; los

Otro gran cambio creado dentro de la sociedad se originó tras la reorganización del ejército, actividad que tanto preocupó a todos los países del Extremo Oriente por la creciente presencia de las potencias extranjeras en las costas asiáticas:

“Ômura Masujirô jette les bases de son organisation moderne: formation d’une garde impériale recrutée parmi les samurai; création de l’École militaire impériale destinée à former les cadres d’une armée de conscrits; ouverture d’arsenaux destinés à fabriquer, sous le contrôle de l’État, les armes nécessaires à la défense du pays (...).”⁵³

Por último, el gran logro conseguido para la sociedad consistió en la institucionalización del derecho, según las legislaciones extranjeras:

“Pour donner au pays une armature juridique propre à affronter les adversaires occidentaux et à régir les rapports entre les membres de la communauté nationale, les législations étrangères sont étudiées pour mieux être adaptées à la réalité japonaise.”⁵⁴

guerreros de grado superior (shizoku), samuráis sin distinción de clanes, familia y riqueza, que comprendía a los rônui (samuráis sin señor); los guerreros de rango inferior (sotsu); y, por último, la gente común y corriente (heimin), toda la gente del pueblo.”

⁵³ Fabrice Abbad; 1992, pag. 17. Trad. : “Ômura Masujirô lanzó las bases de su organización moderna: formación de una guardia imperial reclutada entre los samuráis; creación de la Escuela militar imperial destinada a formar los mandos de los reclutas; apertura de los arsenales destinados a la fabricación, bajo el control del Estado, de las armas necesarias para la defensa del país.”

⁵⁴ Fabrice Abbad; 1992, p.p. 17-18. Trad. : “Para dar al país un armazón jurídico propio para afrontar a los adversarios occidentales y regir las relaciones entre los miembros de la

En segundo lugar, la economía necesitó un nuevo rumbo para conseguir implantar los ideales de la reforma. Sin una infraestructura económica estable era imposible lograr los objetivos propuestos por el emperador. La reforma económica se realizó en dos direcciones, en la industria y la agricultura:

“<<Shookusan Kô-gyô>>, <<implantez et développez l’industrie>>. Meiji se propose d’établir une économie industrielle, nécessaire pour la production d’armements. Encore faut-il adapter les structures (...) La loi de 1872 exprime la fonction attribuée par le régime à l’agriculture pour la modernisation du pays: nourrir la population, financer les opérations du gouvernement, dégager si possible des surplus pour l’exportation.”⁵⁵

En tercer lugar, la reforma se dirigió a la estructura cultural del Japón, especialmente a la educación, teniendo muy presente el modelo occidental a la hora de elaborar el nuevo sistema educativo:

“Les nécessités font loi et le Japon s’oriente vers la maîtrise des savoirs occidentaux sous l’impulsion du Meirokusha, société vouée à la diffusion et à la connaissance de la culture occidentale. En 1871, le ministère de

comunidad nacional, las legislaciones extranjeras son estudiadas para que se adapten mejor a la realidad japonesa.”

⁵⁵ Fabrice Abbad; 1992, p.p. 18-19. Trad. : “<<Shookusan Kô-gyô>>, <<implantad y desarrollad la industria>>. Meiji se propuso establecer una economía industrial, necesaria para la producción de armamentos. Si bien es necesario adaptar las estructuras (...) La ley de 1872 expresa la función atribuida por el régimen a la agricultura para la modernización del país: alimentar a la población, financiar las operaciones del gobierno, destinar los excedentes a la exportación.”

l'Éducation est créée et les <<écoles des temples>> s'effacent devant l'enseignement d'État. En 1872, l'éducation élémentaire est obligatoire pour tous les Japonais (y compris les filles) entre 6 et 13 ans. L'enseignement secondaire, privé et d'État, dispense ensuite les connaissances générales ou techniques destinées à former les futures cadres du pays. Il reste très largement élitiste puisque seulement 8% des jeunes Japonais entre 15 et 20 ans sont scolarisés.”⁵⁶

En definitiva, la reforma Meiji dejó huella en toda la estructura social y creó la base del estado moderno.⁵⁷ Para Japón, China, la raíz de su cultura, quedó como un episodio en la historia y Occidente se convirtió en el ejemplo a seguir para colocarse a la altura del nuevo concierto de naciones creado por la política internacional del colonialismo. Desde entonces Japón basó una gran parte de su política imperialista en el territorio chino y esta propia política de expansionismo llevaría al estado nipón a convertirse, en las primeras décadas del siglo XX, en uno de los enemigos principales de las potencias occidentales.

⁵⁶ Fabrice Abbad; 1992, pag. 25. Trad.: “Las necesidades mandan y Japón se orienta hacia el dominio de los saberes occidentales bajo la impulsión de Meirokusha, sociedad dedicada a la difusión y el conocimiento de la cultura occidental. En 1871, el Ministerio de Educación fue creado y las <<escuelas de los templos>> desaparecen ante la enseñanza del Estado. En 1872, la educación elemental es obligatoria para todos los japoneses (incluidas las niñas) entre los 6 y 13 años. La enseñanza secundaria, privada y del Estado, proporciona en seguida los conocimientos generales o técnicas destinadas a formar los futuros mandos del país. Permanece totalmente elitista, ya que sólo el 8% de los jóvenes japoneses entre los 15 y los 20 años fueron escolarizados.”

⁵⁷ Para más información sobre los efectos de la Reforma Meiji en la sociedad japonesa, es aconsejable leer el estudio de Jacques Mutel, *La fin du shôgunat et le Japon de Meiji (1853-1912)*, Paris, Hatier Université, 1970.

La reforma de los Cien Días: la figura de Kang Youwei y otros intelectuales

Fuertemente influido por la nueva situación del Japón, el joven emperador Guangxu (1871-1908), alentado y aconsejado por el pensamiento del famoso y polémico intelectual Kang Youwei (1858-1927), lanzó una serie de reformas en el ámbito nacional para poner un remedio a la profunda crisis y para asentar de una manera definitiva las bases de un Estado verdaderamente moderno. Guangxu tenía veintitrés años en ese momento y, después de la derrota contra el Japón, comprendió que China necesitaba con urgencia una reforma total, en lo más profundo de su ser, en todos los sectores, con la inocente idea de situar a China al mismo nivel que Japón, los países europeos y Norteamérica, pero especialmente que Japón, por un lado, el espejo al que había que mirarse y, por otro, el rival al que no se podía perder de vista en sus intentos de control sobre el imperio. Entre el 11 de julio y el 21 de septiembre de 1898 (cien días exactos), Guangxu promulgó unos cuarenta edictos de reformas con la intención de modernizar a China. Este acontecimiento ha quedado inscrito en la historia moderna como la “Reforma de los Cien Días” (bairi weixing). Pero debemos remontarnos al año 1895, tras la derrota de China frente al Japón y la firma del Tratado de Shimonoseki por Li Hongzhang, en nombre del gobierno, cuando los candidatos a doctorado de Beijing, liderados por Kang Youwei, en una reunión de exámenes trienales, enviaron un manifiesto al emperador donde mostraban su indignación, le pidieron que no aceptara las condiciones del tratado y, al mismo tiempo, le presentaron una alternativa política. Con la

firma del Tratado de Shimonoseki, China perdía la soberanía sobre Corea, la isla de Taiwan, la isla de Pescadores, el archipiélago de Ryu-Kyu, la península de Liaodong, además de dejar que la armada japonesa ocupara el puerto de Weihaiwei en Shandong y obligar la apertura al comercio de las ciudades de Shashi (Hubei), Chongqing (Sichuan), Suzhou (Jiangsu) y Hangzhou (Zhejiang), entre otros puntos. La indemnización que se exigió a China ascendía a la cifra de 200 millones de taëls. La protesta de los candidatos rápidamente se hizo eco por todas las ciudades del país y los opositores de las provincias también se unieron a este rechazo, haciendo llegar a sus compañeros de la capital cartas repletas de peticiones para mostrar así mismo su más absoluto descontento. Los candidatos de Beijing recogieron todas las propuestas llegadas desde todas las partes de China y, en asamblea, decidieron presentar una petición conjunta:

“Du premier au 3 mai 1895, Kang réunit au temple Songyun’an les candidats afin d’adresser à l’empereur une petition commune (...) Douze ou treize cents candidats signèrent la lettre que Kang Youwei avait, selon lui, rédigée en un jour et deux nuits. Loin d’être une simple pétition demandant l’abrogation du traité, il s’agissait cette fois d’un véritable manifeste réformiste élaborant une série de propositions concrètes visant à moderniser le pays sur le modèle occidental. Le Manifeste rappelait par sa longueur et son contenu les lettres en dix mille caractères que les ministres adressaient à

l'empereur dans les moments de crise pour l'inciter à changer de politique.”⁵⁸

Es la petición, firmada por unos mil trescientos estudiantes, conocida con el nombre de “gongche shangshu”,⁵⁹ una lista que llegó a medir una longitud de dos kilómetros de papel extendido; entre varios asuntos, esta petición rechazaba el tratado de paz, pedía reformas inmediatas y alentaba la promoción del saber moderno, siguiendo los parámetros utilizados en Occidente. Los primeros párrafos del manifiesto, recopilado por Kang Youwei, son un ejemplo claro del signo crítico con el que fue elaborado todo el texto, fechado el 2 de mayo de 1895:

“Moi Kang Zuyi (Kang Youwei) et les autres candidats au doctorat soumettons ces faits et prions qu'on les rapporte (au trône).

Nous implorons qu'à l'intérieur d'un grand projet déterminant pour la paix et le salut de l'empire soit promulgué un Édít éclairé aux fins d'instituer un grand système de récompenses et de châtements, de déplacer la capitale, d'améliorer l'entraînement de l'armée, d'appliquer des lois nouvelles; aux

⁵⁸ Kang Youwei, *Manifeste à l'empereur*, Paris, Éditions You-feng, 1996, p.p. 8-9 (edición bilingüe chino-francés). Traducción, anotación y presentación de Roger Darrobers. Trad.: “Del uno al 3 de mayo de 1895, Kang reunió en el templo de Songyun'an a los candidatos con el fin de dirigir al emperador una petición común (...) Mil doscientos o mil trescientos firmarían la carta que Kang Youwei había redactado, según él, en un día y dos noches. Lejos de ser una simple petición demandando la abrogación del tratado, se trataba esta vez de un verdadero manifiesto reformista elaborando una serie de propuestas concretas con la idea de modernizar el país según el modelo occidental. El manifiesto volvía a recordar, por su longitud y su contenido, las cartas de diez mil caracteres que los ministros enviaban al emperador en los momentos de crisis para incitarle a cambiar de política.”

⁵⁹ “Gongche shangshu es difícil de traducir a una lengua extranjera”. Podríamos traducir, de forma muy lineal, como “declaraciones impuestas de los intelectuales al emperador”. “Gongche” es una metáfora de los cargos que tienen los emperadores; “shangshu” es presentar o someter declaraciones a las autoridades supremas.

fins aussi de faire barrage aux clauses du traité de paix, de résister aux barbares étrangers, de protéger le territoire et de prolonger le cours du destin du pays.

Nous avons, modestement, ouï dire que les négociations de paix avec le Japon incluait, outre l'amputation des régions côtières du Fengtian et de la province de Taiwan, des dommages de guerre s'élevant à deux cent millions de taels, ainsi que l'ouverture au commerce de Suzhou et de Hangzhou. On permettrait, entre autre clauses, que des machines et des produits étrangers puissent circuler dans le pays et soient exemptés de taxes intérieures. On parle aussi de rendre les armes, de livrer les prisonniers et de déplacer les populations.”⁶⁰

Como describe el texto, escrito con un tono general de indignación, para los candidatos a doctorado China sufría una terrible humillación firmando el tratado de paz; en realidad, esta opinión era compartida por la totalidad del pueblo chino y, por esa razón, este manifiesto tuvo tanta resonancia y trascendencia en la época de su redacción, lo que significó una rápida adhesión a la protesta desde diferentes y lejanas partes del país.

⁶⁰ Kang Youwei; 1996, p.p. 23-24. Trad. : “2 de mayo de 1895. Yo, Kang Zuyi (Kang Youwei) y los candidatos a doctorado exponemos estos hechos y rogamos que se remitan (al trono). Imploramos que en el interior de un gran proyecto determinante para la paz y la salud del imperio sea promulgado un Edicto ilustrado con el fin de crear un sistema amplio de recompensas y castigos, cambiar la capital, mejorar el entrenamiento del ejército, aplicar leyes nuevas; con el fin de hacer frente a las cláusulas del tratado de paz, resistir a los bárbaros extranjeros, proteger el territorio y prolongar el curso del destino del país. Modestamente hemos oído decir que las negociaciones de paz con el Japón incluirían la indignante amputación de las regiones costeras de Fengtian y la provincia de Taiwan, los daños de la guerra se elevan a doscientos millones de taels, así como la apertura al comercio de Suzhou y Hangzhou. Lo que permitiría, entre otras cláusulas, que las máquinas y los productos extranjeros puedan circular por el país y quedar exentos de las tasas interiores. Se habla también de entregar las armas, librar a los prisioneros y desplazar a la población.”

La figura de Kang Youwei,⁶¹ ferviente defensor de la Escuela del Nuevo Texto, cuyo máximo exponente fue Dong Zhongshu,⁶² de la dinastía Han (206 a.c.-220 d.c), se convirtió en el líder de este movimiento de reforma. Quiso convertir el confucianismo en una religión nacional organizada.⁶³ Tras un minucioso estudio de los textos confucianos, llegó a la conclusión de que el mundo debería pasar por tres etapas: (1) la era de la decadencia y el desorden, (2) la era próxima a la paz y (3) la era de la paz universal o la gran paz.

“(En su tiempo) las crecientes comunicaciones entre Oriente y Occidente, y la reforma política y social de Europa y América, muestran que el hombre está progresando de la etapa del desorden a una segunda etapa más alta, la de aproximación de la paz. Y esta etapa será seguida por la unidad de todo el mundo, la última etapa del progreso humano: la gran paz.”⁶⁴

Para Kang Youwei los textos de escritura antigua habían sido falsificados y manipulados en la dinastía Han. Además, hay que señalar que

⁶¹ Kang Youwei. Trad. : “Descendiente de una familia de propietarios de fincas privadas del distrito de Nanhai, en Guandong, Kang Youwei había recibido una educación profundamente confuciana. De joven, se traslada a Hongkong y Shanghai donde se impregna de ideas extranjeras y lee algunas obras introductorias en conocimientos occidentales. Fue fuertemente impresionado por su desarrollo; también estimaba que no se podía resistir más tiempo a las naciones extranjeras.” V.V.A.A., *Le Mouvement réformiste de 1898*, Pekín, Editions en Langues Etrangères, 1978, p.p. 13-14.

⁶² Dong Zhongshu (179? a.d.e.-104 a.d.e.): filósofo confuciano de la dinastía Han. Fue autor de la obra *Chunqiu fanlu*, que albergaba una serie de ensayos sobre cosmología, filosofía moral y política.

⁶³ Para un estudio detenido de la obra de Kang Youwei: Roger Darrobers, “Kang Youwei. Du confucianisme réformé à l’utopie universelle”, en *Études chinoises*, Paris, Vol. XIX, nº 1-2, Printemps-Automne, 2000, p.p. 15-66.

⁶⁴ Feng Youlan, *Breve historia de la filosofía china*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1989, pag. 405.

en este neoconfucianismo se introdujeron ciertas ideas del pensamiento occidental, especialmente las teorías de Darwin, cuyo estudio sobre la evolución de las especies tuvo un gran eco entre los intelectuales; entre los introductores deberíamos destacar a Yan Fu⁶⁵ (1853-1921), Tan Sitong⁶⁶ (1865-1898), Liang Qichao (1873-1929) o Wang Guowei⁶⁷ (1877-1927). Entre estos intelectuales sobresalió la figura de Yan Fu, que vivió en su juventud en Inglaterra como estudiante de ciencia naval, beneficiado por una beca de estudios del tiempo de “yangwu” y donde adquirió conocimientos en ciencia, política y economía. La humillación y la derrota de China en la guerra contra el Japón hicieron reflexionar a Yan Fu, como a tantos otros, sobre el estancamiento en que se hallaba la civilización china y la necesidad de mirar hacia fuera, especialmente hacia el oeste, y conocer con mayor profundidad el pensamiento extranjero. Publicó cuatro manifiestos donde exponía con un espíritu radical sus teorías. En el Primer Manifiesto, “Sobre la rapidez de los cambios en el mundo”, expuso la necesidad de abrirse al Occidente; en el Segundo Manifiesto, “Los orígenes de la potencia”, defendió el apoyo en principios científicos para adaptar a China al mundo moderno; en el Tercer Manifiesto, “Propósitos decisivos sobre la salud

⁶⁵ Yan Fu: originario de la provincia de Fujian. Fue estudiante de la marina de Fuzhou, lo que le permitió viajar y residir en Inglaterra, en Greenwich y Portsmouth. Allí estudió a los autores occidentales en boga, quedando especialmente influido por las teorías de Spencer. En 1895, escribió cuatro manifiestos: *De la rapidez de los cambios del mundo*, *Los orígenes de la potencia*, *Propósitos decisivos para la salud nacional* y *Refutación de Han Yu*. Tradujo a autores de gran importancia en el pensamiento europeo, como T. H. Huxley, Adam Smith, Herbert Spencer, J. S. Mill, E. Jenks, Montesquieu o W. S. Jevons.

⁶⁶ Tan Sitong: originario de la provincia de Hunan. A él se le debe la creación del primer periódico moderno de China, el Nuevo Diario de Hunan (xiangxue xinbao) y la Asociación de Estudios del Sur (nan xuehui).

⁶⁷ Wang Guowei: Famoso humanista. Centró su investigación en diferentes campos, como sus estudios sobre la poesía de Song, la historia del teatro de Yuan, la prehistoria de China, etc. Se suicidó en el año 1927.

nacional”, propuso la necesidad del desarrollo intelectual del pueblo; en el Cuarto Manifiesto, atacó el sistema de la monarquía y defendió el sistema de la democracia.⁶⁸

Así, según él, en China existían determinados elementos tradicionales que impedían hacer progresar a la sociedad. Por ejemplo, prevalecía el poder del padre, la familia y el emperador sobre todo lo demás, mientras que en Occidente se hacía más hincapié en la igualdad de las personas y la defensa de los derechos del pueblo; también, en China, los funcionarios callaban ante la presencia todopoderosa del emperador y, en Occidente, en cambio, delante del gobierno era posible realizar una crítica libre y abierta. Es decir, por primera vez se puso en duda, de una manera manifiesta, la superioridad del sistema político chino sobre otro foráneo o “bárbaro”, como ellos dominaban a todo lo extranjero, ya que antes, como se había mencionado con anterioridad, los occidentales sólo eran superiores en la técnica y la maquinaria militar:

“Yan Fu apelle les Chinois à une régénération physique, intellectuelle et morale. Dénonçant leur apathie, leur hypocrisie, leur veulerie et leur manque de sens de l’honneur, il voudrait les voir transformés en citoyens dynamiques et responsables. À cet égard, le message darwinien

⁶⁸ Yen Fou, *Les manifestes de Yen Fou*, Paris, Fayard, 1977, p. p. 15-18. Traduit du chinois et présenté par François Houang.

de Yan Fu représente une composante majeure de l'esprit réformiste des années 1890".⁶⁹

La famosa máxima de Zhang Zhidong, "el saber chino como base, el saber occidental como medio" (zhongxue weiti, xixue weiyong,) para Yan Fu no tenía ningún sentido, ya que la consideró como una fórmula totalmente equívoca y caduca, porque la aplicación de estos conceptos no era igual en la cultura occidental que en la cultura china. No sólo existía una diferencia abismal en el desarrollo científico, sino que también lo había en el campo humanístico. Para llegar al nivel de la ciencia occidental, primero había que adquirir otros valores intelectuales, que en la tradición china no se habían adquirido ni desarrollado:

"Les Chinois ne peuvent adopter la science occidentale sans opérer une mutation philosophique. La renovation chinoise exige donc d'apprendre de l'Occident non seulement science, technique, industrialisation, mais encore les manières de penser et de vivre qui sont à l'origine de sa puissance et de sa richesse dans les Temps modernes (...) Il a compris que l'hégémonie de l'Occident est dans l'histoire humaine un phénomène récent, résultat des révolutions scientifique, économique, industrielle et politique qui se sont succédés à partir de la Renaissance. C'est l'esprit prométhéen de l'homme occidental moderne qui, à ses yeux, explique l'avance européenne: la science

⁶⁹ Anne Cheng; 1997, pag. 587. Trad.: "Yan Fu llama a los chinos a una regeneración física, intelectual y moral. Denunciando su apatía, su hipocresía, su falta de voluntad y su falta del sentido del honor, quería verlos transformados en ciudadanos dinámicos y responsables. A este respecto, el mensaje darwiniano de Yan Fu representa una componente fundamental del espíritu reformista de los años 1890."

par laquelle l'intelligence maîtrise la nature, la technique qui ouvre au bien-être des perspectives indéfinies, l'économie qui, par le jeu de la concurrence, multiplie les richesses, l'instauration de la démocratie qui, favorisant l'entreprise et les capacités individuelles, libère les énergies.”⁷⁰

Yan Fu, junto a otros intelectuales, introdujo en China textos filosóficos occidentales de gran relevancia, como la *Evolución y ética* (Tian yan lun), de T. H. Huxley, *La riqueza de las naciones* (Yuan fu), de Adam Smith y *El espíritu de las leyes* (Fa yi), de Montesquieu.

Entre el 11 de junio y el 21 de septiembre de 1898, el emperador Guangxu, alentado por Kang Youwei, promulgó una serie de reformas, unos cuarenta decretos en total, con la intención de modernizar el Estado y, por consiguiente, todos los sectores fundamentales del país. Las principales reformas se efectuaron en la administración, la educación, la ley, la economía, la tecnología, el ejército y la policía. Pero, a pesar del esfuerzo en la reforma, todas estas tentativas gubernamentales no tuvieron apenas vigencia, ya que el 21 de septiembre del mismo año, Ci Xi (1835-1908),⁷¹

⁷⁰ Yen Fou; 1977, p.p. 10-11. Trad.: Los chinos no pueden adoptar la ciencia occidental sin experimentar una mutación filosófica. La renovación china exige que se aprenda del Occidente no sólo la ciencia, la técnica, la industrialización, sino las formas de pensar y vivir que son el origen de su fuerza y su riqueza en los tiempos modernos (...) Él (Yan Fu) ha comprendido que la hegemonía de Occidente es un fenómeno reciente en la historia humana, resultado de las revoluciones científica, económica, industrial y política que se han sucedido a partir del Renacimiento. Es el espíritu prometeico del hombre occidental moderno que, según él, explica el avance europeo: la ciencia con la que la inteligencia domina a la naturaleza, la técnica que abre al bienestar perspectivas indefinidas, la economía que, por el juego de la competencia, multiplica las riquezas, la instauración de la democracia que, favoreciendo la empresa y los capitales individuales, libera las energías.

⁷¹ Ci Xi, la emperatriz regente, ha quedado en la historia de China como un personaje oscuro, manipulador, dominada por las más bajas pasiones. La descripción que hace Pu Yi, el último emperado, de ella nos puede servir de ejemplo al respecto: “Desde el principio, Ci Xi apareció presa de una insaciable ansia de poder. Era como si nunca pudiera ceder

emperatriz regente entre 1861 y 1908, viendo su orden establecido amenazado, dio un golpe militar con el apoyo de Rong Lu (1836-1903), al mando de las fuerzas armadas, relegando al joven emperador a una pequeña isla del lago Kunming del Palacio de Verano y lanzando una represión contra los reformistas; allí murió, rodeado de extrañas circunstancias, siendo el envenenamiento la posible causa de su muerte, como apuntó su sucesor Pu Yi, el último emperador, en su famosa biografía:

“La muerte del emperador Guangxu dio lugar a los más diversos rumores. Según puede comprobarse aún hoy en el informe del entonces médico mayor de la corte, el emperador sufría tan sólo una gripe benigna. Su estado empeoró, sin embargo, <<después de haber tomado determinada medicina>>. Entre todas las versiones que circularon por la corte tras el súbito fallecimiento de Guangxu, dos de ellas tuvieron los mayores partidarios. Una precisaba que Yuan Shikai le había enviado aquella medicina. Según la otra, la propia emperatriz viuda, al conocer su estado desesperado, había envenenado al emperador para que no la sobreviviera.”⁷²

Cuatro días más tarde, el 24 de septiembre, se abolieron todos los decretos propuestos durante la “Reforma de los Cien Días”, excepto uno, la creación de la Universidad Imperial, que más tarde pasaría a llamarse la

voluntariamente algo que a su entender podía pertenecerle. Según su punto de vista, los principios morales existían tan sólo para servir a sus necesidades. Cuanto se refería a su poder, no conocía límites. Para funcionarios, para príncipes, para su propia carne y sangre, inclusive, valía idéntico principio: quien la obedecía, prosperaba; quien se oponía a ella, se hundía”. En Pu Yi, *El último emperador*, Madrid, Globus Comunicación, 1994, pag. 13. Traducción de Jesús Ruiz.

⁷² Pu Yi; 1994, pag. 21.

Universidad de Beijing, que tanta importancia tendría en el futuro, como veremos en otro apartado. Kang Youwei, como Liang Qichao,⁷³ su más fiel seguidor, consiguió huir a Japón, donde siguió difundiendo sus ideas, pero otros de sus compañeros de viaje no tuvieron la misma suerte y fueron ejecutados, como fue el caso de Tan Sitong, muerto a los treinta y tres años de edad. Un año después ocurrió el levantamiento de los Boxers, en el verano de 1900, cuyo desenlace final trajo consecuencias nefastas para China. Casi dos décadas más tarde, Chen Duxiu reseñaría en un artículo publicado en *Nueva Juventud*, en octubre de 1916, “Reflexión crítica de la carta de Kang Youwei al presidente y al primer ministro” (Bo Kang Youwei zhi zongtong zongli shu), la importancia histórica de Kang Youwei y Liang Qichao en el pensamiento moderno chino, por su visión más amplia de hacer frente a la realidad y por su esfuerzo de abrirse a la cultura de otros países:

“C’est seulement en lisant les écrits de Monsieur Kang (Youwei) et de son disciple Liang Qichao, que nous avons commencé à prendre conscience que les principes politiques, la religion et le savoir des étrangers pouvaient nous apporter beaucoup et nous ouvrir les yeux, au point de nous faire rejeter le passé pour embrasser le présent. Si notre génération possède aujourd’hui

⁷³ Liang Qichao (1873-1929) fue uno de los protagonistas principales de la Reforma de los Cien Días. Después del fracaso de la reforma se refugió en Japón, donde siguió escribiendo sobre la decadencia de China y difundiendo, al mismo tiempo, las nuevas ideas occidentales que llegaban desde Occidente, aunque a veces desde una postura reaccionaria. En Japón escribió su mejor obra, *De la nueva ciudadanía* (Xinmin shuo).

quelques connaissances sur le monde, nous le devons entièrement à Messieurs Kang y Liang”.⁷⁴

Pero, ¿cuáles fueron las medidas adoptadas más importantes durante la “Reforma de los Cien Días”? Gran parte de las medidas improvisadas se dirigieron en el ámbito de la educación, que considero trascendental para la consecución del cambio propuesto y deseado, y romper de una vez por todas con las ligaduras de la tradición que hacían que China siguiera anclada en el tiempo, sin tener en cuenta las transformaciones sociales y culturales que se estaban desarrollando en otras partes del mundo:

“El personal administrativo y militar se reclutaba por medio de un sistema de concursos de tres grados, que tenían lugar en los distritos, en las capitales de provincia y en la capital del imperio. El examen más importante consistía en un desarrollo oratorio, hueco de sentido, que constaba de ocho partes antitéticas, llamado <<pa-ku wen-tchang>>. El decreto del 21 de junio de 1898 lo suprimía pura y simplemente, y ordenaba que en el futuro no se tendría en cuenta más que los conocimientos auténticos de los candidatos, sin considerar la docta elegancia de su estilo.”⁷⁵

⁷⁴ Texto recogido en Anne Cheng; 1997, pag. 608. Trad.: “Cuando hemos leído los escritos del señor Kang Youwei y de su discípulo Liang Qichao, hemos empezado a tomar conciencia que del hecho los principios políticos, la religión y el saber de los extranjeros podían aportarnos mucho y abrírnos los ojos, hasta el punto de hacernos rechazar el pasado para abrazar el presente. Si nuestra generación posee hoy algunos conocimientos sobre el mundo, se lo debemos completamente a los señores Kang y Liang.”

⁷⁵ Roger Levy, *China*, Madrid, Taurus, 1965, pag. 34.

Otras medidas destacadas se desarrollaron en la educación y el ejército, decretando una instrucción occidental, con universidades en cada provincia, y la creación de escuelas técnicas para la medicina, la agricultura o las minas, o la formación del ejército según el modelo europeo.⁷⁶ En general, podríamos resumir el contenido esencial de la reforma en doce puntos:

“1/ Abolition des dissertations stéréotypes en huit parties, et réforme du système d'examen. 2/ Etablissement d'écoles modernes et études des connaissances occidentales. 3/ Envoi d'étudiants à l'étranger pour faire des études ou des voyages d'étude. 4/ Encouragement aux nouveaux écrits et aux inventions. 5/ Encouragement à la création de périodiques et à la présentation de mémoires et de propositions. 6/ Protection et encouragement de l'agriculture, de l'industrie et du commerce. 7/ Construction des chemins de fer et exploitation des mines. 8/ Création de larges services postaux et suppression des postes de relais. 9/ Revision des status et règlements des organismes, simplification de l'administration et réduction des fonctionnaires dont les postes sont des simples sinécures. 10/ Réforme financière, établissement du budget et du rapport sur l'exercice budgétaire. 11/ Intensification de l'entraînement de l'armée de terre et de mer avec introduction des méthodes modernes. 12/ Autorisation pour les membres des Bannières de travailler pour gagner leur vie.”⁷⁷

⁷⁶ Ver datos en Roger Levy; 1965, pag. 34.

⁷⁷ V.V.A.A., *Le Mouvement réformiste de 1898*, Beijing, Editions en Langues Etrangères, 1978, p.p. 106-112. Trad. : 1/ Abolición de las reformas estereotipadas en ocho partes, y reforma del sistema de exámenes. 2/ Establecimiento de escuelas modernas y estudios de conocimientos occidentales. 3/ Envío de estudiantes al extranjero para hacer estudios o viajes de estudio. 4/ Fomento de nuevos escritos e invenciones. 5/ Fomento de la creación de periódicos y la presentación de memorias y proposiciones. 6/ Protección y fomento de la

La reforma chocó con dos problemas fundamentales: primero, la necesidad de dinero; segundo, los enemigos de la reforma, esos funcionarios que vivían impunemente a costa del poder, amparados bajo la sombra de Ci Xi y sus allegados. Aunque la verdadera causa del fracaso de la reforma la apunta certeramente R. Levy: “El único reproche que se podía haber hecho al emperador y a sus consejeros es el haber decidido y actuado demasiado prematuramente.”⁷⁸ Es posible que la rapidez con la que se intentó llevar a cabo estas medidas, sin calibrar antes el poder oculto de los enemigos y los intereses propios de éstos en los asuntos de estado, resultó un verdadero obstáculo para dar ese gran paso hacia delante que necesitaba el país para modernizarse y ponerse a al altura de las potencias extranjeras. Al menos, sin duda alguna, el episodio de los Cien Días sembró la semilla de futuras reformas e hizo que muchos intelectuales tomaran conciencia ante la cruda realidad. Si el sentimiento antimanchú crecía de día en día, a partir del fracaso de la Reforma de los Cien Días ese sentimiento de odio ya se había consolidado entre la población china.

agricultura, la industria y el comercio. 7/ Construcción de vías de ferrocarril y explotación de minas. 8/ Creación de amplios servicios postales y supresión de las postas. 9/ Revisión de estatutos y reglamentos de organismos, simplificación de la administración y reducción de funcionarios cuyos puestos son simples sinecuras. 10/ Reforma financiera, establecimiento de presupuestos e información sobre el ejercicio presupuestario. 11/ Intensificación del entrenamiento del ejército de tierra y de mar con introducción de métodos modernos. 12/ Autorización para los miembros de Estandartes para que trabajen para ganarse la vida.”

⁷⁸ Roger Levy; 1965, pag. 35.

El levantamiento de los Bóxers

En el verano de 1900 ocurrió el famoso levantamiento de los Boxers, cuyo resultado cambió el devenir político de la nación. Los orígenes de la sublevación hay que buscarlos en el malestar y la miseria en la que se debatía la sociedad, sobre todo en las zonas rurales, siempre las más devastadas por la mala administración y las adversidades climáticas. Su foco podemos localizarlo en la provincia de Shandong, una de las más castigadas y expoliadas por la corrupción, entre un campesinado desesperado, marcado por la xenofobia, el tradicionalismo y el odio hacia la dinastía manchú; en el origen de esta sublevación no podemos olvidar el papel de las sociedades secretas que de tanto en tanto sobresalían en diversos lugares; en este caso, los “yihetuan” (los puños de la justicia y la concordia), una organización relacionada con las prácticas marciales. Los miembros de este movimiento procedían de diferentes sectores de la sociedad, normalmente de los más desfavorecidos, que, en general, podríamos calificar de marginados:

“I membri della rivolta, che, oltre a braccianti agricoli, contavano fra le loro fila battellieri, trasportatori, venditori ambulanti, monaci, disertori e vagabondi, erano organizzati secondo una rigida struttura militare, e comprendevano le donne, arruolate in speciali raggruppamenti.”⁷⁹

⁷⁹ Sabatini, Mario y Santangelo, Paolo, *Storia della Cina*, Roma, Editori Laterza, 1986, pag. 611. Trad.: “Los miembros de la revuelta, que, además de braceros agrícolas, contaba entre sus filas a bateleros, transportistas, vendedores ambulantes, monjes, desertores y vagabundos, eran organizados según una rígida estructura militar, y comprende a mujeres, enroladas en grupos especiales.”

En un principio, los “Yihetuan” tenían la intención de hacer un levantamiento contra los extranjeros⁸⁰ y la dinastía manchú, pero por mediación de Rong Lu (1836-1903), en ese momento gobernador de la provincia de Shandong, el viento cambió sólo en una dirección y el grito de batalla terminó siendo el de “ayudemos a los manchúes y exterminemos a los extranjeros” (fu Qing mie Yang). El día 13 de junio, los Boxers entraron en Beijing y Ci Xi decidió apoyarlos en su ira contra las potencias extranjeras.⁸¹ Entre el 14 de junio y el 14 de agosto de 1900 se sitiaron las legaciones extranjeras instaladas en la capital, lo que produjo el fin de las relaciones diplomáticas entre China y el exterior. La situación se agravó con el asesinato de Von Ketteler, embajador alemán. Las tropas de las potencias extranjeras acudieron en apoyo de los sitiados, hecho que ocurrió el 14 de agosto, y derrotaron al ejército sublevado. Al día siguiente, Ci Xi y su corte huyeron de Beijing y se refugiaron en la ciudad de Xi'an, en el centro del país, hasta que no tuvo más remedio que rendirse y firmar otro nuevo tratado internacional, de graves consecuencias para la economía de la nación, que aún seguía padeciendo los efectos económicos de tratados anteriores.

⁸⁰ Antes del levantamiento, se hizo una fuerte propaganda contra los extranjeros con el fin de desacreditarlos y demonizarlos ante la sociedad. Por ejemplo, se decía que los extranjeros, concretamente los misioneros católicos y protestantes, “arrancaban los ojos, la médula y el corazón de los muertos para fabricar medicamentos”, como recogen Raymond Bourgerie y Pierre Lesouef en el libro *La guerre des Boxers (1900-1901)*, Paris, Economica, 1998, pag. 41.

⁸¹ Pu Yi; 1994, pag. 18. Sobre Ci Xi y los bóxers: “Los dirigentes bóxers, a los que declaró públicamente fieles servidores del Trono del Dragón, recibieron fondos de la caja privada imperial y se estableció un premio por cada extranjero que se matara. Ci Xi quiso apresurarse tanto en demostrar su dureza a los extranjeros, que llegó al extremo de ordenar la decapitación de los más importantes dirigentes del partido antibóxer en el palacio.

Las nuevas reformas: la remodelación de la enseñanza

Después del sometimiento de los Bóxers,⁸² ante otro nuevo fracaso internacional, China no tuvo más remedio que mirar hacia el futuro más inmediato y enfrentarse de una vez por todas a solventar los problemas más cruciales que paralizaban la estructura del país: la necesidad de pensar en la modernización. Por esta razón, desde los primeros años del siglo XX, se lanzó otra serie de medidas de reforma en el gobierno y la administración con este fin. A este periodo se le ha llamado “Nueva Política” (Xinzheng), emprendido en Xi’an, por un edicto imperial fechado el 29 de enero de 1901, que podría comprenderse entre 1901 y 1911. Las principales reformas se efectuaron en la educación, el ejército, la administración y la organización de los poderes judicial y ejecutivo. Este nuevo intento de reforma era la única vía para salir de la profunda crisis; pero también se encontró con una oposición recalcitrante:

“A finales de la dinastía Qing, China aceptó la educación occidental porque la academia tradicional no podía formar a científicos. Para fortalecer y hacer prosperar al país fue necesario promocionar una nueva educación. Entonces hubo quienes defendieron el viejo sistema mientras se popularizaba el nuevo, pero otros querían abolir definitivamente las antiguas

⁸²Para un estudio exhaustivo del movimiento: Alexandre Grigorianz, *Le siège de Pékin (1900, l'attaque des Occidentaux par les Boxers)*, Lausanne, Éditions Favre, 1989.

enseñanzas adoptando por completo las escuelas occidentales, como Kang Youwei y Liang Qichao.”⁸³

Según mi opinión, la reforma de la enseñanza fue la más importante entre todas, además de la más radical y urgente, porque gracias a ella se formaron los que serían posteriormente los intelectuales más sobresalientes de la China de la primera mitad del siglo XX y, por efecto, ayudó a proyectar la modernización del país. Entre otras iniciativas, se enviaron a observadores del gobierno al extranjero con el fin de buscar modelos de enseñanza adecuados para China. Muchos hombres notables, en las provincias, participaron con gran interés para la consecución de las reformas planteadas desde Beijing, fundando escuelas y patrocinando proyectos educativos. La fundación de la Sociedad General de Asuntos de Estudios de Jiangsu (Jiangsu xuewu zonghui) nos puede servir de ejemplo para comprender esta euforia que se desató en las provincias para llevar a cabo el nuevo sistema de enseñanza:

“Fondée en 1905, au lendemain de la supresión du système des examens, sous le nom de Société Générale des Affaires d’Études du Jiangsu (Jiangsu xuewu zonghui), cette association se vouait à la mobilisation des ressources locales et des talents en vue de la mise en chantier du nouveau système d’enseignement. Son activité et ses objectifs ne se limitaient cependant pas à son domaine le plus spécifique, celui de l’éducation: son projet éducatif était

⁸³Chen Pingyuan, “Un diálogo con el 4 de mayo”, en *Revista Sinorama*, Vol. 24. nº 8, agosto 1999, pag. 91. Traducción de José Gómez.

foncièrement lié à un projet de développement économique et de reconstruction politique.”⁸⁴

También se logró acabar con el antiguo concepto de educación, en especial con el viejo sistema de exámenes, y se eliminó la tradicional jerarquía de división entre escuelas inferiores y superiores. Uno de los principales elementos del programa hacía especial hincapié en la enseñanza de lenguas extranjeras:

“A lo largo de todo el Imperio se crean Escuelas Primarias. En las subprefecturas se abren Escuelas Primarias Superiores. En las prefecturas, Escuelas Medias, y en las capitales de provincia, Escuelas Superiores. En Pekín (Beijing) se abren una Universidad y un Colegio de Estudios Superiores. La Universidad comprende siete Facultades: Derecho, Medicina, Ciencias, Letras, Agricultura, Industria y Comercio. A partir de las Escuelas Medias, comenzaría la enseñanza del japonés, inglés, francés, alemán y ruso. Se crean Escuelas Normales para la formación de maestros en todos los niveles.”⁸⁵

⁸⁴ Xiaohong Xiao Planes, “L’activité réformatrice des élites locales chinoises au debut du Xxe siècle. L’exemple de la Société d’Éducation du Jiangsu”, en *Études chinoises*, Paris, Vol. XVII, n° 1-2, Printemps-Automne, 1998, pag. 194. Trad.: “Fundada en 1905, al día siguiente de la supresión del sistema de exámenes, bajo el nombre de Sociedad General de Asuntos de Estudios de Jiangsu (Jiangsu xuewu zonghui), esta asociación se dedicó a la movilización de recursos locales y de talentos en vista de la puesta en marcha del nuevo sistema de enseñanza. Su actividad y sus objetivos no se limitaban, sin embargo, a su campo más científico, el de la educación: su proyecto educativo estaba profundamente ligado a un proyecto de desarrollo económico y de reconstrucción política.”

⁸⁵ Georges Dubardier, *La China del siglo XX. (Del Imperio Manchú a la Revolución Cultural)*, Madrid, Alianza Editorial, 1967, pag. 13.

Rápidamente, tras la aplicación del programa educativo, se comenzaron a cosechar los primeros frutos. Cinco años más tarde había 37.000 escuelas de estilo nuevo y 1.013.000 alumnos matriculados. En 1916, había unas 130.000 escuelas de estilo nuevo y unos 4.300.000 estudiantes en sus aulas. El escritor Guo Moruo,⁸⁶ nacido en 1892 y un niño de unos 11 años durante la reforma de la enseñanza, en su *Autobiografía: Mis años de infancia* (1928), testimonió con sus propias palabras el efecto de la reforma en su entorno familiar:

“(…) para nosotros, los chicos, la demostración más elocuente de toda esta transformación fue la aparición de nuevos manuales escolares (...) Sin embargo, el movimiento de reforma no produjo plenamente sus efectos hasta 1903, fecha en que fue suprimido el antiguo sistema de exámenes de mandarines y se fundaron las escuelas oficiales. Aquel año, después de la sesión trienal del examen de segundo grado, fueron abiertas varias escuelas en la capital de la provincia: la Escuela Superior, la Escuela de Letras y la Escuela Militar. Mi hermano mayor entró en la Escuela Militar. Gracias a mi hermano mayor, con gran número de obras nuevas que él se apaciguaba en Chengdu llegó hasta nuestra escuela familiar. De esta manera recibíamos con regularidad varias publicaciones, *El escolar ilustrado*, *Las buenas lecturas*, *La nueva novela*, *La ola de Tchokiang (Zhejiang)*, ¿y qué sé yo más?, que se convirtieron para nosotros en manuales extraescolares. *El escolar ilustrado*, en particular, ejerció sobre mí una profunda influencia (...)

⁸⁶ Guo Moruo (1892-1978). Uno de los principales escritores del Movimiento de la Nueva Cultura. Se estudiará con más detenimiento en el siguiente apartado de este trabajo.

Entre los distintos artículos de esta publicación, una biografía simplificada de Napoleón y otra de Bismarck, me cautivaron especialmente, y estos dos personajes se convirtieron en verdad en los dioses de mi infancia.”⁸⁷

Ejemplo como éste podríamos encontrarlos en los recuerdos de otros autores (Lu Xun, Ba Jin, etc)⁸⁸ o simplemente leyendo sus obras literarias, el contexto social de la época en que se sitúan, y en el propio pensamiento de los protagonistas de dichos libros. En las obras dedicadas a esta etapa de la historia son típicas las confrontaciones entre dos generaciones en una misma familia, marcadas por la educación recibida por cada una de ellas.

Antes de la reforma de la enseñanza hubo, por parte de destacados personajes en China, como Zhang Zhitong, numerosos intentos oficiales de cambiar el sistema educativo a través de la creación de escuelas donde se impartían asignaturas modernas junto a los estudios clásicos. Zhang Zhitong no sólo se limitaba al campo de la educación, sino que iba más allá y creía que China debía adoptar una reforma política al estilo occidental, reforzando especialmente el poder de la ley:

“L’essentiel est un corps de lois que ni le souverain ni le peuple ne peuvent violer. Les suggestions de Zhang Zhitong tendent à introduire un <<Etat de droit>>, qui est compatible avec des institutions politiques très

⁸⁷ Guo Moruo, *Autobiografía. Mis años de infancia*, 1928; texto recogido en *Textos literarios para la historia contemporánea: 1714-1914. Europa y el mundo, Volumen III*, Madrid, Editorial Debate, 1998. Compilación de Isabel Belmonte López, Ruth Betegar Díez y Juan Avilés.

⁸⁸ Escritores de la Nueva Cultura, que se estudiarán más adelante.

diverses: celles d'une monarchie autoritaire, aussi bien que celles d'une démocratie."⁸⁹

Las escuelas fundadas por los misioneros también hicieron una aportación importante y se obtuvieron grandes logros en este terreno, como fue la labor realizada por la Asociación de Jóvenes Cristianos de China en determinadas ciudades de los puertos abiertos; por ejemplo, fue esta asociación la que introdujo por primera vez la educación física en su programa educativo. Más tarde, varios intelectuales hicieron importantes contribuciones a la reforma universitaria. Me refiero a hombres tan cruciales en la historia moderna de China como Cai Yuanpei, al frente de la Universidad de Beijing a partir de 1916, uno de los principales artífices del movimiento de la Nueva Cultura, o al fundador de la Universidad de Nankai, en Tianjin, Zhang Boling, un educador convertido al cristianismo, que hizo de Nankai un centro universitario de vanguardia.⁹⁰ El intento de reforma educativa se llevó a cabo también en las escuelas y los institutos, en todas las provincias del país. El caso de Zhang Jian es representativo al respecto: poniendo los sistemas educativos de Europa y Estados Unidos como ejemplos susceptibles de ser imitados, puso en marcha en la provincia de Jiangsu un número de escuelas que serían un reflejo clarividente de las

⁸⁹ Marianne Bastid, *Aspects de la réforme de l'enseignement en Chine au début du XXème siècle*, Paris, Mouton, 1971, pag. 13. Trad. : "Lo esencial es un cuerpo de ley que ni el soberano ni el pueblo puedan violar. Las sugerencias de Zhang Zhitong tienden a introducir <<un estado de derecho>>, que es compatible con instituciones políticas muy diversas: con las de una monarquía autoritaria y también con las de una democracia."

⁹⁰ Para más información: Flora Botton Beja, *Zhang Boling: Educador y patriota*, México, Estudios de Asia y África XII, 1, 1987, p.p. 46-61.

nuevas ideas que se fueron instalando y desarrollando lentamente en el campo educativo.⁹¹

La reforma del sistema militar también fue radical: se abolieron los exámenes militares, se crearon nuevas academias militares, como el Nuevo Ejército, el Ejército de Beiyang y el Nuevo Ejército de Hubei. También se reformó la administración, creando nuevos ministerios (de asuntos exteriores, de comercio y de interior). Por último, hubo un intento de reorganizar los poderes ejecutivo y judicial. Quizás el intento de reforma constitucional frenó esta ola general de cambio, porque se produjo una confrontación entre el gobierno y los “notables provinciales”. Al final, todas estas reformas de la “Nueva Política” no lograron todos sus propósitos, quizás porque no se aplicaron a fondo, quedaron incompletas y llegaron tardíamente. Esta manifestación de cambio y de progreso iba acompañada de un fuerte patriotismo, que buscaba poner a China a un mismo nivel que las potencias extranjeras.

No hay que pasar por alto que, paralelamente, se dio un “boom de la prensa escrita”, que se produjo en estos años que van de un siglo a otro. Innumerables publicaciones surgieron en las grandes ciudades, especialmente en Shanghai, convirtiéndose en verdaderos vehículos para la circulación de las nuevas ideas en la inquietante sociedad china. Shanghai se convirtió, desde la segunda mitad del siglo XIX, en un centro comercial y cultural que atrajo a personajes de diversa índole:

⁹¹ Zhang Jian, nacido en 1853, fue un famoso educador de la provincia de Jiangsu. Para más información es fundamental el estudio de Marianne Bastid; 1971.

“À partir de la deuxième moitié du XIXème siècle, la scène la plus animée de la rencontre entre la Chine et l’Occident est installée à Shanghai, qui se substitue à Hong Kong et Macao. Connue comme <<le paradis des aventuriers>>, Shanghai attire les joueurs, les politiques et les commerciaux du monde occidental.”⁹²

Además, muchos escritores prefirieron publicar sus trabajos en revistas y no en libros y, de esta forma, consiguieron contactar con un público más amplio y, al mismo tiempo, más heterogéneo. Las traducciones de obras occidentales tuvieron un eco importante gracias a la difusión a través de este medio. Los temas de estas publicaciones eran variados, nuevos y actuales (ya que recogían informaciones tanto de China como del extranjero):

“La economía moderna y las ciencias económicas, el derecho en sus varias articulaciones del privado al público, la educación y la pedagogía, la filosofía occidental, la psicología, la sociología, la ciencia militar, las teorías políticas desde el liberalismo hasta el anarquismo, la historiografía.”⁹³

Veremos más tarde, cómo la influencia de una sola revista cultural, *Nueva Juventud* (Xin qingnian), pudo calar tan hondo entre los intelectuales

⁹² Yu Shuo; 2000, pag. 45. Trad.: “A partir de la segunda mitad del siglo XIX, la escena más animada del encuentro entre la China y Occidente se instala en Shanghai, que sustituye a Hong Kong y Macao. Conocida como <<el paraíso de los aventureros>>, Shanghai atrae a jugadores, políticos y comerciantes del mundo occidental.”

⁹³ Filippo Cocía; 1997, pag. 58.

y los jóvenes universitarios a partir de 1915, convirtiéndose en el estandarte ideológico de toda una generación.

El desarrollo del libro tuvo un gran impulso sin precedentes, debido a la introducción en el mundo editorial de las nuevas técnicas de impresión llegadas desde Occidente, normalmente aprendidas por el contacto directo con los extranjeros que residían en China. En este caso, el papel desempeñado por los misioneros protestantes anglosajones fue crucial para la difusión de la prensa escrita:

“Le développement du monde du livre dans la Chine du XIX ème siècle est inévitablement lié, en tant que développement techniques d’impression et de diffusion, à la pénétration occidentale. L’ouverture de ports tels que Shanghai au négoce étranger favorise l’introduction des techniques modernes de reproduction, lithographie et impression à caractères mobiles métalliques, qui supplantent peu à peu la xylographie. Les premières expériences d’importation occidentale sont le fait de missionnaires, et apparaissent en Chine comme une grande nouveauté. L’essor important que subit alors le monde de l’édition chinoise est dû autant à la volonté d’imitation des méthodes occidentales de la part de certains milieux lettrés chinois qu’au rôle des missionnaires, surtout anglo-saxons, dans la diffusion des croyances chrétiennes et l’apport d’une éducation de type occidental.”⁹⁴

⁹⁴ Jean-Pierre Drège, *La Comercial Press de Shanghai (1897-1949)*, Paris, Collège de Paris, 1978, pag. 6. Trad. : “El desarrollo del mundo del libro en China del siglo XIX está inevitablemente ligada, a las técnicas de la impresión y la difusión, a la penetración occidental. La apertura de puertos como Shanghai al negocio extranjero favorece la introducción de las técnicas modernas de reproducción, litografía e impresión con caracteres

Algunas editoriales desarrollaron un papel clave, como veremos, por ejemplo, el caso de la Editorial Comercial de Shanghai en el mundo de la edición. Pero no hay que olvidar que la prensa occidental publicada en China buscaba objetivos muy determinados y, como afirma Christian Henriot, “ils représentent les intérêts des étrangers et défendent systématiquement leurs positions”.⁹⁵ Ante la presencia cada vez más numerosa de publicaciones occidentales en las ciudades, especialmente en las concesiones internacionales, el gobierno Qing se puso en alerta y se preocupó por la notable influencia de estos periódicos sobre la población. Por esa razón, lanzó una política especial para contrarrestar el poder mediático occidental y creó un *Periódico Oficial* (Guanbao) con este fin, aunque con un resultado menor de lo que se pretendía en un principio.

“Cette politique se développe très lentement, en raison de l’immobilisme des milieux officiels et de leur répugnance à utiliser de tels moyens.”⁹⁶

movibles modernos, que suplantando lentamente la xilografía. Las primeras experiencias de imprimir con caracteres metálicos de importación occidental son experimentadas por los misioneros, y aparecerían en China como una gran novedad. El importante desarrollo que experimentó entonces el mundo de la edición china es debido, además de la voluntad de imitación de los métodos occidentales por parte de algunos de los mejores letrados chinos, al papel desempeñado por los misioneros, sobre todo los anglosajones, en la difusión de las creencias cristianas y la contribución a una educación de tipo occidental.”

⁹⁵ Christian Henriot, “Le nouveau journalisme politique chinois (1895-1911: Shanghai-Hongkong)”, en *Cahiers d’études chinoises*, n° 1, Paris, 1980, p.p. 5-80. Trad.: Representan los intereses de los extranjeros y deciden sistemáticamente sus posiciones.

⁹⁶ Christian Henriot; 1980, pag. 6. Trad.: “Esta política se desarrolla muy lentamente, por culpa del inmovilismo de los medios oficiales y su repugnancia a utilizar tales medios.”

Hasta 1907 no se hizo un proyecto detallado para crear un periódico oficial, el *Periódico de Política Oficial* (Zhengzhiguanbao), después llamado *Periódico Oficial del Gabinete* (Neigeguanbao).

La figura de Sun Yat-sen

Hay una figura clave en la historia de China moderna que podríamos calificar como uno de los símbolos principales de la época que abarca esta primera parte del trabajo de investigación. Me refiero a Sun Zhongshan (1866-1925), más conocido en Occidente como Sun Yat-sen o el Doctor Sun, que vivió a caballo entre los dos siglos y que puede ejemplificar perfectamente al intelectual que participó con intensidad en el debate de su tiempo, en una China en decadencia, que para salvarse decidió abrirse al mundo, buscando en Occidente los modelos a seguir, pero sin olvidar la identidad y las necesidades propias del pueblo chino. Su personalidad surgió junto a otras figuras intelectuales, como Cai Yuanpei (1876-1940), o Zhang Binglin⁹⁷ (1868-1936). Sun Yat-sen ha quedado en la historia como una figura carismática, especialmente en el plano político, como promotor indiscutible del cambio y la caída de la última dinastía y, como consecuencia, de la instauración de un nuevo sistema político encarnado en la creación de la

⁹⁷ Zhang Binglin: Uno de los letrados más significativos de la China moderna. Tras la derrota de China contra el Japón decide dedicar su vida a la reforma de la sociedad, siguiendo la estela de Sun Yat-sen. Vivió en diferentes lugares, entre ellos Japón. Fundó y fue colaborador de una serie de periódicos de gran transcendencia por un espíritu reformista y antimanchú, como el Diario de Asuntos Corrientes (Shiwu bao) y el Diario del Pueblo (Minbao). Fue secretario general del gobierno militar presidido por Sun Yat-sen en Cantón. Después de su dimisión política, se dedicó de lleno al estudio de la cultura china, llegando a ser una eminencia en los estudios clásicos, especialmente en los campos de la lingüística y la filología. Al final de su vida, fue un ardiente defensor de la cultura china frente a la creciente occidentalización que iba sufriendo el país.

primera República de China, el 1 de enero de 1912, de la que fue elegido su primer presidente. La primera república terminó siendo otro gran fracaso político, porque se intentó instaurar de una manera inmediata un sistema ajeno a la tradición china y, por lo tanto, los parlamentarios no estaban ni preparados ni educados para afrontar un envite de semejante dimensión.⁹⁸

Sun Yat-sen recibió una educación tanto china como occidental, como la mayoría de los intelectuales más importantes de su tiempo. Nacido en 1866, en Xiangshan, cerca de Cantón, en el seno de una familia de campesinos pobres, a los trece años de edad emigró a Honolulu, donde se instaló junto a su hermano mayor. Luego partió a Hong Kong, convertido al cristianismo protestante, donde comenzó a estudiar en el Queen's College, para, más tarde, entrar en la facultad de medicina. A pesar de conseguir el doctorado en medicina, sólo ejerció la profesión de médico durante un corto intervalo de tiempo. Tras el fracaso de China frente a la guerra contra el Japón, él tomó la decisión de dedicar su vida a luchar por su país y sacarlo del atraso y la decadencia en el que se encontraba sumido. Fundó diferentes sociedades revolucionarias, como la Sociedad para el Renacimiento de China

⁹⁸ “Cuando en enero de 1912 se declaró abierto el primer Parlamento, para escuchar el discurso inaugural de Sun Yat-sen, aquello parecía la plaza del mercado. Los escaños y los votos se vendían y se compraban. Se arreglaban los distritos electorales por un precio estipulado. Los empleos estaban también sujetos a una tarifa. Incluso el contrato para las reparaciones del edificio del Parlamento fue subastado privadamente y adjudicado al hermano de uno de los ministros más democráticos del Parlamento. Pero este comportamiento quizás no debería extrañar a nadie. Nadie sabía el modo como habían de comportarse los demócratas. Quizás, con el tiempo, habrían llegado a aprender la honradez política junto con la técnica de los debates y la práctica legislativa. Pero no les dio tiempo suficiente para ello.” Roy Macgregor-Hastie, *Mao Tse-tung*, Barcelona, Editorial Labor, 1969, pag. 56.

(Xingzhonghui), en Honolulu, 1894, y la Sociedad de la Causa Común o de la Liga Jurada (Tongmenghui), en Tokio, 1905:

“Au cours de ses séjours à l'étranger, il put étudier à loisir les gouvernements et les institutions démocratiques d'Europe et d'Amérique. Grâce à sa connaissance approfondie des cultures chinoise et occidentale il put concevoir une idéologie et préparer un programme révolutionnaire à longue portée qu'il développa dans ses écrits: les Trois Principes du Peuple, Plans pour la Reconstruction Nationale, Mémoires d'un Révolutionnaire Chinois, etc.”⁹⁹

Desde muy joven, Sun Yat-sen fue consciente del estancamiento y el atraso del país y dedicó todo su esfuerzo, y gran parte de su vida, a buscar una luz en la modernización y la creación de una nueva China. Según su impresión, el decadente imperio ocupaba injustamente la última posición en el escalafón mundial y, por lo tanto, una gran frustración, compartida por gran parte de sus compatriotas, remordía su conciencia:

“¿Cuál es la posición de nuestra nación en el mundo? Comparados a otras naciones, poseemos la mayor población y la cultura más antigua, con un pasado de cuatro milenios. Deberíamos progresar y ponernos al nivel de las

⁹⁹ “*Sun Yat-sen, l'homme du siècle*, Taipei, China Publishing Co., 1965, pag. 3. Free China Review: número monográfico dedicado a Sun Yat-sen. Trad.: “En el transcurso de sus estancias en el extranjero, él pudo estudiar en su tiempo libre los gobiernos y las instituciones democráticas de Europa y América. Gracias a su conocimiento profundo de las culturas china y occidental pudo concebir una ideología y preparar un programa revolucionario de largo alcance que desarrolla en sus escritos: los Tres Principios del Pueblo, Planes para la Reconstrucción Nacional, Memorias de un Revolucionario Chino, etc.”

naciones de Europa y América. Pero el pueblo chino no dispone más que de grupos integrados por familias y clanes, sin que exista el espíritu nacional. Por consiguiente, a pesar de la existencia de 400 millones de seres agrupados en una China, en realidad no somos más que un montón de arena sin trabar. Nosotros somos el Estado más pobre y más débil del mundo, ocupando la posición más baja en los asuntos internacionales (...) Nuestra posición es ahora sumamente peligrosa. Si no conseguimos promover el nacionalismo y aglutinar nuestros 400 millones en una nación fuerte, nos veremos enfrentados a una tragedia, la pérdida de nuestro país y la destrucción de nuestra raza. Para evitar ese peligro, tenemos que adoptar el nacionalismo y utilizar el espíritu nacional para la salvación de nuestro país (...).”¹⁰⁰

La solución, como tantas veces se intentó anteriormente, había que encontrarla en Occidente, en los sistemas políticos de Europa y Norteamérica, pero sin olvidar la historia, las tradiciones y las necesidades propias de China. Promovió entre el pueblo el nacionalismo como arma política y el espíritu nacional como ideología. A partir de esta postura de valores, nacerán los “Tres Principios del Pueblo” (Sanminzhuyi), la gran herencia del doctor Sun al pueblo en la era moderna, tanto en la República Popular como en la isla de Taiwan, término utilizado por él por primera vez en 1905 y consumados en una serie de conferencias impartidas en 1924, un poco antes de su muerte, que “representan una síntesis orgánica de la

¹⁰⁰ Julia Moreno, *China contemporánea, 1916-1990*, Madrid, Ediciones Istmo, 1992, pag. 76. Texto de Sun Yat-sen recogido en la colección “La historia en sus textos”.

democracia occidental y el pensamiento confuciano.”¹⁰¹ Los Tres Principios del Pueblo estarían formados por el nacionalismo (minzuzhuyi), la democracia (minquanzhuyi) y el bienestar del pueblo (minshengzhuyi). A continuación expongo la síntesis que hace Alain Roux de estos conceptos, por su brevedad y su clarividencia en el contenido:

“1/ Le nationalisme (minzuzhuyi). Le principe fonde la nation chinoise sur la race Han, qui remonterait au mythique Empereur jaune. La race chinoise et la nation-État Chine se confondent depuis ces temps immémoriaux. Les quatre autres races présentes en Chine (Mongols, Tibétains, Mandchous et Turcs ou chinois convertis à l’Islam) sont égales en dignité à la race Han. Très minoritaires, elles sont destinées à être intégrées culturellement. Ainsi la nationalité chinoise ne se réduit pas totalement au droit du sang mais fait de la race Han le centre civilisateur.

2/ La démocratie (minquanzhuyi). Ce principe repose sur l’idée que les chinois, jouissant depuis très longtemps de trop libertés, sont devenus <<un sable dispersé>>. Si nous voulons repousser l’oppression étrangère, il faudra battre en brèche la liberté d’un chacun. Il faudra former un groupement très solide, un peu comme si on ajoutait du ciment au sable dispersé pour en faire une pierre. Il faut renforcer l’État, menacé par les excès de l’individualisme. Une période de dictature militaire puis de mise en tutelle sous l’autorité du parti unique Guomindang est donc nécessaire pour apprendre au peuple la discipline et assurer les bases d’une démocratie ultérieure. Celle-ci prendra la forme d’une République, avec un président élu au suffrage universel

¹⁰¹ Numéro monográfico sobre Sun Yat-sen, *L’homme du siècle*, Taipei, China Publishing Co., 1965, pag. 6.

masculin à la tête de l'exécutif, sur le modèle américain. Les quatre autres pouvoirs sont le législatif et le judiciaire, auxquels Sun ajoute un pouvoir d'examen (pour recruter les fonctionnaires) et un pouvoir de censure (pour les contrôles), hérités de la tradition impériale.

3/ Le bien-être du peuple (minshengzhuyi). C'est un principe très vague. Il sera présenté par Sun Yat-sen en 1924 comme synonyme de socialisme voire même de communisme. Au paravant il signifiait surtout une réforme agraire modérées, sans expropriation, <<égalisant les droits sur la terre>> par un impôt progressif sur les plus-values foncières."¹⁰²

Estos tres principios, en definitiva, suponen el intento de conseguir la independencia de China frente a las potencias extranjeras (nacionalismo), la soberanía y la igualdad de los ciudadanos (democracia) y el bienestar económico y social de la población, especialmente en el campo (el bienestar

¹⁰² Alain Roux, *La Chine au XXème siècle*, Paris, Armand Colin, 2001, p.p. 49-50. Trad. : 1/ El nacionalismo (minzuzhuyi). Este principio funda la nación china sobre la etnia Han, que se remontaría al mítico Emperador Amarillo. La etnia china y la nación china se confunden después de tiempos inmemoriales. Las otras cuatro etnias representadas en China (mongol, tibetana, manchú y turca o chinos convertidos al Islam) son iguales en dignidad a la etnia Han. Muy minoritarias, están destinadas a ser integradas culturalmente. Así, la nacionalidad china no se reduce totalmente al derecho de sangre, pero hace de la etnia Han el centro civilizador. 2/ La democracia (miquanzhuyi). El principio replantea la idea de que los chinos, después de disfrutar por un largo tiempo demasiadas libertades, se han convertido en <<arena dispersa>>. <<Si nosotros queremos rechazar la opresión extranjera, es necesario acabar con la libertad de cada uno. Es necesario formar un agrupamiento muy sólido, un poco como si se añadiera cemento a la arena dispersa para hacer una piedra>>. Es necesario pues reforzar el estado, amenazado por el exceso del individualismo. Un periodo de dictadura militar, luego una tutela bajo la autoridad del partido único del Guomindang, es necesario para enseñar al pueblo la disciplina y asegurar las bases de una posterior democracia. Ésa tomará la forma de una república, con un presidente elegido por sufragio universal masculino a la cabeza del ejecutivo, según el modelo americano. Los otros cuatro poderes son el legislativo y el judicial, los cuales se ajustan al poder de examen (para reclutar a los funcionarios) y un poder de censura (para controlarlos), heredados de la tradición imperial. 3/ El bienestar del pueblo (minshengzhuyi). Es un principio muy vago. Fue presentado por Sun Yat-sen en 1924 como sinónimo de socialismo y hasta de comunismo. Al parecer significaba sobre todo una reforma agraria moderada, sin expropiación, <<legalizando los derechos sobre la tierra>> por un impuesto progresivo sobre las plusvalías de propiedades agrícolas.

del pueblo). Podríamos hablar de un programa conciliador, pacífico, pero partidista, ya que partía de la base de que la raza Han era superior en cultura y civilización al resto de las etnias que poblaban el territorio de China. No cabe duda de que sus doctrinas ayudaron a cimentar una oposición frente a la dinastía manchú, que tuvo su gran relevancia en la revolución de 1911, la revolución del “doble diez” (por ocurrir el 10 de octubre), hecho histórico al que podríamos definir como el punto final de las dinastías de los emperadores para dar paso a la Primera República, el primer sistema moderno de gobierno de la historia de China.

La revolución de 1911 y el fin de la última dinastía china

Desde la derrota de la guerra contra el Japón, se puede observar una fractura de posiciones políticas de la inteligencia china con la dinastía manchú. Ya hemos estudiado algunos movimientos de rebelión en las páginas anteriores, pero a partir de de 1895 cobrarán un nuevo sentido: los intelectuales, letrados en su gran mayoría (educados en los más estrictos preceptos de los exámenes imperiales), se unirán a las revueltas.

Los antecedentes de la revolución de 1911 podríamos localizarlos en diferentes movimientos revolucionarios que se originaron entre los años de la primera década del siglo XX, con la característica común de estar formados por pequeños grupos y desarrollados en lugares dispersos de la geografía. Hubo tres focos de sublevación que podríamos catalogar en tres grupos: 1/ el grupo de Hunan-Hubei, con Huang Xing (1874-1916) y Song Jiaoren (1882-1913) como miembros destacados; el grupo de Zhejiang, bajo el mando de

Zhang Binglin; y el grupo cantonés, promovido por una serie de personajes en torno a la figura de Sun Yat-sen. Todas estas intentonas de rebelión terminaron en fracaso, a veces debido a los conflictos internos de los propios organizadores. También podríamos mencionar un foco exterior, situado en Europa y Japón, con el propósito de derribar a la dinastía Qing. Me refiero a los grupos anarquistas surgidos en el extranjero: el Grupo de París, con las figuras destacadas de Li Shizeng (1881-1973) y Wu Zhihui (1864-1953), y el Grupo de Tokio, con Liu Shipai (1884-1919) a la cabeza.¹⁰³

Normalmente, estos pequeños grupos revolucionarios estaban respaldados por estudiantes radicales, oficiales rebeldes dentro del ejército, los chinos del ultramar y las sociedades secretas, estas últimas con una larga tradición en la historia de China,¹⁰⁴ cuyo origen se remonta a los primeros siglos de nuestra era y tuvieron un especial protagonismo en las últimas décadas de la dinastía Qing.

La crisis definitiva del gobierno manchú se produjo durante la regencia del príncipe Chun en el reinado del último emperador, Pu Yi (1906-1967),¹⁰⁵ y la decisión de convocar, en octubre de 1909, unas asambleas provinciales para crear una asamblea consultiva en Beijing con el fin de adoptar una monarquía constitucional como forma de gobierno, acto que ocurrirá entre los últimos meses de 1910 y los primeros de 1911. Una de las medidas tomadas por esta asamblea sería decisiva para el devenir del futuro del

¹⁰³ En el siguiente apartado dedicaré algunas páginas a la influencia del anarquismo en la constitución del nuevo panorama intelectual en torno al movimiento de la Nueva Cultura.

¹⁰⁴ Para más información sobre las sociedades secretas en China, es de gran interés el trabajo de J. Chesneau, *Les sociétés secrètes en Chine*, Paris, Ed. Arch. Julliard, 1965.

¹⁰⁵ Pu Yi escribió una autobiografía. En castellano hay varias ediciones.

imperio: el decreto de la nacionalización de las vías de ferrocarril, en mayo de 1911. Este proyecto de nacionalización del ferrocarril provocó una sublevación inusitada, iniciada en la provincia de Sichuan, que se extendió con rapidez por toda la nación. Especialmente significativa fue la sublevación en Wuchang, el día 10 de octubre de 1911,¹⁰⁶ que hizo que distintas provincias se declararan independientes y formasen coalición para derribar al gobierno de Beijing. Después de diferentes luchas y el regreso de Sun Yat-sen a China, el 25 de diciembre se proclamó la Primera República, con el doctor Sun como presidente, para inmediatamente después dejarle el puesto a Yuan Shikai. El 12 de febrero, se produjo la abdicación de Pu Yi y, tras ella, el fin de la última dinastía en la historia de China. Para la puesta en marcha de la transición de sistema dinástico a la constitución de un sistema de gobierno republicano, se promulgó el Tratado de la Buena Voluntad, que contenía los siguientes artículos en relación al trato que a partir de ese momento recibiría el emperador de la dinastía Qing tras su abdicación.¹⁰⁷

¹⁰⁶ “En Wuchang, desprovisto de una parte de sus tropas, estalla el levantamiento del Doble Diez (10 de octubre de 1911), el cual se inclina por la revolución. Desatada por jóvenes militares sin lazos precisos con el *Tongmenghui* pero imbuidos de su propaganda antimanchú, la insurrección militar es asumida (no sin resistencias iniciales) por los notables constitucionalistas y los oficiales superiores. Se proclama la República al mismo tiempo que la independencia de Hubei. Los insurgentes invitan a las demás provincias a seguir su ejemplo. Con excepción de algunas (Hunan, Jiangsu, Zhejiang), donde la Liga Jurada toma la iniciativa en alianza con la burguesía, las secesiones provinciales se originan entre las fuerzas conservadoras: notables de las asambleas y militares, a los que se unen a veces las autoridades (...) Ya fragmentado en el nivel provincial, el conflicto toma el aspecto premonitorio de un enfrentamiento militar entre el Norte y el Sur”. En Yves Chevrier, *La China moderna*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, p.p. 57-58.

¹⁰⁷ Entre los puntos más importantes del Tratado de la Buena Voluntad podría destacar los siguientes: “1/ Tras la abdicación del emperador del Gran Qing, éste conservará la dignidad del título: la República de China mantendrá en sus tratos con él la cortesía y los honores que el protocolo determina para los monarcas extranjeros. 3/ Tras la abdicación del emperador del Gran Qing, éste seguirá residiendo primeramente en Palacio (en la Ciudad Prohibida); más tarde se trasladará al Palacio de Verano. Podrá mantener asimismo su habitual guardia de corps. 4/ Tras la abdicación del emperador del Gran Qing, los templos de los antepasados

La Primera República

Con la fundación de la Primera República, los postulados ideológicos del doctor Sun tuvieron una aceptación muy amplia por parte de los intelectuales, verdaderamente ilusionados por la nueva perspectiva que tomaba el país, aunque veremos como esta ilusión se vio muy pronto truncada por distintos factores. Es importante reseñar que en estos años comenzaron a aparecer en escena otra generación de jóvenes intelectuales (la mayoría de ellos regresaba del extranjero después de una larga estancia de estudios universitarios), que tenían una visión distinta a la hora de ver la realidad y solucionar los problemas. Cuando estos jóvenes intelectuales fueron ganando posiciones en el terreno intelectual, las tesis de Sun Yat-sen perdieron paulatinamente influencia. El triunfo de la revolución bolchevique, en octubre de 1917, fue seguida con gran entusiasmo en China, como el resto de los países del mundo, y, de este modo, Japón y Occidente dejaron de ser los únicos modelos a los que seguir para salir de la crisis.

¿Qué consecuencias tuvo la proclamación de la Primera República sobre el sistema tradicional chino? Por primera vez en su historia, China adoptó un sistema político moderno, al estilo occidental, con la puesta en marcha del parlamento y la formación de distintos partidos políticos. El 12 de

y los mausoleos de la familia imperial serán conservados a perpetuidad y celebrados los sacrificios prescritos. La República de China adquiere, mediante el establecimiento de una custodia militar, la responsabilidad de la salvaguarda de estos lugares. 6/ Podrán seguir prestando sus servicios las personas hasta ahora empleadas en palacio; sin embargo, en el futuro no se admitirán más eunucos en el personal. 7/ Tras la abdicación del emperador del Gran Qing, la propiedad privada de éste será garantizada y puesta bajo la protección de la República de China.” Texto recogido en Pu Yi; 1994, pag. 28.

marzo se aprobó una Constitución provisional y se formó un primer gabinete de coalición. La Liga Jurada (Tongmenghui), fundada por Sun Yat-sen en 1905, se convirtió en el Partido Nacionalista (Guomindang) en agosto de 1912 y, al mismo tiempo, surgieron otros partidos políticos, como el Partido Socialista (Shehuidang), el Partido de la Unidad (Tongyidang), el Partido Democrático (Minzhudang) o el Partido Republicano (Gonghedang). En esta época es cuando emerge la figura de Yuan Shikai, que fue uno de los máximos culpables de que el sistema republicano fracasase. Yuan Shikai se puso a la cabeza de la república para conseguir la abdicación del emperador Pu Yi. En un año, entre marzo de 1912 y marzo de 1913, existió la esperanza de llevar a cabo las reformas que China necesitaba y promover la modernización del país siguiendo el modelo de las democracias de los Estados Unidos y Francia, aunque, en el fondo, aquello no se parecía en nada a un sistema democrático:

“Para el presidente Yuan Shikai, el espectáculo no era desagradable. Cuanto antes se desacreditara la República, antes aceptaría China su solución, es decir, una nueva dinastía. Sabía que contaba con las potencias occidentales, que ya mostraban cierta preocupación por el desorden y la evidente incapacidad de los republicanos. Sabía también que podía contar con gran parte de las antiguas generaciones de oficiales, que aprobarían la vuelta a un sistema que conocían y entendían. Pensaba que podía contar cuando menos con el consentimiento pasivo de los campesinos, que no

sabían nada de política ni de democracia. Finalmente, tenía la seguridad de contar con sus tropas.”¹⁰⁸

Pero con la convocatoria de elecciones generales y el triunfo del Song Jiaoren, líder del Guomindang, Yuan Shikai vio en peligro sus planes. El 20 de marzo de 1913, Yuan Shikai mandó asesinar a Song Jiaoren y, como consecuencia, se produjo una ruptura entre Yuan Shikai y el Guomindang. Rápidamente Sun Yat-sen organizó una insurrección armada contra el presidente, a la que se le ha denominado como “Segunda Revolución” (en el verano de 1913), que fue reprimida por el gobierno. Los años posteriores a este nuevo intento de sublevación estuvieron regidos por la dictadura de Yuan Shikai, que se eligió presidente durante cinco años, declaró ilegal al Partido Nacionalista, promulgó una nueva Constitución, reactivó el culto a Confucio, firmó las “Veintiuna demandas” propuestas por el Japón y tuvo la intención de restaurar la dinastía imperial proclamándose el mismo emperador,¹⁰⁹ hecho que no pudo consumarse por la fuerte oposición que se originó contra él en todo el país, formada tanto por la clase política como por sus propios aliados militares, llegando al final a lanzarse una gran

¹⁰⁸ C.P. Fitzgerald, *The Birth of Communist China*, London, Penguin Books, 1964. Texto recogido en Franz Schurmann y Orville Schell, *China republicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971, pag. 47.

¹⁰⁹ Yuan Shikai creó una *Sociedad de Organización de la Paz* (Chou Anhui) con el fin de hacerse una campaña a favor de promoción de su intento de restauración la dinastía imperial. Parece ser que tras este intento de recuperar el antiguo sistema hubo influencia extranjera, como recoge Pu Yi en sus memorias: “En 1915, es decir, en el cuarto año de la República, el norteamericano Frank J. Goodnow –un antiguo profesor de Columbia y entonces consejero presidencial- publicó un artículo en el que exponía la teoría de que la forma republicana del Estado era impropia para la circunstancia china. Apenas aparecido el artículo, se formó bajo el control de Yuan una <<Sociedad de Organización de la Paz>> con el objetivo de propagar la proclamación del presidente como nuevo emperador de China”. En Pu Yi; 1994, pag. 73.

insurrección militar conocida como “Movimiento de Protección del País” (Huguo yundong). Yuan Shikai murió el 6 de junio de 1916 y su idea de restauración de la monarquía se desvaneció con su muerte.

El periodo de los Señores de la Guerra

Tras el fracaso de la primera república, que el mismo Sun Yat-sen ayudó a fundar, y la dictadura de Yuan Shikai se dio paso al llamado “Periodo de los Señores de la Guerra”, que podríamos fechar entre 1916 y 1927, obstaculizándose cualquier proceso político que normalizara la nación. Los Señores de la Guerra¹¹⁰ se hicieron con el poder de toda la geografía china y, por consiguiente, fragmentaron todo el territorio. Durante esta época se vivió en la más absoluta anarquía, lo que supuso una enorme inestabilidad por las continuas guerras entre los Señores, la degradación política, el reforzamiento territorial de las potencias extranjeras, el desarrollo de la corrupción, el incremento de la miseria en las zonas rurales, el aumento del bandidaje y los grupos mafiosos, el tráfico del opio y la dependencia del pueblo a esta droga, etc. En definitiva, el periodo de los Señores de la Guerra constituyó una etapa negativa sin precedentes, que hizo que durante una década se viviera en la inseguridad en todos los aspectos de la vida y que a punto estuvo de llevar a China a la desintegración completa de su territorio y su administración.

¹¹⁰ Los principales Señores de la Guerra fueron: Duan Qirui (1865-1936), Feng Guozhang (1859-1919), Cao Kun (1862-1935), Wu Peifu (1876-1939), Zhang Zuolin (1873-1928), Feng Yuxiang (1882-1948), Yan Sisan (1883-1960), Sun Chuanfang (1884-1935), Li Jishen (1886-1959), Zhang Zongchang (1881-1931), Li Zongron (1891-1969).

El decenio de Nanjing: la bipolarización de los intelectuales chinos

A partir de 1927, con el fin del periodo de los señores de la guerra, Chiang Kai-shek constituyó un régimen autoritario durante diez años, justo hasta la guerra contra el Japón de 1937, que los historiadores han llamado el “decenio de Nanjing”. El intento de agresión de Japón sobre China ya se había entrevisto años antes, cuando Japón anexionó Manchuria a su territorio, en marzo de 1932, y el resurgimiento “ficticio” del último emperador de la dinastía Qing a la vida política. Dos años más tarde, en octubre de 1934, los comunistas, bajo el mando de Mao Zedong, dieron inicio a la famosa “Larga Marcha”.

A un nivel ideológico, entramos en la etapa en que los sectores intelectuales se radicalizan en posiciones antagónicas, tanto a la derecha como a la izquierda. Podríamos afirmar que en este periodo se fraccionaría para siempre la intelectualidad china. Hubo escritores que intentaron defender una autonomía ideológica manteniéndose a distancia, encerrados en pequeñas torres de marfil.

El régimen de Chiang Kai-shek evolucionó hacia una posición conservadora que se fue radicalizando con el paso del tiempo, cuya culminación fue la promulgación de Chiang Kai-shek de su Movimiento de la vida nueva (Xinshenghuo yundong), que lo dio a conocer en forma de manifiesto en el North China Daily Press. Este movimiento, basado en el pensamiento de Sun Yat-sen, en sus “tres principios del pueblo” y su nacionalismo, volvió la mirada atrás, hacia la tradición y, especialmente,

hacia el confucianismo, tan denostado por los intelectuales occidentalizados y la juventud china. Este regreso a la tradición se hizo de una forma oficial, con la enseñanza de los principios de Sun Yat-sen en las escuelas y, del mismo modo, la revisión de los estudios clásicos. De nuevo se intentó hacer del confucianismo la base moral de la sociedad china; se declaró el día de su nacimiento como fiesta nacional, en 1934, y, por consiguiente, se volvió al culto de Confucio. Además, esta idea de moralización iba acompañada de un adoctrinamiento de la sociedad de una forma disciplinada, con características militares, al estilo de los movimientos fascistas de Alemania e Italia de la época, por los que Chiang Kai-shek mantenía cierta simpatía:

“Se trataba, en definitiva, de una verdadera dictadura, a la que sólo faltaba la eficacia –pero no la intención totalitaria- para asemejarse a los Estados fascistas de la Europa contemporánea, regímenes muy apreciados por el <<Generalísimo>> (Chiang Kai-shek). El Movimiento de la Vida Nueva, que Chiang Kai-shek intentó imponer como un antídoto al marxismo, estaba pues, impregnado de la ideología fascista, así como de algunos elementos tomados del cristianismo y, sobre todo, de reminiscencias confucianas.”¹¹¹

El Movimiento de la Vida Nueva giraba en torno a un programa constituido por ocho mandatos, que eran los siguientes:

¹¹¹ Lucien Bianco; 1992, pag. 72.

“1/ Libérer la Chine des abus du passé et fonder un nouvel empire; 2/ Assurer les plus lourdes responsabilités pour la régénération de notre pays; 3/ Obéir aux ordres; être fidèles, honnêtes et pudiques; 4/ Les vêtements doivent être simples, propres et ordonnés comme les demeures et la nourriture; 5/ Accepter volontairement les plus lourds sacrifices; 6/ Vivre sans tache; 7/ Les actes doivent être courageux et rapides; 8/ Agir toujours selon les promesses faites et même agir sans aucune promesse”.¹¹²

El estudio de Jean Marquès-Rivière sobre la China de los años veinte y treinta me parece de gran valor histórico, porque fue publicado el mismo año en que Chiang Kai-shek promulgó oficialmente su movimiento y, por lo tanto, las referencias que nos da eran de primera mano. Los extranjeros que vivieran en ese momento en las grandes ciudades de China tuvieron que notar rápidamente la nueva dirección ideológica del gobierno y, sobre todo, pudieron compararlo con determinadas políticas afianzadas y en progresión en la Europa de entreguerras. Es curioso el testimonio que Jean Marquès-Rivière escribió sobre el efecto del moralismo puritano de Chiang Kai-shek en algunas ciudades chinas, como Nanjing o Beijing:

“A Nankin, le gouvernement a mobilisé sa police pour faire respecter les principes de la <<Vie nouvelle>>; les chinois ne peuvent plus fumer des

¹¹² Jean Marquès-Rivière, *La Chine dans le monde (La révolution chinoise de 1912 à 1935)*, Paris, Payot, 1935, pag. 72. Trad.: “1/ Liberar a China de los abusos del pasado y fundar un nuevo imperio; 2/ Llevar adelante responsabilidades extremas para la regeneración del país; 3/ Obedecer a las órdenes; ser fieles, honestos y púdicos; 4/ Los vestidos deben ser simples, propios y ordenados como las viviendas y las comidas; 5/ Aceptar voluntariamente los sacrificios más pesados; 6/ Vivir sin tacha; 7/ Los actos deben ser valientes y rápidos; 8/ Actuar siempre según las promesas hechas e incluso actuar sin ninguna promesa.”

cigarettes dans les rues de Nankin sans que les policiers les prient de les ôter <<au nom des principes de la Vie nouvelle>>. Les autorités ont interdit les danses publiques et Pekín a déporté même les danseuses à gages. Les femmes ne doivent plus servir dans les restaurants et les maisons de thé. Chang-kai-shek a défendu également les exhibitions et les spectacles de dance; les ondulations, robes décolletées, le rouge aux lèvres, les fards, la cigarette même sont interdits dans diverses provinces de Chine.”¹¹³

Estas medidas de prohibiciones y de vuelta al pasado no tuvieron el seguimiento popular que Chiang Kai-shek pretendía y el Movimiento de la Vida Nueva terminó en un fracaso. Primero, por la fuerte oposición que los intelectuales de izquierda presentaron ante este proyecto ultraconservador; segundo, porque gran parte de los intelectuales relacionados con el Guomindang no apoyaban este regreso a unos valores que ellos mismos habían criticado con ahínco; y tercero, porque no tuvo ninguna repercusión en el seno del pueblo chino. Intelectuales enfrentados ideológicamente, como pudieron ser Lu Xun y Hu Shi, símbolos carismáticos de una línea de izquierda y otra liberal respectivamente, se manifestaron contra este movimiento, defendiendo la libertad individual y los derechos del hombre, evidentemente amenazados con la instauración de esta ideología

¹¹³ Jean Marquès-Rivière; 1935, pag. 73. Trad.: “En Nanjing, el gobierno ha movilizado su policía para hacer respetar los principios de la <<Vida nueva>>; los chinos ya no pueden fumar cigarrillos en las calles de Nanjing sin que los policías les rueguen tirarlos <<por nuestros principios de la Vida nueva>>. Las autoridades han prohibido los bailes públicos y Beijing ha deportado a las bailarinas profesionales. Las mujeres ya no deben servir en los restaurantes y en las casas de té. Chiang Kai-shek ha prohibido igualmente las exhibiciones y los espectáculos de baile; las ondulaciones, vestidos escotados, el rojo en los labios, los maquillajes, el cigarrillo mismo, son prohibidos en diversas provincias de China.”

ultraderechista, que llegó a reprimir a muchos intelectuales que mostraron abiertamente su rebeldía contra el régimen.

En este decenio de Nanjing, la escena cultural de China se fue perfilando en dos direcciones, una en torno al Guomintang y otra alrededor del Partido Comunista, que, desde la clandestinidad y la lucha política de sus cuadros directivos, repartidos en distintos frentes, iba ganando partidarios. Esto supuso una bipolarización radical en el campo de las ideas. La guerra de 1937 contra el Japón supuso un tímido intermedio en este enfrentamiento ideológico, que llegó a su fractura total con el enfrentamiento civil entre las fuerzas del Guomintang y las del Partido Comunista.

La guerra supuso el final de un tiempo inestable, de continuas luchas internas, de fracaso tras fracaso en la escena política, que afectó a todos los sectores de la sociedad. También fue el fin de lo que se ha definido, en el ámbito del pensamiento y de la cultura, como un Renacimiento chino, como el periodo del nacimiento, el desarrollo y la consolidación de una nueva cultura que convulsionaría las raíces de la tradición, tras la entrada, la propagación y la asimilación del pensamiento occidental, y daría cobijo a uno de los debates intelectuales más interesantes y fructíferos de la historia moderna en el Extremo Oriente. Después de la guerra entre comunistas y nacionalistas, el triunfo de los primeros y el repliegue de los segundos a la isla de Taiwán y otras partes del mundo, China entró en una etapa muy distinta con la que comenzó el siglo XX. Liderado por Mao Zedong, bajo las premisas del pensamiento del Partido Comunista Chino, el país inició una

nueva era, con diferentes fases en su desarrollo, que no se cerró hasta el fin de la Revolución Cultural y la propia muerte del presidente Mao.

SEGUNDA PARTE

EL IMPACTO DE OCCIDENTE

La fecha del 4 de mayo de 1919 consta en la historia oficial de la República Popular de China como el punto de partida de la era moderna. En ese día tan señalado, unos tres mil estudiantes de Beijing, encabezados por los alumnos de Beida¹¹⁴ (Universidad de Beijing), se manifestaron en contra de su gobierno por las calles de la ciudad hasta reunirse frente a la Puerta de la Paz Celeste, a la entrada del Palacio Imperial. El motivo de la manifestación surgió del rechazo por parte de los estudiantes universitarios y, en su apoyo, de los intelectuales y parte de la burguesía, a las medidas tomadas por las potencias extranjeras en la Conferencia de la Paz celebrada en Versalles¹¹⁵, en 1919, al pensar este sector del pueblo chino que su gobierno “había vendido los intereses del país al Japón, desde antes del

¹¹⁴ Beida: abreviatura de las palabras Beijing Daxue (Universidad de Beijing). Beida se fundó en el año 1898 y, desde entonces, esta universidad siempre ha estado a la vanguardia en el campo del pensamiento chino. Esta institución ha sido testigo de excepción de los más importantes acontecimientos históricos que han ocurrido en China a lo largo del siglo XX. En la manifestación del 4 de mayo de 1919 también participaron activamente los alumnos de la Escuela Normal Superior, la Escuela Industrial Superior y la Escuela de Derecho y Ciencias Políticas, todas ellas en Beijing.

¹¹⁵ El Tratado de Versalles se celebró el 28 de junio de 1919, en la galería de los Espejos del Palacio de Versalles, a las afueras de París, donde se llegó a un acuerdo entre Alemania y las potencias aliadas vencedoras en la Primera Guerra Mundial.

principio de la conferencia,”¹¹⁶ donde, entre tantas cláusulas impuestas en el panorama internacional, la provincia china de Shandong, controlada por Alemania, pasaba a manos de Japón. Esta protesta civil, de rechazo al imperialismo exterior e invadida de un patriotismo frustrado, se extendió rápidamente a otras ciudades y a otros sectores sociales de la población. Para controlar la revuelta estudiantil, la policía declaró la ley marcial en Beijing y se hicieron unas mil cientocincuenta detenciones entre el 3 y el 6 de junio. Rápidamente se les unieron los estudiantes de otras ciudades e incluso los comerciantes y los obreros de las fábricas se solidarizaron en forma de huelga, como ocurrió en Shanghai, donde se paralizaron el trabajo de miles de trabajadores. Los estudiantes se organizaron e intentaron establecer algunas medidas por su propia cuenta. En un telegrama emitido el mismo 4 de mayo, se proponían las siguientes resoluciones:

“1/ D’organiser un corps de volontaires étudiant de Pekín pour la défense du Shandong, qui s’occupe de cette impérieuse urgence nationale; 2/ d’organiser dans les écoles des équipes pour éduquer le peuple et l’éveiller à l’importance du fait national; 3/ d’organiser dans les écoles des <<groupes de dix>> afin de maintenir l’ordre et de réduire le danger qui menace le pays; 4/ d’étudier l’économie de façon plus approfondie, dans l’intérêt du pays.”¹¹⁷

¹¹⁶ Chow Tse-tsung, *The May Fourth Movement*, Cambridge, Mas., Harvard University Press, 1960. Texto seleccionado en el libro de F. Schurman y Orville Schell, *China Republicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1967, pag. 96.

¹¹⁷ Telegrama recogido en Chow Tse-tsung, *The May Fourth Movement*, Cambridge, Harvard University Press, 1960. En Bastid, M. C. Bergère et J. Chesneaux, *La Chine, l’illusoire modernité 1885-1921*, Paris, Hatier Université, 1972, pag. 204. Trad. : “1/

Esta manifestación antigubernamental ha quedado en la memoria del pueblo chino con la denominación de “Movimiento del Cuatro de Mayo”, aunque, en lo referente al campo cultural, también se emplearon términos como “Movimiento de la Nueva Cultura”, “Movimiento del Nuevo Renacimiento”, “La Nueva Marea” o “Renacimiento chino” (nombre adoptado, en un principio, de una revista mensual de estudiantes universitarios de Beijing llamada *Xin chao*). Quizás sea esta última denominación, “Renacimiento”, una de las más apropiadas para calificar a este “boom cultural” que surgió en la segunda década del siglo XX. Hu Shi (1891-1962), uno de los intelectuales más destacados de la nueva generación, destacó tres aspectos de este movimiento poniéndolos en relación con el Renacimiento europeo:

“En primer lugar, era un movimiento consciente en pro de una nueva literatura en el idioma vivo de la gente, que tomaría el lugar de la clásica literatura antigua. En segundo lugar, era un movimiento de protesta consciente contra muchas de las ideas institucionales de la cultura tradicional y a favor de la emancipación consciente del hombre y de la mujer, como individuos, de la servidumbre a las fuerzas tradicionales. Era un movimiento que enfrentaba la razón a la tradición, la libertad a la autoridad, y la glorificación de los valores vitales y humanos a su deliberada supresión.

Organizar un cuerpo de voluntarios de estudiantes de Beijing para la defensa de Shandong; 2/ organizar en las escuelas equipos para educar al pueblo y despertar la importancia del hecho nacional; 3/ organizar en las escuelas grupos de lucha con el fin de mantener el orden y reducir el peligro que amenaza al país; 4/ estudiar la economía de una manera más profunda para el interés del país.”

Finalmente, lo que parece bastante extraño, este nuevo movimiento estaba dirigido por hombres que conocían su herencia cultural y trataban de estudiarla con la nueva metodología de la crítica histórica y de las investigaciones modernas. En este aspecto también era un movimiento humanista.”¹¹⁸

Pero ha habido estudiosos, como Lucien Bianco, que no le ha aparecido del todo apropiada esta comparación con el renacimiento y se ha decantado por equiparar el periodo de la Nueva Cultura con el Siglo de las Luces: “El 4 de mayo evoca a la vez la Ilustración y el asalto de los filósofos franceses a la tradición nacional.”¹¹⁹

En lo que respecta al campo intelectual y literario del Movimiento de la Nueva Cultura (Xinwenhua yundong), personalmente me decanto por ir dejando de lado la denominación del Movimiento del 4 de mayo de 1919 (Wusi yundong) para definir a esta época y establecer este día como punto de partida de la historia moderna de China. Es necesario retroceder un poco en el tiempo para buscar los verdaderos elementos de ruptura, transición y establecimiento de la modernidad. En 1999 se celebró en la Universidad de Beijing un simposio sobre “El Movimiento del 4 de Mayo y la China del siglo XX”, en conmemoración del ochenta aniversario de tan glorificada fecha, donde participaron especialistas en la materia de la propia China

¹¹⁸ Hu Shi, *The Chinese Renaissance*, New York, Paragon Reprint Corp., 1963. Texto recogido en: F. Schuman y O. Schell; 1971, pag. 79.

¹¹⁹ Lucien Bianco, *Asia contemporánea*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1992.

continental como de Taiwan y otros puntos del extranjero. Las posiciones académicas, casi cincuenta años después de la creación de la República Popular, siguen estando enfrentadas. Lo que está claro es que ochenta años después aún hay mucho que aclarar, debatir y criticar, aunque, como bien dijo el señor Chow Tse-tsung, el primero en realizar una tesis doctoral sobre este asunto, “hoy deberíamos reevaluar el 4 de mayo”.¹²⁰ Hay que reevaluar el 4 de mayo desde la objetividad y dejando aparte los prejuicios ideológicos con los que el movimiento de la Nueva Cultura ha sido contaminados a lo largo de las décadas de la segunda mitad del siglo XX. Son muchos los especialistas que comparten esta postura. Las palabras de Angel Pino e Isabelle Rabut, en la introducción a un excelente estudio sobre la tradición y la modernidad en la literatura china de los años treinta, son clarividentes en esta línea:

“En Chine populaire, la fin du maoïsme a mis un terme à la situation de monopole dont bénéficiait la critique officielle, une critique fondée sur des critères exclusivement idéologiques institués dès avant la prise du pouvoir par les communistes, et dont la sévérité et le simplisme n’avaient cessé de se renforcer dans l’intervalle.”¹²¹

¹²⁰Chang Chin-jiu, “Una sincera revisión del pasado. Taiwán y China continental ante el 4 de mayo”, en *Revista Sinorama*, Taipei, Vol. 24, agosto de 1999, pag. 84. (Edición en español-chino). Traducción de José Gómez.

¹²¹ Angel Pino et Isabelle Rabut, *Pekín-Shanghai (Tradition et modernité dans la littérature chinoise des années trente)*, Paris, Éditions Bleu de Chine, 2000, pag. 5. Trad.: “En China popular, el fin del maoísmo ha puesto un término a la situación de monopolio de la que se beneficiaba la crítica oficial, una crítica fundada sobre criterios exclusivamente ideológicos instituidos antes de la toma del poder por los comunistas, y en la que la severidad y el simplismo se fueron intensificando durante este intervalo.”

Doce años antes, en 1988, en un coloquio celebrado en Francia, también se hizo hincapié en este hecho, donde intervinieron tanto sinólogos como escritores chinos. La sinóloga Cheng Yingxiang criticaba la vertiente política que se le ha querido dar al 4 de mayo, dejando en un segundo plano toda la esencia cultural del movimiento:

“Le malentendu résulte de la contradiction entre le destin malheureux, pour ne pas tirer tragique, de la génération du “4 mai” et la glorification quasi-exclusive du “4 mai” en tant que mouvement politique. Au départ, en effet, ce grand mouvement connu sous le nom de Mouvement du 4 mai était principalement d’essence culturelle et éthique; c’était un mouvement tout en profondeur, appelé à s’étaler sur une longue période de temps, une sorte de combinaison de la Renaissance et du Siècle des Lumières de l’Europe.”¹²²

Además, Chen Yingxiang afirmó, con mucha razón, que los escritores chinos de finales de los años ochenta estaban sumergidos en el mismo debate y perseguían objetivos comunes a los escritores del 4 de mayo, comparando la situación política de aquel periodo con la China de la era de Deng Xiaopin:

¹²² Cheng Yingxiang, “Actualité du Mouvement du 4 mai 1919 en Chine, soixante-dix ans après”, en V.V.A.A., *La littérature chinoise contemporaine: tradition et modernité*, Aix-en-Provence, Publications de l’Université de Provence, 1989, pag. 15. Trad.: “El malentendido resulta de la contradicción entre el destino desgraciado, por no decir trágico, de la generación del “4 de mayo” y la glorificación casi exclusiva del “4 de mayo” como movimiento político. Al principio, de hecho, este gran movimiento conocido bajo el nombre de Movimiento del 4 de mayo era principalmente de esencia cultural y ética; era un movimiento muy profundo, llamado a extenderse durante un largo periodo de tiempo, una suerte de mezcla entre el Renacimiento y el Siglo de las Luces en Europa.”

“La plupart des intellectuels chinois d’aujourd’hui poursuivent les mêmes objectifs que ceux des animateurs du “4 mai”. Ils rejettent catégoriquement toutes les traditions culturelles et morales structurellement liées au despotisme politique; ils se battent contre le dogmatisme “théologique” de la pensée; ils récusent la politisation au sens étroit du terme des courants intellectuels de notre époque; et ils refusent de réduire des idées fort complexes à des slogans d’un genre aussi grossier que celui de la “nécessité de poursuivre la lutte des classes.”¹²³

Esta idea que relaciona a los escritores de finales del siglo XX con los escritores del 4 de mayo es compartida por autores contemporáneos. Por ejemplo, Zhang Xinxin (1953-),¹²⁴ también asistente al encuentro, afirmó al respecto:

“Nous sommes en fait dans la même situation que les écrivains de l’époque du 4 mai car nous faisons partie comme eux d’un mouvement essentiellement littéraire. En effet, leur mouvement pour l’adoption de la langue parlée, le “baihua”, était aussi d’essence littéraire. Tous les problèmes de forme que se sont posés les écrivains de Shanghai des années

¹²³ Cheng Yingxiang; 1989, pag. 16. Trad.: “La mayoría de los intelectuales chinos de hoy persiguen los mismos objetivos que los de los animadores del “4 de mayo”. Rechazan categóricamente todas las tradiciones culturales y morales estructuralmente ligadas al despotismo político; se baten contra el dogmatismo “teológico” del pensamiento; rechazan la politización en el sentido estrecho del término de las corrientes intelectuales de nuestra época; y se niegan a simplificar ideas muy complejas en esloganes de tipo grosero como lo es la “necesidad de perseguir la lucha de clases.”

¹²⁴ Zhang Xinxin, novelista nacida en 1953. Entre sus obras más destacadas podemos citar *Sobre la misma línea del horizonte* (Zai tong yi dipingxian shang), 1981, *Sueños de nuestra edad* (Women zheige nianji de meng), 1982, y *El Hombre de Beijing* (Beijingren), 1986.

80 sont confrontés. Eux aussi tentent de les résoudre, parfois consciemment, parfois de manière inconsciente.”¹²⁵

El escritor Bai Hua (1930-)¹²⁶ fue aún más lejos y criticó el desconocimiento existente sobre el origen y la esencia del movimiento del 4 de mayo entre los propios chinos. Sin duda alguna, volvemos a la idea que he mantenido desde un principio a la hora de enfocar esta tesis sobre el periodo de la Nueva Cultura: la necesidad de estudiar y revisar el Movimiento del 4 de mayo de 1919 desde una perspectiva abierta, plural, no sólo centrada en el plano político, sino en todo su contexto cultural.

La importancia de Occidente en la nueva juventud

Como referí en el apartado anterior, a partir de la derrota de China frente al Japón, en la guerra de 1894-95, existe una toma de conciencia por parte de los intelectuales sobre la situación precaria del país en todos los niveles, en la política, la educación, la cultura, la economía, la administración o el ejército, lo que motivó que se pusiera en duda la milenaria e intocable tradición, fundamentada principalmente en el confucianismo. A partir de aquí, durante muchos años, se produce un diálogo intelectual con Occidente, que entra, en primer lugar, por medio de Japón y su lengua; en segundo lugar,

¹²⁵ Zhang Xinxin, “Interventions des écrivains chinois”, en V.V.A.A.; 1989, pag. 28. Trad.: “Nos encontramos, en realidad, en la misma situación que los escritores de la época del 4 de mayo, porque participamos como ellos en un movimiento esencialmente literario. En efecto, su movimiento para la adopción de la lengua hablada, el “baihua”, era también de esencia literaria. Todos los problemas de forma que plantearon los escritores de Shanghai de los años 30 son parecidos a los que los jóvenes escritores de los años 80 afrontan. Ellos también intentan solucionarlos, a veces conscientemente, otras veces de manera inconsciente.”

¹²⁶ Bai Hua, seudónimo de Chen Youhua. Es dramaturgo, poeta y narrador.

por los estudiantes chinos salidos al extranjero, especialmente al propio Japón, los Estados Unidos y los países más desarrollados de Europa, y que luego regresan a la patria formados en otra cultura; y, en tercer lugar, por la cantidad de traducciones de obras occidentales que se publican y se leen por una nueva juventud inconformista con su pasado y crítica con un presente poco prometedor. Entonces se produce un intenso debate entre los que promulgan la necesidad de una nueva era y los defensores de la idiosincrasia del pueblo chino. En esta etapa de transición de una tradición a otra, situó el inicio de la modernidad de China, entendiendo el concepto de modernidad, siguiendo el magisterio de Octavio Paz (1914-1998), como “una transición polémica y que desaloja a la tradición imperante, cualquiera que ésta sea, pero la desaloja sólo para un instante después, ceder el sitio a otra tradición que, a su vez, es otra manifestación momentánea de la actualidad.”¹²⁷ Es el momento de la reivindicación del fin de la cultura tradicional y el comienzo de la reivindicación de una cultura moderna, sustentada por los valores de la ciencia y la democracia.

Desde 1898, en China se puso en marcha una serie de reformas, a veces más ilusorias que efectivas, plagadas de obstáculos y fracasos que afectaron a todos los niveles institucionales, con la intención de sacar al país del atraso en el que estaba inmerso, agravado por las indemnizaciones de guerra que le impusieron las potencias extranjeras, y revitalizar las arcaicas instituciones controladas aún por las clases letradas del antiguo régimen. Para llevar a cabo dichas reformas, los intelectuales asumieron con pasión las

¹²⁷ Octavio Paz, *Los Hijos del Limo*, Barcelona, Seix Barral, 1990 , pag. 18.

nuevas ideas occidentales, introducidas en el país por los numerosos estudiantes que salieron de China para completar su formación académica en Japón, Estados Unidos y Europa (Gran Bretaña, Francia y Alemania, como lugares de destino más normales) o simplemente por el contacto directo con los extranjeros que trabajaban en las ciudades más abiertas e industrializadas (Shanghai podría ser el ejemplo más emblemático). Casi la mayor parte de las figuras más destacadas de la cultura y la literatura de la primera mitad del siglo XX ampliaron sus estudios y conocimientos fuera del país. Toda esta intrusión de ideas occidentales culminó y acabó con la asimilación total del marxismo. El sinólogo Jacques Gernet distingue tres periodos en la historia intelectual de la primera mitad del siglo XX, en los que podemos observar con mayor claridad esta transformación ideológica:

“El primero, desde en torno a 1900 hasta la desaparición del antiguo régimen,¹²⁸ se caracteriza por un esfuerzo de adaptación acorde con las tendencias reformistas más o menos radicales que en aquel momento alcanzaron su mayor éxito. Los intelectuales más célebres de esta época pertenecen todavía a las antiguas clases letradas en vías de desaparición. El segundo periodo, al contrario, es el del gran desconcierto y de la irrupción de las influencias occidentales en la China de los pueblos abiertos. Esta segunda efervescencia intelectual se calmará poco a poco durante el último periodo,

¹²⁸ El 1 de enero de 1912 comenzó la República de China, cuya primera capital fue Nanjing y su primer presidente Sun Yat-sen. Con la inauguración de la República, se acabó con la dinastía Qing fundada en 1644.

que corresponde a la dictadura de Jiang Jieshi:¹²⁹ el individualismo romántico, la invitación indiscriminada del Occidente burgués, cederán ante los progresos lentos y seguros del marxismo. El arte y la literatura se pondrán al servicio de la revolución.”¹³⁰

Occidente se convirtió en el punto de referencia de la nueva élite cultural, la única vía que los intelectuales pensaron para sacar a su país del atraso y la desidia. La traducción jugó un papel fundamental en la difusión de las nuevas ideas occidentales. Los estudiantes educados en el extranjero fueron los primeros en traducir las obras occidentales. En un principio, el japonés se constituyó como el puente de unión entre Occidente y China, y a partir de este idioma se trasladaron innumerables libros de gran importancia. Significativas son las palabras de Huang Yuan (1904-), traductor y partícipe en algunas de las revistas cruciales de los años treinta, al lado de escritores tan insignes como Lu Xun o Mao Dun:

“En aquel entonces Japón recibía con gran entusiasmo la literatura occidental. En muchos países no se habían traducido obras occidentales, pero en Japón sí. Antes, Japón tuvo siempre a China como su maestra, pero después de la Reforma Meiji, Japón miró hacia Occidente. Estuve dos años allí. Fue a través del japonés por lo que conocí la literatura mundial. Lu Xun

¹²⁹ Jiang Jieshi o Chang Kai Shek: líder del partido nacionalista del Guomintang y primer presidente del gobierno chino en Taiwán a partir de 1949, después de la fundación de la República Popular de China.

¹³⁰ Jacques Gernet, *El mundo chino*, Barcelona, Editorial Crítica, 1991, pag. 563.

y Guo Moruo formaron parte del grupo “Creación” y en el movimiento de la Nueva Cultura Japón influyó muchísimo.”¹³¹

El caso de Lin Shu (1852-1924), famoso traductor y ferviente opositor del espíritu reformista del movimiento de la Nueva Cultura, fue emblemático, porque tradujo al chino 180 obras sin conocer una lengua occidental (105 inglesas, 39 francesas, 20 americanas, 7 rusas, 2 suecas y 7 de autores procedentes de diversos lugares). Después las traducciones se hicieron directamente del inglés, el francés o el ruso, lo que permitió conocer a los chinos los escritores más famosos de Occidente, como el noruego Henri Ibsen (especialmente su *Casa de muñecas*, que causó un gran impacto entre los lectores), Tolstoi, Maupassant, Kropotkin, Dickens, Shaw, Flaubert, Zola, Nietzsche, Turgueniev, (Ardí), Shindberg, Dostoievsky, Goethe, James, O’Neill, Dumas, Gogol, Gorki, etc, aunque, como señala Jacques Pimpaneau, los intereses literarios de la vanguardia europea ya estaban cambiando:

“(…) à l’époque où en France par exemple le grand mouvement intellectuel était le surréalisme, et où était proclamée la mort du roman réaliste, les Chinois s’intéressaient à Flaubert, Zola, Maupassant et ignoraient A. Breton et ses amis...”¹³²

¹³¹ *Entrevista a Huang Yuan*, por Javier Martín Ríos, en *prensa*. Traducción de Lou Yu y Javier Martín Ríos.

¹³² Jacques Pimpaneau, *Histoire de la littérature chinoise*, Paris, Edition Philippe Picquies, 1989, pag. 395. Trad.: “(…) en la época en que en Francia, por ejemplo, el gran movimiento intelectual era el surrealismo y se había proclamado la muerte de la novela realista, los chinos se interesaban por Flaubert, Zola, Maupassant e ignoraban a A. Breton y sus amigos...”

Todo este cambio hacia la literatura occidental produjo, por el contrario, un rechazo hacia la literatura clásica china, que a veces llegó a ser de total desprecio. En la tercera parte de este trabajo de investigación me dedicaré con todo detalle a examinar y estudiar el papel de la literatura y la traducción en la reforma del pensamiento en la Nueva Cultura.

Los sinólogos y los estudiosos en temas orientales que han dedicado su tiempo a discernir las relaciones e interconexiones entre el Extremo Oriente y Occidente no han prestado demasiada atención en los esfuerzos que hicieron los gobiernos chinos durante décadas para prepararse a contactar con los países occidentales, como pudo ser la formación de los primeros diplomáticos o el envío de estudiantes al extranjero. Este hecho fue fundamental para la evolución intelectual y el devenir histórico del país en el siglo XX.

El primer gran paso para la participación de China en un contexto internacional se dio en 1862, con la creación de la escuela de intérpretes, donde se impartía inglés, francés y ruso. A esta escuela se le llamó Escuela de la Comunicación y de Lenguas Extranjeras (Tongwen guan). Unos años más tarde, en 1866, saldrían de este instituto tres alumnos que fueron enviados a Occidente, acompañados de un funcionario, algunos criados y dos intérpretes, de nacionalidad inglesa y francesa, como la primera delegación china de la historia. El primer diplomático en el extranjero fue Guo Songtao (1818-1891), designado en Londres, en 1876, después de que el ministro de asuntos extranjeros decidiera establecer relaciones permanentes con los países más importantes de Europa, entre ellas una legación en Madrid, abierta

en 1880.¹³³ Por las palabras del sucesor de Guo Songtao, Zeng Jize (1839-1890)¹³⁴, podemos apreciar que estos primeros intentos para la diplomacia internacional no tuvieron los resultados esperados, al no encontrarse personas preparadas para representar un puesto de semejantes características, ya fuese por la dificultad de la lengua o las diferencias culturales entre ambos mundos. En audiencia con la emperatriz, el 26 de agosto de 1878, Zeng Jize dijo lo siguiente:

“Hoy no es fácil encontrar personas versadas en los asuntos occidentales y al mismo tiempo de toda confianza. Como Vuestro servidor no tiene a nadie en mente, igual da elegir, entre los eruditos que conoce bien, a los más inteligentes y minuciosos (...).”¹³⁵

Pero a pesar de las dificultades habidas, el gobierno chino era consciente de que el concierto de las naciones a nivel internacional estaba cambiando vertiginosamente, sobre todo en la era del colonialismo, y China lo estaba sufriendo en su propio territorio, y la vía de la diplomacia constituía un arma de futuro fundamental para buscar soluciones a esa multitud de

¹³³ Es interesante leer el libro de Li Shuchang (1837-1897), *Carnet de notes sur l'Occident*, Paris, Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme, 1988. Li Shuchang fue uno de los funcionarios elegidos (su rango era el de tercer secretario del grupo) que acompañó a la delegación encargada de establecer en Europa las primeras delegaciones diplomáticas chinas en Occidente. La expedición partió de Shanghai en diciembre de 1876.

¹³⁴ Zeng Jize: hijo de Zeng Guofan. Pasó siete años en Europa desempeñando su labor diplomática.

¹³⁵ Recogido en André Levy, *Nuevas cartas edificantes y curiosas escritas desde el Extremo Oriente por ilustrados viajeros chinos durante La Bella Época*, México, Fondo de Cultura Económica, 1991, pag. 245.

problemas y crisis internacionales que se le iban acumulando, y una herramienta imprescindible para adaptarse a una nueva dimensión mundial:

“Para los diplomáticos y para los reformistas, China ya no está ante una nueva oleada de bárbaros lejanos militarmente superiores. El mundo ha cambiado y adquiere una dimensión planetaria (...) El arma diplomática se vuelve una herramienta que ha de permitirle a China insertarse en este nuevo mundo, para hallar en él el lugar que le conviene.”¹³⁶

La creación de diferentes delegaciones diplomáticas en Occidente respalda esta afirmación y gracias a estos embajadores esparcidos por el orbe se facilitó la salida de chinos al extranjero y, al mismo tiempo, se ayudó a salir del aislamiento al país. Fue la primera semilla sembrada para dar ese gran paso hacia el exterior.

Otro hito importante en la evolución de la China moderna se plasmó en el envío de estudiantes a universidades y escuelas de países desarrollados. Este hecho tuvo su efecto crucial décadas posteriores, porque de esa élite formada en el extranjero surgió una generación de intelectuales que cambiaría por completo el panorama socio-cultural de toda una época. Entre esos jóvenes, que marcharon instruidos en la tradición china y luego volvieron educados desde otra visión humanística, podríamos contar a los más insignes escritores, académicos y traductores de la Nueva Cultura. De esta forma, como explica John King Fairbank, apareció una nueva generación

¹³⁶ André Levy; 1991, p.p. 253-254.

bicultural que volvió a China con una perspectiva distinta para enfrentarse al mundo:

“(…) eran jóvenes capaces que habían empezado con los clásicos chinos y, permaneciendo de cuatro a diez años en el exterior, habían añadido a sus conocimientos una comprensión básica de una lengua occidental y una disciplina moderna. Sus aproximadamente veinte años de estudio duro en dos culturas los convirtieron verdaderamente en una generación bicultural, que abarcaban un espacio cultural mayor que cualquier generación anterior o posterior. Al retornar, se distinguían claramente por su experiencia extranjera, reflejada en la vestimenta, la manera de hablar y las calificaciones académicas. Lo que tenían en la cabeza era generalmente un ardiente patriotismo basado en una nueva visión del mundo en la que China era una región atrasada mientras la ciencia y el saber occidentales cubrían el planeta.”¹³⁷

Estos estudiantes comenzaron a observar a su país desde la óptica de la distancia, desde la perspectiva de la imparcialidad que siempre se gana viviendo en el extranjero, desde el punto de vista comparativo de dos naciones, y descubrieron con más objetividad todos los defectos y problemas que envolvían a la sociedad china. Desde esta nueva experiencia se fueron fundando organizaciones políticas y culturales donde se exponían libremente

¹³⁷ John King Fairbank, *Historia de China. Siglos XIX y XX*, Madrid, Alianza Editorial, 1990, p.p. 206-207.

sus sentimientos antigubernamentales. Japón fue un modelo a tener en cuenta y allí muchos jóvenes estudiantes encontraron su propio refugio intelectual:

“A première vue, il est assez surprenant qu’après la récente défaite de la Chine, ils aient cherché refuge au Japon; mais, ce pays étant manifestement un modèle admirable à étudier pour quiconque souhaitait renforcer la nation, ce choix paraissait, en même temps, logique.”¹³⁸

Allí se instalarían varios miles en distintas etapas, donde fundaron organizaciones, periódicos, revistas y libros, que incluso llegaban a distribuir en la propia China (a partir de 1906 se censaron unos 13.000 estudiantes), debido a la proximidad del archipiélago con el continente. Además, desde Japón se sentían más libres, pudiendo atacar a la dinastía manchú sin miedo y sin complejo alguno. También fueron testigos de primera mano de los cambios que había experimentado Japón con la restauración Meiji, que desde la era del emperador Guangxu se intentó tener como modelo. Con el paso del tiempo los estudiantes chinos cambiaron de opinión con respecto al país que les había dado acogida, sobre todo a partir de las continuas muestras de agresión militar por parte de Japón sobre China. La biografía del escritor Lu Xun (1881-1936) puede simbolizar el ejemplo más claro del estudiante que parte de su tierra natal con la mayor ilusión del mundo para recibir una

¹³⁸ Jonathan D. Spence et Anping Chin, *Le siècle chinois*, Paris, Arthaud, 1996, pag. 31. Trad. : “A primera vista, es bastante sorprendente que después de la reciente derrota China, ellos hayan buscado refugio en el Japón; pero, este país siendo, sin duda alguna, un modelo admirable de estudio para todo aquel que deseara reforzar la nación, esta elección parecía, al mismo tiempo, lógica.”

educación moderna en Tokio, en su caso en el campo de la medicina, pero que un día, tras recibir un choque emocional muy fuerte tras contemplar una escena de violencia contra un compatriota, comienza a recelar de Japón y decide dedicarse a la literatura como medio para cambiar el sistema anquilosado de China.

Quizás los estudiantes que marcharon hacia diferentes puntos del lejano Occidente, como los Estados Unidos¹³⁹ y algunos países de Europa, recibieron un choque más drástico que los estudiantes que vivían en Japón, y sucumbieron de una forma más rápida al nuevo mundo que se les abrían ante sus ojos. Por supuesto, la diferencia entre las sociedades de Estados Unidos, Inglaterra o Francia, por citar los ejemplos más carismáticos, diferían mucho de la sociedad japonesa. Estados Unidos y Francia eran la cuna de las democracias modernas y los centros intelectuales más importantes del orbe. Las últimas tendencias de pensamiento o las últimas corrientes artísticas tenían allí su nacimiento para luego expandirse a nivel internacional. Por lo tanto, no es difícil imaginar la influencia que podría ejercer en un joven estudiante, recién llegado de China, un país atrasado y envuelto en continuas luchas internas, un sistema abierto en todos los sentidos. Además, la formación obtenida en el extranjero superaba con creces los estudios que podrían haber recibido en China y, al regresar, ellos mismos fueron conscientes de una superioridad intelectual con respecto a la media nacional;

¹³⁹ Es anecdótico señalar que los primeros estudiantes enviados a los Estados Unidos, en 1872, fueron reenviados de nuevo a China porque cuando llegaron al país americano se negaron a hacer, frente al representante imperial manchú, las genuflexiones exigidas en cuestiones de protocolo.

rápidamente ocuparon posiciones de privilegio, como afirma J. King Fairbank:

“En cuanto volvieron, estos estudiantes ofrecieron un liderazgo en las direcciones y especialidades que habían aprendido en el extranjero, y de este modo China recibió estímulos algo diferentes procedentes de Europa y de Estados Unidos.”¹⁴⁰

Ese liderazgo se vio claramente reflejado entre los protagonistas que más destacaron en el movimiento de la Nueva Cultura. Estos estudiantes eran conscientes que engrosaban las filas de una nueva generación inserta en una nueva época, crítica y enfrentada a su tradición, a sus costumbres y a sus mayores:

“Their contact with Western thought and culture, facilitated by the impact of the new culture movement, had led them directly into criticizing and challenging the validity of chinese traditional thought, institutions, and values. This cultural iconoclasm made its deepest impress upon this generation, affecting their political outlook and actions in later years. They could not keld feeling that theirs was really a new generation, and they were the “new men” living in a “new age”.”¹⁴¹

¹⁴⁰ John King Fairbank; 1990, pag. 207.

¹⁴¹ Joseph T. Chen, *The May Fourth movement in Shanghai*, Leiden, E. J. Brill, 1971, pag. 38. Trad.: “Su contacto con el pensamiento y la cultura occidentales les había llevado directamente a la crítica y el desaffo de la validez del pensamiento chino tradicional, las instituciones y los valores. Este carácter cultural iconoclasta dejó profundas impresiones sobre esta generación, afectando a la perspectiva política y de acción en los años posteriores.

Entre estos miles de estudiantes también hubo grupos de mujeres que salieron para formar sus conocimientos en distintas especialidades y, como referiré más tarde, su estancia en otra cultura influyó bastante para fundar una conciencia feminista y de lucha por los derechos e igualdades de la mujer. En Estados Unidos, por ejemplo, se formaron las primeras doctoras en Medicina.

El liberalismo, el anarquismo y el comunismo

La introducción de las distintas tendencias y corrientes de pensamiento nacidas y desarrolladas en Occidente, especialmente en Estados Unidos y algunos países europeos, se constituyeron como puntos clave de referencia para los jóvenes intelectuales chinos, que muchos de ellos adquirieron y asimilaron durante sus largas estancias en el extranjero. El liberalismo, el pragmatismo, el utilitarismo, el anarquismo y el marxismo fueron entrando y calando por diferentes vías. Así, el panorama del pensamiento se abrió a los ojos de los intelectuales, y, por primera vez, se pudo confrontar y comparar seriamente la propia tradición, de fuerte raíz confuciana, con los conocimientos que llegaban del exterior. Entre todas las corrientes del pensamiento occidental que fueron apareciendo en el horizonte cultural, hubo tres que llamaron especialmente la atención a los jóvenes intelectuales que destacaron durante las dos primeras décadas del siglo XX, que no fueron otras que el liberalismo, el anarquismo y, al final, el comunismo.

Ellos no podían evitar el sentimiento de que pertenecían realmente a una generación nueva y ellos serían los hombres nuevos que vivirían una edad nueva.”

El liberalismo chino está asociado al nacimiento y al establecimiento de la burguesía en las ciudades industrializadas y de mayor contacto con el extranjero. Después de la derrota de los Taiping y el comienzo de la era Yangwu, que abarcaría los años 1865 a 1894, podríamos observar los primeros síntomas de entrada del liberalismo en China. Durante varias décadas, bajo el mando de varios letrados con espíritu reformador, como Li Hongzhang y Zhang Zhidong, se inició la tarea de crear la infraestructura necesaria para la formación de un estado moderno. De esta forma, se desarrolló el ejército y la industria según el modelo occidental, construyéndose arsenales en diversos puertos y compañías de vapor, de minas y de ferrocarriles. Pero estos letrados no quisieron adoptar por completo el modelo occidental de vida para defender su propia raíz cultural y, por esa razón, no mezclaron los valores tradicionales y la técnica extranjera en un mismo plano: “el saber chino como base, el saber occidental como medio” (zhongxue weiti, xixue weiyong).

Tras el desastre de la guerra sino-japonesa, la forma de mirar a Occidente cambió, especialmente al enemigo más próximo, Japón, que en ese momento se encontraba en plena reforma Meiji, por la que los chinos sintieron una especial fascinación. El emperador Guangxu intentó dar el paso hacia la modernización por medio de la implantación de una serie de reformas, que en seguida fueron rechazadas, a través de un golpe de estado, por la emperatriz Cixi y sus allegados en la corte. Alrededor del emperador Guangxu, había una serie de intelectuales, como Kang Youwei, Yuan Fu, Tan Sitong, Liang Qichao o Wang Guowei, que adoptaron una actitud radical

y crítica contra el sistema tradicional chino y vieron en Occidente una salida de futuro. Quizás Yan Fu, que vivió en Inglaterra durante varios años, sea el ejemplo más carismático del intelectual que vio en el liberalismo occidental el modelo a imitar.

Después del fin del movimiento Boxers, se lanzó un nuevo plan de reformas, casi de una manera obligada, al que se le ha llamado periodo de la Nueva Política (Xinzheng), entre 1901 y 1911. Las reformas se dirigieron especialmente en los campos de la enseñanza, el ejército y la administración, siguiendo el modelo occidental. Ya estamos en la primera década de siglo XX, el tiempo en el que una nueva clase iría emergiendo en la sociedad china bajo la sombra del capital extranjero y los nuevos centros de poder económico de las grandes ciudades costeras: me refiero a la burguesía y su edad de oro, como la ha analizado magistralmente la sinóloga M.C. Bergère¹⁴², en un estudio clásico sobre la China contemporánea, comprendido entre los años 1911, a un paso de la proclamación de la primera república, y 1937, el inicio de la guerra contra el Japón.

En la etapa de Yuan Shikai al mando de la presidencia, se consiguió un importante desarrollo de la economía china, una multiplicación de la creación de empresas. Esto se debió a varios factores: por un lado, China se mantuvo al margen de la Primera Guerra Mundial, que desargonizó todos los circuitos comerciales internacionales, y, por lo tanto, las potencias extranjeras abandonaron temporalmente su política colonial en Asia para resolver su conflicto interno, al mismo tiempo que China facilitaba productos a Europa

¹⁴² M. C. Bergère, *L'âge d'or de la bourgeoisie chinoise*, Paris, Flammarion, 1986.

(especialmente el textil); por otro lado, hubo una liberalización del mercado que facilitó la inversión de los sectores industriales, gracias a ciertas reformas administrativas y legislativas.

La burguesía participó de estos cambios y además se vio envuelta en el debate intelectual que giró en torno a la emblemática fecha del 4 de mayo:

“Liée aux obstacles institutionnels que rencontre le développement économique, la prise de conscience politique de la bourgeoisie a été favorisée pour l’effervescence intellectuelle qui caractérise l’époque du 4 mai.”¹⁴³

Entre los intelectuales ligados a las teorías del liberalismo y a la naciente burguesía, encontramos a varios de los personajes más interesantes y fructíferos del movimiento de la Nueva Cultura, a pesar de que su influencia pasó unos años más tarde a la historia: Zhang Dongsun y, especialmente, Hu Shi. Zhang Dongsun formaba parte de la Cámara de Comercio de Shanghai,¹⁴⁴ de gran transcendencia para el desarrollo económico de la famosa metrópoli, y había fundado el periódico *Tiempo* (Shishi xinbao). Zhang Dongsun puede ser el ejemplo de este sector de la nueva burguesía que no sólo fijó sus preocupaciones más inmediatas en el comercio, sino que se involucró en los problemas políticos, sociales y culturales de su tiempo: la

¹⁴³ M. C. Bergère; 1986, pag. 214. Trad. : “Vinculada a los obstáculos que encontró el desarrollo económico, la toma de conciencia política de la burguesía fue favorecida por la efervescencia intelectual de la época del 4 de mayo.”

¹⁴⁴ También se constituyó la Federación comercial de Shanghai (Shanghai shangye gongtuan lianhehui), en marzo de 1919, que jugó un papel fundamental en la consolidación del liberalismo.

defensa de la democracia, el fin de las tiranías de los Señores de la Guerra, la promulgación de una Constitución, la necesidad de un buen gobierno público y el respaldo a las libertades e iniciativas individuales.

Hu Shi (1891-1962), al que le dedicaré un apartado en el capítulo siguiente, fue el intelectual más clarividente y profundo en propuestas de la nueva burguesía china, cuyo pensamiento tuvo gran repercusión durante cierto tiempo, pero que al final no logró implantarse por determinadas circunstancias, especialmente por el momento de confusión y rapidez con el que se vivió a partir de la segunda década del siglo XX, precipitada por el boom mundial que supuso el triunfo de la Revolución de Octubre de 1917. Hu Shi se educó durante una larga temporada en los Estados Unidos, donde residió como estudiante en las Universidades de Cornell y Columbia. Allí fue discípulo de John Dewey¹⁴⁵, al que más tarde invitaría a ir a China y dar una serie de conferencias en distintas universidades e instituciones dispersas por toda la geografía del país. La estancia de John Dewey significó la consolidación de las teorías del liberalismo que desde hacía tiempo se iban siguiendo con atención por numerosos intelectuales y estudiantes.

¿En qué influyó Dewey en la formación intelectual de Hu Shi y otros liberales? Podríamos centrar su influencia en los campos de la filosofía, la pedagogía y la política. En filosofía, el norteamericano participaba de las

¹⁴⁵ John Dewey (1859-1952). Autor de una numerosa obra, entre la que podríamos destacar: *Mi credo pedagógico* (1897), *Escuela y sociedad* (1889), *Democracia y educación* (1916), *Reconstrucción de la filosofía* (1920), *Naturaleza humana y conducta* (1922), *Experiencia y naturaleza* (1925), *La búsqueda de la certeza* (1929), *Las fuentes de una ciencia de la educación* (1929), *El arte como experiencia* (1934), *Liberalismo y acción social* (1935), *Democracia y administración educativa* (1937), etc.

teorías del pragmatismo¹⁴⁶ y el instrumentalismo, basadas en la experiencia sensible, el rechazo de la metafísica y el diálogo del hombre con su tiempo. Para Dewey el pragmatismo es “expresión de un relativismo al servicio de los intereses generales de la vida (...) Substituye el concepto de verdad (truth) por el de inquisición (inquiry) y entiende por él una mezcla de pensamiento y de esfuerzo, un conato de orientarse, parte plegándose, parte interviniendo activa y modificadoramente en las situaciones de la vida, de forma que quede uno contento con la nueva situación creada.”¹⁴⁷ El análisis de la experiencia lo fundamenta en las siguientes premisas: objetividad, activismo, proyección de futuro, las relaciones y la continuidad, y el experimentalismo. Dewey, que además de filósofo fue un gran pedagogo, dirigió gran parte de sus preocupaciones intelectuales en la cuestión de la educación, factor fundamental para el desarrollo de una sociedad realmente sustentada en los valores democráticos. La escuela y la democracia debían interrelacionarse para crear un modelo de sistema libre y plural:

“El verdadero camino de salida consiste en la educación de los jóvenes y en la realización de una cultura y de un conjunto de instituciones lo más ricas y complejas posible, tales como para comprender hábitos formados

¹⁴⁶ Los grandes filósofos pragmatistas fueron F. A. Lange (1828-1875), Willian James (1842-1910), Charles Peirce (1839-1914), F. C. S. Schiller (1864-1937) y John Dewey (1859-1952).

¹⁴⁷ Johannes Hirschberger, *Historia de la filosofía*, Tomo II, Barcelona, Herder, 1997, p.p. 358-359.

sobre modelos diferentes, aun en contraste con los propios, para alimentar impulsos antagónicos.”¹⁴⁸

En cuanto a la política, Dewey defendió el sistema de la democracia y, por relación, el liberalismo, frente a los sistemas comunistas que regían en distintas partes del mundo:

“En un artículo de 1937 define la democracia como ese modo de vida en el cual <<todas las personas maduras participan en la formación de los valores que regulan la vida de los hombres asociados>> y precisa que <<esto es necesario desde el punto de vista tanto del bien social en general, como del pleno desarrollo de los seres humanos como individuos>>.”¹⁴⁹

El sistema de la democracia lo contrapone al sistema de las dictaduras de partido, donde “observa que en esos países en vez del dominio de la clase trabajadora se ha instaurado la dictadura del partido, no se admiten a los disidentes, el desarrollo de la literatura y de las artes se produce según fórmulas prescritas por el partido, conforme con una interpretación dogmática de la historia y de acuerdo con la doctrina del jefe infalible.”¹⁵⁰

Dentro de estas coordenadas, pragmatismo, educación, democracia y liberalismo, podríamos observar la base filosófica e ideológica que Hu Shi aprehendió de su maestro. El joven intelectual soñó con introducir estos

¹⁴⁸ Renato Tisato, “John Dewey”, en Ludovico Geymonat (edición), *Historia del pensamiento filosófico y científico, Siglo XX*, Barcelona, Ariel, 1984, pag. 62.

¹⁴⁹ Renato Tisato; 1984, pag. 64.

¹⁵⁰ Renato Tisato; 1984, pag. 67.

principios en la sociedad China, pero no encontró los medios y el apoyo para llevar a cabo una reforma de este tipo, porque para ello hacía falta mucho tiempo, la paciencia de varias generaciones y, sobre todo, de diálogo, algo imposible en una sociedad tan crispada como la de China en las primeras décadas del siglo XX.

En estos años se produjo un boom de la industria, especialmente la relacionada con el mundo del textil, que tenía sus raíces en los últimos lustros del siglo XIX. La expansión económica se debió en parte al conflicto europeo de la primera guerra mundial. Excepto Japón y los Estados Unidos, el resto de las potencias extranjeras bajaron su presión colonial sobre China, que aprovechó las circunstancias ajenas para aumentar sus exportaciones de ultramar. Además, la guerra provocó una bajada del valor del dinero que le favoreció. Pero cuando la primera guerra mundial llegó a su fin, de nuevo las potencias europeas consolidaron su poder en sus territorios del Extremo Oriente. La primera repercusión negativa que tuvo en China fue la disminución del transporte marítimo y, por lo tanto, de las exportaciones. Luego afectó a los motores económicos del interior, desde el sistema bancario al sector agrícola. Junto al desarrollo de la economía, la burguesía vivió su edad de oro. También coincidió con una nueva élite intelectual y unas circunstancias propicias para llevar a cabo un gran cambio estructural en la sociedad:

“It had created novel modes of communication and association, in the form of news papers and periodical press on the one hand, and various types

of study societies and political parties on the other. The classical examination system had ended, and had been replaced by a system of schools, leading to the erosion of traditional career opportunities in the civil service and the rapid professionalization and specialization of intellectual work. Centres of culture, historically urban to a degree in China, were subjected to the influence of a different Kind of urbanism: that of the cosmopolitan industrializing city.”¹⁵¹

El anarquismo chino nació en el extranjero, más exactamente en París y Tokio. Como hemos visto con anterioridad, Japón, en un principio, significó para China el puente de unión con Occidente. Pero con la llegada del siglo XX, la oportunidad de salir a Europa fue aumentando y, aunque Japón seguía siendo un lugar de destino de cientos de estudiantes, ya no era el único centro al que partir. Igual que otros movimientos, el anarquismo penetró en China por la vía de los chinos instalados en el exterior y que seguían manteniendo contactos con el continente asiático. En París y Tokio se formaron las dos organizaciones más importantes, a las que se les ha denominado, respectivamente, el Grupo de París y el Grupo de Tokio.

¹⁵¹ Charlotte Furth, “Intellectual change: from the Reform Movement to the May Fourth Movement, 1895-1920”, en *The Cambridge History of China (Republican China 1912-1949)*, New York, Cambridge University Press, 1983, pag. 322. Trad.: “Esto había originado novedosos modos de comunicación y asociación, en forma, entre otros, de nuevos periódicos, de prensa diaria, de varios tipos de sociedades de estudio y de partidos políticos. El sistema clásico de exámenes había terminado y había sido reemplazado por un sistema de instrucción, conduciendo al fin de la carrera tradicional de oportunidades en el servicio civil, a la rápida profesionalización y a la especialización del trabajo intelectual. El centro de la cultura, históricamente de carácter urbano, estaba sujeto a la influencia de un diferente tipo de urbanismo: el del cosmopolita que industrializa la ciudad.”

El Grupo de París se formó en los primeros años del siglo, cuyos máximos responsables fueron Li Shizeng, Zhang Jingjiang, Chu Minyi y Wu Zihui. Este grupo realizó muchas actividades para propagar el anarquismo. En 1906 fundaron una imprenta en lengua china para lanzar la revista *El Mundo* (Shijie), que sólo duró dos números. Li Shizeng creó la Sociedad de Biología del Extremo Oriente. Más tarde fundaron un semanario llamado *El Nuevo Siglo* (Xin Shiji), publicación que se enviaba a todos los lugares del mundo. Alrededor de El Nuevo Siglo se fueron desarrollando la ideología de todos los componentes del grupo, especialmente en torno a la figura de Wu Zihui, donde dieron a conocer las teorías anarco-comunistas lideradas por P. Kropotkin, Elisee Reclus o Enrico Malatesta.¹⁵² El caso del anarquismo chino resultó algo insólito en el contexto del anarquismo internacional, porque estos jóvenes incluyeron entre sus influencias ciertos filósofos de la tradición clásica china, en los que ellos vieron el origen y las primeras manifestaciones del concepto de anarquía. Así, junto a los nombres modernos de Proudhon, Bakunin y Kropotkin, hay que incluir a Laozi, que vivió varios siglos antes de nuestra era, en el que recae la autoría del Libro del Dao. A partir de sus lecturas, ellos sintetizaron su ideología, que reflejaba en general los principios del anarquismo internacional. ¿Contra qué estaban estos jóvenes anarquistas chinos? ¿A favor de qué estaban?:

“Les jeunes anarchistes chinois étaient contre la religion, contre les traditions, contre la famille, contre le libertinage, contre le gouvernement,

¹⁵² Charlotte Furth; 1983, pag. 380.

anti-élitistes, antimilitaristes et anti-nationalistes. Ils étaient pour la science, pour la liberté, pour la violence, pour la révolution, pro-humanistes, pro-comunistes et pro-universalistes.”¹⁵³

Entre todos estos “contras” lanzados contra el sistema, la religión y la familia ocuparon especialmente el blanco de sus críticas. También promulgaban una política de desarrollo social y repartición de los recursos, la legalización de la propiedad de la tierra a través de una reforma agraria, etc. Igual que en Europa la religión cristiana se había constituido como un problema de progreso, en China el confucianismo, institucionalizado por el poder, había dejado enajenado al pueblo. Estas críticas despiadadas contra Confucio estaban en consonancia con los ataques que se hicieron más tarde desde la propia China, como fue el caso de Chen Duxiu desde las páginas de *Nueva Juventud*. La crítica a Confucio iba unida a la crítica contra la institución de la familia, según rezaban sus principios:

“(…) la révolution sociale devait commencer avec la famille, parce que la famille est l’institution originelle de l’assujettissement et de l’inégalité. Nous sommes donc en présence de l’une des toutes premières attaques lancées contre l’institution que représentait la famille chinoise (...)”¹⁵⁴

¹⁵³ Jean-Jacques Gandini, *Aux sources de la révolution chinoise. Les anarchistes*, Lyon, Atelier de Création Libertaire, 1985, pag. 37. Trad.: Los jóvenes anarquistas estaban contra la religión, las tradiciones, la familia, el libertinaje, el gobierno, (y eran) anti-élitistas, antimilitaristas y anti-nacionalistas. Ellos estaban por la ciencia, por la libertad, por la violencia, por la revolución, (y eran) pro-humanistas, pro-comunistas y pro-universalistas.

¹⁵⁴ Jean-Jacques Gandini; 1985, pag. 40. Trad.: “La revolución social debía empezar con la familia, porque la familia es la institución original de sumisión y desigualdad. Nosotros

Para conseguir sus objetivos, no dudaron en usar la violencia, como hicieron tantos anarquistas europeos, y algunos dieron el paso hacia el terrorismo, siendo el Estado y los intereses capitalistas los principales blancos de sus actos violentos. Pero, sin duda alguna, la propaganda anarquista a través de *El Nuevo Siglo* constituyó la principal vía para conseguir sus fines ideológicos.

El Grupo de Tokio no difería mucho de la organización de París. El movimiento surgió alrededor de unas personalidades destacadas: Zhang Ji, Liu Shipai y He Jen, mujer de Liu Shipai. Influidos por los anarquistas occidentales y especialmente por Kōtoku Shūsui,¹⁵⁵ el fundador del anarquismo japonés, comenzaron su andadura. Igual que sus compañeros de París, fundaron una publicación, el *Periódico de la Moral Natural* (Tianyi bao), donde desarrollaron sus ideas y propagaron sus principios anarquistas. Los postulados defendidos iban en la misma línea que los de sus colegas de París y, para no repetir casi las mismas palabras, de nuevo traigo a colación el minucioso trabajo que Jean-Jacques Gandini realizó sobre este tema:

“Liberté et égalité étaient la pierre de touche. La religion était attaquée durement. Les privilèges spéciaux des gouvernants et de la gentry étaient dénoncés, tout comme le gouvernement sous toutes ses formes. Toutes les

estamos en presencia, por lo tanto, de uno de los primeros ataques lanzados contra la institución que representaba la familia china (...).”

¹⁵⁵ Kōtoku Shūsui: Durante una estancia en los Estados Unidos conoció al anarquista californiano Albert Jhonson y se adhirió al anarquismo. Fue uno de los principales introductores del anarquismo en Japón, gracias a sus traducciones de Kropotkine y otros anarquistas occidentales.

analyses et tous les arguments étaient fondus dans un moule scientifique, et pourtant les valeurs étaient grandement discutés et justifiées.”¹⁵⁶

El anarquismo chino, que tuvo sus principales focos en el exterior del país, tuvo una gran influencia sobre la nueva inteligencia que se iba formando en esta época, siendo más influyente que el marxismo antes de la Revolución de Octubre de 1917. Incluso podríamos atrevernos a afirmar que el anarquismo le abrió el camino al marxismo y, por lo tanto, al comunismo. Muchos de los planteamientos propuestos por los anarquistas de París y Tokio influyeron en distinto grado en intelectuales tan importantes como Cai Yuanpei (que estuvo relacionado directamente con ellos) o Chen Duxiu, por citar algunos ejemplos. Pero la atracción que se sintió, en un principio, por el anarquismo fue decayendo con el paso de los años y la propia evolución ideológica de la intelectualidad china. Su sello de rebeldía marcó a una parte de la juventud, pero no era lo suficientemente sólido para cambiar realmente las raíces de una sociedad.

El comunismo entró tarde en China y sus primeros focos podríamos calificarlos de minúsculos. Necesitó mucho tiempo para aclimatarse y tener influencia entre la intelectualidad. El día oficial de su nacimiento, en julio de

¹⁵⁶ Jean-Jacques Gandini; 1985, pag. 67. Trad.: “Libertad e igualdad eran la piedra de toque. La religión fue atacada duramente. Los privilegios especiales de los gobiernos y de la (gentry) eran denunciados, así como el gobierno bajo todas sus formas. Todos los análisis y argumentos se fundían en un molde científico y, sin embargo, los valores eran largamente discutidos y justificados.

1921, sus miembros no llegaban a doce. Era un grupo apenas organizado, sin fuerza, y que se apropió de los presupuestos principales de sus colegas rusos.

La raíz del marxismo chino nació con el triunfo de la Revolución de Octubre de 1917. La revolución realizada por los bolcheviques encandiló a medio mundo y, su efecto expansivo, no tardó en llamar la atención de varios intelectuales, profesores y estudiantes. La introducción del marxismo en China se debió a Li Dazhao¹⁵⁷ (1889-1927), que tras el triunfo de la Revolución de Octubre, lo encontramos como jefe de la biblioteca de la Universidad de Beijing y en la que también sería, un poco más tarde, profesor de historia. En el año 1918, Li Dazhao, que se había formado durante varios años en Japón, donde entró en contacto con las corrientes del pensamiento occidental, era un marxista convencido. En la universidad fundó la primera Sociedad de Estudios Marxistas (Makesi zhuyi jiejihui) y se dedicó a propagar el marxismo en los ambientes intelectuales, especialmente entre la juventud, la élite estudiantil que podía acceder en aquella época a los estudios superiores. Li Dazhao se rodeó de jóvenes entusiastas, entre ellos el joven Mao Zedong, y sembró la primera semilla del comunismo en la geografía china.

El papel de la traducción fue fundamental para la propaganda de los postulados del comunismo. Las primeras traducciones que se hicieron al chino de las obras marxistas aparecieron en Japón, donde residían y convivían tanto refugiados revolucionarios como estudiantes que ampliaban estudios universitarios. La primera traducción del *Manifiesto comunista* se

¹⁵⁷ En el apartado siguiente, me dedico a analizar detenidamente la figura de Li Dazhao.

publicó en 1908, en el periódico *Minbao*, de Sun Yat-sen. Hasta 1919 no salió una pequeña versión en China, justamente en la *Revista Semanal*, bajo la dirección de Chen Duxiu y Li Dazhao. Un año más tarde, en 1920, se publicó la versión más completa, realizada por Chen Wangdao. En mayo de 1918, la revista *Nueva Juventud* le dedicó un número especial al marxismo y en 1923 encontramos traducciones parciales de las obras de Marx, Engels y Lenin. El público de estas translaciones solía ser muy minoritario, aunque hubo revistas, como *Nueva Juventud*, que tuvieron una recepción de lectores muy importante, especialmente entre los jóvenes estudiantes.

Antes de seguir analizando la introducción del comunismo, es conveniente señalar que las ideas socialistas penetraron con anterioridad, pero no lograron insertarse como movimiento clave dentro del marco ideológico del siglo XX. El socialismo chino, como partido e institución, siempre ha estado ligado a dos personajes: Jiang Kanghu (1885-1945) y Sun Yat-sen (1866-1925). Jiang Kanghu hizo varios viajes por el extranjero, donde se impregnó del pensamiento occidental. Con el advenimiento de la Primera República, Jiang Kanghu regresó a China y fundó en Shanghai una Asociación de Estudios del Socialismo, de la que más tarde saldría el Partido Socialista (Shenhuidang). También publicó una revista socialista. ¿Cuáles eran las directrices ideológicas que le guiaban?:

“En aquella época Jiang Kanghu era partidario del reparto de las tierras y de la nacionalización de la producción. Su programa, por lo demás, reivindicaba la abolición de la guerra y de los ejércitos; la abolición de la

pena de muerte, de la prostitución, de la herencia y los impuestos personales, y la implantación de la educación obligatoria y gratuita.”¹⁵⁸

A decir verdad, un programa demasiado revolucionario para su época. Sun Yat-sen, el otro personaje relacionado con el socialismo, aunque habría que discutir esta afirmación, estuvo en contacto con los primeros socialistas japoneses, en los tiempos de la Liga Jurada (Tongmenghui), fundada en 1905, y algunos historiadores han visto en él una clara influencia del socialismo en la teoría de “El Principio del Bienestar del Pueblo” (minshengzhuyi), que, como se apuntó en la primera parte de este trabajo de investigación, significaba “una reforma agraria moderada, sin expropiación, legalizando los derechos sobre la tierra por un impuesto progresivo sobre las plusvalías de propiedades agrícolas”.¹⁵⁹ Además de estas dos alusiones un tanto vagas, podríamos decir que la historia del socialismo en China hay que insertarla dentro de la historia del comunismo y, en ocasiones, del anarquismo.

La fecha del 4 de mayo de 1919 marcó un hito muy importante en la era moderna, como antes se ha señalado. Para los comunistas chinos, la manifestación de los estudiantes por las calles de Beijing supuso la primera gran movilización contra el imperialismo y las primeras manifestaciones por una nueva ideología, aunque hay que tener en cuenta que en 1919 el marxismo sólo estaba en boca de un reducido grupo de personas concentrado

¹⁵⁸ Jacques Guillermaz, *Historia del partido comunista chino*, Barcelona, Península, 1970, p.p. 36-37.

¹⁵⁹ Ver punto dedicado a Sun Yat-Sen y a sus Tres Principios del Pueblo (sanminzhuyi) en la primera parte del trabajo.

en la universidad. Del Movimiento del 4 de Mayo podemos afirmar que fue fundamental para el surgimiento de las primeras agrupaciones de obreros urbanos, que se unieron a las protestas de los estudiantes, y después se unieron a los comunistas. Los marxistas no se encontraban organizados y necesitaron del apoyo externo para dar los primeros pasos y formar una organización real. La ayuda les llegó desde la propia Rusia, en 1920, cuando los primeros agentes de la Komintern entraron en China:

“Fueron inicialmente Yurin, embajador en misión oficial; Voitinsky, secretario general de la oficina para Extremo Oriente de la Komintern, Marin –alias H. Sneevliet-, agente de la Internacional, y otros personajes menos conocidos. Fueron ellos quienes iniciaron los contactos con los primeros marxistas chinos, quienes los agruparon, los depuraron, los ayudaron a organizarse y por último a unirse en un auténtico partido disciplinado y homogéneo.”¹⁶⁰

El partido comunista surgió un año más tarde, en Shanghai, en julio de 1921.¹⁶¹ En la asamblea fundadora había doce delegados y eligieron como primer secretario general a Chen Duxiu (1879-1942), que no se encontraba en persona en la reunión y al que más tarde se le calificó como derechista y traidor al partido. De esta primera asamblea y las siguientes salieron los primeros presupuestos del programa comunista, en relación con las

¹⁶⁰ Jacques Guillermez; 1970, p.p. 54-55.

¹⁶¹ Al mismo tiempo que en China se intentaba organizar el Partido Comunista, en Francia y en Japón, como ocurrió con el anarquismo, surgieron diversos grupos comunistas organizados por estudiantes y obreros.

iniciativas de los colegas rusos: la lucha por la dictadura del proletariado, junto al campesinado y la pequeña burguesía, la lucha contra el imperialismo, la lucha por la unificación de China, la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres, etc. G. D. H. Cole, en su estudio sobre la historia del pensamiento socialista, recoge y sintetiza con las siguientes palabras el primer manifiesto del partido comunista chino en el año 1922:

“Declaraba que la oposición de capitalistas y proletariado se desarrollaría cuando el capitalismo chino, todavía en sus primeras etapas, hubiera avanzado más y que, una vez llegado ese momento, el proletariado tendría que lanzarse a la lucha <<por la dictadura del proletariado>>, aliado a los campesinos pobres contra la burguesía, pero que, por el momento, la necesidad primaria era un programa que aunara los intereses comunes de trabajadores, campesinos y pequeña burguesía, como presupuesto para su liberación de la opresión y para la creación de <<un frente unido democrático de trabajadores, campesinos pobres y pequeña burguesía>> (...) Su programa inmediato incluía <<el cese de los desórdenes internos, la eliminación de las camarillas militares y el establecimiento de la paz interna; la supresión de la opresión del imperialismo internacional y la total independencia de la nación china; la unificación de la China continental (incluyendo Manchuria) en una genuina República democrática; la liberación de Mongolia, Tibet y Xinjiang y el establecimiento de una República Federal china que las unificara a China en una federación libre; el derecho ilimitado de voto para todos los trabajadores y campesinos, de cualquier sexo, en todas las asambleas y consejos municipales y libertad

plena de palabra, reunión, publicación, asociación y huelga; además, una legislación protectora de los trabajadores, los campesinos y las mujeres: incluyendo, entre otras medidas, la jornada de ocho horas, la legislación sobre las fábricas y el seguro, abolición del sistema de contratos existente, protección a los desempleados, limitación de las rentas de la tierra, un impuesto nacional sobre la tierra, un impuesto progresivo sobre la renta, abolición de todos los impuestos extraordinarios como el likin, abolición de la legislación limitativa de los derechos de la mujer e institución de un mejor sistema educacional.”¹⁶²

Entre las características de este manifiesto, ya observamos la necesidad de incluir al campesinado en la lucha de clases y la toma de conciencia de la sociedad china con respecto a las occidentales: en China aún no se había desarrollado un capitalismo competente. Por esa razón, no nos puede extrañar que más tarde, entre los años 1924 y 1927, los comunistas se unieran al Partido Nacionalista (Guomindang) para conseguir juntos la unificación e independencia nacionales, con los comunistas rusos como mediadores de esta unión, que se realizó en enero de 1924, tras la famosa firma entre Sun Yat-sen y el enviado ruso Joffe.¹⁶³ Así, los comunistas se convirtieron en miembros del Guomindang. Pero varios acontecimientos históricos, como el

¹⁶² G. D. H. Cole, *Historia del pensamiento socialista (La Segunda Internacional 1889-1914)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1962.

¹⁶³ Adolp Abramovitch Joffe (1883-1927) fue el diplomático soviético elegido para lograr el acuerdo entre el Partido Nacionalista y el Partido Comunista, iniciado en el otoño de 1922. Antes había ocupado otros puestos diplomáticos en el extranjero, como el cargo de embajador en Alemania. Seguidor de Trotsky, se suicidó el 16 de noviembre de 1927, siendo considerado como uno de los primeros mártires del estalinismo.

Movimiento del 30 de Mayo¹⁶⁴ y el golpe de Jiang Jieshi el 12 de abril de 1927,¹⁶⁵ hicieron que el Partido Comunista recapacitase y decidiera seguir su camino en solitario. Entonces se optó por dejar el mundo urbano y trasladarse al campo para llevar a cabo su programa revolucionario, iniciándose lo que se ha llamado como “la fase campesina”:

“A partir de 1927, los comunistas chinos se lanzan a una experiencia extraordinaria desde todos los puntos de vista. He aquí un partido comunista apartado del proletariado y de las ciudades, como escondido en una guarida, en lo más profundo del mundo rural y en las colinas menos accesibles. Un partido que, para forzar el progreso de la historia, elige como campo de acción algunas de las regiones más abandonadas (como la del sur de la provincia de Jiangxi) de un país subdesarrollado. En cuanto a la composición social del <<partido de la clase obrera>>, se resume a esto: campesinos adiestrados por intelectuales y secundados, en caso de necesidad, por grupos de bandidos, también procedentes del campesinado. Las formas de acción: la huelga ha sido sustituida por la guerrilla, una administración local rebelde,

¹⁶⁴ El Movimiento del 30 de Mayo tuvo su origen en Shanghai, el día 15 de mayo, cuando un obrero chino murió en una pelea con un contramaestre japonés. Los estudiantes salieron a la calle para protestar y el día 30 de mayo organizaron una gran manifestación. En la famosa calle Nanjing, atacaron a una comisaría y un oficial inglés comenzó a disparar contra los jóvenes, por lo que murieron doce de los estudiantes. La conmoción por este suceso se extendió rápidamente a otras ciudades, donde se iniciaron manifestaciones y huelgas.

¹⁶⁵ El golpe del 12 de abril de 1927 fue una depuración proyectada de antemano para eliminar a los grupos de obreros organizados de Shanghai, los sindicatos y las organizaciones comunistas, preparada por los banqueros y los hombres de negocios más destacados de la ciudad. Para ello se contó con la participación de Jiang Jieshi que, con la ayuda de la mafia shanghonesa, desencadenó una matanza en el mundo obrero sin precedentes.

apoyada en un ejército disidente, que sitúa la revolución agraria en el centro de su programa. He aquí la experiencia clave de la revolución china.”¹⁶⁶

El Partido Comunista se desligó del proletariado urbano y los campesinos tomaron la directriz del futuro de la nación. A nivel intelectual, la inteligencia china iba tomando posiciones ideológicas: unos preferían el cambio a través de la reforma y otros sólo veían en la revolución al estilo soviético la salida de la crisis.

Las causas de la ruptura entre el Partido Comunista Chino y el Guomindang han creado diversas controversias entre los estudiosos. Esta ruptura fue decisiva para el devenir político del país. En realidad, la raíz de este rompimiento de relaciones entre ambos partidos hay que buscarla en el momento de la muerte de Sun Yat-sen, el 12 de marzo de 1925, y en la polarización del Guomindang en dos frentes: “una posición de izquierda”, encabezada por Liao Zhongkai (1878-1925) y Wang Jingwei; y “una posición de derecha”, con Hu Hanmin y Dai Jitao (1891-1949), como representantes más destacados. La situación se agravó con el asesinato de Liao Zhongkai el 20 de agosto de 1925.¹⁶⁷ Las tesis de los derechistas, que querían romper las relaciones con los comunistas, se impusieron al final y, de esta manera, se lanzó la Expedición del Norte (Beifa), bajo el mando de Chiang Kai-shek, en julio de 1926, que se realizó en distintas operaciones. El golpe del 12 de abril de 1927, con la eliminación de una forma violenta de

¹⁶⁶ Lucien Bianco, *Los orígenes de la revolución china (1915-1945)*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1999, pag. 82.

¹⁶⁷ Para mayor información sobre este tema: Christian Henriot, “La rupture PCC-GMD en 1927: suicide ou assassinat?”, en *Cahiers d'études chinoises*, n° 5, Paris, 1986, p.p. 45-99.

las organizaciones relacionadas con los comunistas de Shanghai, puso el punto final a la relación de los dos partidos. Podríamos decir que la Expedición del Norte anunció la posterior guerra civil entre el Guomindang y el PCCh.

Una de las manifestaciones obreras, ligadas al Partido Comunista y surgidas directamente del Movimiento del 4 de Mayo, explícitamente de la manifestación de los estudiantes por las calles de Beijing, fue la creación y proliferación de los primeros sindicatos chinos. Para los obreros urbanos, la manifestación antigubernamental de 1919 significó una revelación y la toma de conciencia de que los grupos de trabajadores unidos podían conseguir la mejora de sus condiciones laborales. Aunque, en un principio, estas organizaciones no disponían de una fuerza de presión suficiente y normalmente surgían de una forma efímera, poco a poco fueron constituyéndose grupos de gran consistencia sindical. Así, en cada provincia, especialmente en los puertos abiertos de las zonas costeras con más tradición industrial, surgieron multitud de grupos organizados en diferentes asociaciones. Jean Chesneaux, que ha dedicado un exhaustivo estudio a los sindicatos chinos entre los años 1919 y 1927, clasifica las organizaciones obreras en el siguiente orden (por cada provincia o ciudad): 1/ asociaciones de carácter general o sindical; 2/ imprenta (y otras empresas relacionadas con el libro); 3/ manutención; 4/ metalurgia y mecánica; 5/ minas; 6/ navegación; 7/ servicios públicos urbanos; 8/ tabacos y fósforos; 9/ textil; 10/ industrias

diversas; y 11/ asociaciones de carácter provincialista y regionalista.¹⁶⁸ Esta clasificación podía variar en cada lugar. Aquí, por cuestiones de espacio, no puedo citar todos los eventos relacionados con el movimiento obrero comprendidos durante estos años, porque sería una lista interminable dispersa por toda la geografía de China, por lo que me voy a detener en el año 1919, fecha tan importante en la historia moderna, para que sirva de ejemplo. En mayo de 1919, (1) se produjeron manifestaciones obreras en toda China, en el marco del Movimiento del 4 de Mayo. Reuniones públicas, manifestaciones en la calle, negativa de los estibadores y de los rickshaws de transportar los bienes y las personas japoneses. Entre el 6 y el 18 de julio, (2) graves huelgas obreras en Shanghai, sostenidas por numerosos grupos políticos y sociales de la ciudad. Los obreros protestaron contra el arresto en Beijing de cientos de estudiantes, animadores del movimiento de mayo. Numerosas manifestaciones y huelgas en el resto de China. En julio, (3) los sindicatos de Cantón sostuvieron la campaña del partido constitucional para llevar a Wu Tingfang al puesto de gobernador civil de Guangdong. El grupo militar de Guangxi, que mandaba sobre Cantón y se oponía a esta candidatura, atacó a los dirigentes de los mecánicos, animadores de esta campaña. Por último, entre el verano y el otoño, (4) en la estela del Movimiento del 4 de Mayo, se formaron en Shanghai numerosas organizaciones semi-obreras sosteniendo un programa de promoción industrial con vista a la (salud) nacional.¹⁶⁹ A partir de esta fecha, el

¹⁶⁸ Jean Chesneaux, *Les syndicats chinois (1919-1927)*, Paris, Mouton, 1965, pag. 22.

¹⁶⁹ Datos recogidos en Jean Chesneaux; 1965, pag. 10.

movimiento sindical fue creciendo lentamente hasta que se llegó a formar un sindicalismo nacional con sus organizaciones regionales y federales. Pero este fortalecimiento del mundo obrero, especialmente en las ciudades económicas más importantes, provocó el recelo de los banqueros, industriales, compradores y comerciantes. Cuando el sindicalismo se convirtió en un movimiento incómodo para los intereses del capitalismo chino, se tomó la decisión de eliminarlo. Entonces apareció en escena la figura de Jiang Jieshi (conocido como Chiang Kai-shek), y el cruel golpe que lanzó contra Shanghai el 12 de abril de 1927. En el fondo, el objetivo de este golpe fue doble: Jiang Jieshi quería acabar con el comunismo y los poderes económicos con las organizaciones obreras y sindicalistas, cada día mejor preparadas y con gran capacidad para paralizar los medios de producción a través de boicots y huelgas. Jiang Jieshi, con ayuda de las mafias de los bajos fondos de Shanghai, “cumplió lo prometido con una crueldad que hubiera agradado al más exigente y angustiado de los capitalistas. Llevó a cabo, en palabras de un informe inglés <<una limpieza de comunistas tal que ningún general del norte hubiera osado emprenderla en su propio territorio>>”.¹⁷⁰ Algunas fuentes hablaban de cuatrocientos muertos entre los trabajadores; otros de setecientos. Un hecho es cierto: a partir de esa represión, el sindicalismo chino pasó a la historia. Después de la dictadura de Jiang Jieshi, inesperadamente, lanzó su ataque contra los propios banqueros, industriales y

¹⁷⁰ Harold Isaacs, *The Tragedy of the Chinese Revolution*, Stanford, Stanford University Press, 1962. Texto recogido en Franz Schurmann y Orville Schell, *China republicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971, p.p. 159-160.

comerciantes que lo habían llamado para quitarse una incomodidad creciente en el seno de sus propios centros económicos.

La cuestión de la mujer y el nacimiento del feminismo en China

Uno de los debates intelectuales más interesantes e importantes en torno al Movimiento del 4 de Mayo estuvo centrado en la “cuestión de la mujer” (fūnu wenti). Por primera vez en la historia de China las mujeres adquirieron un protagonismo relevante en el seno de la sociedad, alzando la voz en un mundo dominado tradicionalmente por el poder del hombre e implantando las bases del movimiento feminista. La mujer se convirtió en tema principal de discusión y análisis de la decadencia de China con respecto a Occidente. Desde principios del siglo XX, surgieron diferentes grupos y asociaciones, con sus respectivos órganos de difusión (periódicos y revistas), que tuvieron un eco social importante y, sobre todo, ayudaron a la toma de conciencia de la reivindicación por parte del sector femenino. Normalmente, estas asociaciones y publicaciones estaban restringidas a las jóvenes mujeres pertenecientes a familias ilustradas y a la nueva burguesía surgida en las ciudades de los puertos abiertos.

Los primeros síntomas de cambio, con respecto a la situación de la mujeres, hay que observarlos al final del siglo XIX, siempre en relación con Occidente y su influencia sobre la intelectualidad reformista. La primera revolución relacionada con la liberación de la mujer, apenas señalada por los estudiosos, sucedió durante la época del Movimiento Taiping, la sublevación antimanchú, nacida en el sur, que durante una década hizo temblar el imperio

de la dinastía Qing. El francés De Bourboulon, que era delegado de Francia en Beijing, partió en 1854 a la “capital celeste” de los Taiping, junto al delegado inglés McLane, e hizo el siguiente informe sobre lo que vio en Nanjing:

“Aquí se ha producido una revolución. He visto por las calles a mujeres que caminaban libremente, por primera vez desde que llegué a China. Este es el único lugar de China en el que las mujeres tienen derechos económicos y políticos. Ya no se les puede vender como esclavas o concubinas, porque la poligamia ha sido abolida. También parece ser que ha sido abolido el sistema de compra mediante regalos nupciales y dotes. Incluso se ha declarado ilegal la costumbre de vendar los pies de las niñas (...).”¹⁷¹

Sin duda alguna, las “mujeres taiping”, que también fueron soldados y fueron consideradas como “hermanas”, según las doctrinas de Hong Xiuquan, con las siguientes características:

“(...) l’interdiction des pieds bandés, de l’abandon des petites filles, de la vente des petites servantes-esclaves, des mariages forcés, la supresión de la dot, l’obligation de la monogamie devaient considérablement améliorer le sort de la femme.”¹⁷²

¹⁷¹ Roy Macgregor-Hastie; 1969, pag. 22.

¹⁷² Jacques Reclus, *La révolte des Tai-ping (1851-1864)*, Paris, Le Pavillon, 1972, pag. 94. Trad. : “La prohibición de los pies vendados, del abandono de las niñas, de la venta de pequeñas sirvientas-esclavas, de matrimonios forzados, la supresión de la dote y la obligación a la monogamia consiguieron mejorar considerablemente el destino de la mujer.”

En el movimiento Taiping la etnia hakka, que pertenecían a los Han, jugó un papel trascendental en la nueva consideración de la mujer. Como ha señalado Amelia Sáiz López, en un estudio sobre la mujer china a lo largo del siglo XX, la situación de la mujer hakka es determinante para comprender el rol de la mujer durante el mandato de los Taiping:

“Su lucha constante por la tierra y con los pueblos limítrofes, hacía necesaria la aportación del trabajo de todos sus miembros, por ello la mujer hakka gozaba de un gran prestigio dentro de su comunidad: trabajaban en los campos, en la construcción de casas, transportaban cargas pesadas, cuidaban de los hijos mientras sus hombres, o bien defendían el territorio, o emigraban para trabajar en otros lugares. La comunidad hakka necesitaba toda la capacidad productiva de sus mujeres para la supervivencia, siendo activas, móviles, enérgicas, en definitiva mujeres sin ataduras ni vendajes en los pies.”¹⁷³

No cabe duda de que Hong Xiuquan tomó como modelo la vida de las mujeres hakka para elaborar su proyecto del “Reino Celestial”.

Tras la supresión del Movimiento de los Taiping y las anteriores derrotas con las potencias extranjeras en las guerras del opio, China inició su modernización, mirando hacia el Occidente, y a cuestionar las raíces confucianas en las que se fundamentaban su sociedad. En las últimas décadas del siglo XIX, la mujer aún ocupaba un papel insignificante y su poder sólo

¹⁷³ Amelia Sáiz López, *Utopía y género (Las mujeres chinas en el siglo XX)*, Barcelona, Bellaterra, 2001.

se limitaba a la buena administración de “las habitaciones interiores” en su propio entorno familiar. Algunos intelectuales importantes en la época de la Reforma de los Cien Días, como Kang Youwei y Liang Qichao, abrieron un debate en relación a la “cuestión de la mujer” que tuvo su trascendencia entre los intelectuales. Para ellos, la situación de la mujer era un claro ejemplo del atraso de China con respecto de Occidente. Por esta razón, pedían la educación para las mujeres en la misma igualdad que los hombres, con el fin de modernizar la nación:

“<<El retraso oriental>> se convirtió en sinónimo de bajo rango de las mujeres en su propio país (...) Así pues, la educación, la libertad de movimiento para las mujeres y la monogamia fueron consideradas como señas de modernidad, desarrollo y civilización. Los reformistas procuraron incorporar estos factores en su plataforma política y en el resto de sus actividades, afanándose por hacer de sus propias esposas e hijas la personificación de este nuevo ideal.”¹⁷⁴

Estas manifestaciones en pro de la mujer iban acompañadas de los primeros intentos verdaderos de cambiar el sistema e incorporar a la mujer en la sociedad a través de las reformas promulgadas durante los últimos años del siglo XIX y la primera década del siglo XX. No hay que olvidar la fuerte

¹⁷⁴ Ming-bao Yue, “En los márgenes de la revolución: estética femenina en la literatura china moderna”, en Taciana Fisac Badell (edición), *Mujeres en China*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1995, pag. 108.

influencia que ejercieron los misioneros cristianos en el campo educativo,¹⁷⁵ con la creación de una serie de escuelas femeninas, aunque los misioneros hacían hincapié en una educación más conservadora, sin olvidar los preceptos religiosos de sus enseñanzas y el papel de la mujer dentro de la familia; en general, las alumnas que estudiaban en estos centros eran educadas con el ideal de convertirlas en esposas fieles y en buenas madres. De estas escuelas surgirían una nueva generación de alumnas que serían decisivas más tarde para la creación de los primeros movimientos feministas de China y la lucha de la liberación de la mujer; también fueron tenidas en cuenta como ejemplo para la redacción de los edictos. Flora Botton Beja apunta al respecto:

“(…) gracias a tardías reformas sancionadas por la corte, se establecieron escuelas para mujeres quienes, por primera vez, salieron de sus casas para recibir educación y, en algunos casos, comenzaron a participar en la vida pública. En muy poco tiempo, las mujeres tomaron conciencia de su potencial y del papel que podían jugar en la lucha contra la dinastía manchú, representante de un orden social dentro del cual su desarrollo no podía ser más que limitado.”¹⁷⁶

Observamos que la lucha por la liberación de la mujer iba unido a un fuerte nacionalismo. Pero, en un principio, las escuelas para niñas no fueron acogidas con alborozo por la población china, ya que la tradición pesaba más

¹⁷⁵ La primera escuela para niñas fue fundada en Ningpo, provincia de Zhejiang, en 1844, por una misionera inglesa.

¹⁷⁶ Flora Botton Beja, “La larga marcha hacia la igualdad: mujeres y familia en China”, en Taciana Fisac Badell (edición); 1995, pag. 22.

que la novedad. ¿Por qué razones fracasaron estos primeros intentos de escolarización de las niñas? Amelia Sáiz López apunta acertadamente las causas: en primer lugar, por la tradición confuciana; y en segundo lugar, debido al escaso eco de la labor cristiana entre la población china y el sentimiento antiextranjero incrustado entre el pueblo.¹⁷⁷

La primera escuela femenina abierta por los chinos se fundó en 1897, bajo el patrocinio de los comerciantes de Shanghai. Entre 1901 y 1907, el número de colegios femeninos aumentaron por todas las grandes ciudades y la propia Shanghai disponía de doce escuelas con unas ochocientas alumnas matriculadas. Estos centros redactaron sus propios reglamentos y observamos como una de las normas más generalizadas era el compromiso de los padres de no vendarle los pies a sus hijas. Paralelamente, aparecieron en todo el país asociaciones contra la práctica de los pies vendados:

“Les Associations contre les pieds bandés qui à partir de 1900 deviennent de plus en plus nombreuses ont des règlements stricts que la presse locale diffuse. Tous les membres doivent prendre l’engagement de ne pas bander les pieds de leurs filles.”¹⁷⁸

La prensa ayudó mucho en la propagación de las nuevas ideas y, en esta época, podríamos hablar de un boom de los medios de comunicación

¹⁷⁷ Amelia Sáiz López; 2001, p.p. 52-53.

¹⁷⁸ Qiu Jin, *Pierres de l’oiseau jingwei*, Paris, éditions des femmes, 1976. Traduction y présentation de Catherine Gipoulon. Trad.: “Las Asociaciones contra los pies vendados que a partir de 1900 vienen a ser más numerosas disponen de reglamentos estrictos que la prensa local difunde. Todos los miembros debían tomar el compromiso de no vendar los pies de sus hijas.”

escritos, que también afectó al mundo de la mujer. A partir de 1902, se fundaron diversos periódicos y revistas de distinta periodicidad dirigidos especialmente al lector femenino. Entre los más importantes podemos destacar: *Diario de la mujer* (Nübao), en 1902; *El Mundo de la mujer nueva* (Xin nüzi shijie), en 1903; *La campana de la mujer* (Nüjie zhong), en 1903; *La nueva mujer* (Xin funü), en 1903; *La crítica de la mujer* (Funü pinglun), en 1903; *La revista de la mujer* (Funü zazhi), en 1903; *Diario de la mujer de Beijing* (Beijing nübao), en 1905; y *Diario de la mujer china* (Zhongguo nübao), en 1906, fundado por la famosa revolucionaria Qiu Jin.¹⁷⁹ Con el nacimiento de una prensa dirigida en exclusivo al público femenino, la cuestión de la mujer se puso de moda y fueron muchos los intelectuales y los escritores que dedicaron muchas de sus páginas a discernir sobre este tema, síntoma de reforma y cambio revolucionario de la sociedad:

“Así pues, la aparición de la <<cuestión de la mujer>> (fünü wenti) en la reforma de la literatura de las narraciones novelescas durante este periodo era menos un esfuerzo por cambiar la estructura opresiva de la sociedad patriarcal que un intento por utilizar los problemas de las mujeres como una estrategia política para hacer avanzar el programa de construcción de la nación que tenía prevista realizar China.”¹⁸⁰

¹⁷⁹ Datos recogidos en Taciana Fisac Badell, *El otro sexo del dragón (Mujeres, literatura y sociedad en China)*, Madrid, Narcea, 1997 y Qiu Jin, *Pierres de l’oiseau jingwei*, Paris, éditions des femmes, 1976.

¹⁸⁰ Ming-yao Yue; 1995, pag. 106.

El efecto de *Casa de muñecas*, de Henri Ibsen, sobre la sociedad de la época, puede ser un ejemplo emblemático al respecto. El escritor Lu Xun pronunció una conferencia sobre la protagonista de la obra de Ibsen, titulada “¿Qué sucedió cuando Nora se fue?” (Nala zou hou zenme yang?), el 26 de diciembre de 1923 en la Escuela Normal Superior Femenina de Beijing, que supuso un gran impacto entre las jóvenes estudiantes. En el principio de su charla, Lu Xun nos presenta a Nora como un muñeco, un títere movido por un hilo, como sus propios hijos:

“El título de Nora, Casa de muñecas, se traduce en chino por Casa de títeres. Pero una muñeca no es solamente la parte del títere movida por el hilo, sino también un juguete en forma de persona. En sentido figurado un títere es una persona que hace lo que los demás quieren que haga. Nora en principio vive feliz en una de estas llamadas familias felices, pero al final se da cuenta de su situación: no es más que la muñeca de su marido, y los niños son a su vez sus muñecos.”¹⁸¹

Nora, para Lu Xun, era el símbolo de la mujer, desde un punto de vista general, en la sociedad china. ¿Qué habría que hacer para que las mujeres dejaran de ser muñecas de sus propios maridos? Lu Xun vio, en primer lugar, la emancipación económica como clave de la liberación de la mujer y, en segundo lugar, la lucha por la igualdad de derechos entre hombres y mujeres:

¹⁸¹ Lu Xun, “¿Qué sucedió cuando Nora se fue?”, en *Cultura y sociedad en China*, México D. F., Editorial Grijalbo, 1972, pag. 9. Documento en chino: Lu Xun, “Nala zou hou zenmeyang?”, *Lu Xun quan ji*, diyi juan, Beijing, Renmin wenzue chubanshe, 1981, p. 158.

“La libertad no se puede comprar con el dinero, pero se puede vender por dinero. La especie humana tiene una grave debilidad, el continuo retorno al hambre. Para remediarla, y evitar las condiciones que la obligan a convertirse en muñeco, son esenciales los derechos económicos. Primero, garantizar en la familia una distribución igual de los bienes entre varones y hembras; después, garantizar en la sociedad derechos iguales a hombres y mujeres. No sé cómo se obtienen estos derechos, sólo sé que hay que luchar, y que quizá para ello la lucha sea más violenta que para obtener los derechos políticos.”¹⁸²

Como apunta Ming-bao Yue, “en el contexto del momento, Nora simbolizó la lucha por romper con las restricciones tradicionales y la moral ortodoxa para así conseguir una identidad consciente de sí misma”.¹⁸³

Con el debate originado en torno a la mujer podríamos fechar el nacimiento del feminismo en China. Las mujeres comenzaron a perder el miedo y exigieron abiertamente sus propias peticiones y reivindicaciones. Aunque los primeros antecedentes los encontramos a finales del siglo XIX, los historiadores han visto el nacimiento del feminismo en relación a la revolución del 10 de octubre de 1911. En un principio, Occidente jugó un papel clave para la formación del movimiento, ya que las jóvenes chinas vieron su liberación en la imitación de las costumbres sociales de Estados Unidos y Europa, donde las mujeres, desde hacía varias décadas, habían

¹⁸² Lu Xun; 1972, pag. 12.

¹⁸³ Ming-bao Yue; 1995, pag. 109.

reivindicado su posición en la sociedad. El cristianismo, como ya hemos visto con respecto a la creación de las primeras escuelas para niñas, influyó considerablemente para la formación de una nueva sociedad:

“Esta religión enseñaba la igualdad de los sexos, el matrimonio monógamo, el respeto a la mujer. Cosas nuevas en China y que causaron impresión. La mujer china retuvo de estos principios, sobre todo, que podía pretender en adelante la libertad, todas las libertades.”¹⁸⁴

Para obtener la libertad dentro de la familia, era necesario conseguir otras libertades, como la más primordial, la emancipación económica; con el paso del tiempo se exigieron otras reivindicaciones, incentivadas y apoyadas por las asociaciones de mujeres que se iban formando a lo largo de la geografía de China:

“Incluir en la Constitución los derechos de la mujer; derecho de las mujeres a la herencia, igualdad ante la ley del marido, la mujer, los hijos y las hijas; fijar la edad para el matrimonio para ambos sexos; castigar el concubinato como delito de bigamia. También serían castigados como delitos el vendaje de los pies, la prostitución y la venta de jóvenes como esclavas. En las fábricas, a trabajo igual, salario igual. Tanto durante el parto como en época de paro las mujeres tendrían derecho al salario.”¹⁸⁵

¹⁸⁴ Georges Dubardier, *La China del siglo XX (Del Imperio Manchú a la Revolución Cultural)*, Madrid, Alianza Editorial, 1967, pag. 105.

¹⁸⁵ Georges Dubardier; 1967, pag. 107.

Del impacto de la revolución de octubre de 1911 surgió la Primera Alianza de Mujeres sufragistas, fundada en noviembre de ese mismo año. Esta organización incluyó entre sus objetivos:

“(...) reformar los métodos de la educación femenina para conseguir la igualdad de géneros en el sistema escolar y curricular; educación política para las mujeres; creación de organizaciones y asociaciones de carácter político; solicitar el derecho al voto y contactar con sufragistas de otros países.”¹⁸⁶

Cuando estudiamos el nacimiento del feminismo en China hay que hacer una referencia especial de la figura de una mujer que murió por la causa revolucionaria: Qiu Jin (1875-1907). Nacida en Shaoxing, en la provincia de Zhejiang, Qiu Jin encarnó la heroína que hizo de su vida una lucha por la liberación de la mujer. Casada sin amor con un letrado rico cuando tenía veintidós años, ella lo abandonará más tarde. En 1904 partió al Japón para estudiar,¹⁸⁷ donde entró en contacto con otros estudiantes chinos y participó del espíritu revolucionario antimanchú que dominaba en la época. A su vuelta a China, fue profesora en una escuela privada, fundó una asociación de mujeres, la Asociación del Amor Mutuo (Gong ai hui), y uno de los primeros periódicos dirigidos al lector femenino, el ya citado Diario de la mujer china (Zhongguo nübao). Su radical militancia feminista la llevó hasta

¹⁸⁶ Amelia Sáiz López; 2001, pag. 63.

¹⁸⁷ En el año 1872 partieron los primeros estudiantes becados para estudiar en el extranjero; en el caso de las estudiantes, hubo que esperar hasta el año 1907 para gozar de los mismos derechos.

la lucha armada. En mayo de 1907 organizó una sublevación contra el gobernador de la provincia de Anhui; el levantamiento fracasó y Qiu Jin fue arrestada y ejecutada.¹⁸⁸ ¿En qué consistía el ideal feminista de Qiu Jin? Para ella la lucha había que desarrollarla en dos frentes: la emancipación económica y la educación. En cuanto a la emancipación económica afirmaba:

“Il faut absolument que les femmes cessent d’être dépendantes des autres et de mendier leur soutien.”¹⁸⁹

Con respecto a la educación, era necesario desarrollarla, como en Occidente, porque resultaba un factor de progreso y de liberación de la ignorancia en la que vivía desde siglos:

“Il faut imiter l’Occident et s’ouvrir aux disciplines nouvelles encore peu enseignées en Chine: physique, chimie, biologie, langues étrangères, etc. Il faut exiger que ces disciplines soient enseignées dans les écoles de filles qui doivent être d’aussi haut niveau que celles de garçons.”¹⁹⁰

Todos estos presupuestos estaban estrechamente relacionados con un sentimiento antimanchú. Para Qiu Jin, el atraso de las mujeres iba en paralelo

¹⁸⁸ Para más información biográfica de Qiu Jin, ver el estudio de Catherine Gipoulon, *Femme et révolutionnaire en Chine au XIXème siècle*, recogido en el libro de Qiu Jin, *Pierres de l’oiseau jingwei*, Paris, éditions des femmes, 1976.

¹⁸⁹ Qiu Jin; 1976, pag. 255. Trad.: “Es necesario que las mujeres acaben con su dependencia de otros y con mendigar su apoyo.”

¹⁹⁰ Qiu Jin; 1976, pag. 258. Trad.: “Es necesario imitar a Occidente y abrirse a las nuevas disciplinas aún poco impartidas en China: física, química, biología, lenguas extranjeras, etc. Debemos exigir que se enseñen estas disciplinas en las escuelas femeninas y éstas, también, deben alcanzar el mismo nivel que el de los muchachos.”

con el atraso de China, por culpa de la dinastía manchú, que mantenía oprimido al pueblo. Por esa razón, Qiu Jin apostaba por una revolución política contra los manchúes, cuya victoria también significaría la liberación de la mujer en un sistema dominado por los hombres a lo largo de la historia.

Cuando Yuan Shikai llegó al poder, el movimiento fue perseguido e interrumpido. Cuando Jiang Jieshi dio su golpe de estado en el año 1927, el feminismo fue duramente reprimido, con la ejecución masiva de las mujeres dirigentes de diversas organizaciones.

La transformación del mundo del libro: la Editorial Comercial de Shanghai

El mundo del libro sufrió otra de las transformaciones más significativas con el inicio del siglo XX y su repercusión en el campo de la literatura, en la cultura en general, fue excepcional. La industria editorial caminó en paralelo a los cambios acaecidos en China con la puesta en marcha de las reformas durante los primeros años del siglo, sobre todo en relación con la educación. En realidad, si años más tarde se produjo una revolución cultural sin precedentes, gran parte de ese avance tuvo su origen en el nuevo sistema educativo implantado al final de la dinastía Qing, en el que se educarían la mayoría de los intelectuales y escritores que más brillarían en la década de los veinte y los treinta. El mundo editorial tuvo mucho que ver con la evolución de la nueva educación, especialmente una casa de edición, la Editorial Comercial de Shanghai, aún en activo, después de temporadas de

cierre, de la que trataré más detenidamente por su incidencia en el ámbito cultural durante la primera mitad del siglo XX.

La transformación y la modernización de la industria editorial en China están estrechamente unidas a las imprentas y editoriales occidentales que trabajan en Extremo Oriente, sobre todo relacionadas con la difusión del cristianismo por parte de los misioneros y la consolidación de las empresas extranjeras en los puertos abiertos, especialmente Shanghai. La edición china moderna es una imitación de la edición occidental. Jean-Pierre Drège, en un excelente y exhaustivo estudio sobre la Editorial Comercial de Shanghai,¹⁹¹ observó el desarrollo del libro en China en relación a las técnicas de impresión y difusión importadas de Occidente:

“L’ouverture de ports tels que Shanghai au négoce étranger favorise l’introduction des techniques modernes de reproduction, lithographie et impression à caractères mobiles métalliques, qui supplantent peu à peu la xylographie. Les premières expériences d’imprimerie à caractères d’importation occidentale sont le fait de missionnaires, et apparaissent en Chine comme une grande nouveauté. L’essor important que subit alors le monde de l’édition chinoise est dû autant à la volonté d’imitation des méthodes occidentales de la part de certains milieux lettrés chinois, qu’au rôle des missionnaires, surtout anglo-saxons, dans la diffusion des croyances chrétiennes et l’apport d’une éducation de type occidental.”¹⁹²

¹⁹¹ Jean-Pierre Drège, *La Comercial Press de Shanghai (1897-1949)*, Paris, Collège de France-Institut des Hautes Études Chinoises, 1978.

¹⁹² Jean-Pierre Drège; 1978, p.p. 3-4. Trad.: “La apertura de los puertos como Shanghai al negocio extranjero favorece la introducción de técnicas modernas de reproducción, litografía

La Editorial Comercial de Shanghai fue el símbolo de la nueva forma de edición en China. Fundada el 10 de enero de 1897, durante medio siglo jugó un papel crucial en el mundo del libro. Sus fundadores, Xia Ruifang (1872-1914), los hermanos Bao Xian'en (1910-) y Bao Xianchang (¿-1929), y Gao Fengquan (1869-1936), habían trabajado en una editorial de misioneros, la Presbyterian Mission Press (Meihua yinshuguan). Con ellos aprendieron las nuevas técnicas de impresión y difusión de libros. Pronto conocieron el éxito, con la publicación de manuales escolares al estilo occidental; en realidad, supieron adaptar las necesidades del público a la época en que vivieron. Ahí residió la clave que hizo que en poco tiempo la editorial se colocara a la cabeza entre las más prestigiosas y prósperas del país. Además de los manuales escolares, la Editorial Comercial se aventuró con otras colecciones que tuvieron una excelente acogida. De gran calado intelectual fue la cantidad de periódicos y revistas que surgieron y tuvieron su importancia pública; entre las diferentes publicaciones que fundaron, que abarcaban temas especializados y variados como la política, la guerra, la educación, la mujer o la literatura, podríamos destacar las siguientes: Waijiao bao, Dongfang zazhi, Fazheng zazhi, Jiaoyu zazhi, Xuesheng zazhi, Yingyu zazhi, Funü zazhi, Xiaoshuo yuebao, etc. También destacaron en la edición

e impresión con caracteres móviles metálicos, que suplantaron lentamente a la xilografía. Las primeras experiencias de imprenta de caracteres metálicos de importación occidental la hicieron los misioneros, y aparecieron en China como una gran novedad. El desarrollo importante y repentino en el mundo de la edición china es debido por lo tanto a la voluntad de imitación de los métodos occidentales por parte de algunos de los mejores letrados chinos, que junto al papel de los misioneros, sobre todo anglosajones, en la difusión de las creencias cristianas y la contribución a una educación de tipo occidental.”

de diccionarios, como el Gran Diccionario de Nombres de Familia (Zhongguo renming de cidian), el Gran Diccionario de la educación (Jiaoyu de cishu), la traducción del inglés del diccionario Webster's Collegiate Dictionary (Haying shuangjie weishi daxue cidian), el Diccionario de Zoología (Dongwuxue de cidian), el Diccionario de Filosofía (Zhexue de cidian), etc.¹⁹³

La Editorial Comercial de Shanghai conoció un avance notable y decisivo con la entrada entre sus filas de editores de una figura indiscutible en el mundo de la edición: Wang Yunwu¹⁹⁴ (1888-). Gracias a la intervención de Hu Shi, que había leído y admirado la traducción que Wang Yunwu había hecho del libro de Bertrand Russel, Problems of Philosophy, éste entró a trabajar en la Editorial Comercial. Wang Yunwu le otorgó a la empresa un aire moderno, con la creación de nuevas colecciones de libros y el apoyo de diferentes actividades literarias:

“Yunwu insuffle un air nouveau en consacrant une part des publications aux documentaires modernes, aux dictionnaires et aux ouvrages de référence. Seul le domaine purement littéraire semble, sinon lui échapper, du

¹⁹³ Datos recogidos en Jean-Pierre Drège; 1978.

¹⁹⁴ Wang Yunwu (1888-1961) nació en la Concesión francesa de Shanghai en una familia de campesinos procedentes de la provincia de Guangdong. Educado en los libros clásicos en su infancia, a partir de los trece años comienza a recibir estudios de inglés. En 1905, entró a estudiar en la escuela de lenguas extranjeras, tongwenguan. Lee a los escritores occidentales, como Macaulay, Spencer, Adam Smith, etc, de los que recibirá una fuerte influencia. Fue profesor de inglés y tras el triunfo de la república, Wang Yunwu entró en el Guomindang, donde desempeñó distintos cargos de gobierno. Antes de trabajar en la Editorial Comercial de Shanghai, trabajó en la Editorial Gongmin shuju. Tras una gran labor realizada en el Editorial Comercial, obtuvo un puesto de investigador en la Academia Sínica. Viajó por Japón, Estados Unidos y algunos países de Europa. Tras la proclamación de la República Popular de China, pasó sus últimos años de su vida en Taiwan.

moins ne pas l'intéresser particulièrement: c'est le groupe des écrivains de la Société des Etudes Littéraires, wenxue yanjiu hui, qui, avec Mao Dun et Zheng Zhenduo en particulier, couvre le champ de la littérature moderne."¹⁹⁵

Además, abrió otras colecciones en diferentes ramas del saber, como la agricultura, el comercio, la medicina, la historia, la sinología, etc. Con Wang Yunwu, la Editorial Comercial, asesorada de intelectuales tan significativos como Cai Yuanpei y Hu Shi, fue partícipe en la consolidación de un sector de intelectuales, de línea progresista, moderada, occidentalista y democrática, que vio en el desarrollo de una educación y una cultura modernas la vía para encarar el futuro del país.

La Editorial Comercial de Shanghai se convirtió rápidamente en ejemplo de empresa de edición de otras editoriales, que tomaron a la Editorial Comercial como modelo y punto de referencia en la impresión, la difusión y la colección del libro.

En resumen, durante el Movimiento de la Nueva Cultura se originó una revuelta intelectual contra la tradición china; una revuelta dirigida especialmente contra el confucianismo, considerado como el responsable del atraso y los problemas de China, como un obstáculo para encarar el presente

¹⁹⁵ Jean-Pierre Drège et Hua Chang-ming, *La révolution du livre dans la Chine moderne*, Paris, Publications Orientalistes de France, 1979. Trad.: "Yunwu insufló un aire nuevo para consagrar una parte de las publicaciones a los documentos modernos, a los diccionarios y a las obras de referencia. Solo el dominio puramente literario le parece, porque esto no lo domina, no interesante del todo: es el grupo de escritores de la Sociedad de Estudios Literarios, Wenxue yanjiu hui, quienes con Mao Dun y Zheng Zhenduo en particular, cubren el campo de la literatura moderna."

y discernir un camino de futuro. El Movimiento de la Nueva Cultura aglutinó a la vanguardia intelectual de las primeras décadas del siglo XX, una élite cultural radicalizada contra su pasado, aunque entre sus filas hubo distintas visiones críticas a la hora de analizar las ideas y enfrentarse en el debate público. La prensa escrita y la universidad desempeñaron un papel fundamental en la concreción de esta revolución cultural sin precedentes en la historia de China; por un lado, por el nacimiento de numerosas revistas y periódicos donde expresaron y dieron a conocer sus opiniones los jóvenes intelectuales y escritores; por otro lado, por la consolidación de una Universidad en reforma, donde las nuevas ciencias y humanidades se impartieron en sus aulas.

El espíritu de la Nueva Cultura no surgió en una fecha determinada, como tanto se ha repetido en relación con el Movimiento del 4 de Mayo (que también tuvo su gran importancia); hubo una toma de conciencia, el fruto de una evolución, que se inició a finales del siglo XIX y que fue fraguándose con el paso de los años, siendo la segunda década del siglo XX el momento culmen y de eclosión de un nuevo pensamiento en diferentes dimensiones. Occidente siempre estuvo presente en la idea de modernización y en Occidente se vio la salvación de un país que se debatía entre anclarse en la tradición o afrontar el futuro buscando otras raíces para salir de la crisis. Los jóvenes educados en el extranjero fueron los que hicieron esta revolución cultural, los artífices de una nueva cultura que pusieron frente a frente a la tradición y la modernidad. Aunque no hay que olvidar a esa generación de intelectuales que surgió a finales del siglo XIX, que había abierto el camino

con un pensamiento nuevo, reformista y consecuente con la actualidad de su tiempo. Gracias a esta generación de intelectuales de transición, la juventud de las primeras décadas del siglo XX pudieron culminar el proceso de modernización de China.

PRINCIPALES PROTAGONISTAS EN EL PERIODO DE LA NUEVA CULTURA

En el Movimiento de la Nueva Cultura se vio involucrado gran parte de la sociedad china, desde el ámbito universitario hasta el movimiento obrero. Pero especialmente hubo una minoría dirigente, constituida por un grupo de intelectuales y estudiantes formados en su mayor parte en Japón y en Occidente, portadora de unas nuevas ideas y tendencias que marcaría los pasos ideológico-culturales de China durante varios lustros. Los partícipes en esta revolución cultural¹⁹⁶ fueron muchos, como antes he referido, aunque aquí voy a analizar, por cuestiones de espacio, el pensamiento y las ideas de los protagonistas fundamentales, de aquellos que dejaron una huella más profunda en la consolidación de una nueva tradición. Podríamos hablar de una generación de intelectuales nacida entre las dos últimas décadas del siglo XIX y principios del siglo XX, aunque con la característica de la diversidad y la heterogeneidad en posturas y planteamientos. Les unía a todos ellos un sentimiento de regeneración de raíz de la patria y una concienciación con la sociedad de su tiempo. Todos participaron con el mismo entusiasmo en los

¹⁹⁶ El Movimiento de la Nueva Cultura si podría definirse con la denominación de Revolución Cultural. En cambio, habría que revisarse el concepto de Revolución Cultural lanzada por Mao Zedong en los años sesenta, que tanta repercusión obtuvo en su momento en Occidente, pero al mismo tiempo tantos equívocos.

debates públicos que más preocuparon a sus coetáneos y todos, desde diversas perspectivas, buscaron soluciones por caminos diferentes. El debate fue inquietante y fructífero hasta que la mayoría de los intelectuales y escritores se decantaron por una línea única de pensamiento para salvar al país, ignorándose casi por completo de aquél que difería de los postulados dominantes y más ortodoxos. El fin de la dinastía Qing abrió una nueva senda en el campo del pensamiento y la instauración de la dictadura comunista la cerró, para dar paso a otra etapa socio-cultural de la historia de la China contemporánea. Entre estos dos polos se moverán intelectualmente los personajes que a continuación se presentan, que hacen el total de cinco: Cai Yuanpei, Chen Duxiu, Li Dazhao, Hu Shi y Lu Xun. Los cinco son protagonistas imprescindibles del movimiento de la Nueva Cultura y su huella, tanto en su persona como en la obra que legaron, influyó de una manera significativa en la juventud, que, en el fondo, podríamos definir como la verdadera protagonista y la principal receptora de las nuevas ideas surgidas en esta época. Además, estos intelectuales dirigieron sus intenciones hacia los jóvenes, porque todos eran conscientes de que ellos podrían cambiar la sociedad y crear una situación de esperanza y de futuro para el país. “Hasta ese momento –señala Kai-yu Hsu-, el gobierno y las fuerzas tradicionales que dominaban a la sociedad habían prestado muy poca atención a las capas más jóvenes de la población”.¹⁹⁷

¹⁹⁷ Kai-yu Hsu, *Chou En-lai (La eminencia gris en China)*, Barcelona, Ediciones Grijalbo, 1974, pag. 39.

Estos cinco intelectuales sembraron las bases de la modernidad y sin ellos no se podría entender la China del siglo XX: Cai Yuanpei y la Universidad de Beijing, Chen Duxiu y la revista Nueva Juventud, Li Dazhao y la introducción del marxismo; Hu Shi y la reforma de la literatura; Lu Xun y su obra literaria. Hay que insistir en que no estuvieron solos en este movimiento cultural y que gran parte de la intelectualidad, desde distintas posiciones, se involucró en este proceso de reforma. Pero su trabajo abrió un camino que tuvo gran repercusión en toda China y, por esa razón, es necesario estudiarlos detenidamente.

Cai Yuanpei: rector de la Universidad de Beijing.

Cai Yuanpei (1868-1940) ocupa en la historia del pensamiento chino moderno un puesto clave e indiscutible, por el que hay que partir para comprender el renacimiento y la gestación de ese periodo al que hemos llamado de Nueva Cultura. En realidad, su importancia no se la debemos a la obra escrita que nos legó, que también fue interesante, sino a su figura en sí, a su propia personalidad como hombre activo y consecuente con la evolución de su tiempo, a la capacidad de organización de una infraestructura intelectual verdaderamente moderna, adquirida en parte durante su estancia en Occidente, en universidades de Alemania y Francia, a la que dotó a una sociedad china que bostezaba en silencio sin una esperanza de futuro en el horizonte. Una parte de los méritos del movimiento de la Nueva Cultura hay que asignársela a Cai Yuanpei, por dar ese gran paso hacia el cambio que necesitaba China y por haber reunido a la élite pensante más innovadora de la nueva generación de intelectuales, a pesar, que por edad (él pasaba los cincuenta en 1919), podría entrar a formar parte de la generación anterior (Sun Yat-sen, Zhang Binglin, etc), escindida entre la formación clásica propiamente china y una formación moderna según el modelo occidental. Sin duda que él sacó provecho de esta dualidad formativa para enfrentarse a la realidad de su país.

Al hablar de Cai Yuanpei es obligado hablar también de la Universidad de Beijing (Beijing Daxue), más conocida como Beida, una

institución educativa que supo reformar de acuerdo a los centros universitarios de vanguardia de los países desarrollados y crear en su seno un ambiente de debate abierto que toda sociedad necesita para no morir presa de su propio pasado. China, en la primera década del siglo XX, se encontraba moribunda, a punto de desmembrarse por completo.

Cai Yuanpei nació en Shaoxing, una pequeña ciudad de la provincia de Zhejiang, el mismo lugar del que saldrían otros personajes destacados de la China moderna, como el escritor Lu Xun (1881-1936), la famosa revolucionaria Qiu Jin (1875-1907) o Zhou Enlai (1898-1975), uno de los principales dirigentes de la República Popular, hombre de confianza de Mao Zedong hasta su muerte. Pertenecía a una familia rica de comerciantes de Shaoxing. Desde muy joven brilló como estudiante, consiguiendo aprobar los exámenes de funcionario, y a los veinticuatro años entró como miembro en la Academia de Hanlin. Cai Yuanpei, como gran parte de los intelectuales de su generación, quedó fuertemente impresionado por el desastre que supuso la derrota contra el Japón en 1895, y desde entonces tomó conciencia de la decadencia de China y decidió dedicarse por completo al mundo de la educación para aportar su grano de arena con el fin de salvar al país. Fue un intelectual comprometido con su tiempo y participó activamente en los diferentes movimientos de regeneración de China. Formó parte de la organización de la Tongmenghui, fundada por Sun Yat-sen, el cual le nombró ministro de Educación Nacional al día siguiente de la proclamación de la Primera República, el 1 de enero de 1912, presidida por el propio Doctor

Sun; Cai Yuanpei dimitió de su cargo cuando Yuan Shikai se convirtió en presidente, durando sólo seis meses en el puesto.

Un hecho importante a remarcar en la biografía de Cai Yuanpei fue su formación en el extranjero durante varios años. Una primera estancia en Alemania, donde se inicia en el pensamiento y la literatura de Europa, entre 1907 y 1911. Con el advenimiento de la República, decidió regresar a China, por invitación de Sun Yat-sen, para hacerse cargo del Ministerio de Educación. Defraudado por el desarrollo de los acontecimientos, marchó de nuevo al extranjero y esta vez se estableció en París, justo al principio de la Primera Guerra Mundial. Allí, influido por sus amigos Li Shizeng y Wu Zhihui,¹⁹⁸ quedó cautivado por el movimiento anarquista. En París fundó, en 1915, una sociedad de educación franco-china, “Trabajo diligente y Estudio aplicado” (Qingong jianxue),¹⁹⁹ lo que permitirá que cientos de estudiantes chinos pudieran estudiar a partir de entonces en el país galo. Gracias a esta sociedad, que pasó por malos momentos, muchos jóvenes pudieron estudiar en Francia al mismo tiempo que trabajaban; algunos de estos estudiantes llegaron a ser hombres importantes en la historia contemporánea.

En Francia se mantendrá hasta 1916, fecha de la muerte de Yuan Shikai, cuando desde China le encomendaron la dirección de la Universidad de Beijing, puesto al que se incorporó el 26 de diciembre de ese mismo año.

¹⁹⁸ Ver apartado sobre el anarquismo en el capítulo anterior.

¹⁹⁹ El origen de esta sociedad hay que buscarlo unos años antes, cuando anarquistas del grupo de París fundan la Sociedad para la Promoción de Estudios de Economía en Francia (Liufa jianxue), en 1912. Los fundadores fueron Wu Zhihui, Wang Jingwei, Li Shizeng, Zang Jing Jiang, Chu Minyi, Zhang Ji y Zhi Zhushan. Cai Yuanpei, en ese momento, ministro de educación en el gobierno de Beijing, les ayudó a crear una escuela en la capital para preparar a los alumnos seleccionados. Para más información sobre esta sociedad, ver el estudio de Jean-Jacques Gandini; 1985, p.p. 85-95.

Como rector estuvo entre 1917 y 1926. A partir de 1928 será nombrado director de la Academia Sínica, una academia dedicada a la promoción de la investigación según los patrones occidentales, de la que fue uno de sus fundadores.

Beida, la Universidad de Beijing, había sido creada en la época de la Reforma de los Cien Días, lanzada por el joven emperador Guanxu durante el verano de 1898. Nació con el espíritu aperturista y de cambio que inspiraba todo el manifiesto reformista, aunque luego la realidad fue otra: cuando Cai Yuanpei se hizo cargo de la institución académica se encontró con una universidad de claro signo conservador, un refugio de letrados a la antigua usanza y un lugar de interés para hacer carrera en la administración.

¿Por qué Cai Yuanpei consiguió hacer de la Universidad de Beijing un centro de vanguardia y el gran motor intelectual de la China moderna? Sin duda alguna, dos fueron los pasos que el nuevo rector tuvo que dar para lograr sus propósitos desde su inmediata incorporación a la dirección de la universidad. Cai Yuanpei, educador de vocación e intelectual de su tiempo, durante su etapa en Occidente, especialmente en Francia, habría meditado minuciosamente todo su proyecto educativo que más tarde adaptaría a su llegada a Beijing. El primer paso que dio Cai Yuanpei, que yo considero de crucial importancia, aunque los sinólogos y los estudiosos en la China moderna apenas lo señalan en sus investigaciones,²⁰⁰ fue separar desde el principio dos materias fundamentales, dos campos de poder, que él

²⁰⁰ El sinólogo norteamericano John King Fairbank si lo tiene presente en sus estudios de la China moderna.

consideraba incompatibles: la educación y la política. Personalmente considero que en esta separación de poderes (y considero “poder” a la educación porque en la historia de la China clásica la educación y el poder siempre han estado íntimamente unidos) radica la verdadera revolución lanzada de Cai Yuanpei: “La educación por encima de la política... fuera del control político.”²⁰¹ Gracias a esa autonomía otorgada a la Universidad, Beida pudo convertirse en el primer centro universitario moderno de China. Con la autonomía de la Universidad frente al gobierno, también vino la autonomía de los profesores frente a las directrices de control de la universidad, lo que otorgó independencia a los docentes en sus tareas educativas, tanto de organización de las clases como de libre expresión, consiguiéndose una relación más estrecha entre alumnado y profesorado:

“Cai defiende la libertad académica contra las presiones gubernamentales, deja que se expresen todas las escuelas de pensamiento y contrata a un profesorado ecléctico, pero de calidad. La Universidad se convierte rápidamente en un foro donde los letrados tradicionales se enfrentan con los intelectuales modernos, y posibilita la unión de los segundos entre ellos y la constitución de un grupo de innovadores.”²⁰²

El segundo gran paso lo logró Cai Yuanpei, como se observa en las palabras de Lucien Bianco, al reunir en las aulas de la Universidad de Beijing a un grupo especial de profesores, que se habían formado en su mayor parte

²⁰¹ Frase recogida en J. K. Fairbank; 1990, pag. 208.

²⁰² Lucien Bianco; 1999, pag. 57.

en el extranjero y habían asimilado las ideas más avanzadas que se desarrollaban por entonces en Europa y Norteamérica. Entre los profesores que acudieron a la llamada de Cai Yuanpei tenemos que destacar a Hu Shi, recién llegado de los Estados Unidos y al que se le asignó la cátedra de historia de la filosofía, Chen Duxiu, nombrado decano de la Facultad de Letras, Li Dazhao, como bibliotecario jefe de la Universidad, Zhou Zuoren (1885-1967), hermano menor de Lu Xun, como profesor de literatura, o Liang Shuming (1893-1988), como profesor de filosofía oriental. Pero tampoco hay que olvidar a los profesores de “la vieja escuela” o conservadores, como el famoso traductor Lin Shu (1852-1924), que mantuvo una viva polémica con los intelectuales renovadores, como Hu Shi, Chen Duxiu y el propio Cai Yuanpei (por apoyarlos), con respecto al asunto de la “lengua hablada” (baihua) y la revolución literaria.

La obra de Cai Yuanpei se enmarca principalmente en el ensayo, tanto en la filosofía (de formación alemana) como en la educación o la literatura, aunque también se atrevió con la creación literaria.²⁰³ Escribió sus artículos en baihua en numerosas revistas de signo nuevo, siendo uno de los máximos defensores de la revolución literaria propuesta por Hu Shi en 1917. De su obra ensayístico-literaria cabe resaltar su *Comentario sobre el Sueño del Pabellón Rojo*²⁰⁴ y la dirección de la publicación de las *Obras Completas de Lu Xun*, tras la muerte del escritor en el año 1936. Su moderna visión de la

²⁰³ Escribió una novela titulada *Sueño del año nuevo*.

²⁰⁴ *Sueño del Pabellón Rojo* (Honglou meng) está considerada como una de las grandes obras de la literatura universal. Esta novela fue escrita por Cao Xueqin (1715?-1763). En castellano existe una versión publicada, en varios tomos, por la Universidad de Granada.

educación, especialmente en el ámbito académico, le llevó a interesarse por distintos saberes, como la enseñanza de los estudios de Bellas Artes en la universidad, tema al que dedicó numerosos artículos y conferencias. Igual que defendió la necesidad de una educación universitaria especializada en la ciencia y las humanidades, Cai Yuanpei abogó por una especialización artística en los conservatorios de música y en las escuelas de Bellas Artes, y la popularización de estos estudios en la sociedad. En ese sentido, atacó a la moral confuciana por el obstáculo que presentaba a la hora de la modernización en la creación artística, ya que daba la espalda a la evolución y el progreso de la ciencia:

“Cai Yuanpei fonde l’idéologie de l’art moderne chinois sur l’opposition à la religion. Selon lui, la morale confucéenne constitue une hypothèse d’un autre temps. Les progrès des sciences occidentales rendent caduques les dogmes religieux et manifestent la relativité des comportements éthiques. Seuls les beaux-arts et le sentiment esthétique sont déclarés capables d’assurer l’harmonie individuelle et collective. Élément de conservatisme attaché à <<l’ancienne société>>, le phénomène religieux ne correspond en rien au progrès matériel, moral et scientifique que l’on est en droit d’attendre d’un État moderne.”²⁰⁵

²⁰⁵ Eric Janicot, *50 ans d’esthétique moderne chinoise (Tradition et occidentalisme, 1911-1949)*, Paris, Publications de la Sorbonne, 1997, pag. 26. Trad.: “Cai Yuanpei funda la ideología del arte moderno chino en oposición a la religión. Según él, la moral confuciana constituye una hipótesis de otro tiempo. Los progresos de las ciencias occidentales dejaban caducos los dogmas religiosos y manifiestan la relatividad de los comportamientos estéticos. Sólo las bellas artes y el sentimiento estético son declarados capaces de garantizar la armonía individual y colectiva. Elemento de conservadurismo sujeto a <<la antigua sociedad>>, el fenómeno religioso no corresponde en nada al progreso material, moral y científico que es lo que se debe esperar de un Estado moderno.”

Esta idea la desarrolló por influencia del pensamiento evolucionista y el darwinismo social, que tanto impactó entre los intelectuales chinos a partir de finales del siglo XIX. En definitiva, la urgencia de separar entre el mundo de la religión y el mundo laico en el terreno del arte, como también había abogado por la separación entre política y educación. La siguiente afirmación puede resumir de una forma clara su concepción de la actividad artística: “Lo bello reside en la arquitectura civil y no en la arquitectura religiosa”.²⁰⁶

Cai Yuanpei, escritor, filósofo y, sobre todo, educador, representó un papel indiscutible en la gestación del nuevo pensamiento de la China moderna y sin su participación al frente de la Universidad de Beijing no se podría haber creado ese ambiente de debate público que el país tanto necesitaba para salir de su autismo histórico.

²⁰⁶ Eric Janicot; 1997, pag. 27.

Chen Duxiu: fundador de la Revista Nueva Juventud (Xin qingnian).

Chen Duxiu (1880-1942) fue uno de los intelectuales más radicales y occidentalizados de su generación. Su gran aportación consistió en la fundación de una revista que deslumbró a toda la juventud china con acceso a la cultura a mediados de la segunda década del siglo XX: la *Revista Nueva Juventud* (Xin qingnian zazhi), donde se publicaron algunos de los textos más emblemáticos y de mayor transcendencia sobre la cultura, la literatura y el pensamiento de la China de la primera mitad del siglo XX. Por otra parte, Chen Duxiu ocupa un papel privilegiado en la historia por haber sido el primer secretario general del Partido Comunista Chino (PCCH), fundado clandestinamente en Shanghai, en julio de 1921.

Podríamos dividir en cuatro etapas la vida intelectual de Chen Duxiu:

“1/ La jeunesse, puis la formation à Anqing (1879-1901), les voyages au Japon, l’agitation antimandchoue et la première réflexion anticonfucéenne (1901-1915), conduisent l’intellectuel révolutionnaire au grand iconoclasme de la révolution intellectuelle; 2/ quatre années (1915-1919) résumant quatre siècles, d’humanisme, de rationalisme critique, de Lumières, de scientisme libéral... 3/ La direction du P.C.C aux heures claires (1920-1925) puis sombres (1926-1927) de la révolution urbaine, du Front uni avec le G.M.D. et de la tutelle soviétique, un septennat de synthèse et d’action, prélude ensuite à l’isolement de la fin; 4/ Car si Chen Duxiu, avec le trotskysme puis

sans lui, retrouve le sève émancipatrice, l'intelligentsia des années 30 et 40 répond à d'autres sollicitations."²⁰⁷

Perteneciente a una familia de letrados de Huaining, provincia de Anhui, Chen Duxiu abandonó los exámenes tradicionales para educarse al estilo occidental, siguiendo la vía de Japón para procurarse este tipo de estudios. El joven Chen quedó profundamente influido por la lectura de los nuevos periódicos reformistas que poco a poco iban apareciendo en diferentes ciudades y así fue formando su conciencia socio-política respecto a los problemas que asolaban a China. Vivió con especial entusiasmo el acontecimiento de la Reforma de los Cien Días emprendida por el emperador Guangxu, quedando profundamente defraudado por el desastroso fin que tuvo este intento renovador. Entre 1900 y 1910 participó como periodista en diferentes periódicos. En Huaining, su pueblo natal, creó una biblioteca privada, que convirtió en un centro de propaganda de ideas radicales, especialmente antimanchúes. En 1902 partió en dirección a Tokio, donde se matriculó en el Instituto Kobun Gakuin. Después de una larga temporada en el país vecino, volvió a China con una formación moderna y dispuesto a trabajar por un cambio total de la sociedad, que debía comenzar por la raíz, es

²⁰⁷ Maitron, Jean (edition), *Dictionnaire biographique du mouvement ouvrier international. La Chine*, Paris, Les Éditions Ouvrières, 1985, pag. 109. Trad.: "1/ La juventud, después de su formación en Anqing (1879-1901), los viajes a Japón, la agitación antimanchú y la primera reflexión anticonfuciana (1901-1915), conducen al intelectual revolucionario al gran iconoclasta de la revolución intelectual; 2/ cuatro años (1915-1919) resumiendo cuatro siglos, de humanismo, de racionalismo crítico, de las Luces, del cientifismo liberal... 3/ La dirección del P. C. C. en las horas claras (1920-1925) después las sombras (1926-1927) de la revolución urbana, del Frente unido con el G. M. D. y la tutela soviética, un septenio de síntesis y de acción, preludio luego del aislamiento del fin; 4/ porque si Chen Duxiu, con el trostkysmo luego, encuentra la savia emancipadora, la intelectualidad de los años 30 y 40 responde a otras solicitudes."

decir, la tradición, y seguir con la introducción de los valores occidentales. Fundó, además de la revista *Nueva Juventud*, varias publicaciones de importancia, donde ya podemos observar la línea ideológica de su pensamiento. En noviembre de 1914, publicó en la *Revista el Tigre* (Jiayin zazhi), un artículo titulado “Patriotismo y conciencia”, el primer artículo político de importancia de Chen Duxiu que tuvo resonancia entre los círculos intelectuales, donde mostró con gran pesimismo la situación desesperada por la que pasaba China:

“De l’émotion naissait le patriotisme, de l’intellect naissait la conscience. Chen se plaignit de l’esprit national de la Chine, alanguie et affaibli à ses yeux, qui ne réagissait plus ni par ses émotions ni par son intellect, et donc ne pouvait donner naissance à un esprit patriotique ni à une conscience hautement développés.”²⁰⁸

Esa visión negativa de China se refleja en la mayor parte de su producción periodística.

Nueva Juventud, que apareció con el llamativo y significativo subtítulo en francés de “La Jeunesse”, fue fundada por Chen Duxiu en Shanghai, en el mes de septiembre de 1915. Rápidamente Chen Duxiu consiguió reunir en torno al comité de redacción de la revista a un grupo de escritores e

²⁰⁸ Chün-tu Hsüeh (editeur), *Les dirigeants de la Chine révolutionnaire*, Paris, Calman-Lévy, 1973, pag. 275. Trad. : “De la emoción nació el patriotismo, del intelecto nació la conciencia. Chen se quejaba del espíritu nacional de China, lánguida y debilitada a sus ojos, que ni reaccionaba por sus emociones ni por su intelecto, y por lo tanto no podía dar nacimiento a un espíritu patriótico ni a una conciencia altamente desarrollados.”

intelectuales de gran prestigio, integrado por las piezas fundamentales del movimiento de la *Nueva Cultura*: Li Dazhao, Hu Shi y Lu Xun, entre los más destacados. *Nueva Juventud*, en un principio llamada *Revista de la Juventud*, se convirtió en una tribuna pública desde donde las voces más inquietantes y renovadoras de la intelectualidad dieron a conocer sus pensamientos. *Nueva Juventud*, como su propio nombre indica, iba dirigida especialmente a esos nuevos jóvenes que comenzaban a abrirse camino en la sociedad, pertenecientes a la élite universitaria, en su mayoría de origen burgués y terrateniente, educados generalmente en dos culturas, en el sistema tradicional chino y en los recientes valores llegados desde el extranjero (o aprendidos en el extranjero), pero necesitados de una luz en la incertidumbre, de un faro que los guiase en los tiempos modernos. Por esa razón, Chen Duxiu, en el primer artículo del número uno de la revista, titulado “Llamada a la juventud” (Jinggao qingnian), salido a la luz pública en septiembre de 1915, donde exalta a ésta como la parte vertebradora y revitalizadora de la sociedad:

“La jeunesse est comme le printemps précoce, comme le soleil levant, comme l’herbe et les arbres bourgeonnants, come une lame fraîchement aiguisée. C’est la période la plus précieuse de la vie. La fonction de la jeunesse dans la société est la même que celle d’une cellule neuve et vitale dans le corps humain. Au cours du métabolisme, ce qui est vieux et pourri

est sans cesse éliminé pour être remplacé par ce qui est nouveau et vivant.”²⁰⁹

Esta exaltación de la juventud conecta perfectamente con algunos de los manifiestos y propuestas de la vanguardia que casi en el mismo tiempo se está dando en Europa. Además, para mantenerse en estado joven frente a lo “viejo y podrido”, Chen Duxiu, en el mismo artículo, enumeraba una serie de consejos a los estudiantes chinos en el sentido de lo que “debían y no debían ser”: 1/ Sed independientes y no seáis sumisos; 2/ sed progresistas y no seáis conservadores; 3/ sed provocadores y no seáis reservados; 4/ sed cosmopolitas y no seáis aislacionistas; 5/ sed prácticos y no seáis formalistas; 6/ sed científicos y no seáis imaginativos.²¹⁰ La influencia de Occidente sobre el pensamiento de Chen Duxiu es palpable en toda su producción escrita. En su estancia en el Japón, leyó con avidez a autores europeos y asimiló las corrientes filosóficas, científicas y literarias que en su época estaban en boga. El darwinismo social, la teoría de la evolución o la filosofía utilitarista se desprenden constantemente de sus palabras, como en el artículo “Llamada a la juventud”:

²⁰⁹ M. Bastid, M. C. Bergère et J. Chesnaux; 1972, pag. 176. Trad. : “La juventud es como el principio de la primavera, como el sol naciente, como la hierba y los árboles en flor, como una cuchilla recién afilada. Es la época más preciosa de la vida. La función de la juventud en la sociedad es la misma que la de una célula nueva y vital en el cuerpo humano. En el proceso del metabolismo, lo viejo y lo podrido es eliminado sin parar para ser reemplazado por lo que está nuevo y vivo.” Documento en chino: Chen Duxiu, “Jinggao qingnian”, *Chen Duxiu wenzhang xuanbian*, Beijing, Sanlian shudian, 1984, pag. 73.

²¹⁰ M. Bastid, M. C. Bergère et J. Chesnaux; 1972, p.p. 176-178.

“Derrière cet appel on distingue au moins quatre doctrines latentes: une foi en la raison de l’homme qui garantit l’individualité aussi bien que le progrès indéfini de l’humanité, le principe du darwinisme social qui non seulement affirme la vie, mais la regarde comme une lutte incessante pour l’existence à travers le processus inexorable de la sélection naturelle; le principe de l’utilitarisme favorable au bonheur de l’homme et en fin une foi inébranlable dans le scientisme.”²¹¹

“Llamada a la juventud” es un artículo fundamental en el Movimiento de la Nueva Cultura. Uno de los presupuestos planteados por Chen Duxiu residía en el convencimiento absoluto de que la civilización china, por culpa de su apego a la larga tradición, había quedado muy rezagada frente a Occidente (“El pensamiento chino lleva un retraso de mil años con respecto al pensamiento occidental”). Para salir de este estancamiento, por ejemplo, la literatura jugaba un papel decisivo en el progreso de un pueblo, como pensaban otros compañeros de la revista, Hu Shi y Li Dazhao, y, por otro lado, aboga por un abandono de la literatura clásica para poder dar ese gran paso hacia la modernidad. En el artículo titulado “Sobre la revolución literaria” (Wenxue geminglu), en Nueva Juventud, febrero de 1917, un mes después de que Hu Shi publicara “Mi opinión sobre la reforma literaria” (que se estudiará más adelante) formula los siguientes principios:

²¹¹ Chün-tu Hsüeh; 1973, pag. 277. Trad.: “Detrás de esta llamada se distingue al menos cuatro doctrinas latentes: una fe en la razón del hombre que garantice la individualidad tanto como el progreso indefinido de la humanidad; el principio del darwinismo social que no sólo afirme la vida, sino que la mire como una lucha incesante para la existencia a través del proceso inexorable de la selección natural; el principio del utilitarismo favorable a la felicidad del hombre y, por fin, una fe inquebrantable en el cientifismo.”

“1/ Echar abajo la ornamentada y aduladora literatura de la nobleza, y crear la literatura popular, sencilla y lírica. 2/ Echar abajo la caduca y ostentosa literatura clásica y crear la literatura realista, fresca y sincera. 3/ Echar abajo la compleja e incomprensible literatura de las montañas y los árboles, y crear la literatura social, clara y comprensible.”²¹²

Este ferviente ataque a la literatura clásica fue en relación al ataque al confucianismo, porque según Chen Duxiu, el testamento de Confucio y sus discípulos era incompatible con la Democracia y la Ciencia, los dos estandartes de batalla de los países desarrollados y modernos.

“Para poder apoyar a la Democracia debemos combatir el confucianismo, los ritos, la castidad de las mujeres, la moral tradicional y la política al estilo antiguo. Para poder postular a favor de la Ciencia nos vemos obligados a oponernos al arte y a la religión tradicionales. Para predicar tanto la Democracia como la Ciencia debemos atacar al culto de la quintaesencia nacional y a la literatura antigua.”²¹³

Especialmente consideraba al confucianismo como una idolatría, como la propia religión en sí, sin olvidar la política, el ejército, la enseñanza, las letras y el arte en general. Chen vio en la juventud china la esperanza de salvación de todos estos lastres del pasado:

²¹² Texto recogido en Tang Tao (redactor jefe) *Historia de la literatura china moderna*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, pag. 4. Traducción de Yang Yinde.

²¹³ Texto en Lucien Bianco; 1999, pag. 61.

“He believed that China’s problems could only be solved by radical youth ful intellectuals who would reject Confucianism and revolt against the government. Only they would implement democracy, utilize scientific knowledge, and strengthen China’s international position.”²¹⁴

En 1915 se fundó la revista *Nueva Juventud* (Xin qingnian) que, desde el primer número de su aparición, se convirtió en el foco más importante de debate de toda una época y en el eje centralizador de las reformas literarias llevadas a cabo por el grupo de intelectuales y escritores que participaron más activamente en torno al Movimiento de la Nueva Cultura. En la revista colaboraron los nombres más destacados en la creación de un nuevo pensamiento. Entre los redactores se encontraban, en diferentes épocas, el propio Chen Duxiu (1880-1942), Li Dazhao (1889-1927), Lu Xun (1881-1936), Qian Xuatong (1887-1939), Shen Yinmo (1883-1971), Hu Shi (1896-1962), etc. Desde un primer momento, este grupo de intelectuales fue consciente de que la cultura china debía seguir un nuevo rumbo. Para ello le dieron la espalda a su propia tradición y buscaron en Occidente, utilizando en un principio a Japón y su lengua como puente de unión entra ambas civilizaciones, las respuestas más urgentes que una nueva China necesitaba. A través de las páginas de la revista se dedicaron a difundir las nuevas ideas

²¹⁴ June Grasso, Jay Corrin & Michael Kort, *Modernization and Revolution in China*, New York, An East Gate Book, 1991, pag. 85. Trad.: “Él creyó que los problemas de esa China sólo podrían ser solucionados por los jóvenes intelectuales radicales, que rechazaran el Confucianismo y se rebelaran contra el gobierno. Sólo ellos podían poner en práctica la democracia, utilizar el conocimiento científico y reforzar la posición internacional de China.”

y las corrientes culturales occidentales, por medio de innumerables artículos y la traducción de obras de gran peso en el panorama internacional. Chen Duxiu y Li Dazhao fueron los primeros en hablar de la necesidad de ruptura y crear una literatura contemporánea. Pero Hu Shi fue el primero en teorizar sobre la reforma literaria. A partir de mayo de 1918, *Nueva Juventud* apuesta por el chino moderno²¹⁵ frente al chino clásico para difundir su contenido y, en ese mismo mes, Lu Xun publicó en la revista la novela *Diario de un loco* (Kuangren riji), considerada la primera obra de la literatura contemporánea china. Sin duda alguna, *Nueva Juventud* fue fundamental como medio de expresión de las nuevas ideas que se originaron en torno al Movimiento del 4 de Mayo, aunque no hay que olvidar la gran eclosión de publicaciones producida por las nuevas ideas proyectadas desde *Nueva Juventud*:

“Durante 1919 y 1920 aparecieron cerca de cuatrocientos pequeños periódicos, casi todos publicados por los estudiantes de distintas ciudades (...) todos ellos redactados en el idioma hablado del pueblo.”²¹⁶

La revista nació en septiembre de 1915 en Shanghai,²¹⁷ como antes se ha referido, con el nombre de *Revista de la Nueva Juventud* (Xin qingnian zazhi). A los colaboradores, por la fuerte influencia que ejercía la cultura

²¹⁵ A partir de 1920, y a instancia del Ministerio de Educación, el gobierno decretó que el chino moderno se utilizara en los centros de enseñanza y, de esta manera, se reconoció como lengua nacional. Con anterioridad a esta fecha, muchos de los escritores eran partidarios de utilizar la lengua hablada (baihua) como medio de expresión por escrito e incluso algunos apostaron por romanizar los caracteres chinos, tesis que nunca llegó a triunfar.

²¹⁶ Hu Shi; 1967, pag. 91.

²¹⁷ Los datos que se refieren a continuación están recogidos de un estudio especial dedicado a la revista Nueva Juventud. Annamaria Merlino Palermo, “La rivista Xin Qingnian (Nuova Gioventù) nel maggio 1918”, en (...)

francesa sobre todos ellos, les gustaba llamarla “La Jeunesse” (La Juventud) y, por esa razón, la revista apareció más tarde con este subtítulo en su portada. Fue a partir de septiembre de 1916 cuando la revista comenzó a llamarse sólo *Nueva Juventud* (Xin qingnian). Entre 1917 y 1919, se editó en Beijing, porque en esa época Chen Duxiu se encontraba en la capital como decano de la Facultad de Letras de la Universidad de Beida.

Nueva Juventud tuvo su precedente en una revista nacida un poco antes en el extranjero, en la que Chen Duxiu colaboraba activamente y publicó un artículo de importancia, “Patriotismo y conciencia”. El nombre de esta publicación era la *Revista el Tigre* (Jiayin zazhi), fundada en Tokio en mayo de 1914 por Chang Shizhao. Por su crítica abierta a las actitudes políticas de Yuan Shikai, especialmente a su pretensión de restaurar la monarquía, la revista fue censurada y cerrada un año más tarde.

En un principio, Chen Duxiu hacía casi en solitario todas las funciones de *Nueva Juventud*, hasta que en 1918 se formó un comité de redacción con los siguientes miembros: Qian Xuatong, Hu Shi, Li Dazhao, Liu Bannong y Shen Yinmo. Este grupo no estuvo unido por mucho tiempo, porque pronto empezó a haber en su seno diferencias estéticas e ideológicas, sobre todo por la confrontación que se desató con los primeros comunistas chinos. De esta manera, los miembros liberales como Hu Shi, Qian Xuatong, Liu Bannong, Lu Xun y Zhou Zuoren dejaron la revista. Las posturas distaban mucho entre unos y otros. Por ejemplo, Hu Shi no era partidario de la literatura como aparato de propaganda de la política, como los comunistas proclamaban. Pero con la fundación del Partido Comunista en 1921 y Chen Duxiu erigido como

su primer secretario en Shanghai, la brecha estaba abierta en el grupo y ya la revista tomó un rumbo muy diferente al de sus comienzos.

“Più tardi il numero del febbraio del ‘21 fu sequestrato dalla polizia segreta di Shanghai e la rivista spostò la sua sede a Canton, dove fu pubblicato il numero dell’aprile del ‘21. La Società editrice si sciolse nell’ottobre dello stesso anno e l’ultimo numero fu quello del luglio ‘22. Qu Chiubai pubblicherà il quindicinale Nuova Gioventù che durerà dal giugno del 1923 al dicembre del 1924, e, infine le pubblicazioni cesseranno con l’uscita irregolare di XQN per cinque numeri, esattamente dall’aprile del 1925 al luglio del ‘26, a Canton.”²¹⁸

En sus últimos años de vida, *Nueva Juventud* se convirtió en el órgano oficial de propaganda del marxismo en China.

Durante los años que *Nueva Juventud* estuvo en la calle, tuvo una influencia sin precedentes sobre la juventud y casi todos los intelectuales con espíritu de cambio y reforma de la nación. *Nueva Juventud* fue el estandarte de un nuevo tiempo y en sus páginas encontraron sitio tanto las voces nuevas que iban surgiendo entre la inteligencia china como las voces extranjeras que fueron apareciendo de número en número a través de diversas traducciones. Este último punto hay que reseñarlo: en *Nueva Juventud* se tradujeron una

²¹⁸ Annamaria Merlino Palermo; (...). Trad.: “Más tarde el número de febrero del (año) 21 fue secuestrado por la policía secreta de Shanghai y pasó su sede a Cantón, donde fue publicado el número de abril del 21. La Sociedad editora se escindió en octubre del mismo año y el último número fue el de julio del 22. Qu Qiubai publicará el quincenal Nueva Juventud que durará de junio de 1923 a diciembre de 1924, y, al fin, las publicaciones cesarán con la salida irregular de XQN por cinco números, exactamente de abril de 1925 a julio del 26, en Cantón.”

serie de textos de autores extranjeros, que fueron determinantes y de gran influencia durante los diez años de vida que circuló la revista. Pero quizás el gran logro de *Nueva Juventud*, entre tantos, fue dar el gran paso de reivindicar la lengua hablada (baihua) por la lengua clásica (wenyan), y publicar los primeros textos en chino moderno, lo que produjo que otras publicaciones siguieran el mismo camino. Ésta fue la gran revolución de la cultura china moderna, el “renacimiento chino” del que hablaba Hu Shi, porque la cultura se abrió a todo el pueblo, acontecimiento imprescindible para la reforma y la modernización que los intelectuales soñaban y pretendían para China.

Hu Shi: el promotor de la revolución literaria.

Uno de esos jóvenes chinos que salieron al extranjero para completar su formación académica en una universidad occidental fue Hu Shi (1891-1962), sin duda alguna, uno de los intelectuales chinos más sobresalientes de la llamada Nueva Cultura, aunque relegado muy pronto a un inmerecido olvido por parte de sus propios compatriotas a causa de sus diferencias ideológicas y sus críticas al Partido Comunista, fundado en 1921. Por fortuna, algunos intelectuales y profesores universitarios chinos²¹⁹ han reivindicado su figura a lo largo de la década de los noventa, al mismo tiempo que se ha ido reeditando de nuevo su obra. Son significativas las palabras de Chen Pingyuan, profesor de literatura de gran reputación académica de la Universidad de Beijing, sobre Hu Shi en la celebración del ochenta aniversario del movimiento del 4 de mayo:

“Hu no fue sólo un pensador, fue un constructor que tenía que involucrarse en las cuestiones de su tiempo. Ante problemas reales consideraba por un lado el pragmatismo y el compromiso, pero nunca dejaba

²¹⁹ Cuando hablo de “chino” me refiero en este caso a los chinos de la República Popular de China, porque en Taiwan siempre se le ha considerado como el intelectual moderno chino por excelencia.

de avanzar. Hu Shi, Zhang Taiyan y Lu Xun son las figuras del período del 4 de mayo que más admiro.”²²⁰

Hu Shi nació en Shanghai el 17 de diciembre de 1891, aunque su familia era natural de Jixi, en la provincia de Anhui. A los cuatro años de edad murió su padre, un funcionario de provincias, y fue su madre quien se hizo cargo de su sostenimiento y su educación. Recibió sus primeros estudios en Shanghai. En 1910 partió hacia los Estados Unidos con una beca y estudió en las universidades de Cornell y de Columbia hasta 1917, año de su regreso a China, donde había sido discípulo del famoso filósofo y pedagogo norteamericano John Dewey (1859-1952), impulsor del instrumentalismo y el pragmatismo en la filosofía contemporánea.

Como casi todos sus compañeros que estudiaban en el extranjero, Hu Shi regresó a China con la viva ilusión de transformar por completo a una sociedad que ellos consideraban atrasada, decadente y anclada en una tradición inmutable. En 1917, cuando sólo contaba con 26 años, fue nombrado catedrático de Historia de la Filosofía en la Universidad de Beijing, requerido expresamente por el rector Cai Yuanpei para unirse a la reforma de la institución, en la que puso en práctica las nuevas ideas pedagógicas que había aprendido en Estados Unidos, dando a conocer la filosofía pragmática de su maestro John Dewey entre los alumnos y profesores de la prestigiosa universidad. Incluso Dewey, invitado por Hu Shi

²²⁰ Chen Pingyuan, “Un diálogo con el 4 de mayo (entrevista de Chang Chin-jiu), en *Revista Sinorama*, Taipei, Vol. 24, agosto de 1999, pag. 89. (Edición español-chino). Traducción de José Gómez.

y otros de sus discípulos, viajó a China entre 1919 y 1921 dando una serie de conferencias sobre educación por todo el país. A pesar del gran esfuerzo de dar a conocer todos estos nuevos presupuestos educativos,²²¹ que valoraban la autonomía de la educación frente al Estado y el desarrollo de la individualidad crítica del estudiante, entre otros puntos, apenas se obtuvo grandes resultados, al chocar estos principios tan reformistas con los principios de una educación aún fuertemente arraigada a la tradición. El mismo Dewey dejó testimonio de esta experiencia:

“China could not be changed without a social transformation based upon a transformation of ideas. The political revolution was a failure, because it was external, formal, touching the mechanism of social action but not affecting conceptions of life, which really control society.”²²²

Nada más llegar a China, también Hu Shi entró en contacto con las revistas de vanguardia, como la revista *Nueva Juventud* (Xin qingnian), fundada en 1915 por Chen Duxiu, y en seguida su voz reformista, auténtica y novedosa, se hizo un hueco importante entre los intelectuales jóvenes, ocupando su nombre un lugar relevante en el Movimiento de la Nueva Cultura. Fue uno de los defensores más destacados de implantar una línea occidentalista en la política para hacer progresar a China (hubo otra línea

²²¹ John Dewey dio más de ciento cincuenta conferencias en once provincias repartidas por la geografía china.

²²² J. Dewey, “New Culture in China”, *Asia*, XXI: 7: 581-586, July 1921. Texto recogido en Immanuel C. Y. Hsü, 1995, pag. 506. Trad.: “China no puede ser cambiada sin una transformación social basada en una transformación de las ideas. La revolución política es un fracaso, porque todo es externo, formal, que toca el mecanismo de acción social, pero que no afecta a las concepciones de la vida, que es lo que realmente controla a la sociedad.”

opuesta, orientalizante, encabezada por Liang Shumin). En enero de 1917, publicó su famoso artículo titulado “Mi opinión sobre la reforma literaria” (Wenxue gailiangzhuyi), en la que propuso un cambio radical por parte del escritor de enfrentarse al quehacer literario. ¿En qué consistía dicha reforma literaria? En el artículo hacía especial hincapié en la necesidad de renovar el lenguaje y utilizar en la escritura la lengua hablada (baihua) en lugar de la lengua escrita (wenyan), una lengua que no comprendía el pueblo, sólo los letrados, que impedía que la gente común y corriente accediera a la educación, tan importante para modernizar el país y difundir los valores nuevos, como la democracia y la ciencia, entre toda la población. Hu Shi enfrenta a los intelectuales reformistas con los intelectuales conservadores, ya que los primeros “quieren una literatura escrita en el lenguaje vivo de un pueblo vivo, capaz de expresar los sentimientos reales, los pensamientos, las inspiraciones y aspiraciones de una nación en crecimiento.”²²³

Su defensa de la lengua hablada también la trasladó a la literatura, como creador. En 1919 publicó *Un acontecimiento para la vida* (Zhongshen dashi), el primer drama en chino moderno en la historia de la literatura china, inspirado en la obra *Casa de muñecas*, del escritor noruego Henri Ibsen, tan en boga en aquella época; en 1920 salió a la luz su libro de poesía titulado *Experimentos* (Changshi ji), también los primeros poemas escritos en lengua hablada, en cuyo prefacio invitaba a todos los poetas del país a experimentar

²²³ Hu Shi; 1967, pag. 84.

con el baihua con el propósito de innovar el lenguaje y las formas de la poesía clásica.²²⁴ Sobre esta experiencia poética, Hu Shi escribió al respecto:

“Siendo un pragmatista en filosofía, propuse a mis amigos hacer experimentos con el baihua y redactar en este lenguaje mi propia poesía. El 26 de julio de 1916, declaré a todos mis amigos de los Estados Unidos que, de ese día en adelante, había decidido no escribir más poemas en el idioma clásico y que iba a empezar a experimentar escribiendo mi poesía en la llamada lengua vulgar del pueblo.”²²⁵

La influencia que ejerció este poemario sobre los jóvenes poetas fue decisiva para el devenir de la poesía en los años posteriores.

A pesar del entusiasmo y la ilusión con que los intelectuales de la Nueva Cultura se enfrentaron a la inmutable tradición, pronto comenzaron a surgir diferencias de planteamientos, tanto estéticas como ideológicas, a la hora de afrontar la reforma de la literatura, el pensamiento y la cultura, y Hu Shi iba a estar en el centro de muchas de las polémicas. Una de las disputas más famosas la protagonizó el propio Hu Shi y Li Dazhao en julio de 1919, los dos enfrentados ideológicamente: el primero, como seguidor del pragmatismo americano, abogaba por enfrentarse a los problemas concretos y hacer paso a paso la reforma y el segundo, como nuevo simpatizante del marxismo, optaba por la transformación global de la sociedad por medio de

²²⁴ La primera obra literaria escrita en lengua hablada fue *Diario de un loco* (Kuangren riji), novela corta escrita por Lu Xun y publicada en la Revista de Nueva Juventud en mayo de 1918.

²²⁵ Hu Shi; 1967, pag. 87.

la revolución. En 1917, en Rusia había triunfado la Revolución de Octubre, la revolución bolchevique, y muchos intelectuales chinos, asombrados como el resto del mundo por este acontecimiento, vieron en el marxismo un nuevo camino para abrir y buscar nuevas soluciones a los agudos conflictos sociales y políticos. Esto afectó de igual modo al mundo de las letras, y la literatura rusa muy pronto se convirtió en objeto de estudio y admiración de muchos escritores, dejando de lado lentamente el estudio de otras literaturas occidentales, hecho que Hu Shi siempre observó con bastante recelo. El escritor Qu Qiubai, en 1920, en el prefacio que escribió para una antología de cuentos de famosos escritores rusos, explicó con gran claridad las razones de la atracción de los intelectuales chinos por la nueva Rusia:

“Parece que en China se ha despertado un interés nunca visto por la investigación de la literatura rusa. ¿A qué se debe? La causa más importante radica en que la Revolución Roja de los bolcheviques rusos ha producido cambios políticos, económicos y sociales tan tremendos que han repercutido en la mentalidad del mundo entero. Por tal razón todos intentamos hallar los factores que la propiciaron y queremos investigar sobre su cultura, centrándonos inconscientemente en Rusia y su literatura. Por otra parte, en una sociedad tan oscura y miserable como la china, obsesiona a todos sus miembros la idea de abrir un nuevo camino. Así pues, al enterarse del derrumbe de la vieja sociedad rusa, no podemos menos de sentirnos conmovidos como si percibiéramos un enorme ruido en un valle profundo.

Nos fascina discutir e investigar sobre Rusia, cuya literatura consiguientemente se convirtió en patrón para los literatos chinos.”²²⁶

Así, el marxismo fue asimilado lentamente por la gran mayoría de los escritores e intelectuales, pero, al mismo tiempo, “relegando la literatura a un mero instrumento de enfrentamiento ideológico,”²²⁷ como apunta el joven poeta Hu Xudong. Hu Shi, educado en Estados Unidos, seguidor de las tesis de su maestro John Dewey, defensor del modelo de democracia occidental, de la educación crítica del individuo, de la independencia del intelectual frente al intervencionismo del Estado, poco a poco se fue distanciando de los marxistas más recalcitrantes, a la vez que éstos lo hacían de él. En 1919, publicó el artículo “Estudiar más los problemas y hablar menos de ismos,” en la revista *Comentario Semanal*, en que abogó por una reforma democrática al estilo occidental en contra del marxismo y el anarquismo, lo que motivó un levantamiento de discusiones en todo el país, como la citada con Li Dazhao, y la consiguiente ruptura con los miembros más importantes de la revista *Nueva Juventud*, es decir, con la inteligencia china más influyente del momento.

“I problemi della società cinese, invece, richiedevano l’elaborazione di teorie adeguate alla realtà, pur se mediate dall’esperienza occidentale,

²²⁶ Texto recogido en *Historia de la literatura china moderna*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1989, p.p. 11-12. Nota sobre este libro: visión marxista sobre la historia de la literatura.

²²⁷ Hu Xudong, “Breve introducción de la poesía contemporánea china”, en la *Revista Ficciones*, Granada, Segunda Época, Primavera/Otoño, nº 5, 1999. Artículo traducido por Xin Bin.

teniendo anche conto dell'enorme retaggio della tradizione. Ricorrere a teorie d'importazione per adattare al contesto cinese denotava la pigrizia dell'intelligenza, incapace, secondo Hu Shi, di elaborarne altre più originali destinate a risolvere i difficili ma pure sempre reali problemi di quel determinato momento storico e tipici della società cinese."²²⁸

Hu Shi no fue el único que se distanció de la emblemática publicación. Las palabras del joven intelectual fueron muy directas: "Ahora que los esclavos de Confucio y de Zhu Xi (filósofo neoconfuciano de la época Song) son menos, aparecen los de Marx y los de Kropotkin."²²⁹ De esta forma, Hu Shi fue ganando poco a poco más enemigos que amigos entre una intelectualidad cada día enfilada hacia una línea más unilateral en el debate público, es decir, el marxismo como única vía de pensamiento. Pero antes de que esto ocurriera, después del establecimiento del gobierno nacionalista del Guomindang, Hu Shi mantuvo siempre una actitud crítica contra el poder, abogando por la aplicación de una inteligencia científica en el país, la defensa de la constitución y los derechos civiles, la consolidación de un sistema moderno de educación, etc.²³⁰

²²⁸ Anna Tung Chang, "Il seminatore. Un saggio di Li Ao su Hu Shi e la rivoluzione letteraria", *Annali*, Istituto Orientale di Napoli, Volumen 41, fascicolo 2, 1981, p.p. 278. Trad.: "Los problemas de la sociedad china, en cambio, requieren la elaboración de una teoría adecuada a la realidad, asimismo mediante la experiencia occidental, teniendo también en cuenta el enorme retraso de la tradición. Recurrir a una teoría de importación para adaptarla al contexto chino denotaba la pereza de la intelectualidad, incapaz, según Hu Shi, de elaborar otra más original destinada a resolver los difíciles y, al mismo tiempo, problemas reales de aquel determinado momento histórico y típicos de la sociedad china."

²²⁹ Cita recogida en Lucien Bianco; 1999, pag. 87.

²³⁰ Schwartz, Benjamin I., "Themes in intellectual history: May Fourth and after", en *The Cambridge History of China (Republican China 1912-1949)*, New York, Cambridge University Press, 1983, pag. 445.

En 1922 se separó de la revista *Nueva Juventud*, como otros compañeros de viaje, y en los años siguientes fundó el semanario *Pujanza* (1922), y las revistas *Leer* (1922), *Estudios Clásicos* (1923) y *Crítica Moderna* (1924). Pero la obra del pensador poco a poco fue dejando de tener repercusión en los ambientes intelectuales y literarios. “En 1928 Hu Shi – escribe Jacques Gernet-, cuya influencia había sido tan preponderante desde 1917, ya es historia.”²³¹

Por desgracia, este silencio ha durado casi más de seis décadas en la República Popular, a pesar de que siguió ocupando hasta su muerte puestos relevantes en el ámbito de la cultura. En 1938 fue nombrado embajador de China en Estados Unidos, regresando en 1946 para ocupar el cargo de rector de la Universidad de Beijing. En 1948, un año antes de la proclamación de la República Popular de China por Mao Zedong, fue de nuevo a los Estados Unidos. En 1958 se trasladó a Taiwan, donde se le nombró director del Instituto Central de Investigación, y vivió en Taipei hasta su muerte, acaecida en 1962. A lo largo de los años, desde la China continental, se le calificó como “perro faldero del imperialismo yanqui”, en boca del presidente Mao (años cincuenta), o se dijo de él, como se puede leer en algunos manuales de historia de la literatura china moderna a finales de los años ochenta, que “tanto en lo político como en lo literario fue desviándose en la lucha que sostenía el pueblo chino contra el imperialismo y el feudalismo.”²³² Injusto

²³¹ Jacques Gernet; 1991, pag. 567.

²³² *Historia de la literatura china moderna; 1989, pag. 178.*

trato y menosprecio para uno de los intelectuales más sobresalientes de la China del siglo XX y que Occidente aún tiene la asignatura de descubrir.

En enero de 1917, Hu Shi publicó en Nueva Juventud el artículo “Mi opinión sobre la reforma literaria”, que marcó un hito en la evolución de la literatura china. En este texto, Hu Shi marcaría los principios de una nueva manera de entender el arte de escribir y, por relación, de pensar. A partir de aquí, el quehacer literario entró en un proceso de ruptura con las normas de la tradición, creando al mismo tiempo las bases de la fundación de la literatura moderna. Hu Shi fue consciente de lo complicado que era abordar este asunto en una cultura tan apegada a su filiación y estereotipos y, por esa razón, lo único que intentó, en realidad, fue abrir un debate público, que, sin querer proponérselo en un principio, tuvo una resonancia sin precedentes:

“Ahora hay muchos que hablan de la reforma de la literatura. Poseyendo un conocimiento superficial al respecto, ¿qué tengo que añadir más sobre este tema? A pesar de todo, llevo casi un año pensando en él y también lo he discutido con muchos amigos. Lo que he sacado como conclusión debe tener algún valor y, aunque no es mucho, vale para otras profundas discusiones.”²³³

En seguida su opinión provocó numerosas reacciones, tanto a favor como en contra. Pero el debate estaba abierto.

²³³ Hu Shi; traducción al español de Sun Xintang.

¿Cuáles eran los criterios de Hu Shi? ¿En qué consistía su propuesta de la reforma literaria? Según su opinión, la reforma de la literatura hay que comenzarla por ocho puntos:²³⁴ 1/ Lo que se escribe ha de tener sentido:

“Los literatos actuales se contentan con la perfección de las rimas y la combinación de palabras sin tener un pensamiento clarividente ni un sentimiento sincero, lo cual es el principal motivo de la degeneración literaria. Las palabras vacías ya constituyen una llaga en la literatura y su resolución consiste en la esencia. ¿Y qué es la esencia? No es más que sentimiento y pensamiento.”

2/ No imitar a los antepasados:

“La literatura se va transformando con el paso del tiempo y cada época tiene su propia literatura (...) Cada época tiene sus propias características por el cambio de ambiente cultural, y con el punto de vista de la evolución nadie de nosotros puede decir que la literatura de los antepasados es mejor que la de los modernos (...).”

3/ Prestar atención a las reglas gramaticales:

“En la actualidad los que escriben no suelen dar importancia a la estructura de la gramática. Innumerables son los ejemplos, especialmente de

²³⁴ Seleccione las propias palabras de Hu Shi para explicar los ocho puntos que él cree necesarios para hacer una reforma literaria.

Pianwen²³⁵ y Lushi²³⁶, pero aquí no los voy a citar. Sin reglas gramaticales se escribe incoherentemente. La razón es tan clara que no hace falta detallar.”

4/ No admitir el estilo afectivo:

“No es fácil hablar de esto. Los jóvenes de hoy suelen aparentar ser pesimistas, bautizándose con seudónimos como Han Hui, Wu Sheng o So Hui²³⁷, y lo que escriben sólo trata de pensar en la vejez frente al sol poniente, pensar en marchitarse ante el viento, temer por el paso acelerado de la llegada de la primavera, temer por la caída prematura al principio del florecimiento ¡Música pobre de una nación subyugada! Eso no corresponde a una persona de edad avanzada, ¿cómo es posible para un joven? Con estas corruptelas se formará un estilo de inercia en que sólo se encuentran quejas y suspiros en vez de esforzarse por el país. Además, el estilo afectivo al que me refiero no sirve sino para acelerar el envejecimiento del autor y acortar la aspiración del lector.”

5/ No utilizar palabras gastadas y lenguaje convencional:

“Hoy día se consideran poetas a sí mismos los que han aprendido de memoria unas palabras gastadas de la literatura. Sus escrituras se infectan con expresiones como soledad, sol poniente, nostalgia, sombra literaria, flor

²³⁵ Un antiguo género literario, que se origina en las dinastías Han y Wei, y florece en las Seis Dinastías. Se esmera en la antítesis y la armonía rítmica, y respeta estrictamente las reglas de estilo dando mucha importancia a la forma.

²³⁶ Otro género de la poesía china, compuesta generalmente por ocho versos de 5 “o” 7 caracteres.

²³⁷ En chino, estos nombres significan “ceniza muerta”.

marchita, noche gastada, la vida y palabras semejantes, sucesivas, pero muy abominables. Porque estos factores pueden producir muchas escrituras que son iguales en apariencia y diferentes en realidad (...) Para eliminar estos lugares comunes de los que he hablado, la solución sólo consistirá en que cada uno deberá escribir con sus propias palabras lo que ha visto, oído y experimentado. Y además, creo que si la escritura de uno corresponde a la verdad y alcanza la meta de describir el estado de las cosas y de expresar el sentimiento, cuenta con la habilidad. Por otra parte, el usar palabras gastadas y lenguaje convencional es cosa de los perezosos que no son capaces de buscar palabras en su propia cabeza.”

6/ No emplear alusiones literarias:

“Alusiones literarias en sentido estricto, son las que abogo por no emplear. Aquí el empleo de alusiones quiere decir que los literatos o poetas no son capaces de describir lo que han visto ni exteriorizar los sentimientos en el corazón con palabras fundidas, sino intentan pasar al amparo de la confusión valiéndose de anécdotas históricas o lugares comunes parcialmente adecuados o totalmente inconvenientes.”

7/ No dar importancia a la antítesis:

“Como la antítesis es una de las características de la lengua humana, se puede encontrar a menudo oraciones de antítesis en las obras clásicas, por ejemplo, las de Laozi y Confucio. Aquí están los ejemplos: “El dao que puede

expresarse con palabras no es el dao permanente”; “para comer, basta con lo suficiente, y para vivir, con lo seguro”; “no ser adulón con la pobreza, no ser arrogante con la riqueza”; son oraciones de antítesis. Mas estas palabras gozan de la naturaleza idiomática sin tener huellas forzadas y sobre todo no están restringidas por el número de los caracteres, ni por las reglas de tonos llanos u oblicuos ni por el género de las palabras. En los tiempos siguientes, con los huero de las palabras, la literatura decae y se desvía al cuidado de las formas, cuyo colmo es el florecimiento de Pianwen y Lushi, así como el Lushi largo.”

8/ No eludir giros ni expresiones populares:

“Pero con el actual punto de vista de la evolución histórica, estoy seguro de que la literatura en lengua hablada ha sido el origen de la literatura china y será un arma afilada para la futura literatura (es la propia opinión del autor y probablemente no hay muchos partidarios de esta idea). Por lo tanto, apuesto por aplicar caracteres populares y lenguaje vulgar a la hora de componer y escribir poesía. Prefiero los caracteres vivos del siglo XX a los muertos de hace tres mil años, prefiero escribir la literatura de A la orilla del agua y Peregrinación al oeste²³⁸ que llegan al dominio público a la literatura de las dinastías Qin, Han y las Seis Dinastías²³⁹ que no goza de vitalidad ni alcanza a ser popularizada.”

²³⁸ Célebres nóvelas de los siglos XVI y XVII.

²³⁹ Dinastía Qin (221-206), dinastía Han (206 a. C.-220 d. C.) y las Seis Dinastías (220-589).

Hu Shi, con este estudio, intentó poner sobre la mesa un debate que desde hacía tiempo se entreveía entre los jóvenes intelectuales. Sin duda alguna que lo consiguió. La idea principal que podemos entresacar de su reflexión es la confrontación que impone entre pasado y presente, tradición y modernidad. El receptor de su mensaje está dirigido especialmente a la juventud, que nos recuerda al llamamiento a los jóvenes con el que Chen Duxiu abría el primer número de *Nueva Juventud*. En definitiva, Hu Shi quería sembrar la base de la modernidad entre la juventud intelectual de China y para ello era necesario confrontarse primero con la tradición literaria, las formas antiguas y el lenguaje clásico, para crear una nueva literatura a través de la lengua del siglo XX, una lengua viva comprensible para todo el pueblo chino. Ésa fue una de las más grandes aportaciones a la civilización china moderna.

Hu Shi era, por educación y principios, un intelectual cosmopolita, culturalista, antinacionalista, reformista e independiente. Con estas características a sus espaldas, resultaba muy difícil de que no fuera un personaje controvertido entre sus compatriotas y difícil de enmarcar en una época de grandes contradicciones socio-culturales, de grandes convulsiones ideológicas asimiladas en un corto intervalo de tiempo y mucha prisa para buscar soluciones efectivas. Además, la revolución y la reforma siempre fueron incompatibles. Pero como dato a tener en cuenta, tras la muerte de Mao Zedong, con el lanzamiento de la reforma de apertura hecha por el presidente Deng Xiaoping (1904-1997), algunas propuestas políticas y económicas tienen mucha relación con aquel discutido artículo de Hu Shi (y

otros) titulado Estudiar más los problemas y hablar menos de ismos, publicado en la revista *Comentario Semanal*, de 1919, siempre teniendo en cuenta la diferencia de las circunstancias históricas de 1919 y 1979.

Li Dazhao: la base del marxismo en China.

Li Dazhao (1889-1927) ha sido considerado como el padre del marxismo en China. Su figura adquiere una dimensión mayor porque Mao Zedong fue su discípulo más directo cuando ambos trabajaban en la biblioteca de la Universidad de Beijing, Li Dazhao como jefe y Mao Zedong como ayudante de biblioteca. A Li Dazhao se le debe la primera creación de una sociedad de estudios de marxismo en China, siendo uno de los principales difusores del comunismo en la década de los años veinte, sobre todo tras el triunfo de la revolución bolchevique en Rusia, en octubre de 1917, que pasó a convertirse para muchos intelectuales en el nuevo modelo a seguir y una alternativa frente al poder para sacar a la nación de la crisis y el atraso.

Li Dazhao nació en un pueblo de la provincia de Hubei. Después de sus estudios en la escuela, pasó a la ciudad de Tianjin, donde se inscribió en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de Beiyang, institución que seguía un sistema educativo inspirado en el sistema de enseñanza del Japón de la época. También se interesó por la disciplina de la economía política y recibió clases de inglés y japonés. En la universidad entró a formar parte de la Sociedad de Estudios de Política y Derecho.

En 1913, siguiendo el ejemplo de cientos de jóvenes chinos, marchó al Japón, donde se matriculó en la Universidad Waseda de Tokio. Su estancia en esta ciudad fue decisiva para su formación intelectual, ya que al entrar en

contacto con el pensamiento occidental, Li Dazhao abandonó el pensamiento político conservador que había adquirido en Tianjin, bajo la influencia de Yuan Shikai.

“Pendant les trois ans que Li passe au Japon, il lut les oeuvres d’un grand nombre de philosophes et de théoriciens politiques occidentaux. Il est inutile de retracer ici le développement intellectuel de Li au cours de cette période; notons seulement que Li prit connaissance des oeuvres de Marx au Japon, au début de 1916, mais qu’apparemment il ne fut pas assez impressionné par ce qu’il avait lu pour se plonger dans une étude plus sérieuse de Marx, jusqu’à ce qu’il déclarât son soutien à la Révolution bolchevique, deux plus tard. En 1916, il fut influencé bien davantage par les écrits d’Henri Bergson, Ralph Waldo Emerson, Saint-Simon²⁴⁰ et le mouvement socialiste utopique <<Nouveau Village>> du Japon.”²⁴¹

A su regreso a China, Li Dazhao ocupó el puesto de jefe de biblioteca de la Universidad de Beijing, bajo la rectoría de Cai Yuanpei, y a partir de

²⁴⁰ Henri Bergson (1859-1941): destacado filósofo francés, cuya teoría de la biología evolucionista dejó honda huella en el pensamiento contemporáneo. Una de sus obras fundamentales es *Essai sur les données immédiates de la conscience* (1889).

Ralph Waldo Emerson (1803-1882): ensayista, filósofo y poeta de Estados Unidos. Se ha definido su obra como una unión del platonismo y el pensamiento cristiano.

Saint-Simon (1760-1825): pensador francés, definido como el último enciclopedista del siglo XVIII y el primer socialista francés de la era industrial. Precursor de la tendencia del socialismo utópico.

²⁴¹ Chün-tu Hsüeh; 1973, pag. 307. Trad.: “Durante los tres años que Li pasa en Japón, leyó las obras de un gran número de filósofos y de teóricos políticos occidentales. Es inútil referir aquí el desarrollo intelectual de Li a lo largo de este periodo; diremos solamente que Li tomó contacto con las obras de Marx en Japón, al principio de 1916, pero que aparentemente no quedó bastante impresionado por lo que había leído para zambullirse en un estudio más serio de Marx, hasta que declararía su apoyo al Revolución bolchevique dos años más tarde. En 1916, fue influido más bien por los escritos de Henri Bergson, Ralph Waldo Emerson, Saint-Simon y el movimiento socialista utópico <<Nuevo Pueblo>> del Japón.”

1918 dio clases en dicha institución como profesor de Historia y de Ciencias Políticas. En esta época, Li Dazhao ya era un marxista convencido, publicando un artículo sobre la victoria de los bolcheviques en Rusia, donde tomó total adhesión por el marxismo como ideología, y su despacho en la biblioteca de la universidad iba a ser conocido bajo el nombre de la “habitación roja”. Ejerció una gran influencia entre los jóvenes estudiantes, entre los que se encontraba el que sería décadas más tarde el primer presidente de la República Popular de China, Mao Zedong. También fundó en la Universidad de Beijing una “Sociedad de Estudios Marxistas” (Makesi zhuyi yenjinhui), primer grupo organizado para estudiar y propagar el marxismo. De ahí saldrían muchos de los futuros dirigentes comunistas del país.

Tras sus lecturas de Marx, Li Dazhao partía de la idea de que la sociedad estaba estructurada verticalmente, y la sociedad moderna necesitaba organizarse con una estructura horizontal, de igualdad para todas las clases, sin opresores ni oprimidos, sin explotadores ni explotados, sin señores ni vasallos, etc. Li Dazhao observó que en China la sociedad en estructura vertical tenía una tradición milenaria, muy arraigada en todos los estamentos de la vida social, tanto pública como privada. De esta forma, participa de la crítica a la tradición, de raigambre confucianista, que casi todos los intelectuales más destacados de su época lanzaron contra el pasado del pueblo chino. La realidad de la China de las primeras décadas del siglo XX, no debía establecerse siguiendo los patronos creados cientos de años antes. Por esa razón, las palabras “ahora”, “presente”, “hoy” o “actualidad” tuvieron

fuerte presencia en sus escritos. En un artículo publicado en la revista *Liberación y reconstrucción* (Jiefang yu gaizao), el 15 de febrero de 1920, titulado “Organización vertical y organización horizontal” (Zong xiang de zu zhi yu heng xiang de zu zhi), Li Dazhao propuso la necesidad de organizarse horizontalmente, desde la perspectiva del presente, en el campo de la política, la economía, la sociedad y la familia, con el proletariado como protagonista de los cambios:

“1/ (Política) Maintenant, le peuple s’est uni pour s’organiser horizontalement, pour renverser le pouvoir des rois et des mandarins, et tous les districts locaux s’unissent contre la concentration du pouvoir par l’autorité centrale. 2/ (Economía) Aujourd’hui, la classe ouvrière, le prolétariat, s’unit pour former une organisation horizontale qui résiste à la classe des riches, des puissants, des capitalistes. 3/ (Sociedad) Aujourd’hui, la classe des travailleurs manuels s’unit pour résister aux travailleurs intellectuels, la classe des paysans résiste à la gentry, la classe des femmes aux hommes. 4/ (La familia) Aujourd’hui, les fils et les jeunes gens veulent secouer le pouvoir des patriarches, les femmes celui des maris; ils s’évadent de leurs familles pour adhérer à des organisations de jeunes et de femmes qui sont de type horizontal.”²⁴²

²⁴² En M. Bastid, M. C. Bergère et J. Chesneaux; 1972, pag. 206. Trad. : “1/ (Política) Ahora, el pueblo se une para organizarse horizontalmente, para derribar el poder de los reyes y los mandarines, y todos los distritos locales se unan contra la concentración del poder por la autoridad central. 2/ (Economía) Hoy, la clase obrera, el proletariado, se une para formar una organización horizontal que resista a la clase de los ricos, de los poderosos, de los capitalistas. 3/ (Sociedad) Hoy, la clase de los trabajadores manuales se une para resistir a los trabajadores intelectuales, la clase de los campesinos resiste a la pequeña nobleza, la clase de las mujeres a los hombres. 4/ (Familia) Hoy, los hijos y los jóvenes quieren sacudir el poder de los patriarcas, las mujeres de sus maridos; ellos huyen de sus familias para adherirse a las

En estas últimas palabras, observamos la importancia que tuvieron las ideas marxistas para la igualdad de la mujer al hombre, en sentido horizontal, inexistente en la sociedad china, para su futura liberación, y la atracción que provocó el comunismo entre el sector femenino.

Como Chen Duxiu había hecho años antes y también Hu Shi, Li Dazhao vio en la nueva juventud china el público perfecto para dirigir su pensamiento y sus ideas marxistas. En la juventud, estos intelectuales depositaron toda su esperanza y su ilusión para dar ese gran paso hacia el progreso que el país necesitaba.²⁴³ De ahí que Li Dazhao escribiera un artículo titulado “La juventud y los pueblos”, donde animaba a los jóvenes estudiantes a contactar con la vida rural y experimentar el día a día de los campesinos,²⁴⁴ porque había que prepararse para iniciar una revolución. Primero la propaganda y la toma de conciencia; después la acción. Al analizar este artículo, podemos observar algunos de los presupuestos marxistas que Li Dazhao quería difundir en China. En un principio parte de la necesidad de crear una nueva civilización, donde no exista distinción entre clases:

organizaciones de jóvenes y mujeres que son de tipo horizontal.” Documento en chino: Li Dazhao, “Zong xiang de zu zhi yu heng xiang de zu zhi”, *Li Dazhao wen ji*, Beijing, Renmin chubanshe, 1984.

²⁴³ El enfoque y el interés entre ellos era muy distinto y, por esa razón, surgieron pronto los enfrentamientos ideológicos. Conocidas fueron las polémicas entre Li Dazhao-Hu Shi o Li Dazhao-Chen Duxiu, entre tantas otras.

²⁴⁴ El contenido de este artículo tiene mucho que ver con la llamada que Mao Zedong hizo a los jóvenes estudiantes durante el periodo de la Revolución Cultural (1966-1976). Una parte del pensamiento maoísta podemos encontrarlo en las ideas de Li Dazhao y otros de sus contemporáneos.

“Si nous voulons que la nouvelle civilisation de notre époque pénètre profondément notre société, il faut absolument que la classe intellectuelle et la classe laborieuse s’unissent.”²⁴⁵

El modelo creado recientemente en Rusia era el ejemplo que había que seguir, porque la revolución de octubre inauguraba una nueva era sin precedentes:

“En Russie, actuellement, malgré une situation plus o moins confuse, la récente révolution peut être considérée comme un changement radical: elle inaugure une ère nouvelle à l’aube d’un siècle nouveau.”²⁴⁶

La revolución bolchevique y los planteamientos de Marx tuvieron su base de acción en la clase proletaria, en los obreros de las grandes ciudades industriales de Europa; en China, por el contrario, no se produjo una revolución industrial como en los países europeos, porque la mayoría de la población no estaba unida, vivía muy aislada en el campo; Li Dazhao fue muy consciente de este hecho:

“Li’s primary concern was not for revolution in Europa; he wanted change for China. He refocused Lenin’s theory and portrayed an

²⁴⁵ En M.C. Bergère et Tchang Fou-Jovei; 1977, pag. 35. Trad.: “Si nosotros queremos que la nueva civilización de nuestra época penetre profundamente en nuestra sociedad, es del todo necesario que la clase intelectual y la clase trabajadora se unan.”

²⁴⁶ En M.C. Bergère et Tchang Fou-Jovei; 1977, pag. 35. Trad.: “En Rusia, actualmente, aunque su situación sea más o menos confusa, la reciente revolución puede ser considerada como un cambio radical: inaugura una era nueva al amanecer de un nuevo siglo.”

international “class structure”, comprised of bourgeois (colonizer) nations and proletarian (colonized) nations. Within this scheme, China was a proletarian nation because it was exploited by western and Japanese capitalists, much as workers are exploited by factory owners in Marxist theory. Therefore, China could have a “proletarian” revolution when the Chinese people united to overthrow the imperialist powers which controlled China.”²⁴⁷

Li Dazhao percibió esta gran diferencia con gran claridad y por eso alentó a la juventud marchar a las zonas rurales para hacer la propaganda marxista entre el campesinado.²⁴⁸ Si en China, en el futuro, iba a tener una revolución al estilo soviético, la base del movimiento estaría formada por los campesinos, que vivían olvidados, en la más absoluta miseria e ignorancia, por culpa de los malos y corruptos funcionarios. La juventud tenía el deber de ir junto a ellos e instruirlos en los nuevos principios sociales:

“La situation actuelle de la Chine ne ressemble pas à ce qu’était celle de la Russie à cette époque; il faut pourtant que nos jeunes aillent dans les villages animés d’un esprit semblable à celui des jeunes Russes poursuivant

²⁴⁷ June Grasso, Jay Corrin & Michael Kort; 1991, p.p. 87-88. Trad.: La preocupación primaria de Li no era la revolución en Europa; él quiso el cambio para China. Él reenfocó la teoría de Lenin y retrató una estructura de de clase internacional, comprendida de naciones burguesas (colonizadoras) y naciones proletarias (colonizadas). Dentro de este esquema, China era una nación de proletarios porque había sido explotada por los capitalistas occidentales y los japoneses, como muchos de los trabajadores son explotados por los dueños de las fábricas según la teoría marxista. Por lo tanto, China podía tener una revolución proletaria cuando la gente de China se uniera para derrocar a los poderes que controlaban los imperialistas.

²⁴⁸ Mao Zedong tomó al pie de la letra la doctrina de Li Dazhao.

leur mouvement de propagande dans les campagnes; il faut qu'ils s'attachent à développer les villages, et cela de toute urgence. La Chine est un pays agraire, la majorité de la classe laborieuse est constituée de paysans (...) Les villages chinois sont dans une extrême misère. Les fonctionnaires vénaux, les employés corrompus, les notables abjects et les petits despotes malfaisants se servent d'agents subalternes et des voyous du coin comme de griffes et de dents pour dépecer le peuple. Les paysans sont ignorants et ne savent pas organiser leur propre défense ni s'unir pour s'entraider.”²⁴⁹

Al final, Li Dazhao contrapone las áreas del campo y la ciudad de una forma idealista, utópica, inocente, estableciendo paralelismos enfrentados, siendo la ciudad el germen de toda la pobredumbre humana y, el pueblo, el seno de la bondad humana y la pureza:

“A la ville il y a beaucoup de crimes, à la campagne c'est le bonheur. La vie de la ville est souvent sombre, la vie de la campagne est souvent lumineuse. A la ville on mène une vie de fantôme, à la campagne on mène une vie d'homme. L'air de la ville est vicié, l'air de la campagne est pur. Pourquoi ne pas préparer en toute hâte votre bagage, régler vos dettes et

²⁴⁹ En M.C. Bergère et Tchang Fou-jouei; 1997, p. p. 35-36. Trad.: “La situación actual de China no se parece a la de Rusia en esta época; es necesario, por lo tanto, que nuestros jóvenes vayan a los pueblos animados de un espíritu parecido al que tenían los jóvenes rusos cuando perseveraban con su movimiento de propaganda en el campo; es necesario que se esfuercen en desarrollar los pueblos, con toda urgencia. China es un país agrario, la mayoría de la clase trabajadora está constituida por campesinos (...) Los pueblos chinos están en la extrema miseria. Los funcionarios interesados, los empleados corruptos, los notables abyectos y los pequeños despotas dañinos se sirven de agentes subalternos y de golfos de poca monta como zarpas y dientes para despedazar al pueblo. Los campesinos son ignorantes y no saben organizar su propia defensa ni unirse para ayudarse mutuamente.”

retourner dans vos campagnes? A la ville, chaque jour, vous briguez la faveur d'une société hypocrite et indifférente.”²⁵⁰

El espíritu de su escrito estaba inspirado por la experiencia de los comunistas rusos. Li Dazhao soñó con llevar el mismo proceso revolucionario en territorio chino, porque el Octubre Rojo había cambiado el devenir de la historia marcando un antes y un después en el nuevo orden mundial. Por esa razón, China debía aportar su especial protagonismo y participar en la creación de una nueva sociedad. En julio de 1918, escribió otro artículo que llevaba el título de “Las revoluciones rusa y francesa comparadas”, donde Li Dazhao observa que la revolución soviética iba a ser un suceso clave para el futuro de las naciones, comparable al impacto que produjo la Revolución Francesa en 1789 en la historia de Occidente. Pero no hay que olvidar que Li Dazhao era chino y la aplicación teórica de sus ideas estaba relacionada con la situación político-social de su país. Siguiendo el estudio de Chün-tu Hsüeh, a continuación voy a resumir algunos de las teorías del socialismo de Li Dazhao. 1/ Todos los hombres participan de forma latente de una conciencia de clase socialista:

“Premièrement, il attribuait à la presque totalité des hommes une conscience de classe socialiste latente, un <<esprit de coopération

²⁵⁰ En M. C. Bergère et Tchang Fou-jouei; 1997, pag. 39. Trad.: “En la ciudad hay muchos crímenes, en el campo está la felicidad. La vida de la ciudad es a menudo sombría, la vida del campo es a menudo luminosa. En la ciudad uno lleva una vida de fantasmas, en el campo uno lleva una vida de hombre. El aire de la ciudad está viciado, el aire del campo es puro. ¿Por qué no preparáis a toda prisa el equipaje, arregláis vuestras deudas y volvéis a vuestros campos? En la ciudad, cada día, solicitáis el favor de una sociedad hipócrita e indiferente.

mutuelle>> inné, comun à tous les êtres humains depuis des temps immémoriaux, et qui émergerait au cours de la lutte révolutionnaire. Tandis qu’il défendait avec ardeur la nécessité et le caractère souhaitable de la lutte des classes, il la considérait comme un affrontement qui dépendait au moins autant des forces de l’esprit humain que des forces de production.”²⁵¹

2/ La revolución socialista dentro de un marco único, unido e internacional contra el capitalismo:

“Deuxièmement, la recherche d’une voie directe vers la révolution socialiste se trouva facilitée par la tendance qu’avait Li de voir dans la lutte des classes non pas un processus qui se déroulait séparément dans chaque pays (au quel cas il eût fallu définir les classes sociales sur la base des conditions économiques et historiques existantes), mais plutôt comme une seule et ultime lutte à l’échelle mondiale entre les forces réactionnaires du capitalisme internationale et les forces bolcheviques de la régénération internationale.”²⁵²

²⁵¹ Chün-tu Hsüeh; 1973, pag. 323. Trad.: “En primer lugar, él atribuía a la casi totalidad de los hombres una conciencia de clase socialista latente, un <<espíritu de cooperación mutua>> innata, común a todos los seres humanos desde los tiempos inmemoriales, y que emergería a lo largo de la lucha revolucionaria. Mientras que él defendía con ardor la necesidad y el carácter deseable de la lucha de clases, la consideraba como un enfrentamiento que dependía al menos tanto de las fuerzas del espíritu humano como de las fuerzas de producción.”

²⁵² Chün-tu Hsüeh; 1973, p.p. 320-321. Trad.: “En segundo lugar, la búsqueda de un camino directo hacia la revolución socialista se encuentra facilitado por la tendencia que tenía Li de ver la lucha de clases no como un proceso que se desarrollaba por separado en cada país (en algún caso creyó necesario definir las clases sociales sobre la base de las condiciones económicas e históricas existentes), pero sobre todo como una sola y última lucha a escala mundial entre las fuerzas reaccionarias del capitalismo internacional y las fuerzas bolcheviques de la regeneración internacional.”

3/ En la lucha revolucionaria todos debían estar unidos y, por esa razón, Li Dazhao defendió, en un principio, en el caso de China, la alianza entre el Partido Comunista y el Partido Nacionalista, Guomintang, creado por Sun Yat-sen:

“Li Dazhao fut le premier communiste chinois à soutenir avec enthousiasme l’alliance proposée par le Comintern, au début des années vingt –et pourquoi il fut le premier à l’abandonner. Car si le capitalisme international, plutôt que le capitalisme chinois, était l’ennemi principal, le combat révolutionnaire ne devait alors pas se limiter au seul prolétariat chinois, mais s’étendre également à pratiquement toutes les classes sociales, car tous le chinois souffraient de l’oppression impérialiste.”²⁵³

4/ La liberación de China estaba ligada a la liberación de los campesinos:

“La dernière acte politique importante de Li Dazhao –identifier la libération de la Chine avec la libération de la classe paysanne, et plaider pour la révolte armée des paysans comme seule stratégie appropriée pour la révolution chinoise- fut la conclusion logique des prédispositions populistes, nationalistes et volontaristes qui avaient influencé de façon décisive toute

²⁵³ Chün-tu Hsüeh; 1973, pag. 323. Trad.: “Li Dazhao fue el primer comunista chino en sostener con entusiasmo la alianza propuesta por el Comintern, al principio de los años veinte, entre el Guomintang y el Partido Comunista Chino –y porqué fue el primero en abandonarla. Pues si el capitalismo internacional, sobre todo el capitalismo chino, era el enemigo principal, el combate revolucionario no debía entonces limitarse sólo al proletariado chino, sino que se extendía por igual a todas las clases sociales, porque todos los chinos sufrían la opresión del imperialismo.”

son interprétation de la théorie marxiste –et c’était également un signe annonciateur de l’avenir.”²⁵⁴

La figura de Li Dazhao va unida a la introducción del marxismo en suelo chino. Fue uno de los intelectuales más radicales en sus planteamientos teóricos y poco dado al diálogo con el resto de los compañeros de generación. No vio otra posibilidad para la salvación del país que la revolución al estilo soviético. Sin duda alguna, su influencia constituyó un punto clave para que muchos intelectuales abandonaran otras tendencias y siguieran su misma dirección.

El 6 de abril de 1927 Li Dazhao fue arrestado por Zhang Zuoling, uno de los principales señores de la guerra que durante una década tuvieron a China dividida y sumida en el más absoluto caos, y después fue ejecutado por estrangulamiento. Li Dazhao no pudo ver con sus propios ojos el triunfo de la revolución por uno de sus más jóvenes y directos discípulos, Mao Zedong, cuyas ideas aprovechó para edificar la base de la futura dictadura del proletariado (aunque deberíamos hablar del campesinado, adaptando las circunstancias al caso chino) y la constitución de la República Popular el 1 de octubre de 1949. En la historia oficial del comunismo Li Dazhao ocupa un puesto privilegiado, mientras que otros han sido ignorados o acusados directamente de derechistas.

²⁵⁴ Chün-tu Hsüeh; 1973, pag. 325. Trad.: “La última acción política importante de Li Dazhao –identificar la liberación de China con la liberación de la clase campesina, y defender una revuelta armada de los campesinos como única estrategia apropiada para la revolución china- fue la conclusión lógica de las predisposiciones populistas, nacionalistas y voluntaristas que habían influido, de forma decisiva en su interpretación de la teoría marxista- y era igualmente un signo anunciador del futuro.”

Lu Xun: el escritor-símbolo de la nueva literatura.

Lu Xun ha quedado en la historia como el padre de la literatura moderna china. Quizás su figura ha sido una de las más manipuladas por la crítica marxista de la era maoísta y aún, a pesar del paso de los años y los notables cambios acaecidos en la República Popular, tenemos que encontrar calificativos tan poco literarios como el “comandante de la literatura revolucionaria” o las manidas palabras del propio Mao Zedong, a veces repetidas sin descanso, “el gran jefe de la revolución cultural china”. Después de la muerte del escritor, ha existido una reivindicación por parte del mundo de la sinología, sobre todo fuera de China, para hacer un análisis de Lu Xun desde un punto de vista objetivo y amplio, como la propia obra del escritor lo merece. En la misma China continental, en el 120 aniversario de la muerte del autor más celebrado por los chinos del siglo XX (septiembre de 2001), la perspectiva crítica ha cambiado considerablemente.

A Lu Xun se le debe la primera obra escrita publicada en lengua hablada (baihua), *Diario de un loco* (Kuangren riji), que marcó un hito en la historia de la literatura. Su influencia marcó a muchos de los jóvenes escritores de los años veinte y treinta, siendo al final de sus años una personalidad famosa y muy respetada por sus contemporáneos. En el capítulo dedicado al papel de la literatura en el movimiento de la Nueva Cultura, analizaré su obra literaria, por lo que ahora me centraré en su figura y en su aportación intelectual al pensamiento desde un punto de vista más amplio.

Lu Xun (1881-1936), seudónimo de Zhou Shuren, nació en Shaoxing, en la provincia de Zhejiang. Hijo de una familia de funcionarios arruinados. Por tradición familiar, en su pueblo natal recibió una buena educación en los estudios clásicos y más tarde en los estudios occidentales, primero en China y más tarde en Japón.

“La educación recibida por Lu Xun no difería mucho de la educación adquirida por otros intelectuales de su generación, nacidos entre finales del siglo XIX y principios del XX; normalmente, formaban parte de una élite estudiantil, instruida académicamente en dos culturas: una clásica, propiamente china, y otra occidental, en mayor medida asimilada en el extranjero, en países como Japón, Estados Unidos y algunas naciones europeas. La biografía de Lu Xun es clarividente al respecto: desde muy joven, en su pueblo natal, se instruyó en los clásicos, como Confucio y Mencio, y en la literatura, la historia y el arte de la China antigua; en 1898, bajo la Reforma de los Cien Días, de claro signo de apertura exterior y occidentalización, ingresó en la Academia Naval de Jiangnan, de Nanjing, y un año después en la Escuela de Ferrocarriles y Minas de la misma ciudad; en 1902 viajó a Japón, que en ese momento funcionaba como puente entre China y Occidente, se matriculó en el Colegio de Kobun de Tokio; dos años más tarde ingresó en la Escuela de Medicina de Sendai, carrera que abandonaría rápidamente para dedicarse de lleno a la literatura.”²⁵⁵

²⁵⁵ Javier Martín Ríos, “Lu Xun (1881-1936): un escritor clave en el siglo XX”, en prensa.

La estancia de Lu Xun en Japón será clave tanto en su vida como en su carrera intelectual. Allí entró en contacto con otros jóvenes con los que compartía las mismas inquietudes y preocupaciones ideológicas y estéticas. Aunque durante su estancia en la Academia Naval de Nanjing ya había entrado en contacto con la cultura occidental, sobre todo en el plano técnico, sería en Japón donde ampliaría y profundizaría sus conocimientos sobre las nuevas tendencias occidentales del pensamiento. En Tokio y en Sendai dedicó gran parte de su tiempo libre a la lectura y a soñar en convertirse en un gran médico²⁵⁶ para participar en una reconversión total de la idiosincracia del pueblo chino. Pero un día recibió un golpe emocional muy fuerte, viendo la proyección de una película sobre la guerra ruso-japonesa, que sería capital para su abandono de la carrera de médico y su decisión de dedicarse por completo al campo de la literatura. Este testimonio lo dejó escrito en el prefacio de su libro *Grito de llamada* (Nanhan):

“Eran los días de la guerra ruso-japonesa. Había muchas películas sobre la guerra (...) Cierta día aparecieron ante mí, en la pantalla, un gran número de chinos. Uno de ellos estaba amarrado en medio, rodeado por todos los demás. Sus cuerpos vigorosos contrastaban con la apatía reflejada en sus rostros. Según el comentario de la película, el hombre atado era un espía al servicio de los rusos, y los soldados japoneses iban a decapitarlo para que sirviera de escarmiento público; la gente alrededor habría acudido a gozar

²⁵⁶ Lu Xun decidió dedicarse al estudio de la medicina occidental desde niño, por la experiencia dolorosa que sufrió tras la muerte de su padre, que durante su convalecencia se encontraba en manos de malos médicos de medicina tradicional china.

del espectáculo (...) A raíz de aquella escena tuve la sensación de que, a fin de cuentas, el estudio de la medicina no era tan importante como había creído hasta entonces (...) Nuestra tarea de primera urgencia era cambiar la mentalidad de ese pueblo; y como en aquella época pensaba que la literatura era el mejor medio para conseguirlo, decidí lanzarme de lleno a ella.”²⁵⁷

Según Lu Xun, de nada servía adoptar la ciencia occidental si antes no se cambiaba mentalmente; esta postura era compartida por casi todos los jóvenes intelectuales de su generación. Aunque Lu Xun se sentía muy solo e incomprendido en Japón, allí mismo, en otras partes del extranjero y en la propia China, otros jóvenes sufrían con los mismos pensamientos e idénticas circunstancias.

A su vuelta a China, se dedicó a la enseñanza y trabajó como profesor en diferentes centros y universidades. En 1909, profesor de fisiología y química en la Escuela Normal de Zhejiang; en 1910, profesor de fisiología y director de la Escuela media de Shaoxing, su pueblo natal; en 1911, director de la Escuela Normal de Shanhui; en 1912, tras la fundación de la Primera República y la llamada de Cai Yuanpei, entró en el Ministerio de Educación, en Nanjing; en 1923, profesor en la Escuela Normal Femenina de Beijing; en 1926, profesor en la Universidad de Xiamen; y en 1927, profesor y después director de la Universidad de Sun Yat-sen. Además de su labor como profesor y escritor, Lu Xun desempeñó un importante trabajo como traductor

²⁵⁷ Lu Xun, *Grito de llamada*, Madrid, Alfaguara, 1978, p.p. 17-18.

del japonés al chino, aunque sus traducciones fueran obras procedentes de diversas lenguas occidentales.

El pensamiento de Lu Xun influyó tanto entre sus coetáneos como su propia obra literaria. Nos enfrentamos ante un escritor muy prolífico y, por lo tanto, es difícil en pocas páginas abarcar todos sus planteamientos ideológicos y estéticos. De todas formas, siguió durante toda la vida una línea de pensamiento ligada al compromiso de la realidad de su época y, en sus últimos años, observamos una evolución de radicalización de sus propuestas dentro de lo que podríamos llamar “un escritor de izquierdas” cercano al marxismo, cuando en sus artículos apuesta por una literatura al servicio de la sociedad, por la palabra a favor de la revolución política, manteniendo a veces una posición bastante ortodoxa, acompañada de sonadas polémicas,²⁵⁸ contra autores y tendencias del mundo de las letras y la cultura que no compartían sus presupuestos ideológicos y estéticos.

Desde la publicación del cuento de *Diario de un loco*, Lu Xun atacó la raíz de la civilización china, el orden social en el que estaba sustentado, especialmente al confucianismo, como habían hecho, desde hacía tiempo, los

²⁵⁸ Lu Xun fue uno de los escritores que más polemizó en su época. En muchos de sus artículos podemos observar los ataques que lanzó a otros intelectuales y, al mismo tiempo, la defensa que el mismo se hizo de los ataques que otros le lanzaban. Durante el movimiento de la Nueva Cultura, nacieron muchas sociedades literarias, cada una con sus respectivas publicaciones, y entre todas estas sociedades el cruce público de acusaciones despectivas constituyó una de las formas de debate más encendidas del momento. Los “enemigos literarios” de Lu Xun, tras la proclamación de la República Popular de China, fueron declarados como “escritores burgueses, derechistas y vendidos al capitalismo”, lo que ha supuesto la total ignorancia de gran parte de ellos en la historia de la literatura moderna de China. Por esa razón, desde hace mucho tiempo, entre los estudiosos de la China moderna, se pide una lectura objetiva y desde una perspectiva más amplia de la obra de Lu Xun.

intelectuales más destacados de las dos primeras décadas del siglo XX. Para Lu Xun la sociedad era “devoradora de hombres”, una sociedad podrida por la hipocresía y el canibalismo. Por esa razón, el grito desesperado final del protagonista de la novela: “¡Salvad a los niños!”. Es decir, una llamada para mirar hacia el futuro. En otros famosos cuentos, como *La medicina* (Yao) o *La verdadera historia de AQ* (A Q zhengzhuan), observamos esa crítica desnuda hacia una sociedad cruenta y moribunda por la ignorancia y las supersticiones. En el caso de *La medicina*, protagonizada por dos jóvenes, un enfermo de tisis y el otro condenado a la pena capital, critica duramente a la ignorancia del pueblo en creer en supersticiones absurdas, por recurrir, por ejemplo, a remedios como el beber la sangre caliente de un hombre recién muerto para curar una enfermedad. Este tipo de contenidos son propios de la producción de los primeros cuentos de Lu Xun, que analizaré más detenidamente en la parte dedicada a la narrativa china moderna.

La evolución del pensamiento de Lu Xun transcurrió en relación de sus lecturas y el devenir histórico de China. Sus años de formación fueron muy importantes, porque supuso su verdadero contacto con el pensamiento occidental, adquirido al mismo tiempo que profundizaba en su conocimiento de la lengua japonesa, tímidamente iniciado en su etapa de estudiante en la Escuela Naval de Nanjing. En una primera etapa, caracterizada por la soledad, la lectura y alguna que otra intentona revolucionaria, vemos cierta tendencia hacia al individualismo, influido por la lectura de Nietzsche, sin olvidar la teoría evolucionista, que tanto impactó en su momento. Él pensaba que un fuerte individualismo, encarnado en la figura del “superhombre”,

podía contribuir a destruir el orden social y crear una nueva sociedad. En este sentido, es evidente que en sus primeros ensayos publicados sobre el pensamiento occidental aparezcan nombres como Nietzsche, Shopenhauer, Ibsen, etc.

A diferencia de otros intelectuales, Lu Xun sintió verdadero interés por culturas y literaturas que podríamos denominar como “minoritarias”, especialmente por sus características revolucionarias. Entre sus preferencias podría citar a los escritores de Europa oriental, Rusia, Polonia, etc. No hay que olvidar la fuerte influencia que ejerció la obra de Gorki en Lu Xun, cuyo ejemplo más claro fue su cuento *Diario de un loco*, del mismo título que la obra de Gorki. Hubo críticos que emplearon el apelativo de “el Gorki de China” para llamar a Lu Xun. El propio escritor chino dejó constancia de su admiración por Gorki, al que consideraba como maestro:

“Le nom de Gorki inaugure une ère nouvelle dans l’histoire de la littérature universelle. En lui une nouvelle classe sociale vient de découvrir une voie nouvelle et commence à créer une civilisation originale et profondément humain... Il faut suivre l’exemple de Gorki, il faut combattre pour que tout le peuple chinois puisse jouir de la civilisation universelle...”²⁵⁹

²⁵⁹ Texto recogido en el estudio de B. Krebsova, *Lu Xun (Sa vie et son oeuvre)*, Praga, Archiv Orientální, 1953, p.p. 65-66. Trad.: “El nombre de Gorki inaugura una nueva era en la historia de la literatura universal. En él una nueva clase social viene a descubrir una vía nueva y comienza a crear una civilización original y profundamente humano... Es necesario seguir el ejemplo de Gorki, es necesario hablar para que todo el pueblo chino pueda gozar de la civilización universal...”

Entre las traducciones y las lecturas de Lu Xun, los escritores rusos ocuparon siempre un lugar de referencia.

La juventud fue uno de los símbolos del Movimiento de la Nueva Juventud. Como gran parte de los intelectuales de la época, la juventud significaba el futuro de China, la salvación, la esperanza de renacer de las cenizas de una civilización casi muerta por culpa de su pasado feudal y sus tradiciones seculares. Lu Xun se dirigió a los jóvenes desde sus primeros escritos y durante toda su vida estuvo rodeado de ellos, en su faceta de profesor en diversas universidades, en su labor de activista cultural en diferentes revistas y asociaciones literarias, en su actividad como conferenciante, etc. Siempre buscó a la juventud, porque en ella veía el futuro. En este sentido señala K. Krebsova:

“(…) toutes les pensées et tous les soucis de Lu Sün (Luxun) se tournent vers la jeunesse chinoise. La jeunesse représente l’avenir du pays, en elle repose l’accomplissement de ces <<espoirs qui dépendent de l’avenir et c’est pourquoi on ne peut pas les nier>>, même si l’état de choses actuel nous incline à un pessimisme absolu. Voilà la raison de cet appel de Lu Sün <<sauvez, sauvez les enfants>> qui se fit entendre déjà dans sa première nouvelle et qu’il répète sans cesse. Seule la jeunesse peut former une nouvelle et meilleure société. Et la jeunesse, consciente de ses droits, adopte les principes de Lu Sün et depuis cette époque se place à la tête de tous les mouvements révolutionnaires.”²⁶⁰

²⁶⁰ B. Krebsova; 1953, pag. 24. Trad.: Todos los pensamientos y todas las preocupaciones de Lu Xun se vuelven hacia la juventud china. La juventud representa el futuro del país, en ella

Lu Xun, en vida, se convirtió en una leyenda viva y en el gran maestro de la juventud.

Uno de los grandes logros por el que se recuerda continuamente a Lu Xun consistió en haber publicado el primer texto en lengua hablada (baihua) en la historia de la literatura moderna, *Diario de un loco*, publicado en la revista Nueva Juventud en mayo de 1918, un año antes de la famosa manifestación de los estudiantes universitarios de Beijing durante el 4 de mayo de 1919. El impacto no pasó desapercibido, sobre todo entre los más jóvenes, y muchos escritores decidieron no volver a escribir en lengua clásica (wenyan).

Lu Xun mantuvo una actitud muy crítica contra todos aquellos escritores e intelectuales que se negaban a abandonar la lengua clásica como medio de expresión escrita. La polémica duró años y durante ese tiempo no cesaron de lanzarse acusaciones públicas entre los defensores de ambas posturas. Los artículos y los textos de Lu Xun que hacen mención a esta controversia son innumerables. Por ejemplo, uno de los artículos más duros que escribió al respecto llevaba el título de Los asesinos del tiempo presente, publicado en el mismo año de 1919. Algunas de sus palabras nos recuerdan al grito final de “salvad a los niños”, de *Diario de un loco*, con el sentido de salvaguardar el futuro:

fundamenta el cumplimiento de sus <<esperanzas que dependen del futuro y es porque no se les puede negar>>, aunque, de hecho, el estado actual nos inclina a un pesimismo absoluto. He aquí la razón de esta llamada de Luxun <<salvad, salvad a los niños>> que se hizo oír ya en su primer cuento y que él repite sin cesar. Sólo la juventud puede formar una nueva y mejor sociedad. Y la juventud, consciente de sus derechos, adopta los principios de Lu Xun y desde entonces esa época se coloca a la cabeza de todos los movimientos revolucionarios.

“Non contents d’être des mortels, ils se voudraient immortels. Vivant sur cette terre, ils aimeraient aller au ciel. Ces hommes de notre temps, qui respirent l’air de notre temps, voudraient enfoncer la morale confucéenne moribonde et une langue morte dans la tête des gens –ils insultent l’époque que nous vivons! Voilà les <<assassins du temps présent>>! Assassinant le présent, ils assassinent aussi l’avenir. Mais l’avenir appartient à nos enfants.”²⁶¹

Lu Xun relaciona en este párrafo la lengua muerta con el confucianismo, símbolo principal de la decadencia de China. Así, del mismo modo, pone en conexión la lengua clásica (wenyan) con el estudio clásico, otro de los puntos contra los que Lu Xun dirigió duras críticas. En ese momento confluían dos generaciones de intelectuales, que estaban muy definidos por la formación académica que habían recibido. Por un lado, los que se sentían ligados a la tradición china, incluyendo el confucianismo y la defensa de la lengua clásica; por otro lado, los que querían romper completamente con la tradición, habían asimilado las tendencias occidentales del pensamiento y defendían la lengua hablada como instrumento de expresión con el pueblo. Podríamos hablar de otro grupo de intelectuales, que estaban a favor del “baihua”, la lengua hablada, pero que no querían romper

²⁶¹ Lu Xun, “Les assassins du temps présent”, en *Oeuvres choisies*, Beijing, Editions en langues étrangères, Vol. II, 1983, p.p. 38-39. Trad.: No contentos de ser mortales, ellos quisieran ser inmortales. Viviendo sobre esta tierra, les gustaría ir al cielo. Estos hombres de nuestro tiempo, quienes respiran el aire de nuestro tiempo, quisieran clavar la moral confuciana moribunda y una lengua muerta en la cabeza de la gente – ¡ellos insultan la época en que vivimos! ¡He aquí <<los asesinos del tiempo presente>>! Asesinando el presente, ellos asesinan también el futuro. Pero el futuro pertenece a los niños.

completamente con una tradición que había forjado la civilización china durante varios milenios. Lu Xun se encontraba en el segundo grupo, en una posición radical, y no veía otra solución para su país que la renovación total de la cultura y el pensamiento. En este sentido, utilizando el humor como recurso crítico, ironiza sobre la imposibilidad de comunicación existente entre sus coetáneos por culpa de la formación de cada sujeto, muy distante entre unos individuos u otros:

“Zhang et Li sont des contemporains. Zhang a étudié les classiques pour pouvoir écrire dans le style classique, et Li les a étudiés pour pouvoir lire ce que Zhang écrit. Je crois que les écrits classiques touchent à des événements contemporains de nos anciens, et nous les consultons si nous voulons savoir ce qui se passait jadis. Mais deux contemporains devraient s’exprimer simplement, pour que l’un puisse aussitôt comprendre l’autre, sans qu’aucun des deux n’ait à se préoccuper de l’étude des classiques.”²⁶²

Lu Xun no perdonó tampoco a los escritores que no querían romper del todo con el pasado, aunque defendían la lengua hablada como medio de expresión escrita, apostaron por no inmiscuir el mundo de la política en el terreno de la literatura. Entre estos escritores, Hu Shi y Liang Shiqiu (1903-1987) recibieron gran parte de sus invectivas críticas, como los

²⁶² Lu Xun; 1983, pag. 34. Trad.: Zhang y Li son contemporáneos. Zhang ha estudiado los clásicos para poder escribir en el estilo clásico, y Li los ha estudiado para leer los que Zhang escribe. Yo creo que los escritos clásicos afectan los acontecimientos contemporáneos de nuestros antepasados, y nosotros los consultamos si queremos saber lo que pasaba antaño. Pero dos contemporáneos deberían expresarse simplemente, para que uno pueda enseguida comprender al otro, sin que ninguno de los dos tenga que preocuparse por el estudio de los clásicos.

representantes de la Sociedad de la Luna Nueva (Xinyue),²⁶³ de la que ambos eran integrantes. Es decir, representaban todo lo contrario de lo que preocupaba a Lu Xun. A veces la crítica solía ser sarcástica.

A partir de la creación de la Liga de Escritores de Izquierda, el 2 de marzo de 1930, de la que Lu Xun fue uno de sus fundadores, la postura ideológica y literaria del escritor de Shaoxing se va radicalizando hacia lo que el mismo llama “literatura progresista” o “literatura revolucionaria”. Los artículos en pro de una literatura de izquierdas también son innumerables y tema de su preferencia. Pero como se vio anteriormente, la toma de conciencia de Lu Xun en relación a esta cuestión fue muy temprana, evolucionando paralelamente con los acontecimientos históricos de la propia China. En esta línea, desde otra experiencia personal, muchos escritores rompieron de una forma brusca, total, con su pasado literario para embarcarse en una literatura revolucionaria, al servicio del pueblo, tras el desarrollo violento de algunos sucesos que sacudieron a la sociedad en determinadas fechas, tanto en la era de los señores de la guerra como en la era de Jiang Jieshi.

Otro aspecto interesante de estudio reside en la relación que existió entre Luxun y el marxismo. Sin duda alguna, esta relación existió²⁶⁴ y podemos buscar ciertos ejemplos donde se observa expresamente esta postura ideológica y defiende la idea de la literatura al servicio del pueblo o el

²⁶³ En la Sociedad de la Luna Nueva (Xinyue) había escritores tan importantes, además de los ya citados, como los poetas Xu Zhimo (1896-1931) y Wen Yiduo (1899-1946), defensores de una poesía meramente formalista.

²⁶⁴ Durante mucho tiempo se analizó la obra de Lu Xun desde esta única perspectiva crítica, como se puede apreciar en algunos manuales de historia de la literatura.

movimiento literario revolucionario del proletariado. En el artículo titulado “Literatura y revolución” (Wen yi yu ge ming), de 1928, llegó a escribir lo siguiente:

“Je n’ai jamais cru que la littérature a le pouvoir de bouleverser ciel et terre, mais je pense qu’il est fort possible que des gens veulent l’utiliser dans d’autres buts. Elle peut, par exemple, servir à la propagande.”²⁶⁵

Esta defensa de la literatura revolucionaria iba unida siempre a la crítica de una parte de la literatura actual, que según Luxun, no corría en paralelo a los acontecimientos políticos. En 1929, en su artículo “Reflexiones sobre la nueva literatura de hoy” (Xian jin de xin wenxue de gaiguan), escribía:

“On dit que la Chine, naturellement, a déjà fait la révolution. C’est peut-être vrai dans le domaine politique, mais non dans le domaine de l’art. Certains affirment que <<la littérature petite-bourgeoise relève la tête>>. Elle n’existe pas à vrai dire; elle n’a même pas de tête. A en juger par ce que j’ai dit antérieurement, et que peu de révolutionnaires dans notre littérature, elle ne reflète ni révolution ni progrès.”²⁶⁶

²⁶⁵ Lu Xun; 1985, pag. 15. Trad.: “Yo no he creído jamás que la literatura tiene el poder de conmovir el cielo y la tierra, pero yo pienso que es posible que haya personas que quieran utilizarla para otros objetivos. Ella puede, por ejemplo, servir a la propaganda.” Documento en chino: Lu Xun, “Wen yi yu ge ming”, *Lu Xun quan ji*, Beijing, Renmin wenxue chubanshe, 1981, pag. 559.

²⁶⁶ Lu Xun; 1985, pag. 42. Trad.: “Se dice que la China, naturalmente, ha hecho ya la revolución. Se puede decir que es verdad en el campo político, pero no en el campo del arte. Algunos afirman que <<la literatura pequeño-burguesa levanta la cabeza>>. Ella no existe a decir verdad; ella misma no tiene cabeza. A juzgar por lo que he dicho anteriormente pocos

En su infinidad de artículos dispersos, publicados en todo tipo de revistas y periódicos, del norte al sur de China, Lu Xun escribió y sacó a la luz multitud de temas que preocuparon a la sociedad de su tiempo. Aunque una gran parte los centró en la literatura, no olvidó cuestiones tan sensibles, pero tan de moda en ese momento, como los problemas de la mujer y los atisbos de cambio que se perfilaban en torno a ellas, con la conciencia feminista arraigando en suelo chino y la creación de asociaciones que defendían los derechos de la mujer. Lu Xun, como otros escritores de su generación, hizo de la mujer tema de sus escritos. Sólo hay que recordar la conferencia,²⁶⁷ ya citada con anterioridad, que dio en la Escuela Normal Superior Femenina de Beijing, el 26 de diciembre de 1923, sobre Nora, la protagonista de la obra de teatro *Casa de muñecas*, de Henri Ibsen, que causó verdadera sensación entre las estudiantes. En esta conferencia, entre otros aspectos, Lu Xun habló de la necesidad de la emancipación económica de la mujer para sentirse más libre y protegida del hombre, representado, especialmente, en el padre y en el marido. Compara a Nora con un títere, con una muñeca de su esposo, hasta que ella se da cuenta de su situación:

revolucionarios existen en nuestra literatura, ella no refleja ni revolución ni progreso.” Documento en chino: Lu Xun, “Xian jin de xin wenxue de gaiguan”, *Lu Xun quan ji*, Beijing, Renmin wenxue chubanshe, 1981, pag. 133.

²⁶⁷ La conferencia llevaba por título *¿Qué sucedió cuando Nora se fue?*

“Nora en un principio vive feliz en una de estas llamadas familias felices, pero al final se da cuenta de su situación: no es más que la muñeca de su marido, y los niños son a su vez sus muñecos.”²⁶⁸

En otro artículo, escrito el 21 de octubre de 1933, con el explícito título de “De la emancipación de la mujer” (Guan yu funu jie fang), su posición al respecto quedó bien clara:

“Il y aura combat avant la véritable émancipation. Je ne prétends pas que la femme doive tenir le fusil à l’instar de l’homme ou n’allaiter leurs enfants qu’avec un seul sein, en laissant l’autre moitié de la charge aux soins de l’homme. Tout ce que je veux dire, c’est que nous ne devons pas nous contenter de la situation provisoire actuelle, nous devons combattre sans cesse pour la libération idéologique, économique et dans les autres domaines. Quand la société sera émancipée, nous serons émancipés aussi. Mais il est également nécessaire de combattre les chaînes réservés exclusivement aux femmes.”²⁶⁹

El análisis de la obra de Lu Xun, tanto por su envergadura como por su importancia en la historia de la literatura y el pensamiento de la China

²⁶⁸ Luxun, “¿Qué sucedió cuando Nora se fue?”, en *Cultura y sociedad en China*, México, Grijalbo, 1972.

²⁶⁹ Luxun; 1985, pag. 383. Trad.: “Habrá combate antes de la verdadera emancipación. Yo no pretendo que la mujer deba coger el fusil a semejanza del hombre o no dar el pecho a sus hijos con un solo seno, dejando la otra mitad al cuidado del hombre. Todo lo que yo quiero decir es que no debemos contentarnos de la situación provisional actual, debemos combatir sin cesar por la liberación ideológica, económica y en otros campos. Cuando la sociedad esté emancipada, nosotros lo estaremos también. Pero es igualmente necesario combatir las cadenas reservadas exclusivamente a las mujeres.” Documento en chino: Lu Xun, “Guan yu funü jie fang”, *Lu Xun quan ji*, Beijing, Renmin wenzue chubanshe, 1981, pag. 597.

moderna, necesita un estudio exclusivo. Podríamos definir a Lu Xun como un escritor testigo de su tiempo, que volcó su vida en la palabra, a través de la narrativa, la poesía, el ensayo y la traducción. La realidad siempre estuvo presente en su obra, la realidad de un país que se debatía entre la tradición y la modernidad. También la crítica abierta, animando a mantener un debate vivo y fructífero que ha sido irrepetible en la historia contemporánea. A veces tomó una postura radical en la defensa de sus principios ideológicos y estéticos, que con el tiempo se fueron tornando hacia una posición revolucionaria y marxista. Sus duras críticas contra sus opositores o contra aquéllos que defendían otros postulados a veces resultaron injustas, vistas desde la perspectiva de la lejanía y la objetividad histórica. No cabe duda de que la aportación de Lu Xun al movimiento de la Nueva Cultura fue incalculable, especialmente en la creación de una nueva literatura. Pero hay que señalar que la figura de Lu Xun ha ido bajando en importancia en las últimas décadas. Entre los jóvenes escritores ya no se le considera el maestro por antonomasia, como nos recuerda Noël Dutrait en un reciente ensayo sobre literatura china contemporánea. En una encuesta realizada a sesenta y cinco escritores jóvenes por la revista *Literatura de Beijing* (Beijing wenxue), publicada en 1998, el 98 % de los encuestados rechaza a Luxun como un maestro y el 91 % niega el papel de líder de Lu Xun en la literatura china contemporánea.²⁷⁰

²⁷⁰ Datos recogidos en Noël Dutrait, *Petit précis a l'usage de l'amateur de littérature chinoise contemporaine*, Paris, Éditions Philippe Picquier, 2002, pag. 119.

TERCERA PARTE

EL PAPEL DE LA LITERATURA Y LA TRADUCCIÓN EN EL MOVIMIENTO DE LA NUEVA CULTURA

La literatura

La influencia de Occidente hizo cambiar el devenir de la literatura china: fue un auténtico impacto que transformó en un intervalo de tiempo realmente corto las raíces de una tradición sostenida generación tras generación a lo largo de los siglos. Antes de la llegada del siglo XX ya se habían atisbado algunos de los síntomas de la posterior ruptura. Había un espíritu de renovación palpable en una serie de escritores del final de la dinastía Qing (wanqing), de acuerdo con el debate abierto sobre la modernidad que se discutía en la época en muchas partes del mundo. Los escritores, que ya veían en Occidente una vía factible para el desarrollo de China, habían permanecido durante largas o cortas estancias en países como Japón, Estados Unidos y algunos países de Europa. En el extranjero y a través del incremento de traducciones de obras occidentales, iban

aprendiendo las nuevas concepciones de la literatura y las nuevas formas de afrontar el texto literario. Pero a pesar de los avances habidos, aún les faltaba dar un gran paso para completar definitivamente la ruptura con la tradición: la transformación de la lengua.

La introducción de la literatura occidental a través de las traducciones fue fundamental para crear un debate decisivo para una posterior ruptura más radical. Desde finales del siglo XIX, cientos de obras extranjeras se trasladaron al chino, utilizando en un primer momento la lengua japonesa como toma de contacto con Occidente; más tarde se hicieron las traducciones directamente desde las lenguas originales de los autores traducidos. La traducción influyó de distinta forma, dependiendo siempre de los autores y sus gustos literarios. Según la tesis del crítico Tang Tao, en relación al Movimiento del 4 de Mayo, esta influencia exterior (la literatura occidental) terminaba adaptándose a la realidad china siguiendo el siguiente proceso: nacimiento, desarrollo y reemplazo. Esto no era nuevo y habría ocurrido en diferentes periodos de la historia.

“Elles continuaient d’exister, mais absorbées, assimilés, et devenues parties intégrantes de la culture chinoise. Tout comme dans le passé, les choses venues de l’extérieur, une fois installées en Chine, étaient intégrées à la culture chinoise. Ainsi les écritures bouddhiques, la musique que l’Asie centrale, de l’Inde, de la Corée, etc., la peinture et la sculpture étrangères,

depuis longtemps considérés comme faisant partie de la culture et de l'art chinois.”²⁷¹

Además, Tang Tao, desde un punto de vista marxista, establece tres coordenadas básicas para entender este proceso de asimilación de las ideas occidentales:

“1/ Il était normal et compréhensible que le mouvement du 4 Mai ait introduit des idées occidentales et des formes extérieures, pour combattre l'idéologie féodale et les forces conservatrices. Mais il est à remarquer que même pendant la période la plus active dudit mouvement, les influences traditionnelles et le style chinois n'ont cessé d'exister (...) 2/ Les idées occidentales et les formes de l'extérieur une fois introduites en Chine, devaient s'adapter à un climat et à un terrain tout à fait nouveaux, pour pouvoir s'enraciner dans le sol chinois, y éclore et produire des fruits (...) Il arrivait souvent aussi que certains éléments de l'Occident, incompatibles avec la vie ou la langue chinoise, ne trouvent pas d'écho en Chine (...) 3/ Les idées occidentales et les formes venues de l'extérieur étant employées pour décrire des réalités objectives chinoises et des activités du peuple chinois, il était nécessaire de les transformer selon la nature des sujets.”²⁷²

²⁷¹ Tang Tao, “Le développement de la littérature chinoise moderne (Influence occidentale et style national), en *Littérature chinoise*, Beijing, Trimestre I, 1985, pag. 51. Trad.: “Ellas continuaban existiendo, pero absorbidas, asimiladas y convertidas en partes integrantes de la cultura china. Todo como en el pasado, las cosas venidas del exterior, una vez instaladas en China, eran integradas en la cultura. Así, las escrituras budistas, la música de Asia Central, de la India, de Corea, etc., la pintura y la escultura extranjeras, después de un largo tiempo eran consideradas como parte de la cultura y el arte de China.”

²⁷² Tang Tao; 1985, p.p. 49-50. Trad.: “1/ Era normal y comprensible que el movimiento del 4 de Mayo haya introducido ideas occidentales y formas externas para combatir la ideología feudal y las fuerzas conservadoras. Pero hay que reconocer que durante el mismo periodo de

En realidad, esta formulación corresponde a una necesidad teórica de desmarcar la literatura occidental a favor de la creación de un estilo nacional en la literatura moderna, sobre todo a raíz de la fundación de la República Popular de China, tesis compartida sin excepción por los estudiosos marxistas durante varias décadas.

La periodización de la literatura en el movimiento de la Nueva Cultura

Uno de los problemas a los que nos enfrentamos cuando estudiamos la literatura china moderna reside en su periodización. Una gran parte de la crítica especializada, sobre todo en el continente, parte de la fecha del movimiento del 4 de Mayo de 1919 como punto de partida de la historia de la literatura moderna. Sin duda alguna, la manifestación de los estudiantes de Beijing del 4 de Mayo contribuyó a la toma de conciencia de la sociedad en relación a sus problemas, tanto en el interior del país como en el panorama internacional. Pero, en ese momento, la ruptura se había hecho, debido a un proceso que se remontaba a las últimas décadas del siglo XIX. Como veremos más adelante, el año 1917 fue la fecha decisiva para la ruptura.

máxima actividad del movimiento referido, la influencia tradicional y el estilo chino no cesaron de existir (...) 2/ Las ideas occidentales y las formas del exterior, una vez introducidas en China, tenían que adaptarse a un clima y a un terreno totalmente nuevo, para así poder enraizarse sobre el suelo chino, nacer y producir sus frutos (...) También con mucha frecuencia llegaban ciertos elementos occidentales, incompatibles con la vida y la lengua chinas, que no tuvieron eco en China (...) 3/ Las ideas occidentales y las formas venidas del exterior eran empleadas para describir realidades objetivas chinas y las actividades del pueblo chino, y era necesario transformarlas según la naturaleza de los sujetos.”

Tradicionalmente se han utilizado las siguientes etapas para dividir la historia de la literatura china del siglo XX: 1/ “jindai”, el periodo de transición anterior a 1919; 2/ “xiandai”, desde 1919 (Movimiento del 4 de Mayo) a 1949 (proclamación de la República Popular por Mao Zedong); 3/ “dangdai”, desde 1949 hasta 1980 (con el inicio de la “Política de apertura y reforma” de Deng Xiaoping); y 4/ “hou dangdai”,²⁷³ desde 1980 hacia delante. En estos tres periodos, se han visto síntomas de ruptura con la generación anterior. Esta división puede ser válida en líneas generales, pero si profundizamos en la materia, como en el caso de los periodos de “jindai wenxue” y “xiandai wenxue”,²⁷⁴ que son los que corresponden al movimiento de la Nueva Cultura, estas generalizaciones no concuerdan con un punto de vista objetivo de la literatura. Otros han dividido la literatura china del siglo XX por etapas, teniendo en cuenta determinados acontecimientos históricos de gran transcendencia:

“À partir de 1920, le développement de la littérature chinoise en general (...) sera profondément marqué par les événements historiques d’un pays en plein bouleversement: l’Expédition au Nord contre les seigneurs de guerre (1925-27) et la rupture entre nationalistes et communistes qui s’ensuivit, la guerre sino-japonaise (1937-45), la guerre civile, la prise du pouvoir par le

²⁷³ La traducción literal de estos conceptos puede llevarnos a la confusión. “jindai” se puede traducir como edad moderna, época moderna; “xiandai” se puede traducir como época actual, edad contemporánea o tiempos modernos; “dangdai” como época actual, en nuestros tiempos, en esta época, en la época contemporánea; y por último, “hou dangdai”, como después de la época moderna o contemporánea, que podría equivaler al término de postmodernidad.

²⁷⁴ Wenxue: literatura. Xiandai wenxue, dangdai wenxue: literatura moderna, literatura contemporánea, respectivamente.

parti communiste en 1949, le repliement du gouvernement nationaliste à Taiwan, etc.”²⁷⁵

En este trabajo de investigación, se va a partir del año 1915 como inicio de estudio de la literatura moderna, justamente con la fundación de la revista *Nueva Juventud*, por el escritor Chen Duxiu. Aunque estrictamente, en lo que concierne a las obras literarias, el punto de partida se iniciará con la aparición del primer texto literario escrito en “chino moderno”, en lengua hablada (baihua), en contraposición a la literatura anterior, la literatura clásica (gudian wenxue), escrita en “chino clásico” (wenyan). La fecha, por lo tanto, será a partir de mayo de 1918, cuando Lu Xun publicó en lengua hablada su novela corta *Diario de un loco*, en la señalada revista *Nueva Juventud*. En lo que respecta al fin del estudio del periodo que aquí nos ocupa, el límite rondará en los primeros años de la década de los treinta, entre la fundación de la “Liga de los Escritores de Izquierda” (Zuoyi zuojia lianmeng), el 2 de marzo de 1930, y el advenimiento de la guerra contra el Japón, en 1937. ¿Por qué la selección de estas dos fechas para englobar el periodo de estudio que nos ocupa? El Movimiento de la Nueva Cultura está ligado a la fundación de la revista *Nueva Juventud* y su fin va parejo a la consolidación y consagración del marxismo en los escritos de gran parte de

²⁷⁵ François Cheng, *Entre source et nuage (Voix de poètes dans la Chine d’hier et d’aujourd’hui)*, Paris, Albin-Michel, 2002, pag. 150. Trad.: “A partir de 1920, el desarrollo de la literatura china en general (...) estará profundamente marcada por los acontecimientos históricos de un país en plena transformación: la Expedición del Norte contra los señores de la guerra (1925-27) y la ruptura entre nacionalistas y comunistas que produjo, la guerra sino-japonesa (1937-45), la guerra civil, la toma del poder por el partido comunista, el repliegue del gobierno nacionalista a Taiwan, etc.”

los jóvenes escritores, sobre todo tras la fundación de la “Liga de Escritores de Izquierda”: esto supuso el término del debate de pensamiento e ideas que se desarrolló durante unas dos décadas entre la intelectualidad del país. Estas fechas, siguiendo la división tradicional, correspondería a los últimos años de la época denominada “jindai” y la primera parte de la época “xiandai”.

La lengua hablada en la transformación de la literatura

Antes de comenzar con el análisis de la literatura en el periodo de la Nueva Cultura, es preciso centrarse en la cuestión de la lengua, en el caso de “la lengua hablada” (baihua), la verdadera clave para comprender la revolución literaria y la ruptura que supuso esta importante elección con toda la literatura anterior. La transformación fue tan inmensa, que ocasionó un impacto sin precedentes en la literatura universal del siglo XX. El premio Nobel Gao Xingjian, exiliado en Francia desde finales de los años ochenta, desde la perspectiva actual y su papel protagonista en la transformación de la literatura china en las últimas décadas, afirma que el chino moderno tuvo su consolidación en tres fuentes diferentes:

“1/ Après avoir émergé de la langue classique, elle a évolué à partir de la langue mi-classique mi-parlée de la fin de la dynastie des Qing et du début de la République. 2/ C’est la langue de la littérature populaire: romans en langue parlée des Ming et des Qing qui à l’origine étaient de la littérature orale, et spectacles populaires chantés. 3/ C’est une création de l’intelligentsia de l’époque du mouvement du 4 Mai influencée par

l'Occident. Enfin, dans une large mesure, le chinois moderne actuellement utilisé en littérature chinoise est le résultat des efforts créatifs de plusieurs générations d'écrivains qui se sont succédé depuis le mouvement pour une nouvelle littérature à l'époque du 4 Mai."²⁷⁶

En las palabras de Gao Xingjian se resume la importancia que tuvo la adopción de la lengua hablada en la creación literaria, que otros han comparado con la revolución producida con el latín vulgar durante el Renacimiento europeo.

El debate intelectual en torno a la necesidad de la adopción de la lengua hablada (baihua) como lengua literaria surge en la revista *Nueva Juventud* (Xin qingnian), punto de encuentro de la nueva vanguardia intelectual. Hu Shi fue el primero que reivindicó una revolución literaria adoptando la lengua hablada como base de una nueva literatura, en diálogo con su tiempo y comprensible para todo el mundo. En febrero de 1917, Hu Shi publicó en la revista *Nueva Juventud*, titulada *La Jeunesse*, un artículo crítico contra gran parte de la literatura de su tiempo y contra ciertas formas de escribir que se iban repitiendo generación tras generación de escritores, pasando de dinastía a dinastía. El artículo susodicho, ya mencionado y

²⁷⁶ Gao Xingjian, "Le chinois moderne et l'écriture littéraire", en *Littérature chinoise (État des lieux et mode d'emploi)*, Aix-en-Provence, Université de Provence, 1998. Trad.:1/ "Después de haber emergido de la lengua clásica, ha evolucionado a partir de la lengua medio-clásica medio-hablada del final de la dinastía Qing y del principio de la República. 2/ Es la lengua de la literatura popular: novelas en lenguas habladas de (las dinastías) Ming 1368-1644) y Qing (1644-1911) cuyo origen eran la literatura oral y los espectáculos populares cantados. 3/ Es una creación de la intelectualidad de la época del movimiento del 4 de Mayo influido por el Occidente. Al final, en gran medida, el chino moderno actualmente utilizado en literatura china es el resultado del esfuerzo creativo de numerosas generaciones de escritores que se han sucedido desde el movimiento para una nueva literatura en la época del 4 de Mayo."

analizado cuando se trató la figura de Hu Shi, se titulaba “Mi opinión sobre la revolución literaria”, donde aconsejaba a los jóvenes escritores una serie de puntos que debían evitar en sus textos creativos.²⁷⁷ En la última parte del artículo, Hu Shi resaltó el valor de la lengua hablada como medio de expresión escrita, después de hacer un análisis de la propia influencia de la lengua hablada en la literatura china a lo largo de la historia (influencia que quedó interrumpida en la dinastía Ming, cuando, según el autor, hubo un “retroceso hacia lo antiguo”) y del cambio deslumbrante que se produjo en Europa con la utilización del latín vulgar como lenguaje escrito. Al final, Hu Shi hizo una apuesta clara a favor del baihua como la lengua de la literatura del siglo XX:

“Pero con el actual punto de vista de la evolución histórica, estoy seguro de que la literatura en lengua hablada ha sido el origen de la literatura china y será un arma afilada para la futura literatura (...) Por lo tanto, apuesto por aplicar caracteres populares y lenguaje vulgar a la hora de componer y escribir poesía.²⁷⁸ Prefiero los caracteres vivos del siglo XX a los muertos de hace tres mil años.”²⁷⁹

²⁷⁷ Los ocho puntos eran los siguientes: 1/ Lo que se escribe ha de tener sentido; 2/ no imitar a los antepasados; 3/ prestar atención a las reglas gramaticales; 4/ no admitir el estilo afectivo; 5/ no utilizar palabras gastadas y lenguaje convencional; 6/ no emplear alusiones literarias; 7/ no dar importancia a la antítesis; y 8/ no eludir giros ni expresiones populares.

²⁷⁸ Hu Shi fue el primer poeta chino en publicar poesía en lengua hablada. Su poemario *Experimentos* (Changshi ji) apareció en 1920.

²⁷⁹ Hu Shi, “Mi opinión sobre la reforma literaria”, en prensa.

La polémica estaba lanzada y pronto hubo respuestas, tanto a favor como en contra, y los enfrentamientos enconados duraron muchos años, aunque ya no hubo marcha atrás a la hora de asumir el baihua.

En 1917, en la escena intelectual de China confluían dos generaciones muy diferentes, marcadas por la edad, las circunstancias históricas y, sobre todo, por la educación. En cuanto a este último aspecto, los jóvenes intelectuales que surgieron en el segundo lustro de los años diez, en torno a la revista Nueva Juventud, habían permanecido durante una parte de su adolescencia y juventud en el extranjero (en Japón, Estados Unidos o Europa) y tenían una visión de China muy distinta a la de sus mayores. En el debate sobre la lengua hablada creado a raíz del artículo de Hu Shi se vio claramente la posición de ambos grupos, que estuvieron realmente frente a frente. Por ejemplo, entre los opositores a la lengua hablada podemos entresacar las palabras de Zhang Shizhao, que definió a la escritura en baihua como un insulto a la literatura:

“Les jeunes gens et les érudits écrivent tous en baihua. De nos jours, les poètes sont aussi nombreux que les arbres dans la forêt, et leurs écrits remplissent les rues. Chacun pense être un Shi Nai’an²⁸⁰ ou un Cao Xueqin.²⁸¹ Chacun se targue d’être un Maupassant ou un Ibsen... Ceux qui écrivent sur les sentiments des gens du peuple en langue vulgaire insultent la littérature... Ils veulent aller de l’avant, mais en fait, ils vont à contre-

²⁸⁰ Shi Nai’an (1296-1370): letrado al que se le otorga la autoría de la novela *A la orilla del agua* (Shuihu zhuan).

²⁸¹ Cao Xueqin (1715?-1763) escribió la novela *Sueño en el Pabellón Rojo* (Honglou meng).

courant. Ils veulent créer une langue littéraire, mais ce qu'ils ont fait en réalité est d'écrire dans une langue vulgaire. Sans le savoir, ils mènent la jeunesse de la nation à sa perte.”²⁸²

Entre otros destacados intelectuales que se opusieron al baihua podríamos citar al famoso traductor Lin Shu.

El enfrentamiento duró años y, aunque la mayoría de los escritores e intelectuales jóvenes se adhirieron a la lengua hablada como expresión escrita, editando multitud de periódicos y revistas en la década de los veinte y los treinta y escribiendo sus propias obras en baihua, una pequeña oposición recalcitrante mantuvo su postura contraria cuando la realidad ya giraba en su contra. El escritor Lu Xun, en una conferencia pronunciada en la YMCA de Hong Kong, el 16 de febrero de 1927, titulada “China muda”, asestó el golpe definitivo a todos aquellos que aún preferían la lengua clásica (wenyan) frente a la lengua hablada, definiendo a la lengua clásica como una lengua muerta. A diferencia de Hu Shi, al que Lu Xun atacó con su escrito, ya no sólo había que contentarse con reformar la lengua, sino que también había que reformar el pensamiento:

“No hay que continuar malgastando nuestra inteligencia estudiando una lengua de muertos, hay que hablar la lengua de los vivos de hoy. No hay que

²⁸² Jean-Pierre Bèrge; 1978, pag. 37. Trad.: “Los jóvenes y los eruditos escriben todo en baihua. En nuestros días, los poetas son tantos como los árboles en el bosque. Cada uno puede ser un Shi Nai'an o un Cao Xueqin. Cada uno alardea de ser un Maupassant o un Ibsen... Estos que escriben sobre los sentimientos de la gente del pueblo en lengua vulgar insultan a la literatura... Ellos quieren ir delante, pero, de hecho, van a contracorriente. Quieren crear una lengua literaria, pero lo que han hecho en realidad es escribir en una lengua vulgar. Sin saberlo, conducen a la juventud de la nación a su pérdida.”

convertir la forma escrita en un objeto de anticuario, sino que hay que escribir en la lengua hablada, de fácil comprensión. Sin embargo, esta reforma de la lengua no basta por sí sola. Se puede producir un pensamiento putrefacto utilizando tanto la lengua literaria, como la lengua hablada. Por ello se pasó a promover seguidamente una reforma del pensamiento.²⁸³

Esta reforma del pensamiento nos puede servir de punto de referencia del camino que un poco más tarde tomaría la nueva literatura china, con Lu Xun como escritor de referencia de sus contemporáneos, sobre todo a partir de la fundación de la Liga de Escritores de Izquierda, en marzo de 1930, de la que sería uno de sus fundadores.

Antes de que Hu Shi publicara su artículo sobre la reforma de la literatura, podríamos rastrear una serie de precedentes de autores y hechos que ya intuían la necesidad de reformar la lengua en la que escribían. Es al final de la dinastía Qing cuando comenzó a reflexionarse sobre la necesidad de transformar la lengua. Milena Dolezelová-Velingerová lo apunta en un esclarecedor artículo sobre el origen de la literatura moderna china:

“The basic changes in the language and literary situation required to produce a modern literature were initiated and generally accomplished during the late Qing period. What seemed to be a sudden domination of baihua in literary and nonliterary texts in the May Fourth period cannot be regarded as the success of a few individuals inspired by foreign models.

²⁸³ Lu Xun, “China muda”, en *Cultura y sociedad en China*, México, Grijalbo, 1972, pag. 32.

Rather, the formative process of modern baihua should be considered a further stage in a language evolution that was accelerated by appropriately timed theoretical and practical efforts on the part of Chinese writhers, linguists, and critics. In this further stage modern Chinese language drew from and creatively remolded two major linguistic forms, premodern baihua and classical wenyan and absorbed certain influences from foreign languages.”²⁸⁴

Por ejemplo, Liang Qichao (1873-1929), uno de los principales intelectuales del movimiento de la Reforma de los Cien Días, apostó, en un ensayo publicado en 1902, titulado “Sobre la novela y el gobierno de masas”, por hacer una revolución en el universo de la novela. Tras la revolución de octubre de 1911 y con la proclamación de la república de 1912, ya existieron algunas dudas sobre qué lengua utilizar en el nuevo sistema educativo; hubo tres acontecimientos importantes en este sentido: la convocatoria de un Congreso sobre la Unificación de la Pronunciación (duyin tongyihui), la romanización de la lengua nacional (guoyu luomazi) y la nueva escritura

²⁸⁴ Milena Dolezelová-Velingerová, “The Origins of Modern Chinese Literature”, en Merle Goldman (editor), *Modern Chinese Literature in the May Fourth Era*, Harvard University Press, 1977, pag. 34. Trad.: “Los cambios básicos de la lengua y la situación literaria requerida para producir una literatura moderna han sido iniciados y generalmente llevados a cabo durante el periodo tardío de Qing. Lo que pareció ser una dominación repentina del “baihua” en los textos literarios y no-literarios en el periodo del Cuatro de Mayo, no puede ser considerado como el éxito de unos individuos inspirados en el modelo extranjero. Más bien, el proceso formativo del “bai hua” debería ser considerado una remota etapa dentro de una evolución de la lengua que ha sido acelerada por apropiarse de los esfuerzos teóricos y prácticos de parte de los escritores chinos, lingüistas y críticos. En esta remota etapa, la lengua moderna china dibujó y moldeó creativamente de nuevo dos formas lingüísticas considerables, el baihua premoderno y el wenyan clásico, y ciertas influencias absorbidas de idiomas extranjeros.”

latinizada (ladinghua xin wenzi).²⁸⁵ De los tres acontecimientos mencionados, el congreso convocado para la unificación de la pronunciación, celebrado en Beijing en 1913, fue el que tuvo más trascendencia, donde Cai Yuanpei jugó un protagonismo crucial. El congreso se propuso los siguientes objetivos:

“1/ Propager la langue écrite de style vulgaire; 2/ Établir le standard de la prononciation nationale et examiner les éléments phonétiques de base de cette prononciation. On prit essentiellement la prononciation pékinoise comme prononciation standard, en y ayant certains éléments caractéristiques des dialectes du Sud qui, dans le dialecte pékinois, n’existent pas. Et on fixa la prononciation nationale pour 6500 caractères. 3/ Élaborer un alphabet dit zhuyin zimu, “alphabet de transcription phonétique”, qui fut officiellement promulgué par le Ministère de l’Éducation en 1918, et qui s’appela, dès 1930, zhuyin fuhao “signes pour la transcription phonétique.”²⁸⁶

Más tarde, con la fundación de la revista Nueva Juventud el debate quedó abierto públicamente. Junto a Hu Shi, Chen Duxiu y Li Dazhao escribieron artículos sobre la necesidad de reformar la literatura. En mayo de

²⁸⁵ Li Xiuqin, *Évolution de l’écriture chinoise*, Paris, Librairie You Feng-Éditeur, 1991, pag. 50.

²⁸⁶ Li Xiuqin; 1991, pag. 51. Trad.: “1/ Propagar la lengua escrita en lengua vulgar. 2/ Establecer la pronunciación estándar nacional y examinar los elementos fonéticos básicos para esa pronunciación. Se toma esencialmente la pronunciación pekinesa como pronunciación estándar, añadiendo ciertos elementos característicos de los dialectos del Sur que, en el dialecto pekinés, no existían. Y se fija la pronunciación nacional en 6500 caracteres. 3/ Elaborar un alfabeto dicho *zhuyin zimu* “alfabeto de transcripción fonética”, que fue oficialmente promulgado por el Ministerio de Educación en 1918, y que se llama, desde 1930, *zhuyin fuhao* “signos para la transcripción fonética”.

1918, Lu Xun publicó su novela corta *Diario de un loco* y la lengua clásica (wenyan) quedó herida de muerte.²⁸⁷

Sociedades, asociaciones y revistas literarias

Durante el Movimiento de la Nueva Cultura proliferó el nacimiento de sociedades y asociaciones literarias, que, al mismo tiempo, fundaron sus propias revistas y periódicos. Estas sociedades surgieron por toda la geografía de China y los encuentros y desencuentros entre ellas resultaron notables. Todos los escritores importantes de la primera mitad del siglo XX participaron en alguna (o algunas) de estas agrupaciones literarias. En el periodo de estudio que aquí nos interesa, podríamos situar el nacimiento de la revista *Nueva Juventud* como punto de partida de las publicaciones relacionadas con el Movimiento de la Nueva Cultura; el final, en torno a la segunda mitad de los años treinta, en vísperas a la guerra contra el Japón.

Con la revista *Nueva Juventud*, en septiembre de 1915, arrancó la literatura moderna china. Además de ser el centro del debate intelectual de la época, Chen Duxiu logró reunir, entre sus redactores y colaboradores, a una serie de jóvenes escritores que no tardarían en destacar entre los creadores más interesantes en el panorama literario. Pronto surgieron las discrepancias entre los miembros más cercanos a la revista y, por consiguiente, la dispersión en diferentes tendencias y estéticas. Por esa razón, no podríamos definir la revista *Nueva Juventud* como una sociedad literaria propiamente

²⁸⁷ Hay constancia de que Hu Shi había comenzado a escribir su poemario *Experimentos* en 1916, cuando aún se encontraba como estudiante en la Universidad de Columbia. Pero *Experimentos* no salió a la luz hasta 1920.

dicha; en primer lugar, porque su contenido abarcaba distintos ámbitos (literatura, traducción, lingüística, política, filosofía, etc.) y, en segundo lugar, porque no había una línea común ni credo estético en lo referente a los gustos literarios. Al final de sus años, observamos en la revista una tendencia hacia el marxismo. La grandeza de la revista *Nueva Juventud* en la literatura china residió en la apertura de un nuevo camino para la escritura, que, al mismo tiempo, se abrió en diferentes senderos creativos.

El nacimiento de diferentes sociedades literarias constituyó uno de los principales fenómenos del Movimiento de la Nueva Cultura. Entre las más importantes podemos destacar la “Sociedad de Estudios Literarios” (Wenxue yanjiu hui), el “Grupo Creación” (Chuangzao she), la “Sociedad de la Nueva Luna” (Xinyue), la “Liga de Escritores de Izquierda” (Zuoyi zuojia lianmeng) y, un poco más tarde, el grupo de “Los Contemporáneos” (Xiandai). Estas sociedades o escuelas literarias marcaron en líneas generales el rumbo de la literatura china de los años veinte y treinta. Por esa razón, resulta imprescindible detenerse en cada una de ellas y entresacar sus postulados estéticos e ideológicos más importantes.

La “Sociedad de Estudios Literarios” fue fundada el 4 de enero de 1921 en Beijing. Entre los miembros más sobresalientes se encontraban Zhou Zuoren (1885-1967), hermano de Lu Xun, Ye Shengtao (1894-1988), Wang Tongzhao (1897-1957), Xu Dishan (1893-1941), Mao Dun (1896-1981) y Zheng Zhenduo (1898-1958). En realidad, esta sociedad tuvo su origen en una revista literaria llamada *El mensual de la novela* (Xiaoshuo yuebao), editada por la Editorial Comercial de Shanghai. En torno a esta publicación

se gestó el grupo de escritores de la “Sociedad de Estudios Literarios”, todos ellos jóvenes y comprometidos con las directrices abiertas por la revista *Nueva Juventud*, especialmente en lo que se refería a la utilización de la lengua hablada como medio de expresión escrita. *El mensual de la novela* (*Xiaoshuo yuebao*) se fundó años antes y en un proyecto de reforma, con la idea de adaptar la publicación a los nuevos tiempos, surgió el primer elenco de escritores que después englosaría las filas de la sociedad.

“Plusieurs écrivains résident à Pékin cherchent alors à s’exprimer en baihua dans une revue spécifiquement littéraire. Zheng Zhenduo et Geng Jizhi se trouvant dans l’impossibilité de fonder une revue indépendante à Pékin, s’adressent aux éditeurs de Shanghai. L’un des dirigeants de la CP,²⁸⁸ Zhang Yuanji, se trouvant alors en voyage à Pékin prend contact avec ces écrivains. Lors de cette entrevue, il est proposé de réformer la revue *Xiaoshuo Yuebao*, éditée depuis un dizaine d’années par la CP et consacrée aux romans, jusqu’alors en langue classique.”²⁸⁹

Tras este primer contacto el camino quedó abierto para que otros jóvenes aspirantes a novelistas se aglutinaran en torno a la revista y de ahí se dio el paso a la organización de la sociedad literaria.

²⁸⁸ CP: Comercial Press de Shanghai (Editorial Comercial de Shanghai).

²⁸⁹ Drège; 1978, pag. 39. Trad.: Numerosos escritores residen en Pekín buscando expresarse en baihua en una revista específicamente literaria. Zheng Zhenduo y Geng Jizhi se encuentran en la imposibilidad de fundar una revista independiente en Pekín, dirigiéndose a los editores de Shanghai. Uno de los dirigentes de la CP, Zhang Yuanji, encontrándose entonces de viaje en Pekín, tomó contacto con estos escritores. Durante aquella entrevista, propuso reformar la revista *Xiaoshuo yuebao*, editada desde hacía años por la CP y dedicada a la novela, hasta entonces en lengua clásica.

“Zheng Zhenduo, Geng Jizhi, Zhou Zuoren, Yen Shaojun, Xu Dishan, Wang Tongzhao, rejoinant Shen Yanbing et décident de s’organiser en une société littéraire: Wenxue yanjin hui (Société des Études Littéraires) et de faire de Xiaoshuo Yuebao leur organe. Cette société se compose à l’origine de 12 membres (...) Le frère de Zhou Zuoren, Lu Xun, ne prend pas part à la société, mais apporte par la suite sa contribution en grande partie grâce à ses traductions; bien qu’en retrait, son influence sur les membres de la Société des Études Littéraires será déterminante. Celle-ci attire un nombre croissant d’écrivains (jusqu’à 172) parmi lesquels Laoshe, Shi Zhecun, Shen Congwen, Ba Jin et Ding Ling, qui gagnent la célébrité après avoir été publiés dans Xiaoshuo Yuebao.”²⁹⁰

¿Cuáles eran los postulados que defendían esta sociedad literaria? Los escritores tomaron el realismo (xianshi zhuyi) como base de su escritura, haciendo de la realidad arte y poniendo la literatura al servicio de la vida. Además de la publicación de novelas, se dio cabida a la crítica literaria, tanto de la literatura china como de la occidental, y especialmente ocupó un papel importante la traducción. Entre los autores extranjeros traducidos podríamos

²⁹⁰ Drège; 1978, pag. 40. Trad.: “Zheng Zhenduo, Geng Jizhi, Zhou Zuoren, Ye Shaojun, Xu Dishan, Wang Tongzhao, añadiendo a Shen Yanbing, deciden organizarse en una sociedad literaria: *Wenxue Yanjiu Hui* (Sociedad de Estudios Literarios) y hacer con *Xiaoshuo Yuebao* su órgano. Esta sociedad se compone de 12 miembros en su origen (...) El hermano de Zhou Zuoren, Lu Xun, no toma parte en la Sociedad, pero aporta en seguida su contribución en gran medida gracias a sus traducciones; aunque apartado, su influencia sobre los miembros de la Sociedad de Estudios Literarios será determinante. Esta atrae a un número creciente de escritores (hasta 172) entre los que estaban Laose, Shi Zhecun, Shen Congwen, Ba Jin y Ding Ling, que ganan en celebridad tras haber sido publicados en *Xiaoshuo Yuebao*.”

citar a los siguientes: Tolstoi, Tourgueniev, Chejov, Maupassant, Hugo, Zola, Shakespeare, Dickens, Wilde, Tagore, Romain Rolland o Henri Ibsen.²⁹¹

La “Sociedad de Estudios Literarios” se constituyó en uno de focos literarios de su tiempo. Pero a partir de 1925 comenzaron las divergencias entre los propios miembros de la sociedad, con sus respectivas bajas, y en 1930 la sociedad puso punto final a su historia.

El “Grupo Creación” (Chuangzao she) nació con una estética contraria a la Sociedad de Estudios Literarios. Tras su fundación, ambas organizaciones se enfrentaron literariamente y pasaron a ser rivales. Sólo en su lema encontramos la clara oposición: el arte por el arte (yishu wei yishu). Creación se fundó en Beijing, en mayo de 1922 por Guo Moruo, Yu Dafu, Zhang Ziping y Tian Han. Éstos acusaron abiertamente a la “Sociedad de Estudios Literarios” por querer monopolizar la literatura china de su época.

La característica principal de los autores de “Creación” fue su fascinación por el puro esteticismo (weimei zhuyi), que el lema “el arte por el arte” definía perfectamente. Entre sus lecturas preferidas destacaban las obras de Goethe, Shelley y Byron.

“Comme eux, les auteurs de Création croient au génie du poète et au caractère prophétique de la poésie. Ils exaltent la subjectivité et voient dans l’expression du moi la valeur suprême de l’art.”²⁹²

²⁹¹ Paul Bady, *La littérature chinoise moderne*, Paris, Presses Universitaires de France, 1993, pag. 19.

Esteticismo, subjetividad y el yo fundamentaron la base de su credo estético. Las obras de Guo Moruo e Yu Dafu son las más representativas al respecto: Guo Moruo como símbolo del esteticismo e Yu Dafu como símbolo del subjetivismo y el yo.

“Ils avaient en commun un goût de l’individualisme et de la liberté qui les amena à écrire surtout des oeuvres autobiographiques avec un souci de perfection (quan) et de beauté (mei); ils voulaient se réfugier dans l’art et défendirent l’art pour l’art.”²⁹³

En 1925 el “Grupo Creación” tocó a su fin a causa del suceso acaecido el 30 de mayo. Los estudiantes de Shanghai se manifestaron por las calles para protestar la muerte de un obrero chino el 15 de mayo. La policía de la Concesión Internacional disparó contra los estudiantes, resultando muertos doce de ellos. Las protestas se extendieron rápidamente por todo el país y se produjeron intensos debates en la sociedad. El mundo de la literatura no quedó al margen de esta discusión nacional. En el “Grupo Creación” se inició un debate interno y se puso en entredicho el credo poético que hasta ahora los alimentaba: el arte por el arte. Se tomaron medidas drásticas, se renunció al esteticismo por las teorías marxistas y las ideas revolucionarias. La máxima

²⁹² Paul Bady; 1993, pag. 20. Trad.: “Como ellos, los autores de *Creación* creían en el genio del poeta y en el carácter profético de la poesía. Ellos exaltan la subjetividad y veían en la expresión del yo el valor supremo del arte.”

²⁹³ Jacques Pimpaneau; 1997, pag. 414. Trad.: “Tenían en común un gusto por el individualismo y por la libertad que los llevaba a escribir sobre todo obras autobiográficas con una preocupación por la perfección (quan) y la belleza (mei); querían refugiarse en el arte y defendían el arte por el arte.”

marxista de Guo Moruo puede ser clarividente para entender el brusco cambio y la ruptura total con el pasado: “el arte debe ser revolucionario”.

La “Sociedad de la Luna Nueva” (Xinyue), que creó una revista que llevaba el mismo nombre, se fundó en el año 1923. Entre sus miembros destacaron Xu Zhimo (1896-1931), Wen Yiduo (1899-1946), Hu Shi (1896-1962) y Liang Shiqiu (1903-1987). Educados en el extranjero, en Estados Unidos y Europa, vieron ideológicamente en el liberalismo y la democracia occidental un modelo a imitar, lo que le reprocharon los simpatizantes del marxismo, y literariamente siguieron una línea de orden estético y formal, muy en boga en Estados Unidos y Europa, contrario al realismo social imperante en otras escuelas. Lu Xun criticó duramente a algunos miembros de la “Luna Nueva”.

En el año 1930 se fundó la “Liga de Escritores de Izquierda” (Zuoyi zuojia lianmeng). La creación de la Liga supuso un giro importante en el campo literario y su influencia será decisiva en el devenir de la literatura china de las siguientes décadas. Lu Xun se erigió como figura de la organización. Junto a Lu Xun se nombraron a los primeros miembros del órgano permanente, entre los que se encontraban Feng Naichao, Xia Yan, Qian Xingcun, Tian Han, Zheng Boqi y Hong Lingfei.²⁹⁴ Es curioso que la Liga llegó a aglutinar en sus filas a escritores e intelectuales que años antes se enfrentaban en distintas escuelas con distinto credo estético, como la

²⁹⁴ V.V.A.A., *Arte y literatura*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1985, pag. 66.

“Sociedad de Estudios Literarios” y el “Grupo Creación”. Pero la Liga los unió y en ella convergieron para compartir un mismo programa.

“La Ligue s’est fixé un triple objectif: un groupe étudiera la théorie marxiste dans le domaine des arts et de la littérature, un autre s’intéressera à la <<culture mondiale>> (guoji wenhua) et un troisième se chargera à la <<popularisation littéraire et artistique>> (wenyi dazhonghua).”²⁹⁵

La palabra de Lu Xun se convirtió en el verdadero baluarte de todos los escritores y él mismo tuvo el honor de inaugurar la primera reunión de la Liga, celebrada en Shanghai el 2 de marzo de 1930. En una alocución titulada “Reflexiones sobre la Liga de Escritores de Izquierda”, Lu Xun sentó la distancia con los escritores considerados de derecha y mencionó una serie de puntos que ellos deberían tener muy en cuenta para la consolidación de la Liga.

“Premièrement, il est indispensable d’être ferme, obstiné et de bien évaluer les forces dans le combat contre la vieille société et le pouvoir ancien (...) Deuxièmement, j’estime que nous devrions élargir notre zone de combat. L’année dernière et il y a deux ans, nous avons eu quelques engagements sur le terrain littéraire, mais à une échelle trop limitée (...)

²⁹⁵ Paul Bady; 1993, pag. 24. Trad.: “La Liga se fijó un triple objetivo: un grupo estudiará la teoría marxista en el campo de las artes y la literatura, otro se interesará por la <<cultura mundial>> (guoji wenhua) y un tercero se encargará por la <<popularización literaria y artística>> (wenyi dazhonghua).”

Troisièmement, nous devons lever de nouveaux combattants en masse, car nous manquons vraiment de monde.”²⁹⁶

Por estas palabras, es fácil de definir la cuestión ideológica y la posición literaria de la “Liga de Escritores de Izquierda”. Lu Xun pretendía transformar a la sociedad a través de la literatura²⁹⁷ y para ello necesitaba de la lucha (contra los antiguos valores de la sociedad feudal de los emperadores) y la alianza del pueblo. Sin duda alguna, la “Liga de Escritores de Izquierda” abrió una brecha en el panorama literario de la década de los años treinta, al situar a todos los escritores o todas aquellas tendencias, especialmente los seguidores del esteticismo y el formalismo (xingshi zhuyi), por ejemplo, los miembros de la revista *Luna Nueva*, que no compartían su programa como enemigos de una sociedad nueva y justa, en definitiva, enemigos de la creación de una nueva China. Con el triunfo de los comunistas en la guerra civil y tras la fundación de la República Popular de China, la tesis de la “Liga de Escritores de Izquierda” fueron utilizadas por el gobierno de Mao Zedong según sus intereses, ya reivindicados en el “Foro de Yan’an” en mayo de 1942.²⁹⁸ Pero el paso del tiempo y los sustanciables

²⁹⁶ Lu Xun; 1985; p.p. 95-97. Trad.: “En primer lugar, es indispensable ser firme, obstinado y evaluar las fuerzas en el combate contra la vieja sociedad y el poder antiguo (...) En segundo lugar, considero que deberíamos alargar nuestra zona de influencia. El año pasado y hace dos años, hemos tenido compromisos en el terreno literario, pero a una escala muy limitada (...) En tercer lugar, nosotros debemos atraer numerosos combates en masa, porque en verdad nos falta gente.”

²⁹⁷ No hay que olvidar que desde muy joven, desde que tomó la decisión de abandonar sus estudios sobre medicina por la dedicación a la literatura, Lu Xun creía en que la literatura tenía el poder de transformar la vieja sociedad china.

²⁹⁸ En el Foro de Yan’an se marcaron las directrices sobre arte y literatura del Partido Comunista Chino bajo la dirección de Mao Zedong. Se defendió la realización de un arte y una literatura al servicio del pueblo, atacándose todas las formas de creación contrarios a

cambios políticos acaecidos en China desde la apertura económica, han puesto en entredicho la literatura revolucionaria. El reciente Premio Nobel de Literatura, el chino Gao Xingjian, afincado desde hace una década en París y nacionalizado francés, durante su discurso pronunciado ante la Academia sueca, habló del peligro que acecha cuando literatura y poder se unen, lo que supone siempre un desastre para la literatura y el individuo:

“Chaque fois qu’idéologie et pouvoir ont été liés et sont devenus une force réelle, la littérature et l’individu ont subi un désastre. Si la littérature chinoise du XXème siècle s’est trouvée à maintes reprises totalement exsangue, au point de parfois presque disparaître, ce fut précisément parce que la politique dominait la littérature, que révolution littéraire et littérature révolutionnaire plaçaient, l’une comme l’autre, la littérature et l’individu dans une situation désespérée.”²⁹⁹

Las palabras de Gao Xingjian podrían firmarlas la mayoría de los escritores chinos de la actualidad, tanto dentro como fuera de las fronteras de China.

estos postulados ideológicos. Existe una versión en castellano sobre la intervenciones de Mao Zedong en Yan’an, en Mao Zedong, *Intervenciones en el foro de Yanan sobre literatura y arte*, Beijing, Edición en Lenguas Extranjeras, 1967.

²⁹⁹ Gao Xingjian, *La raison d’être de la littérature*, Gémenos, éditions de l’aube, 2001, pag. 9. Traducción de Noël y Liliane Dutrait. Trad.: “Cada vez que ideología y poder han estado unidos, convirtiéndose en una fuerza real, la literatura y el individuo han sufrido un desastre. Si la literatura china del siglo XX se ha encontrado en muchas ocasiones totalmente exangüe, hasta el punto de desaparecer varias veces, fue precisamente porque la política dominaba la literatura, que revolución literaria y literatura revolucionaria situaban, la una como la otra, la literatura y el individuo en una situación desesperada.”

En 1932 surgió el grupo de “Los Contemporáneos” (Xiandai), nombre que adoptaron de la revista fundada en Shanghai con el mismo nombre. En realidad, el nacimiento de este grupo hay que situarlo en Francia, porque sus máximos representantes residieron en este país durante una larga estancia e hicieron de la poesía francesa su fuente principal de inspiración. Li Jinfa (1900-1976) y Dai Wangshu (1905-1950) fueron los poetas más influyentes de “Los Contemporáneos”. Li Jinfa vivía en Francia en 1922 y fue el primero en presentar la poesía simbolista en China. Publicó varios poemarios en la década de los veinte de gran importancia e influencia entre la juventud: *Fina lluvia* (Weiyu) en 1925, *Canciones para la felicidad* (Weixingfu er ge) en 1926 y *Las pruebas del exilio* (Shi ke yu xiongnian) en 1927. Su poesía entronca directamente con la poesía simbolista francesa. Imaginación, densidad poética y libertad del verso son algunas de sus características.

“La place royale qu’il donne à l’imagination, l’unité du poème à retrouver dans la ligne des sensations et des sentiments et non dans un enchaînement de pensée logique, la densité, la variété, et, pour aller jusqu’au bout de notre impression, une certaine violence retenue qui éclate sous l’apparente <<liberté du vers>>, faussement parlé, trompeusement long, accumulant en fait en tous ses éléments les procédés classiques de la concision, de l’apposition à résonance occidentale aux raccourcis du wenyán.”³⁰⁰

³⁰⁰ Michelle Loi; 1971, pag. 144. Trad.: “El puesto real que le otorga a la imaginación, la unidad del poema a reencontrar en la línea de sensaciones y sentimientos y no en un encademamiento de pensamiento lógico, la densidad, la variedad, y, para ir hasta el final de nuestra impresión, una cierta violencia retenida que estalla bajo la aparente <<libertad del

A Dai Wangshu, la crítica le ha calificado con el calificativo de modernista y, a veces, con el de metafísico. También vivió en Francia y fue un gran conocedor de la literatura europea del momento, incluso la española, ya que residió en España durante un año y tradujo a autores como Lorca, Azorín, Ayala y Juan Ramón Jiménez. Su concepción de la poesía lo acerca mucho a los postulados del modernismo hispánico, que, toma su raíz en la misma poesía francesa, en los movimientos del parnasianismo y el simbolismo (xiangzheng zhuyi). La imaginación, la música (el ritmo del poema), el cuidado del lenguaje, el exotismo, etc, serán elementos esenciales de la poesía de Dai Wangshu, como más tarde analizaremos. Otros poetas de la escuela modernista que dejaron una obra de importancia fueron Mu Mutian y Bian Zhilin.

La poesía

El “baihua” y la influencia de la poesía moderna de Occidente abrieron el nuevo camino de creación de los poetas relacionados con el Movimiento de la Nueva Cultura. El verso, el metro y los contenidos de la poesía clásica china se transformaron para dar paso a una “nueva poesía” (xinshi) que asentó sus raíces en escuelas poéticas occidentales. Como en cada país, la poesía moderna tuvo sus modas y preferencias, en relación con otros géneros literarios, como la narrativa y el teatro, y estuvo muy marcada por la propia

verso>>, en falso hablada, engañosamente larga, acumulando de hecho en todos sus elementos los procesos clásicos de la concisión, la aposición con la resonancia occidental a los atajos del wenyán.

evolución histórica de China. En un principio, en el que “todo valía” y la imitación de los poetas occidentales se hacía sin pudor, en muchos de los casos, el verso libre y la anarquía poética predominaban como características más destacadas; en realidad, como señala François Cheng, “la première période, qui est celle du tâtonnement, n’en a pas moins produit des oeuvres d’authentique valeur. Les poètes étaient tout à la joie d’exprimer des choses neuves dans une langue nouvelle”.³⁰¹ Después observamos un cierto control, sobre todo en lo que se refiere a la forma. Y finalmente, se dio un giro hacia lo popular, con la idea literatura-pueblo de la que hemos hablado en más de una ocasión, esto es, hacia una poesía legible y, al mismo tiempo, humana.

Patricia Guillermaz, en la introducción de su antología de poesía china contemporánea, establece una periodización en tres etapas según el uso más general de las formas poéticas durante varias décadas:

“La première période est celle du vers libre (...) Leurs vers n’étaient ni comptés ni rimés et semblaient parfois de la prose découpée en strophes (...) La deuxième période est celle de la forme nouvelle. Réagissant contre l’anarchie poétique qui régna dès le début de la révolution poétique, la revue Croissant de Lune fondée en 1928 se montra soucieuse de créer une poétique moderne (...) La troisième période est celle de la forme de chants populaires.³⁰² Depuis l’avènement de la République Populaire chinoise qui

³⁰¹ François Cheng; 2002, pag. 150. Trad.: “El primer periodo, que es el de la búsqueda, también ha producido obras de verdadero valor. Los poetas exultaban en la expresión de cosas nuevas en una lengua nueva.”

³⁰² Este periodo queda fuera del Movimiento de la Nueva Cultura, perteneciendo a una de las épocas más ortodoxas de la literatura china, donde las pautas de la creación eran dictadas

veut que la poésie chinoise d'aujourd'hui n'emprunte ni la forme ancienne, ni la forme étrangère, les poètes chinois du continent s'efforcent d'adapter la poésie actuelle à la forme des chants populaires.”³⁰³

Aunque esta división se puede calificar de elemental porque no se ajusta totalmente a la cantidad de poetas, revistas y escuelas que surgieron durante ese periodo tan productivo de la era contemporánea, si señala las tendencias más predominantes en su momento. Las diferentes sociedades literarias estudiadas en el apartado anterior, también nos puede dar una idea sobre los márgenes estéticos donde se movían los poetas.

Otra característica importante de la nueva poesía se entrevé en el abismo abierto con la poesía clásica china, siendo la poesía moderna extraña a la tradición e incluso podríamos definir como extranjera a sus orígenes. En realidad, la primera poesía escrita en lengua hablada es una translación en chino de la poesía moderna occidental. La misma estructura gramatical de la lengua moderna cambia en relación a la lengua clásica y, por relación, a la hora de crear un poema. Por ejemplo, la introducción de los neologismos o ciertas estrofas poéticas anteriormente desconocidas en la tradición china, que se abandona completamente y en ocasiones se menosprecia. Los modelos

desde la cúpula del Partido. En realidad, se intentaba nacionalizar la poesía, con la idea de demostrar que era puramente china.

³⁰³ Patricia Guillerma, *La Poésie chinoise contemporaine*, Paris, Seghers Editeurs, 1962, p.p. 15-16. Trad.: “El primer periodo es el del verso libre (...) Sus versos (de los poetas) no estaban ni contados ni rimados y parecían a veces prosa cortada en estrofas (...) El segundo periodo es el de las formas nuevas. Reaccionando contra la anarquía poética que reinaba al principio de la revolución poética, la revista *Luna Nueva*, fundada en 1928, se muestra preocupada en crear una poética moderna (...) El tercer periodo es el de la forma de los cantos populares. Desde el advenimiento de la República Popular China, que pretende que la poesía china de hoy no pida de prestado ni la forma antigua ni la forma extranjera, los poetas del continente se esfuerzan en adaptar la poesía actual a los cantos populares.”

a imitar estaban en Estados Unidos y Europa. En general, desaparecen las referencias a los grandes poetas clásicos, pero veremos como, en realidad, muchos poetas importantes mantienen un diálogo con la tradición, especialmente con los poetas clásicos más importantes. La ruptura no se hará de golpe en el universo de la poesía, como ocurrirá con la narrativa y el teatro.

Cuando hablamos de nueva poesía, hablamos de la poesía escrita en lengua hablada (baihua). El cambio de la lengua clásica significó poner fin a una tradición para dar paso a otra nueva. Aunque el primer texto publicado en baihua fue un cuento de Lu Xun, *Diario de un loco*, en 1918, tenemos constancia de que la poesía escrita en lengua hablada se remonta un par de años a esta fecha. Es sabido que Hu Shi, cuando residía como estudiante en la Universidad de Columbia de Nueva York, ya escribía poemas en baihua en torno a 1916. De todas formas, no tiene sentido pararse en discutir en esto, porque lo importante radica en la revolución que se produjo al adoptar la lengua hablada como medio de comunicación escrita.

Después de la publicación de *Experimentos* (Changshi ji), de Hu Shi, en 1920, como primer poemario en “baihua”, hubo una verdadera conmoción en los círculos literarios y, especialmente, entre la juventud, lo que supuso que los poetas se sumasen en seguida a la innovadora fórmula poética. Según los datos recogidos por Michelle Loi, fueron muchos los poetas que se lanzaron a escribir en lengua hablada tras la edición del libro de Hu Shi, que cosechó un éxito sin precedentes. Entre los diez primeros poetas de “baihua” encontramos a los siguientes: 1/ Hu Shi (38 poemas); 2/ Kang Baiqing (16

poemas); 3/ Shen Yinmo (15 poemas); 4/ Xuan Lu (14 poemas); 5/ Liu Fu “Liu Bannong” (11 poemas); 6/ Tian Han (6 poemas); 7/ Zhou Zuoren (6 poemas); 8/ Tang Si “Lu Xun” (5 poemas); 9/ Yu Pingbo (5 poemas); y 10/ Guo Moruo (5 poemas).³⁰⁴ Para comprobar la aceptación y el éxito del “baihua”, sólo hay que echar un vistazo a los libros que se publicaron en lengua hablada entre 1921 y 1922, algunos de ellos fundamentales en la literatura china del siglo XX. En 1921 publicaron: Yu Pingbo, *Noches de invierno* (Dongye); Guo Moruo, *Las diosas* (Nüshen); y Bingxin, *Las estrellas* (Fanxing). En 1922, los siguientes: el poemario colectivo *Mañana nevada* (Xuezhao), por Zhu Ziqing, Zhou Zuoren, Yu Pingbo y Xu Yunuo; Pan Mohua, *Al borde del lago* (Hupan); Wang Jingzhi, *El viento de las orquídeas* (Huidefeng); Xu Yunuo, *El futuro jardín* (Jianglaide huayuan); Kang Baiqing, *Las hierbas* (Caor); y Bing Xin, *Las aguas de primavera* (Chun shui).³⁰⁵ Sin duda alguna, tras hojear estos datos, podemos sacar como conclusión que la poesía en lengua hablada había entrado en marcha de una forma rotunda y, además, escrita por los poetas más sobresalientes del Movimiento de la Nueva Cultura. A continuación voy a detenerme en el análisis de algunos de los poemarios que más impacto causaron en su tiempo y, por otro lado, más influenciaron en la percepción estética de sus coetáneos. Es imposible centrarse en la obra de los más importantes poetas (tampoco lo podré hacer con los narradores ni con los dramaturgos), porque el espacio y el objetivo de este trabajo de investigación no me lo permiten, a pesar de que

³⁰⁴ Michelle Loi, *Roseaux sur le mur (Les Poètes occidentalistes chinois, 1919-1949)*, Paris, Éditions Gallimard, 1971, pag. 69.

³⁰⁵ Michelle Loi; 1971, pag. 70.

este campo de estudio apenas está estudiado en nuestro país y al que los estudiosos deberán enfrentarse en un futuro próximo.

El pionero de la nueva poesía fue Hu Shi, como en muchos otros asuntos, y en sus *Experimentos* (Changshi ji), publicado en 1920, fraguó todo el ideal que desde años antes venía deplegando públicamente en diferentes revistas, especialmente en *Nueva Juventud* (Xin Qingnian), en su famoso artículo de 1917, “Mi opinión sobre la reforma literaria”. Pero como mencioné anteriormente, hay constancia de que Hu Shi escribía poesía en baihua antes de regresar a China e incorporarse como profesor de filosofía en la Universidad de Beijing. Como apunta Michelle Loi, la cronología de *Experimentos* nos permite distinguir la evolución de las diferentes partes, en un total de cuatro.

“Les quinze premiers sont ceux qui furent écrits à Columbia et sur le bateau de retour pour le dernier, à la date du 3 juillet 1917. si l’on remarque que le premier poème de wenyán est d’avril 1916, combien l’aventure de la poésie de baihua s’inscrit nettement dans la vie de l’étudiant.”³⁰⁶

El resultado público de *Experimentos* fue fulminante: más de diez mil ejemplares vendidos en tan sólo dos años.

³⁰⁶ Michelle Loi; 1971, pag. 58. Trad.: “Los quince primeros son aquellos que fueron escritos en Columbia y en el barco para el último regreso, con fecha de 3 de julio de 1917. Si subrayamos que el primero es de julio de 1916, podemos observar entonces que el último poema de wenyán es de abril de 1916, cuando la aventura de la poesía en baihua se inscribe netamente en la vida del estudiante.”

La poesía de Hu Shi hay que estudiarla en paralelo a su estancia en Estados Unidos y a la fuerte influencia que el joven estudiante recibió del contacto con Occidente, especialmente debida a John Dewey, del que Hu Shi era discípulo aventajado. El pragmatismo, la lengua vulgar del pueblo, un estilo asequible a todo lector y la imaginación conforman su base poética. Por desgracia, su poesía fue ignorada durante mucho tiempo, a pesar de la gran aportación que hizo a la literatura. Alrededor de la figura de Hu Shi han existido muchos prejuicios, creados por los escritores de “izquierda” y explotados más tarde por los dirigentes de la República Popular de China, con Mao Zedong a la cabeza. Estos prejuicios llegaron hasta algunos de los estudiosos más sobresalientes de Occidente sobre la China moderna, que en plena fiebre maoísta de los años sesenta y setenta afirmaban lo siguiente: “Ce n’était pas un grand homme, ni un grand critique, ni un grand poète”.³⁰⁷ Muerto Mao Zedong hace ya más de dos décadas, la situación comienza a ser favorable a Hu Shi y para alguno de sus compañeros más allegados.

Guo Moruo (1892-1978), perteneciente al “Grupo Creación”, del que terminaría desligándose para dedicarse a la literatura revolucionaria, escribió un poemario que tuvo un gran impacto entre sus contemporáneos: *Diosas* (Nüsen), publicado en 1921. En esta colección de poemas se nos muestra como un poeta rebelde, que quiere cambiar la vieja sociedad y la antigua poesía china, con una clara influencia en sus versos del romanticismo europeo, especialmente del alemán; él mismo hizo una traducción de

³⁰⁷ Michelle Loi; 1971, pag. 63. Trad.: “No era un gran hombre, ni un gran crítico, ni un gran poeta.”

Werther, de Goethe. En el prefacio de la traducción francesa de *Diosas*, el primero de julio de 1957, Guo Moruo escribió lo siguiente:

“Déesses est une cigale sortie de l’ancienne société et de l’ancienne poésie chinoise. Paru pour la premier fois en 1921, ce recueil contient des poèmes écrits, pour la plupart, entre 1918 et 1921 (...) La poésie, à mon sens, c’est la voix rendue par une époque avec les fibres d’un homme.”³⁰⁸

El símbolo de la cigarra, como un canto ante un nuevo sol, es el ansia del poeta de vivir en una nueva era. Pero tampoco tenemos que olvidar que cuando Guo Moruo escribe estas palabras su percepción de la poesía era muy distinta a cuando escribía en su juventud, en los primeros años de la década de los veinte.

Diosas está compuesto por un total de 56 poemas, escritos entre los años 1916 y 1920. Este poemario recoge la poética de los miembros del “Grupo Creación”, reunida especialmente en la máxima del arte por el arte, pero que entronca con los elementos estéticos del romanticismo europeo:

“El l’art pour l’art ha surgido del romanticismo y representa una de las armas en su lucha por la libertad; es la consecuencia y, en cierto modo, el resumen total de la teoría estética romántica. Lo que en un principio fue simplemente una rebelión contra las reglas clásicas, se ha convertido en una

³⁰⁸ Guo Moruo, *Déesses*, Beijing, Éditions en Langues Étrangères, 1982. Trad.: “*Diosas* es una cigarra salida de la vieja sociedad y de la Antigua poesía china. Aparecido por primera vez en 1921, esta selección contiene poemas escritos, en la mayor parte, entre 1918 y 1921 (...) La poesía, según mi opinión, es la voz llevada por una época con las fibras de un hombre.”

sublevación contra toda traba externa, una emancipación de todos los valores intelectuales y morales ajenos al arte (...) *El arte por el arte* se convierte para los románticos en su torre de marfil, en la que se cierran a toda actividad practica. Y, pagando por ella la incomprensión del orden social existente, compran la paz y la superioridad de una actitud meramente contemplativa.³⁰⁹

En un principio, como reacción a la “Sociedad de Estudios Literarios”, *Diosas* se opone al realismo; por el contrario, sus versos respiran el idealismo del arte por el arte, ajeno al universo vulgar de la vida cotidiana, donde existe una búsqueda de la belleza y lo sublime, que se encuentra en la propia naturaleza y en el corazón del arte. En los poemas surge el “yo” como expresión poética del individuo que canta en una sociedad que lo margina, un “yo” inscrito en la tradición romántica del poeta como un antihéroe, un rebelde y un ser inútil en la sociedad; la voz de un individuo que quiere expresarse en libertad y ansía la llegada de una nueva vida, simbolizada en “un nuevo sol”, que satisfaga ese “yo” dolorido y refugiado en el reino del arte y las palabras. También se desprende cierta nostalgia por la patria, porque escribió muchos poemas en su estancia en el extranjero. El idealismo y el desapego de la realidad quedan bien reflejados en el exotismo que transmite gran parte del poemario, conseguido gracias a la alusión a numerosas leyendas mitológicas, tan usuales en los poetas románticos y modernistas occidentales. Guo Moruo busca sus fuentes poéticas tanto en la poesía extranjera como en la propia poesía clásica china, abrazando al mismo

³⁰⁹ Arnold Hauser, *Historia social de la literatura y el arte (Desde el Rococó hasta la época del cine)*, Madrid, Debate, 1998, p.p. 266-267.

tiempo a un poeta como Walt Whitman como a poetas tan importantes como Qu Yuan³¹⁰ y Li Bai.³¹¹ Aquí reside la grandeza de Guo Moruo, porque en su búsqueda de la belleza y la libertad de la palabra entronca diversas tradiciones para dar paso a una poesía original y moderna.

En 1923, Guo Moruo publicó *El firmamento estelar* (Xingkong), donde ahonda en la poética desplegada anteriormente en *Diosas*. A la búsqueda de la belleza en la naturaleza, el refugio en antiguas mitologías, la tristeza y la melancolía de los versos, hay que añadirle una enunciación vanguardista a la obra, escrita también en el extranjero y, por lo tanto, bajo la influencia de la poesía occidental, que en los años veinte se cultivó en Europa con tanto entusiasmo en forma de numerosos ismos.

El acontecimiento del 30 de mayo de 1925 significó un antes y un después en la evolución poética de Guo Moruo; fue un duro golpe que tendría grandes consecuencias entre los miembros del “Grupo Creación” a la hora de enfrentarse al texto literario, especialmente en Guo Moruo, que pasó de la máxima del “arte por el arte” a la máxima de “el arte debe ser revolucionario”. Pasó de una poesía íntima, idealista y romántica a una poesía comprometida con el devenir histórico de su época, con la lucha revolucionaria de su tiempo, haciendo especial hincapié en la realidad y en la historia. La poesía de Guo Moruo se vuelve hacia el pueblo, hacia los campesinos, hacia la lucha de los comunistas por hacer realidad su utopía de

³¹⁰ Qu Yuan (343-277), uno de los poetas chinos más importantes de la antigüedad. Su obra cumbre fue *Lisao*, escrita en el exilio.

³¹¹ Li Bai (701-762), uno de los grandes poetas de la dinastía Tang, considerada como la edad de oro de la literatura china.

igualdad y justicia social. Su poesía pasa a ser realista y se politiza, ejemplificada en el famoso homenaje que le brinda a Lenin.

Uno de los poetas más interesantes durante el Movimiento de la Nueva Cultura fue Wen Yiduo (1899-1946), que junto a Xu Zhimo (1896-1931), fundó la sociedad literaria de la “Nueva Luna” (Xin yue). Ambos tuvieron una formación anglosajona, porque residieron como estudiantes en Estados Unidos e Inglaterra, dato que será significativo para la valoración de su obra. Wen Yiduo, de regreso a China, se dedicó a la enseñanza en diversos lugares, aunque literariamente Beijing y Kunming, al final de su vida, marcaron una labor académica dedicada al estudio de la literatura.

La poética de Wen Yiduo parte de la tradición occidental, estudiada y aprendida durante su estancia en el extranjero, centrando su poética en la forma del poema, como también hacía Hu Shi, amigo, maestro y colaborador en “Nueva Luna”. Podríamos hablar de un esteticismo poético, pero que en la poesía de Wen Yiduo se inserta en un hondo sentimiento. Jacques Pimpaneau, traductor y estudioso de la poesía de Wen Yiduo,³¹² ha estudiado con precisión las características de su poética:

“Ce poète ne croyait pas à une poésie révolutionnaire, considérant que les cris, les appels, aussi sincères soient-ils, ne suffissent pas pour créer une oeuvre artistique. Il pensait que la poésie devait avoir des règles précises, même si ce n’était plus celles de la prosodie ancienne. Il voulait unir la beauté rythmique de la musique, l’attrait visuel de la peinture et la

³¹² Wen Yiduo, *Ouvres*, Beijing, Éditions Littérature Chinoise, 1987. Traduites par Jacques Pimpaneau.

construction structurée de l'architecture. Il a englobé dans la poésie des termes qui font appel à la pensée autant qu'à l'émotion. Il a créé une expression et une sensibilité modernes. Il a innové par ses images et sa prosodie. A propos de termes anciens, tristesse inspirée par la situation présente, la fuite du temps, l'amour, il inventa des images nouvelles, au lieu de faire des poèmes avec des poèmes antérieurs ou occidentaux. Se servir de la langue courante banale, comparer la patrie à des eaux croupissantes, les pensées à un vol de chauve-souris ou à des mouches choque les traditionalistes, mais provoqua l'enthousiasme de ceux qui luttèrent pour que naisse un art chinois moderne."³¹³

Los poemarios de mayor trascendencia de Wen Yiduo fueron *La candela roja* (Hongzhu), de 1923, y *Aguas muertas* (Sishui), de 1928, el más célebre, compuesto en forma de cantos fúnebres tras la muerte de su hija, donde se resume toda la poética del poeta. A partir de 1932, Wen Yiduo dejó de escribir poesía y dedicó el resto de su vida a la investigación de la literatura china y a su enseñanza en diversas universidades.

Al lado de Wen Yiduo debemos mencionar la figura de Xu Zhimo, que fue el otro gran poeta de la "Sociedad de la Nueva Luna" (Xinyue); dejó

³¹³ Jacques Pimpaneau; 1997, pag. 420. Trad.: "Este poeta no creía en una poesía revolucionaria al considerar que los gritos, las llamadas, aunque fueran muy sinceros, no servían para crear una obra artística. Pensaba que la poesía debía tener unas reglas precisas, aunque no fueran las de la prosodia antigua. Quería unir la belleza rítmica de la música, la atracción visual por la pintura y la construcción estructurada de la arquitectura. Engloba en la poesía temas que recurren al pensamiento así como a la emoción. Ha creado una expresión y una sensibilidad modernas. Ha innovado con sus imágenes y su prosodia. En cuanto a los temas antiguos, la tristeza inspirada por la situación presente, la huida del tiempo, el amor, inventa imágenes nuevas, y no crea poemas con los poemas anteriores u occidentales. Servirse de la lengua común, comparar la patria con aguas estancadas, los pensamientos a un vuelo de murciélagos o moscas choca a los tradicionalistas, pero provoca el entusiasmo de aquellos que luchaban para que naciera un arte chino moderno."

escritos cuatro libros de gran influencia en su época: *Los poemas de Zhimo* (Zhimo shi), en 1925, *Una noche en Florencia* (Feilengcui de yiye), de 1927, *El tigre* (Menghu ji), de 1931, y *Errante en las nubes* (Yunyou), de 1932, publicado a título póstumo, al morir en 1931 en un accidente de avión. Sus versos tenían su raíz en las lecturas del romanticismo inglés, carecterizados por un estilo refinado, bello, donde el amor ocupó una gran parte de la temática de su poesía.

En definitiva, la obra de Wen Yiduo y de Xu Zhimo fue una gran contribución para la maduración de la poesía china moderna, como apunta François Cheng:

“Leur poésie, aspirant à une esthétique raffinée, est parfois gâtée par un lyrisme d’emprunt. Néanmoins, par leur exigence artistique, par l’attention qu’ils portaient aux problèmes de la forme, ils contribuèrent à pousser la poésie moderne vers sa maturité.”³¹⁴

Dai Wangshu (1905-1950) perteneció al grupo conocido como “Los contemporáneos” (Xiandai), de la revista del mismo nombre, y fue definido por la crítica literaria como un poeta modernista y metafísico, o como uno de los poetas chinos de la escuela francesa, también llamados simbolistas o

³¹⁴ François Cheng; 2002, pag. 153. Trad.: “Su poesía, que aspira a una estética refinada, a veces se pierde en un lirismo falso. Sin embargo, por su exigencia artística, por la atención que otorgaron a la forma, contribuyeron a que a la poesía moderna alcanzara su madurez.”

modernistas, junto a poetas como Li Jinfu, Wang Duqing, Mu Mutian, Ai Qing y Luo Dagang.³¹⁵

Dai Wangshu estudió francés en una universidad de Shanghai regida por jesuitas y en 1932 partió hacia Francia. Desde muy joven protagonizó y animó la vida literaria de Shanghai, especialmente cuando estuvo al frente de la revista *Los Contemporáneos* (Xiandai), fundada en mayo de 1932. Dai Wangshu leyó con fervor la poesía francesa, aunque su inquietud lectora le llevó a interesarse por literaturas de otros países, como la escrita en España, donde residió durante un año y admiró la poesía de Federico García Lorca, al que empezó a traducir en 1935.

La poesía modernista de Dai Wangshu tiene mucho en común con la poesía del modernismo hispano:

“(…) la admiración por la poesía simbolista francesa, germen de la poesía moderna, y un conocimiento amplio de la poesía universal, lo que supone un ideal cosmopolita e internacionalista de la cultura; el desapego de la realidad y la importancia de la imaginación en la creación poética, de la que llegó a afirmar lo siguiente: <<la realidad es la realidad pasada a través de la imaginación; ella no es sólo la realidad, ella no es más que imaginación>>; la prioridad del lenguaje en el poema y la pasión por el ritmo del verso y las innovaciones métricas; la fascinación por el esoterismo, la obscuridad, la tristeza, etc. Sin duda alguna, la poesía de Dai Wangshu podría relacionarse con la poética de Rubén Darío, por citar el ejemplo más emblemático, o por

³¹⁵ Sobre estos poetas: Michelle Loi, *Poètes chinois d'écoles françaises*, Adrieu Maisonneuve, Paris, 1980.

cualquier poeta modernista que escribiera en cualquiera de las dos orillas del Atlántico.”³¹⁶

En definitiva, el poeta de Hangzhou fue un gran innovador de la poesía de su tiempo, a pesar del largo e injusto silencio que sufrió durante décadas, como tantos poetas que se negaron a incorporar el discurso político en boga en la creación literaria.

Para finalizar este apartado dedicado a la poesía citaré una serie de nombres que tuvieron una cierta relevancia en el universo poético de las letras chinas y cuya obra merecería un estudio más exhaustivo que en este trabajo de investigación resulta imposible. Entre los numerosos poetas que se dieron a conocer en las décadas comprendidas en los años veinte y treinta hay que destacar a los siguientes: Lu Xun (1881-1936), Shen Yinmo (1883-1971), Liu Bannong (1891-1934), Liu Dabai (1880-1932), Kang Baiqing (1896-1945), Zong Baihua (1897-1986), Bingxin (1900-1999), Li Jinfa (1901-1976) y Ai Qing (1910-).

La narrativa

La primera obra publicada en lengua hablada recayó en un cuento de Lu Xun titulado *Diario de un loco*, que apareció en 1918, en la revista *Nueva Juventud*. A partir de *Diario de un loco*, la crítica ha fechado el inicio de la literatura china moderna. Si en el universo de la poesía habíamos analizado la

³¹⁶ Javier Martín Ríos, “Analogías entre el Modernismo Hispano y la Poesía China Moderna. El caso de Dai Wangshu”, en *eÑe*, nº1, 2001, pag. 3.

nueva libertad creativa de los poetas, en el caso de la narrativa ocurre algo parecido. La influencia de la literatura occidental también será decisiva para los jóvenes narradores. La narrativa moderna comenzó por la imitación de los modelos literarios occidentales, sin olvidar del todo las fuentes de la tradición. La traducción jugó un papel fundamental en la transformación de los géneros de la novela y el cuento. Los escritores más importantes de la Nueva Cultura dedicaron una parte de su labor intelectual a la traslación de obras extranjeras al chino, siendo la lengua japonesa el vehículo utilizado en un primer momento, especialmente en relación a las literaturas de “lenguas minoritarias”.³¹⁷

Durante el Movimiento de la Nueva Cultura, la novela y el cuento gozaron de una salud envidiable. Las editoriales crearon sus propias colecciones de novela y las numerosas revistas de la época dieron una cabida considerable al género cuentístico entre sus páginas, que fueron seguidas con verdadero entusiasmo por una juventud lectora, ávida de nuevos contenidos y formas innovadoras. La mezcla entre el modelo occidental y la tradición transformó la escritura y, por efecto, la lectura.

“Les réalités textuelles et contextuelles nous montrent que le roman chinois moderne résulte d’un processus de synthèse et de transformation aux sources d’inspiration variées: les modèles occidentaux, avec leurs

³¹⁷ A principios de siglo, las lenguas más estudiadas por los chinos fueron el japonés, el inglés, el francés, el ruso y el alemán, según podemos sacar como conclusión tras observar los datos biográficos de los escritores más destacados de la época. Utilizo el término “minoritario” para aquellas literaturas poco difundidas o poco conocidas en las primeras décadas del siglo XX.

valeurs, leurs idées, leurs formes, ont laissé leur empreinte, mais les lieux avec la littérature traditionnelle de tout ordre (...) ne sont jamais vraiment rompus, fût-ce sous une forme latente et insinuante.”³¹⁸

La heterogeneidad narrativa fue, en un principio, la característica principal de los escritores de los años veinte y treinta. A partir de 1930, un grupo cada vez más mayoritario de autores se aglutinó en torno al programa de una “literatura de izquierdas” o una “literatura comprometida” con la historia contemporánea del pueblo chino. Pero a pesar de ese agrupamiento hacia una literatura revolucionaria, hubo escritores y sociedades literarias que siguieron apostando y manteniendo una literatura independiente, autónoma de la política. Pero estos últimos perdieron protagonismo y espacio público con el paso del tiempo y los acontecimientos históricos.

Igual que en la poesía, los narradores se decantaron por diversas corrientes literarias, algunas de ellas relacionadas con determinadas revistas o asociaciones, siendo la literatura realista y la literatura no-realista, por simplificar los conceptos, los dos ejes principales en donde giraran casi todos los escritores. En los años veinte, la “Sociedad de Estudios Literarios” y el “Grupo Creación”, ambas enfrentadas en postulados estéticos, figuraban como las principales corrientes literarias en China: la primera se definía en la línea del realismo y el compromiso social y la segunda se enmarcaba en el

³¹⁸ Yinde Zhang, *Le roman chinois moderne*, Paris, Presses Universitaires de France, 1992, pag. 14. Trad.: “Las realidades textuales y contextuales nos muestran que la novela china moderna resulta de un proceso de síntesis y transformación de fuentes de inspiración variadas: los modelos occidentales, con sus valores, sus ideas, sus formas, han dejado su huella, pero los lugares con la literatura tradicional de todo tipo (...) nunca son totalmente rotas, aunque fuera bajo una forma latente e insinuante.”

lema “el arte por el arte”. Los escritores realistas hicieron de la vida el objeto de su estudio y su creatividad, orientando gran parte de sus narraciones hacia el mundo rural, la descripción de la vida de los campesinos y la puesta en tela de juicio de las contradicciones del sistema tradicional. El origen de esta posición literaria ya lo encontramos en intelectuales como Chen Duxiu, que en febrero de 1917, en un artículo aparecido en la revista *Nueva Juventud*, “Discusión sobre la revolución literaria”, apostaba por:

“1/ Echar abajo la ornamentada y aduladora literatura de la nobleza, y crear la literatura popular, sencilla y lírica; 2/ echar abajo la caduca y ostentosa literatura clásica y crear la literatura realista, fresca y sincera; 3/ echar abajo la compleja e incomprensible literatura de las montañas y los árboles y crear la literatura social, clara y comprensible.”³¹⁹

También observamos un gran contenido existencialista en su escritura, junto a la descripción de los problemas relativos a la sociedad. Entre los escritores realistas, que fue la tendencia más representada, encontramos a autores como Lu Xun (1881-1936), Wang Luyan (1901-1944), Wang Tongzhao (1897-1957), Bing Xin (1900-1999), Ye Shengtao (1894-1988), Mao Dun (1897-1981), Ye Zi (1912-1939), Ding Ling (1904-1986) y Xiao Hong (1911-1942), entre otros.

Los escritores no-realistas confundieron arte y vida, buscaron la belleza estética de sus obras y defendieron la autonomía de la literatura con

³¹⁹ Texto recogido en Tang Tao (edición), *Historia de la literatura china moderna*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1989, pag. 4.

respecto a la política o cualquier línea ideológica. En estos últimos autores, el romanticismo europeo, especialmente el alemán, ejerció una notable influencia, pero que se abría a otras tendencias estéticas: “il englobe en réalité toutes sortes de tendances littéraires hostiles au naturalisme, entre autres le symbolisme et l’esthétisme”.³²⁰ Entre los escritores de estas características podríamos citar a Guo Moruo (1892-1978) e Yu Dafu (1896-1945). Al lado del esteticismo y formalismo de los textos, hay que señalar el carácter subjetivo, a veces metafísico de las obras. En este sentido, habría que incluir a narradores que también eran representantes de la tendencia realista, como Bing Xin (1900-1999), pero que utilizan la perspectiva subjetiva para recrear a sus personajes. Los escritores no-realistas fueron duramente criticados por defender la autonomía de la literatura. El “Grupo Creación” se deshizo a mediados de los años veinte por razones históricas ya estudiadas y su lema “el arte por el arte” pasó a la historia; la mayoría de sus miembros, años más tarde, pasarían a engrosar las filas de la “Liga de Escritores de Izquierda”. Fue la “Sociedad Luna Nueva” la que defendió con más fuerza y fidelidad su programa estético, en paralelo con la literatura de vanguardia que en los años veinte y treinta se escribía especialmente en Europa. Es decir, el texto como independiente de la vida y de la propia sociedad de una época.

“Elle estime que la littérature se doit de peindre la nature humaine sans s’imposer les limites de considérations de classe ou d’époque; en s’opposant

³²⁰ Yinde Zhang; 1992, pag. 39. Trad.: “Engloba en realidad toda suerte de tendencias literarias hostiles al naturalismo, entre otros el simbolismo y el esteticismo.”

à la littérature prolétarienne et révolutionnaire, elle lutte contre toute forme d'utilitarisme et défend une conception libérale de la littérature qui assure son autonomie. A côté des membres de Media luna, il existe encore un grand nombre d'écrivains qui dénoncent la politisation de la littérature comme un asservissement, à gauche comme a droite. Ils mettent ainsi l'accent sur la liberté de l'écrivain et la valeur esthétique de l'oeuvre."³²¹

Sin duda alguna, en estas palabras son reconocibles todo un ideal literario universal, propio de las primeras décadas del siglo XX, lo que demuestra que muchos escritores chinos estuvieron informados de las últimas tendencias literarias más innovadoras que sacudían al mundo, aunque, a decir verdad, en China nunca se llegó al extremo radical y de provocación al que muchos "ismos" llegaron en Europa. Su innovación quedó plasmada expresamente en el plano formal de la literatura, haciendo especial hincapié en el lado estético de la escritura,.

Pero al igual que pasó en Europa, el transcurso de la historia jugó un papel muy importante en la evolución de la literatura china. A partir de los años treinta, en la vieja Europa ya se vieron los síntomas de lo que más tarde terminaría en la segunda guerra mundial, cuyo vaticinio ya se perfiló en la guerra civil española de 1936. Muchos escritores europeos, con el avance de

³²¹ Yinde Zhang; 1992, p.p. 63-64. Trad.: "Ella estima (la Sociedad de la *Luna nueva*) que la literatura tiene por objetivo la naturaleza humana sin imponerse los límites de la consideración de clase o de época; oponiéndose a la literatura proletaria y revolucionaria, lucha contra toda forma de utilitarismo y defiende una concepción liberal de la literatura que garantice su autonomía. Al lado de los miembros de *media luna*, existe aún un gran número de escritores que denuncian la politización de la literatura como un avasallamiento, tanto a la izquierda como a la derecha. Ellos hacen hincapié en la libertad del escritor y el valor estético de la obra."

la ideología fascista en las sociedades de diversos países, se adhirieron a la causa marxista, rompiendo con la idea de la autonomía del arte y la literatura que antes defendían. En China, la situación política y social, que no daba muestras de mejoría a pesar de todos los intentos que se hicieron para sacar al país de la crisis, como ocurrió con el famoso pacto entre el Guomindang y el Partido Comunista, que terminó disolviéndose en pocos años, condicionó en gran medida la toma de postura de muchos escritores, que vieron en la literatura un medio de denuncia de la situación social y una vía de propaganda de las ideas marxistas entre el pueblo chino, que culminó con la guerra contra el Japón. Casi todos estos narradores se aglutinaron en torno a la “Liga de Escritores de Izquierda” y asociaciones y revistas a fines a ella. Entre estos escritores hay que diferenciar entre los que escribieron obras que tenían un valor literario añadido de aquéllos que sólo hicieron de la literatura un panfleto político, que en realidad fueron muchos, pero que el tiempo y la apertura política de China, tras la muerte de Mao Zedong, han puesto en su debido lugar, esto es, en una mera anécdota. La narrativa de la Unión Soviética influyó enormemente en ellos, cuyo modelo fue decisivo para hacer una literatura de carácter proletaria y revolucionaria. La mejor producción literaria de esta corriente quedó representada por los autores que no olvidaron escribir con los valores estéticos y la arquitectura estructural que encierra la propia narrativa.

Fueron muchos los narradores que se dieron a conocer entre 1918 a 1937, como también fueron muchas las tendencias y las propuestas

representadas. Por esa razón, en las próximas páginas, me voy a limitar a analizar una serie de obras de varios autores que dejaron una huella importante en su época.

No se puede comenzar un estudio de la literatura china moderna sin mencionar el nombre de Lu Xun, seudónimo de Zhou Shuren (1881-1936), especialmente su cuento *Diario de un loco* (Kuangren riji), publicado en la revista *Nueva Juventud* en mayo de 1918, que sería el primer texto de una colección de cuentos que Lu Xun publicó en 1923 con el título de *Grito de llamada* (Nahan). Este relato cuenta en la historia de la literatura de China como la primera obra escrita en lengua hablada (bai hua), como ya se ha mencionado varias veces. *Diario de un loco* supuso una ruptura total con la tradición, no sólo por la elección de la lengua vulgar como medio de expresión, sino por la temática y el estilo narrativo. *Diario de un loco*,³²² título tomado de una obra de Gogol, al que Lu Xun admiraba como maestro, es una ataque directo a la civilización china, que el autor define como “caníbal” e “hipócrita”, utilizando un lenguaje violento y absurdo para conseguir los efectos propuestos. A través del protagonista, un hombre obsesionado por una manía persecutoria y la creencia de que las personas que le rodean quieren “devorarlo” como si fuesen caníbales, Lu Xun hace una dura crítica al sistema de valores de la sociedad china, sustentada por la moral y los ideales confucianos. “Con esta historia mía de cuatro mil años comiendo hombre, que yo en principio desconocía, ahora que la veo

³²² Existe una versión en español de *Diario de un loco*, en Lu Xun, *Grito de llamada*, Madrid, Alfaguara, 1978, p.p. 23-41. Traducción de Juan Ignacio Preciado Ydoeta y Miguel Shiao.

claramente, ¡qué difícil me va a resultar mirar cara a cara a los verdaderos hombres!”.³²³ Por esa razón, en medio de la locura que le invade por las noches, el protagonista mira hacia delante (el futuro de China) y piensa en los niños: “¿Habrá acaso niños que no hayan comido hombre? Hay que salvar a los niños...”³²⁴ En realidad, en esa locura absurda hay una luz de clarividencia: la esperanza de la juventud. Como apunta Michelle Loi en el prefacio de una versión francesa de *Grito de llamada*, gran estudiosa de la obra del escritor chino:

“(…) ce texte, écrit en 1918, un des plus étonnants de l’oeuvre de Luxun en ce qu’il associe, non sans résonances multiples, la beauté d’un poème en prose à l’exactitude d’un diagnostic médical et d’un bilan social, donne d’emblée le ton à l’ensemble de *Cris*, tel un appel pathétique –appel peut-être bien désespéré à l’époque- en faveur de la jeunesse.”³²⁵

La segunda gran obra de Lu Xun se recogió también en la colección de cuentos *Grito de llamada*; me refiero a *La verdadera historia de A Q* (A Q zhengzhuan), escrita en 1921, que podríamos calificar como novela corta.³²⁶ En esta obra nos encontramos con otro protagonista que roza la locura, que discurre entre lo ridículo y lo patético. A Q es un campesino en la miseria,

³²³ Lu Xun; 1978, pag. 41.

³²⁴ Lu Xun; 1978, pag. 41.

³²⁵ Lu Xun, *Cris*, Paris, Albin Michel, 1989, pag. 10. Traduites du chinois par Joel Bellassen, Feng Hanjin, Jean Join et Michelle Loi. Trad.: “Este texto, escrito en 1918, uno de las más sorprendentes de la obra de Lu Xun en la que se asocia, no sin múltiples resonancias, la belleza de un poema en prosa con la exactitud de un diagnóstico médico y un balance social, da el tono en líneas generales de *Gritos*, igual que una llamada patética –llamada tal vez desesperada para la época- a favor de la juventud.”

³²⁶ Lu Xun; 1978, p.p. 133-197.

que no tiene casa y vive en un templo. Encarna a un personaje peculiar que intenta inventarse una vida que no es la suya, al ir por la aldea presumiendo que estaba emparentado con los Zhao, la familia noble del lugar. Ahí empieza su doble vida que al final terminará trágicamente: después de ser acusado por robo en la casa de la familia Zhao, es decapitado ante los vecinos de la aldea, de los que A Q se reía y llamaba aldeanos porque los acusaba de no haber visto nunca una decapitación pública. El humor y la sátira se aúnan para dar carácter a este relato. En A Q podemos observar cierto simbolismo del carácter tradicional chino:

“L’histoire de ce pauvre hère, pitoyable et méprisable, aimé et haï tout à la fois, illustre le <<caractère chinois traditionnel>> avec une vérité si corrosive que cette représentation garde encore son pouvoir de faire mal à ceux qui osent s’y reconnaître.”³²⁷

Otros relatos de Lu Xun respiraran el mismo estilo y la misma temática de los dos textos precedentes. El absurdo, la sátira, el humor, el humanismo y la crueldad por un lado; la sociedad y el espíritu tradicional del pueblo chino por otro. La conjunción de ambos elementos conforman la obra del escritor más reconocido en la historia moderna.

Ding Ling (1904-1986), seudónimo de Jiang Wei, encabezó la lista de mujeres escritoras en el periodo de la Nueva Cultura. Su biografía va en

³²⁷ Lu Xun; 1989, pag. 11. Trad.: “La historia de este pobre diablo, lamentable y despreciable, querido y odiado a la vez, ilustra el <<carácter chino tradicional>> con tal verdad corrosiva que esta representación guarda aún su poder dañino en aquellos que se atreven en reconocerse en ella.”

relación a la figura de la joven educada con las nuevas ideas a principios del siglo XX. Su madre jugó un papel importante en su vida, ya que la educó al estilo occidental, con las ideas liberales de la igualdad entre hombre y mujer, o la necesidad de la emancipación femenina para conseguir la libertad en la sociedad. Entró en contacto con el Partido Comunista siendo muy joven. Colaboró con la *Revista mensual de la novela* (Xiaoshuo yuebao), que se editaba bajo el auspicio de la “Sociedad de Estudios Literarios”, y en esta publicación publicó algunas de sus narraciones más célebres, como el *Diario de la señorita Sofía* (Shafei nüshide riji), su narración más célebre. En 1930 se adhirió a la “Liga de Escritores de Izquierda”. Años más tarde, durante la dictadura de Mao Zedong, pasó dos décadas recluida en centros de reeducación.

El *Diario de la señorita Sofía* (Shafei nüshi de riji)³²⁸ se publicó en la *Revista mensual de la novela* (Xiaoshuo yuebao), en el número 2 de 1928. Esta obra alcanzó una gran popularidad recién publicada y pronto se convirtió en un símbolo del feminismo chino. Sofía, la protagonista del relato, rompió los esquemas del arquetipo tradicional de mujer. Sofía encarna a una joven que lucha por su independencia en la sociedad. Una muestra de ello es la visión del amor que transmite Ding Ling a través del personaje: Sofía rompe con el esquema de la mujer en una relación amorosa, que en la China tradicional se basaba en la sumisión de ésta ante el hombre; por el contrario, Sofía se debate entre sus sentimientos más íntimos y la atracción

³²⁸ Existe una edición en castellano del *Diario de la señorita Sofía*, recogido en *Cuentos ejemplares (1919-1949)*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1984, p.p. 313-363. Traducción del chino de Yang Yongsan.

sexual que ejerce sobre ella un joven extranjero procedente de Singapur. Cuando el joven le muestra su amor y el deseo de formar una familia, Sofía queda desilusionada y, en consecuencia, su pasión se desvanece; después huye de Beijing. Sin duda alguna, Ding Ling se inspira en un modelo de “mujer independiente” de Occidente para recrear su personaje.

“La figura de Sofía –explica Taciana Fisac- muestra una gran influencia occidental, desde la elección del nombre propio de la narradora, hasta el hecho de que el hombre al que ama, pese a tener rasgos orientales, proceda de Singapur, o simplemente las alusiones a costumbres occidentales, tal como el beber leche frecuentemente. Ding Ling, al igual que otros tantos escritores y escritoras de su época, está fuertemente influida por las traducciones de literatura occidental que se publican en las revistas de este periodo. Ella misma afirma haber leído más de una docena de veces la traducción de Madame Bovary. El intento de caracterizar con rasgos occidentales a sus personajes es una reafirmación contra los valores tradicionales.”³²⁹

Además de Flaubert, Tolstoi y Gorki ejercieron una gran influencia sobre Ding Ling.

Como todas las obras que intentan romper con los esquemas conservadores dominantes en una época, *El Diario de la señorita Sofía* creó una doble polémica en el momento de su publicación. Por un lado, en el seno

³²⁹ Taciana Fisac Badell, *El otro sexo del dragón (Mujeres, literatura y sociedad en China)*, Madrid, Narcea, 1997, pag. 90.

de la sociedad, al exponer de una forma tan clara los sentimientos más íntimos de la mujer, saliéndose de su papel tradicional. Por otro lado, por no seguir las pautas de los narradores realistas, ala dominante en la literatura de finales de los años veinte, y dar prioridad al individuo sobre la sociedad en el marco de la narración, “duramente criticada por algunos autores de los años treinta, arduos defensores de una literatura comprometida con un proyecto socialista”.³³⁰ Más tarde sufriría en su propia persona el efecto de esta crítica.

Mao Dun (1897-1981), seudónimo de Shen Yanbing, fundador de la “Sociedad de Estudios Literarios”, junto a Zheng Zhenduo, Zhou Zuoren y Ye Shengtao, fue uno de los grandes introductores de la corriente realista occidental en la narrativa china moderna, especialmente a través de la *Revista mensual de la novela*, donde aparecieron las traducciones de las obras realistas más importantes de la literatura universal. En 1930, de regreso de una estancia en Japón, participó en la fundación de la “Liga de los escritores de izquierda”. Tras la fundación de la República Popular de China ocupó altos cargos gurbanamentales en el campo de la cultura.

Mao Dun representa en la literatura del Movimiento de la Nueva Cultura uno de los máximos exponentes de la tendencia realista occidental, no sólo como creador sino también en un nivel teórico, siendo este último aspecto resaltado por algunos sinólogos. Además del realismo, Mao Dun introdujo la tendencia naturalista, aunque para él no existía una clara distinción entre el realismo y el naturalismo, ya que, como apunta Biagio Pissuro, “erano considerati invece da Mao Dun due fenomeni della stessa

³³⁰ Taciana Fisac Badell; 1997, pag. 91.

natura, in cui cambiava solo il grado di oggettività della rappresentazione”.³³¹

Para Mao Dun, como para Lu Xun, la literatura era vista como un medio para cambiar la sociedad y la situación política, sobre todo el sistema de valores tradicionales de China. En ese sentido, el realismo tenía un papel importante que cumplir dentro de esta visión idealista de la literatura.

“Mao Dun assimilò quindi il realismo ad un concetto di arte e letteratura che potesse aiutare il progresso sociale e político della nazione, conferendogli perciò un significato eminentemente pratico oltre che artistico.”³³²

Esta perspectiva se enmarca en el lema de “El arte por la vida”, que defendieron los miembros de la “Sociedad de Estudios Literarios”.

*Medianoche*³³³ (Ziye) es la obra maestra de Mao Dun, publicada en el año 1933. La novela hace un retrato de la vida de la ciudad de Shanghai, en el marco de 1927, donde queda reflejada con minuciosidad la lucha que sostuvieron los patronos de las empresas y los sindicatos de los obreros. Entre los personajes de la novela (alrededor de los cincuenta) se entremezclan dueños de fábricas, banqueros, estudiantes, intelectuales, empleados y mujeres de la alta sociedad shanghainesa. Todos ellos se relacionan en torno

³³¹ Biagio Pisauro, “Mao Dun (1895-1981) teorico della nuova letteratura cinese del Novecento”, en *Annali*, Vol. 52, fascicolo 1, Nápoles, 1992, pag. 85. Trad.: “Eran considerados en cambio por Mao Dun dos fenómenos de la misma naturaleza, en donde cambiaba sólo el grado de objetividad de la representación.”

³³² Biagio Pisauro; 1992, pag. 86. Trad.: “Mao Dun asimiló después el realismo como un concepto de arte y literatura que podía ayudar al progreso social y político de la nación, confiriéndole por eso un significado tanto eminentemente práctico como artístico.”

³³³ Existe una traducción en castellano: Mao Dun, *Medianoche*, Beijing, Edición en Lenguas Extranjeras, 1982. Versión castellana de Mirko Lauer.

a un personaje central, Wu Sunfu, dueño de la fábrica de seda Yuhua. En realidad, la ciudad de Shanghai, emblema de la metrópoli abierta al extranjero, lugar donde el capitalismo y el mundo sindical luchan entre sí para hacerse respetar, es la protagonista principal de la novela. Siguiendo los parámetros de la narrativa naturalista, Mao Dun recorre con la palabra todos los ambientes de la ciudad, desde las casas burguesas a los miserables barracones de los obreros. Casi todas las escenas transcurren en espacios interiores.

Mao Dun hace de Shanghai una radiografía de su tiempo, teniendo en cuenta todos los avatares sociales y políticos que sucedieron en la ciudad entre 1927 y 1930, cuando la bolsa de Shanghai sufrió una crisis económica muy fuerte, en relación a la caída de la bolsa de Nueva York de 1929 y la posterior recesión mundial de la economía. Wu Sunfu, símbolo del capitalismo, manipulará todas las relaciones posibles en los puestos de poder de Shanghai para defender sus intereses económicos e incrementar sus especulaciones. Pero la fuerte crisis que sufre el mercado bursátil de Shanghai en el verano de 1930, lleva a su imperio económico a una situación delicada. Los obreros de su fábrica son los más perjudicados y, por esa razón, éstos se organizan con la ayuda del Partido Comunista. Wu Sunfu, con la ayuda de la policía, intenta reprimir el movimiento de protesta de los obreros.

En *Medianoche*, la influencia de algunos escritores realistas y naturalistas occidentales es más que notable. Detrás de la prosa de Mao Dun respira la prosa de Zola, como ha señalado la crítica. También se observa la huella de Tolstoi, por el que el autor chino manifestaba gran admiración. La

objetividad de la narración con la que dotó a su escritura la aprendió en la literatura occidental, de la que fue uno de los primeros introductores y teóricos.

Ba Jin, seudónimo de Li Yaotang (1904-), partió siendo muy joven hacia Francia y durante dos años residió en París. Su estancia en la capital europea será fundamental para su carrera como escritor. Allí se impregnó de literatura francesa y participó en el movimiento anarquista chino que se funcionaba en París desde principios del siglo XX (su seudónimo está formado por la primera sílaba de Bakunin y la última de Kropotkin, “jin” en chino moderno), incluso llegó a tener contacto directo con los reponsables anarquistas más importantes. En Francia leyó con profundidad a Rousseau, Victor Hugo, Romain Rolland, Zola, Maupassant, etc. Antes de su partida había muy influido en él la literatura difundida en la revista *Nueva Juventud* (Xin qingnian), subtitulada *La Jeunesse*; también había leído con gran entusiasmo la novela *Sueño en el pabellón rojo*, la gran obra narrativa de la literatura clásica china, que siempre tuvo presente en su narrativa.

En *La familia*³³⁴ (Jia), Ba Jin desplegó lo mejor de su capacidad creativa y dio un paso hacia delante con respecto a su primera producción literaria, impregnada de una perspectiva nihilista, donde las historias de amor y revolución se entrecruzan para crear un ambiente de desesperanza. La familia, ambientada en la ciudad de Chengdu, capital de la provincia de Sichuan, narra la historia de la familia Gao, como el propio título de la

³³⁴ Ba Jin, *La familia*, Barcelona, Bruguera, 1982. Traducción del chino de María Teresa Guzmán. Existe otra traducción de Taciana Fisac en Ediciones S. M., de 1985.

novela indica, en la que confluyen dos formas de entender el mundo. En realidad, la historia de la familia Gao corre en paralelo con la historia de la China moderna, en una época de transición, de choque entre dos generaciones, una que vive inmersa en los valores de la sociedad tradicional, bajo el efecto de los ritos, las supersticiones, los matrimonios forzados, el poder del cabeza de familia, y otra que lucha por desasirse del viejo sistema feudal para afrontar el nuevo horizonte de la era moderna. A la familia Gao podemos ponerla en relación a la familia en decadencia de la novela *Sueño en el pabellón rojo* (Honglou meng), del escritor Cao Xueqin,³³⁵ al que Ba Jin leyó con profundidad. Juehui, el tercer hermano menor, el personaje rebelde en el seno de la casa de los Gao tiene mucho que ver con Jia Baoyu,³³⁶ de la novela de Cao Xueqin.

Ba Jin juega con el concepto de oposición para construir la estructura de *La familia*. La primera oposición, como acabo de mencionar, la realiza en el campo de los personajes: el cabeza de familia / el hijo rebelde: “Chacun des personnages du roman est porteur des stigmates du système, qu’ils incarnent ses valeurs (...)”³³⁷ El cabeza de familia, que al morir deja sus funciones a Gao Juemin, el primogénito de la familia, representa el poder moral del clan y sobre él recae la salvaguardia de los valores confucianos en

³³⁵ Cao Xueqin (1715?-1763). Su verdadero nombre era Cao Zhan. Al final de su vida se retiró a una cabaña a las afueras de Beijing, viviendo prácticamente en la miseria, y se dedicó a escribir *Sueño en el pabellón rojo*.

³³⁶ Jia Baoyu es el personaje central de *Sueño en el pabellón rojo*, que se nos presenta como un muchacho que se enfrenta a las rígidas normas familiares, regidas por la tradición confuciana. Jia Baoyu se enamora de su prima Lin Dayu, pero su amor termina en tragedia con la muerte de ella.

³³⁷ Yinde Zhang; 1992, pag. 144. Trad.: Cada uno de los personajes de la novela es portador de estigmas del sistema, que encarnan sus valores (...)

el seno de su casa. El hijo rebelde, Gao Juehui, simboliza la lucha contra el inmovilismo y las injusticias de la tradición, contra los ritos y el atraso de un sistema moribundo y anacrónico con la nueva sociedad de su tiempo. La segunda oposición, como señala Yinde Zhang,³³⁸ queda de manifiesto en el espacio donde se desarrolla la novela: el interior / el exterior de la familia Gao. Dentro de la casa y en el seno de la familia (símbolo de casa-prisión) se mantienen vivos los valores del antiguo sistema feudal; fuera de la casa y lejos del dominio de la familia (símbolo de calle-libertad) se respira el progreso y los nuevos cambios que se están produciendo en la sociedad. Ba Jin, con estos juegos simbólicos de oposiciones dentro de un clan familiar, analiza a toda la sociedad china de su tiempo.

Lao She (1899-1966), seudónimo de Shu Qingchu, de origen manchú, ha quedado en la historia de la literatura como el escritor que inmortalizó la vida del viejo Beijing con una producción literaria de un valor incalculable. Su estancia en Londres, gracias a la mediación de un pastor protestante después de la conversión al anglicanismo del joven Lao She, durante cinco años, como Lector en la Escuela de Estudios Orientales de Londres, fue decisiva para la formación del escritor en ciernes. En Londres se familiarizó con la literatura europea, especialmente la inglesa, con Dickens y Swift como lecturas de cabecera, y la literatura de los Estados Unidos. Formó parte de la “Sociedad de Estudios Literarios”, donde publicó asiduamente sus narraciones. Desde sus primeras obras, Lao She ya demuestra un estilo propio que desplegará a lo largo de su carrera como narrador y dramaturgo.

³³⁸ Yinde Zhang; 1992, pag. 152.

El realismo, con sus tintes de fantasía, el humor y la ironía, el dialecto de Beijing en boca de sus personajes, la naturalidad en la descripción de ambientes, etc, conformarán las características principales de su universo literario. En un homenaje a Lao She, Ba Jin escribió las siguientes palabras:

“Il était en même temps un transcripteur fidèle des us et coutumes de la vieille société. Sous sa plume magique, le vieux Beijing rayonne d’une lumière enchanteresse, et les personnages de l’ancienne société respirent d’une vie extraordinaire.”³³⁹

*El tirador de ricksha*³⁴⁰ significó la consolidación definitiva de Lao She como escritor. En esta novela³⁴¹ se nos narra la historia de un muchacho campesino, llamado Xiang Zi, que llega a Beijing y se hace conductor de un ricksha para ganarse la vida. Trabaja durante tres años con un coche alquilado hasta que puede comprarse uno propio. Pero al poco tiempo unos soldados se lo roban. Con la ayuda del dinero de su prometida puede adquirir uno nuevo, pero ésta muere y tiene que venderlo nuevamente para pagar su entierro. De fatalidad en fatalidad, Xiang Zi queda completamente sumido en una vida miserable. Lao She conocía muy bien el personaje del tirador del

³³⁹ Ba Jin, “Lao She, mon camarade bien-aimé et respecté”, en *Littérature chinoise*, 4, 1984, pag. 12. Trad.: Él era al mismo tiempo un transcriptor fiel de usos y costumbres de la vieja sociedad. Bajo su pluma mágica, el viejo Beijing irradia una luz encantadora, y los personajes de la antigua sociedad respiran una vida extraordinaria.

³⁴⁰ Ricksha: Pequeño vehículo utilizado en China hasta casi mediados del siglo XX para transportar personas. El vehículo es tirado por una persona que camina a pie.

³⁴¹ El título original de la novela en chino es *Luotuo Xiangzi*, que vendría a significar como “Xiangzi el camello”.

ricksha, porque este oficio lo había ejercido su hermano mayor, llamado Zixiang, del que se inspira incluso para buscar un nombre al protagonista.³⁴²

La realización de esta novela fue muy importante en la vida de Lao She. Se puede decir, como afirma Paul Bady, que en esta logra la plenitud que lentamente había desarrollado en sus anteriores trabajos:

“La maîtrise dont témoigne *Le pousse-pousse* en apporte la preuve: entre autres éléments, la composition rigoureuse qui caractérise ce roman doit beaucoup aux efforts immédiatement antérieurs en matière de nouvelles.”³⁴³

En esta época decidió abandonar su trabajo como profesor; en ese momento enseñaba en la universidad de Shandong, para dedicarse profesionalmente de lleno al oficio de escribir. En *El tirador del ricksha*, Lao She depositó toda su fuerza creativa y para la consecución de su obra se preparó como nunca lo había hecho, incluso llegó a reunir abundante material antes del proceso de la escritura. En esta novela dio un giro notable en la perspectiva de enfoque de la narración.

“Dans le *Pousse-Pousse*,³⁴⁴ contrairement aux oeuvres précédentes, le narrateur ne donne aucune indication à son lecteur pour l’aider à interpréter

³⁴² Jung-Sun Yi-Tsang, *L’humeur de Lao She*, Paris, Éditions You-Feng, 1998, pag. 15.

³⁴³ Paul Bady, “Lao She et l’art de la nouvelle”, en *Études d’histoire et de littérature chinoises*, Paris, Bibliothèque de l’Institut des Hautes Études Chinoises, Vol. XXIV, 1976, pag. 33. Trad.: “La maestría que manifiesta *El tirador del ricksha* es una prueba de ello: entre otros elementos, la composición rigurosa que caracteriza esta novela debe mucho a los esfuerzos inmediatamente anteriores en cuanto a cuentos.

le roman. Par conséquent, même lorsqu’il détecte une contradiction ou une exagération dans le roman, il n’est pas certain qu’il faille l’interpréter comme étant humoristique.”³⁴⁵

El humor, uno de los aspectos fundamentales de la obra de Lao She, lo aprendió leyendo con profundidad a autores como Dickens, H. G. Wells, Aristófanes, Rabelais o Swift, sin olvidar la propia tradición china, que en su tiempo no estaba bien considerado, pero que después se normalizó en el mundo de la literatura gracias a escritores como Lao She.³⁴⁶

El teatro

Al igual que la poesía y la narrativa, el origen del teatro moderno hay que entroncarlo con la influencia de Occidente. Fueron los alumnos chinos que estudiaban en Japón los encargados de hacer el nuevo teatro. A través de la lengua japonesa leyeron las obras occidentales y, al mismo tiempo, hicieron la adaptación de algunas de ellas. El teatro hablado (huaju) rompió con la tradición. A partir de la segunda década del siglo XX, los nuevos dramaturgos rechazaron las formas clásicas y se adhirieron por completo al teatro que se hacía en Europa y los Estados Unidos. La famosa Ópera de Beijing (incluidas las distintas variaciones de ópera repartidas en diferentes

³⁴⁴ Pousse-Pousse, que podríamos traducir como “empuja-empuja”, es la traducción francesa generalizada de *Luotuo Xiangzi*. Una de las últimas traducciones ha sido realizada conjuntamente por François Cheng y Anne Cheng.

³⁴⁵ Jung-Sun Yi-Tsang; 2000, p.p. 303-304. Trad.: En *El tirador de ricksha*, contrariamente a las obras precedentes, el narrador no da ninguna indicación a su lector para ayudarlo a interpretar la novela. Por consiguiente, incluso cuando éste detecta una contradicción o una exageración en la novela, no es cierto que tenga que interpretarse como algo humorístico.

³⁴⁶ En este sentido, es necesario señalar el gran trabajo de investigación realizado por Jung-Sun Yi-Tsang en torno al humor de Lao She, anteriormente citado.

regiones del territorio chino) no escaparon de la duras críticas de los jóvenes e iconoclastas autores. Especialmente fue significativo el papel de oposición que se realizó desde las páginas de la revista *Nueva Juventud*, por autores como Qian Xuantong (1887-1939)³⁴⁷ y Zhou Zuoren (1885-1967), el hermano de Lu Xun.

“The theatre discussions of the May Fourth and New Culture movements, i. e. from about 1915 to 1925, were characterised by two complementary features: the rejection of the traditional musical play and the demand for a spoken drama along the lines of the European model. These characteristic were in complete conformity with the uncompromising attitude of most intellectuals of that day towards everything belonging to the past, and the simultaneously predominant tendency to consider the west exemplary in every respect.”³⁴⁸

El teatro hablado tuvo su origen en Japón y, posteriormente, en Shanghai se desarrolló a través de sociedades y asociaciones. La obra de Alejandro Dumas, *La Dama de las camelias*, fue uno de los primeros textos adaptados en lengua china.

³⁴⁷ Qian Xuantong ha sido también considerado como el primer chino lingüista moderno por su lucha por la reforma de la escritura.

³⁴⁸ Bernd Eberstein (edition), *A selective guide to Chinese Literature 1900-1949 (The Drama)*, Leiden, E. J. Brill, 1990, pag. 17. Trad.: “Las discusiones sobre el teatro en los movimientos de la Cuatro de Mayo y de la Nueva Cultura, aproximadamente entre 1915 y 1925, han sido caracterizados por dos rasgos complementarios: el rechazo de la obra tradicional musical y la demanda de un drama hablado según las líneas del modelo europeo. La característica principal residía en la conformidad general de un actitud inflexible de la mayor parte de los intelectuales de entonces con todo lo que pertenecía al pasado, y la tendencia simultánea y predominante de considerar el Occidente como un modelo en todo sentido.”

“En 1907, un groupe d’étudiants chinois au Japon, autour de Ouyang Yuqian (1889-1962), adapta diverses oeuvres occidentales. La Dame au camélia (Chahua nü), d’après Dumas fils, fut l’une des premières pièces ainsi montées. L’invocation au ciel de l’esclave noir (Heinu hu tian lu), adaptée du roman américain de Harriet Beecher Stowe, La case de l’oncle Tom, fut créée au Japon, puis jouée à Shanghai par la <<Société du soleil du printemps>> (Chunyang she). La pièce mettait l’accent sur le malheur des peuples asservis; l’analogie avec la situation de la Chine après trois siècles de domination mandchoue était évidente.”³⁴⁹

En la historia moderna de China, Shanghai ha ocupado un puesto de relevancia en la cultura y el pensamiento, siendo foco de propulsión de vanguardia. En el caso del teatro moderno, su importancia fue crucial para su desarrollo y expansión por todo el país, sobre todo después de la creación de la revista *Nueva Juventud*, en 1915, y el impacto del Movimiento del 4 de Mayo de 1919. En la gran metrópoli de China, conocida en el mundo como la “París de Asia”, se crearon varias asociaciones de teatro, de diversa índole, pero fundamentales para la implantación de una escuela de jóvenes autores y actores de consideración. Roger Darrobers, que ha estudiado con atención el

³⁴⁹ Roger Darrobers, *Le théâtre chinois*, Paris, Presses Universitaires de France, 1995, pag. 109. Trad.: “En 1907, un grupo de estudiantes chinos en Japón, alrededor de Ouyang Yuqian (1889-1962), adapta diversas obras occidentales. La *Dama de las camelias* (Chahua nü), de Dumas hijo, fue una de las primeras piezas así montadas. *La invocación al cielo del esclavo negro* (Heinu hu tian lu), adaptada de la novela americana de Harriet Beecher Stowe, *La casa del tío Tom*, fue creada en Japón, después puesta en escena en Shanghai por la <<Sociedad del sol de primavera>> (Chunyang she). La pieza hacía hincapié en la maldad de los pueblos esclavizados; la analogía con la situación de China después de tres siglos de dominación manchú era evidente.

teatro chino, da cuenta de tres asociaciones teatrales, en torno a Shanghai, creadas en los años veinte y principios de los treinta: 1/ “La Sociedad para un teatro popular” (Minzhong xiju she), fundada en 1921, por escritores de izquierdas, como Chen Dabei y Mao Dun; 2/ “Sociedad de los países del sur” (Nanguo she), fundada oficialmente en 1928 por Tian Han (1898-1968); 3/ “Federación de dramaturgos de izquierda” (Zuoyi xijujia lianmeng), dentro de la línea de la “Liga de escritores de izquierda” (Zuoyi zuojia lianmeng), que fue fundada el 2 de marzo de 1930.³⁵⁰ Junto a estas sociedades teatrales comenzaron a nacer los primeros teatros contruidos estructuralmente siguiendo modelos europeos. El primero de ellos se construyó hacia 1910, con el nombre de “Nuevo estrado de danza” o “Escenario nuevo”. Tras el éxito cosechado, a partir de 1911 Shanghai se fue llenando de nuevos espacios dedicados expresamente a representar obras de estilo nuevo; entre los más famosos podríamos citar los siguientes nombres: Gran Escenario, Sala de Teatro Nuevo, Escenario de la Unión, Escenario de Canto, Primer Escenario Canela Roja, Escenario Central, etc.³⁵¹

El nuevo teatro adaptó la temática y la técnica al teatro occidental, al que tomó como modelo. Se dividieron las obras en diversos actos e introdujeron en el escenario decorados de imitación occidental. Utilizaron el trasfondo social del pueblo chino para la creación de sus obras, por lo que la mayoría de las obras tomaron un cariz realista. El teatro era un medio perfecto para escenificar y recrear los problemas que preocupaban a la gente,

³⁵⁰ Roger Darrobers; 1995, pag. 110.

³⁵¹ Datos recogidos en Mien Tcheng, *Le théâtre chinois moderne*, Paris, Les Presses Modernes, 1929, pag. 168.

especialmente a la juventud, y se hizo del escenario un espejo donde el público pudiera sentirse identificado. El teatro significó una herramienta eficaz para la proyección de la ideología del Movimiento de la Nueva Cultura.

La temática teatral coincidió con la temática de la narrativa; fue diversa, plural, según la ascendencia estética del autor, normalmente inscrito en alguna de las sociedades literarias que rivalizaron a lo largo de los años veinte y treinta. Así, podríamos encontrar a dramaturgos más interesados por un teatro realista o, por el contrario, más experimental. Los acontecimientos históricos también condicionaron el destino del género teatral.

Quizás el teatro no tuvo una incidencia pública y mediática tan importante como ocurrió con el ámbito de la poesía y la literatura, pero un dato interesante radica en que los escritores más influyentes durante el Movimiento de la Nueva Cultura se sintieron atraídos por el género y escribieron dramas con gran acierto, como fue el caso de Hu Shi, Guo Moruo o Mao Dun.

Igual que en poesía, Hu Shi (1896-1962) fue el primer dramaturgo que escribió una obra teatral en lengua hablada (bai hua). En marzo de 1919 publicó su drama *Un acontecimiento para la vida* (Zhongshen dashi), adelantándose en un año a su libro de poemas *Experimentos*, que tanto influyó en los poetas y lectores de la década de los veinte. El drama estaba dividido en un único acto. El tema elegido, el matrimonio, preocupaba especialmente en el momento de la publicación, sobre todo a la juventud, en

un tiempo de fuertes debates y cambios en la sociedad, como ocurrió en el contexto de la familia, uno de los pilares confucianos que comenzó a tambalearse durante el Movimiento de la Nueva Cultura. La libertad de la elección del matrimonio, no decidido por acuerdo entre los padres de los novios, fue el problema que Hu Shi puso en escena: una muchacha quiere casarse con el hombre que ama, pero sus padres se oponen a sus sentimientos, porque ya han acordado su boda con otro hombre; la muchacha toma la decisión de huir antes de casarse con el hombre que ella no ama. Sin duda alguna, tras el personaje principal de Hu Shi está Nora, la protagonista de *Casa de muñecas*, de Henri Ibsen. *Casa de muñecas* se publicó en la revista *Nueva Juventud*, en junio de 1918, que alcanzó una repercusión pública inusitado para la época, particularmente entre el lector femenino.

“Nel giugno 1918 <<Nuova Gioventù>> pubblicò un numero speciale su Ibsen e Hu Shi nel suo articolo <<Ibsenismo>> per la prima volta divulgò la tesi di un <<puro individualismo>>; egli quindi richiamandosi a Ibsen, potente scrittore moderno, sfruttando in pieno la carica espressiva della semplicità della lingua parlata, sostenne la necessità di osservare con attenzione la realtà del proprio tempo.”³⁵²

Ya hemos visto en otro apartado, el debate que suscitó la huida de Nora (traducido en chino como Nala) del hogar familiar, abandonando al

³⁵² Anna Tung Chang; 1981, pag. 281. Trad.: “En junio de 1918, <<Nueva Juventud>> publicó un número especial sobre Ibsen y Hu Shi, en su artículo <<Ibsenismo>>, por primera vez divulgó la tesis de un <<puro individualismo>>; después de reclamar a Ibsen, potente escritor moderno, explotando de lleno el empleo expresivo de la simplicidad de la lengua hablada, sostiene la necesidad de observar con atención la realidad del propio tiempo.”

marido y a sus hijos. Lu Xun, en el artículo “¿Qué sucedió cuando Nala se fue?”, decía que a Nora después de la huida le quedaban dos caminos: la degradación o el regreso.³⁵³ Hu Shi deja el final abierto con la huida de la protagonista de su drama. Como dato estadístico a tener en cuenta, el aumento de la prostitución en los años veinte y treinta fue un hecho real, sobre todo en ciudades abiertas al comercio y con una elevada población extranjera. En este sentido, algunos sinólogos han dedicado varios volúmenes a este tema, especialmente al mundo de la prostitución de Shanghai.³⁵⁴

Otros de los dramaturgos más destacados fueron Hong Shen (1894-1955) y Cao Yu (1910-). Hong Shen escribió sobre la realidad del pueblo chino, haciendo especial hincapié en la situación de los campesinos; sus obras principales son *Zhao Yanwang*, de 1922, y la *Trilogía del Campo*, de principios de los años treinta. Cao Yu, seudónimo de Wan Jiabao, se convirtió en el principal dramaturgo de los años treinta, a pesar de su juventud. En 1933 publicó su drama *Tempestad* (*Leiyu*), bajo de la influencia de Eugène O’Neill, donde trata el tema del incesto. Otras de sus obras más importantes fueron *La aurora* (*Richu*), de 1935, y *Llanura salvaje* (*Yuanye*), de 1936.³⁵⁵ Hubo otros dramaturgos de importancia que escribieron en este periodo, pero hay que destacar, en comparación con la poesía y la narrativa, que el teatro se comprometió de una forma más rápida con la causa de la

³⁵³ Lu Xun; 1972, pag. 10.

³⁵⁴ Sobre este tema se han publicado varios trabajos interesantes. Uno de los últimos publicados ha sido el libro elaborado por varios historiadores y titulado *Shanghai: opium, jeu, prostitution*, Paris, Editions Philippe Picquier, 2002. Traduit du chinois par Nadine Perront.

³⁵⁵ Datos recogidos sobre estos autores en Roger Darrobers; 1995, pag. 112.

revolución y, por esa razón, muchos textos terminaron siendo simples panfletos propagandísticos.

La traducción

El papel jugado por la traducción en la consolidación del movimiento de la Nueva Cultura puede definirse como fundamental. La traducción de obras occidentales cambió el pensamiento y la literatura. En las primeras décadas del siglo XX, cientos de escritores extranjeros fueron presentados a unos lectores, en su mayoría jóvenes, con una gran sed de curiosidad por conocer otras tradiciones, otras realidades, otras formas de pensar y vivir, y la necesidad de saber lo que en ese mismo momento se estaba fraguando en los países más desarrollados de Europa y los Estados Unidos, sin olvidar nunca a Japón, en el punto de mira de la élite intelectual desde la derrota de la guerra de 1895 y la transformación de la Reforma Meiji. Por lo tanto, no es de extrañar que los escritores chinos de la primera mitad del siglo XX estuviesen profundamente influidos por todos estos autores extranjeros introducidos en el país a través de las traducciones.

La influencia de la traducción sobre el pensamiento y la literatura fue más allá del ámbito de las ideas. La introducción de las lenguas occidentales terminó afectando y modificando la propia lengua china. En realidad, tanto la literatura y el chino moderno tienen su raíz en la influencia que ejerció

Occidente sobre los escritores. Gao Xingjian resalta la importancia de la traducción en el chino moderno y la escritura literaria:

“La morphologie et la syntaxe des langues occidentales ont pénétré le chinois moderne principalement par le biais des traductions en chinois des oeuvres occidentales et particulièrement par l’intermédiaire de nombreuses traductions littérales et grossières. Au moment même où la littérature chinoise moderne subissait l’influence de la culture occidentale, elle introduisait dans les oeuvres littéraires les concepts grammaticaux des langues occidentales, provoquant du même coup une européanisation de plus en plus forte de l’écriture du chinois moderne.”³⁵⁶

Esto es un punto significativo, al que hay que añadir que gran parte de los escritores dominaban una lengua extranjera,³⁵⁷ que habían aprendido en gran medida en largas estancias en el exterior, siendo un aspecto que debió influir fuertemente en su propia escritura. Algunos de los protagonistas más importantes del Movimiento de la Nueva Cultura fueron destacados traductores y una parte de los contenidos de las revistas y los periódicos de vanguardia más significativos estaban dedicados a la traducción. El papel jugado por el mundo editorial también constituyó un factor importante en la

³⁵⁶ Gao Xingjian; 1998, pag. 76. Trad.: “La morfología y la sintaxis de las lenguas occidentales han penetrado en el chino moderno principalmente a través de las traducciones en chino de obras occidentales y particularmente por la intermediación de numerosas traducciones literales y gruesas. En el momento mismo en que la literatura china moderna experimentaba la influencia de la cultura occidental, ella introducía en las obras literarias los conceptos gramaticales de las lenguas occidentales, provocando al mismo tiempo una europeización cada vez más fuerte de la escritura en chino moderno.”

³⁵⁷ Las lenguas extranjeras más estudiadas eran el japonés, el inglés, el francés, el alemán y, finalmente, el ruso.

difusión de las obras occidentales, creando colecciones especiales dedicadas a las obras occidentales, teniendo una repercusión de público bastante aceptable. Así, en un plazo de tiempo realmente corto, los autores más importantes de Occidente fueron introducidos en China y la literatura clásica china fue quedando relegada a un segundo plano.

Cuando analizamos el papel de la traducción en la cultura china moderna, debemos distinguir varias etapas en un proceso largo y lento, que duró varias décadas. Podríamos hablar de un antes y un después en torno a 1915, con la fundación de la revista *Nueva Juventud*, a manos de Chen Duxiu. Antes de 1915 la traducción cumplió un papel de introducción de las obras occidentales, en todos los ámbitos del pensamiento; después de 1915 hubo una precisión y profesionalización en el mundo de la traducción. Por esa razón, las etapas podrían quedar definidas y englobadas en las siguientes coordenadas: en primer lugar, una “etapa de introducción”, en un periodo comprendido entre la finalización de la primera guerra del opio (1842) y la guerra contra el Japón (1895), en la que se hicieron las primeras traducciones y se introdujeron las tendencias de pensamiento de Occidente más importantes y en boga a finales del siglo XIX; en segundo lugar, una “etapa de transición”, que iría desde 1895, tras la derrota con el Japón, hasta 1915, inicio de publicación de la revista *Nueva Juventud*, donde el número de traducciones se multiplica y se especializa en múltiples ámbitos del saber; y en tercer lugar, una “etapa de consolidación”, entre 1915 hasta entrada la década de los cuarenta, en la que la traducción es una herramienta básica de

los intelectuales chinos y un trabajo de transmisión de todo el pensamiento vigente universal.

Etapas de introducción

La derrota de China contra Gran Bretaña en la llamada Primera Guerra del Opio cambió el enfoque y las relaciones entre los letrados del gobierno manchú y el Occidente, que pasó a ser considerado como un verdadero enemigo que se había establecido en el seno del imperio. Los tratados desiguales que se establecieron a lo largo del siglo XIX abrieron las puertas a las potencias extranjeras en numerosas zonas, especialmente en la costa; desde ahí ampliaron sus redes comerciales y apuntalaron un lugar estratégico con fines militares en consonancia con la política colonialista de dichas potencias.

Los letrados chinos observaron con cautela la nueva situación geopolítica en que se encontraba el país y, temerosos del peligro que ésta implicaba, emprendieron una serie de medidas como solución. Conscientes de la supremacía militar de los occidentales, como se había demostrado en la reciente guerra del opio, surgió la necesidad de fomentar el estudio sobre Occidente con el fin de mejorar la defensa nacional china. En esta línea se utilizó el eslogan de “dominar a los bárbaros a través de los bárbaros” (yi yi zhi yi), que ya mencionamos en la primera parte de este ensayo.

Los primeros libros traducidos sobre asunto de los países occidentales los promovieron Li Zexu³⁵⁸ (1785-1850) y Wei Yuan³⁵⁹ (1794-1856). Éste último, gracias a la información compilada por Li Zexu, publicó el libro *Atlas de los países de ultramar* (Haiguo tuzhi), en 1844. Después de este libro, que gozó de gran popularidad, vinieron otros del mismo estilo, en los que los misioneros extranjeros afincados en China tuvieron un importante papel, por el material que aportaron a los letrados que estuvieron próximos a ellos. Fue el caso del gobernador de la provincia de Fujian, Xu Jiyu, que en 1950 dio a la imprenta un tratado de geografía universal.

Entre 1850 y 1865 dos acontecimientos bélicos abrieron una nueva brecha en el seno del imperio: la rebelión de los Taiping y la segunda guerra del opio.³⁶⁰ Tras estos dos nuevos ataques en el interior del territorio chino se inició el llamado “Movimiento de asuntos extranjeros” (yangwu yundong), con el fin de hacer una política de “auto-reforzamiento” (zhiqiang) siguiendo el modelo occidental. La premisa de esta época quedó definida por una célebre frase de Zhang Zhidong: “el saber chino como base, el saber occidental como medio” (zhongxue weiti, xixue weiyong). A partir de este movimiento se intensificaron las traducciones de libros extranjeros, especialmente obras militares, en relación a los ejércitos creados en distintos

³⁵⁸ Li Zexu fue el famoso letrado que desencadenó la primera guerra del opio, cuando incautó un cargamento de 20.000 cajas de opio a los ingleses y dio la orden a los comerciantes ingleses de salir de China.

³⁵⁹ Wei Yuan, procedente de la provincia de Hunan, fue uno de los primeros letrados en descubrir el Occidente, con el fin de fortalecer un sistema de defensa contra la invasión exterior. También se destacó como uno de los letrados que interpretaron el confucianismo desde un punto de vista evolucionista.

³⁶⁰ La rebelión de los Taiping se prolongó durante unos quince años; la segunda guerra del opio entre 1857 y 1860.

puntos de China.³⁶¹ También se tradujeron manuales europeos dedicados a la ciencia y la tecnología, con la intención de reforzar la construcción de arsenales navales³⁶² y áreas industriales. En 1867 se fundó en Shanghai la primera oficina de traducción, llamada en chino “guanshuju”, gracias a la mediación de Zeng Guofan y Li Hongzhang.

“Des guanshuju sont bientôt dans la plupart des provinces; près de 180 titres y sont traduits et édités, portant surtout sur le domaine des sciences appliquées: chimie, industrie, art militaire.”³⁶³

La oficina de traducción llegó a publicar 163 libros relacionados con las materias anteriormente citadas, añadiendo otras disciplinas como la construcción de barcos, la diplomacia, la ley internacional, etc.³⁶⁴

El papel desempeñado por los misioneros, en esta empresa de intercambio de conocimientos técnicos, se puede calificar como notable. Fue el caso del trabajo realizado por John Fryer y Alexander Williamson.

“L’un des principaux auteurs de ces traductions est le missionnaire John Fryer, qui traduit de nombreux ouvrages de sciences et techniques occidentales et compose les premiers manuels scolaires modernes diffusés

³⁶¹ Zeng Guofan creó el Ejército de Xiang, Li Hongzhang el Ejército de Huai y Zuo Zongtang el Nuevo Ejército de Hunan.

³⁶² El arsenal de Jiangnan fue el más importante; construido por Li Hongzhang con la idea de crear un buen sistema de defensa.

³⁶³ Jean-Pierre Drège; 1978, pag. 4. Trad.: “Rápidamente se establecen *guanshuju* en la mayor parte de las provincias; cerca de 180 títulos son traducidos y editados, centrándose sobre todo en el campo de las ciencias aplicadas: química, industria, arte militar.

³⁶⁴ Gilbert C. F. Fong, “Translated Literature in Pre-modern China”, en Chan Sin-wai y David E. Pollard (edición), *An Encyclopaedia of Translation*, Hong-Kong, The Chinese University Press, 1995, pag. 580.

en China. Par ailleurs, le missionnaire Alexander Williamson fonde à Shanghai, en 1887, The society for the Diffusion of Christian and General Knowledge (Jisujiao ji puji xueshi chuanbu hui). Cette société, dont Timothy Richard prend la tête en 1890, adopte par la suite le nom de Guang xue hui (1905), et publie des ouvrages d'histoire, de physique, de chimie, de morale et de religion chrétienne.”³⁶⁵

Hay que señalar que los misioneros protestantes, procedentes especialmente de los Estados Unidos, a partir del siglo XIX, fueron los que tomaron el relevo a los misioneros católicos europeos en el intercambio de colaboraciones y conocimientos con los letrados chinos. El trabajo realizado por los misioneros protestantes en los campos de la traducción y la edición fue clave para la difusión de estas disciplinas en las grandes ciudades.

Etapas de transición

La fecha de 1895 es clave en la historia de China: la humillante derrota de la armada naval con el Japón y, como consecuencia, la firma del Tratado de Shimonosheki. Tras este fracaso internacional, los intelectuales chinos sufrieron un golpe moral que se podría definir como “la crisis del 95”. En este momento se inició un importante incremento de la producción en

³⁶⁵ Jean-Pierre Drège; 1978, pag. 5. Trad.: “Uno de los principales autores de estas traducciones es el misionero John Fryer, que traduce numerosas obras de ciencias y técnicas occidentales, y compone los primeros manuales escolares modernos difundidos en China. Además, el misionero Alexander Williamson funda en Shanghai, en 1887, *The society the Difusión of Christian and General Knowledge* (Jisujiao ji puji xueshi chuanbu hui). Esta sociedad, de la que Timothy Richard toma la cabeza en 1890, adopta enseguida el nombre de Guang xue hui (1905), y publica obras de historia, física, moral y religión cristiana.”

traducciones, que marcaría el pensamiento intelectual de las primeras décadas del siglo XX.

En esta etapa, la labor realizada por varios traductores fue crucial para el conocimiento de Occidente. Estas obras aportaban al pensamiento chino nuevos horizontes culturales e intelectuales, durante un momento histórico en que se comenzaba a cuestionar de forma abierta el sistema de valores que se había mantenido a lo largo de los siglos bajo el control moral de las dinastías. Fue también el comienzo de una nueva generación de intelectuales, muchos de ellos educados en centros académicos del extranjero, que abrieron el camino de la ruptura con la tradición, que se iniciaría a partir de 1915. Entre esta nueva élite intelectual brillarían varios traductores: Yan Fu (1853-1921) y Lin Shu (1852-1924), entre los más importantes.

Yan Fu, oriundo de la provincia de Fujian, estudiante de la Escuela Naval de Fuzhou, recibió una beca para ampliar estudios en Inglaterra, en las ciudades de Greenwich y Portsmouth. Allí recibió estudios científicos, pero también estudió economía y política. Publicó cuatro manifiestos en los que atacaba radicalmente a la tradición y exponía sus ideas sobre el estancamiento de la civilización china.

Las traducciones de Yan Fu fueron textos claves del pensamiento occidental. Entre las principales podemos destacar las siguientes: *Evolution in Ethics* (1898), de Tomas Huxley; *The Wealth of Nations* (1901), de Adam Smith; *A system of Logic* (1902), *On Liberty* (1903), de John Stuart Mill; *Study of Sociology*, de Herbert Spencer; *L'Esprit des Lois*, de

Montesquieu.³⁶⁶ Gracias a estas traducciones de Yan Fu, la intelectualidad china se fue haciendo familiar con una serie de conceptos y formulaciones teóricas desconocidas, pero que llenaba el espacio crítico que les faltaba para enfrentarse con un sistema viejo y caduco que había que enterrar para siempre. Así, con la traducción de Adam Smith,³⁶⁷ considerado el padre de la economía política, se introdujeron teorías relacionadas con el trabajo, el capital, la economía, el liberalismo, etc. De John Stuart Mill³⁶⁸ se asimilaron nociones sobre la libertad política, la democracia, el individuo, la igualdad, la libertad y la pluralidad de ideas en todos los dominios de poder (política, economía, cultura...). De Spencer,³⁶⁹ la teoría de la evolución, que tanto impacto tuvo en el mundo del pensamiento. Y por último, Montesquieu,³⁷⁰ cuyo tratado sobre el derecho en sus diferentes disciplinas dejó gran influencia; también sus críticas al despotismo y los castigos crueles, y su respeto a la concepción del ciudadano como individuo libre.

Para que los lectores chinos no tuvieran mucha dificultad a la hora de interpretar los textos traducidos, Yan Fu, como señala Gilbert C. F. Fong, intentó buscar en las fuentes occidentales una similitud de temas y conceptos que ya estaban en la tradición china.

“Yan Fu, for example, strained to interpret Western concepts in terms of their counterparts in the Chinese classics. And in selection, particularly in

³⁶⁶ Datos recogidos en Jacques Guillermez; 1970, pag. 32.

³⁶⁷ Adam Smith (1723-1790).

³⁶⁸ John Stuart Mill (1806-1873).

³⁶⁹ Herbert Spencer (1820-1903).

³⁷⁰ Montesquieu (1689-1755).

the early years of the period, source texts were chosen for their resemblance to existing themes popular among the Chinese readers for thousands of years.”³⁷¹

Lin Shu³⁷² gozó de una gran fama por sus traducciones de obras literarias occidentales, a pesar de que no tenía conocimientos ni hablaba una sola lengua occidental. Hacía las traducciones con ayuda de segundas personas y él se encargaba de rescribir la historia con un estilo clásico de gran belleza y perfección, aunque siempre se lamentó de no saber ningún idioma extranjero. En su caso, sus traducciones podríamos definir las como adaptaciones literarias, sin perder de vista el receptor de la obra traducida, esto es, el lector chino. Por esa razón, las adaptaciones iban en consonancia con la tradición literaria y cultural del pueblo chino. Por ejemplo, “las largas descripciones escénicas y psicológicas características (de la literatura occidental) fueron suprimidas de los textos originales por ser consideradas ajenas a la narrativa china”.³⁷³

La obra que le dio fama a Lin Shu fue *La Dama de las Camelias*, de Alejandro Dumas, que realizó con un amigo que había vivido en Francia. La publicación en chino de *La Dama de las Camelias* tuvo una repercusión de público impresionante y después de este éxito decidió adaptar otras grandes

³⁷¹ Gilbert C. F. Fong; 1995, pag. 584. Trad.: Yan Fu, por ejemplo, se esforzó en interpretar conceptos occidentales en términos de sus colegas en los clásicos chinos. Y la selección, en particular en los últimos años del periodo, los textos originales son escogidos con su semejanza a temas populares existentes entre los lectores chinos durante miles de años.

³⁷² Lin Shu o Lin Qinnan (1852-1924) nació en la provincia de Fujian. Fue uno de los primeros traductores de literatura occidental.

³⁷³ Gilbert C. F. Fong; 1995, pag. 584.

novelas de la literatura occidental. Para este fin siguió el mismo método de trabajo que había utilizado con la novela de Alejandro Dumas: en primer lugar, unos colaboradores se encargaban de hacer una primera versión de la lengua original y después Lin Shu hacía la adaptación literaria con un chino clásico inconfundible. En total, tradujo más de 180 obras extranjeras (105 inglesas, 39 francesas, 20 americanas, 7 rusas, 2 suecas y 7 procedentes de diferentes países.³⁷⁴ Entre los autores traducidos encontramos los siguientes: O. Goldsmith, D. Defoe, J. Swift, Ch. Dickens, W. Scott, Conan Doyle, W. Irving, H. Beecher Stowe, Montesquieu, Victor Hugo, Miguel de Cervantes, Tolstoi, Ibsen, etc.

La influencia de las traducciones de Lin Shu en el panorama literario sería de un gran valor. A través de todas estas obras, los lectores chinos se familiarizaron con la literatura occidental y con las tendencias literarias más representativas de Europa y los Estados Unidos, particularmente desde el siglo XVII hasta el siglo XIX. Estas novelas hablaban de otros temas, se expresaban de otra forma, trataban de otros mundos. Por lo tanto, el impacto sobre los lectores chinos no se dejó esperar, sobre todo en los jóvenes escritores. Lin Shu, quizás sin proponérselo, propagó la reforma de la literatura que más tarde se desarrollaría durante el periodo de la Nueva Cultura.

“Les traductions de Lin Shu ont été un élément capital de la révolution littéraire mais Lin Shu lui-même défendait la langue classique contre la

³⁷⁴ J. Pimpaneau; 1997, pag. 393.

langue parlée (...) L'opposition des conservateurs fut de courte durée. Lin Shu écrivit une nouvelle où il ridiculisait Chen Duxiu, Qian Xuantong et Hu Shi; dans plusieurs articles, il défendit la langue classique et il écrivit une lettre de protestation au chancelier Cai Yuanpei contre ceux qui voulaient détruire la culture chinoise.”³⁷⁵

Lin Shu, hasta sus últimos días de vida, formó parte de ese grupo de intelectuales conservadores que atacó con verdadero resentimiento a los jóvenes escritores que querían hacer tabla rasa de la cultura china clásica. Pero, aunque parezca contradictorio, Lin Shu también participó, con sus adaptaciones literarias al estilo clásico, a crear ese ambiente de cambio y de renovación en la literatura de las primeras décadas del siglo XX, que fue tan fundamental para la consolidación de una nueva intelectualidad.

Por último, en estas etapas de introducción y transición de la actividad de la traducción, la lengua japonesa ocupó un puesto crucial como puente de comunicación de China con el resto del mundo. La salida al extranjero era muy complicada para la gran mayoría de los estudiantes, pero después del “Movimiento de Asuntos Extranjeros” (Yangwu) las posibilidades de salir para ampliar estudios cada vez fueron más grandes. Japón se convirtió en el país que más estudiantes chinos recibía en su universidad. Por esa razón, el japonés fue la lengua usada por estos jóvenes para verter al chino las obras

³⁷⁵ J. Pimpaneau; 1997, pag. 412. Trad.: “Las traducciones de Lin Shu han sido un elemento capital de la revolución literaria, pero el mismo Lin Shu defendía la lengua clásica frente a la lengua hablada (...) La oposición de conservadores fue de corta vida. Lin Shu escribió un relato donde ridiculizaba a Chen Duxiu, Qian Xuantong y Hu Shi; en sus numerosos artículos, defendió la lengua clásica y escribió una carta de protesta al canciller Cai Yuanpei contra aquellos que querían destruir la cultura china.”

occidentales que más les impresionaron y que ellos creían oportuno traducir para que las conocieran el resto de sus compatriotas, en particular la juventud, deseosa de novedades y bases sólidas (aunque fueran extranjeras) para luchar contra el sistema moribundo de valores de la dinastía Qing.

Etapas de consolidación

La aparición de la *Revista Nueva Juventud* significó el punto de partida del Movimiento de la Nueva Cultura. En torno a esta publicación, fundada por Chen Duxiu en Shanghai, en septiembre de 1915, se agruparon un grupo de jóvenes escritores, profesores y traductores que formaría la vanguardia de la cultura china de la primera mitad del siglo XX. En ella se fraguaron los debates más interesantes de la época y de ella surgieron las primeras rupturas irreversibles entre la joven intelectualidad. Después de la división de los miembros de *Nueva Juventud*, se crearon multitud de revistas y diferentes sociedades literarias que representaban distintas corrientes y escuelas estéticas. Durante las décadas de los años veinte y treinta, la traducción vivió un apogeo sin precedentes. Normalmente los jóvenes escritores, que en su mayor parte habían pasado una larga estancia de estudio fuera de China, ya dominaban una lengua extranjera, siendo el japonés, el inglés, el francés, el alemán y el ruso los idiomas más estudiados y utilizados para las traducciones. En definitiva, durante el periodo de la Nueva Cultura, “la

traducción ocupó el papel de actividad principal, en la que los textos originales fueron escogidos por su compatibilidad con la literatura nueva”.³⁷⁶

Hay que subrayar el papel que jugaron algunas editoriales en el campo de la traducción. El caso más emblemático, ya estudiado, fue el desempeñado por la Editorial Comercial de Shanghai, que mantenía la famosa *Revista mensual de novela* (*Xiaoshuo yuebao*), donde se dieron a conocer los mejores escritores occidentales de los siglos XIX y XX. El lector de la revista solía ser bastante selecto, difundida en el ámbito intelectual, pero dirigida particularmente a un público joven.

“La revue s’adressant à un public de jeunes lecteurs, le succès est immédiat. Plusieurs numéros spéciaux sont publiés, sur les littératures étrangères, russe (1921) et française (1923) notamment, ainsi que sur des écrivains étrangers, Rabindranath Tagore, Romain Rolland, Hans Christian Andersen, etc... Parmi les traductions publiées dans *Xiaoshuo yuebao* se trouvent surtout des textes traduits du russe, de l’anglais et du français; Tolstoi, Tourgueniev, Andreiev, Pouchkine, Maupassant sont ainsi introduits en Chine.”³⁷⁷

³⁷⁶ Gilbert C. F. Fong; 1995, pag. 589.

³⁷⁷ Jean-Pierre Drège; 1978, pp. 42-43. Trad.: “La revista dirigiéndose a un público de jóvenes lectores, el éxito fue inmediato. Numerosos números especiales son publicados, sobre literaturas extranjeras, rusa (1921) y francesa (1923) sobre todo, así como escritores extranjeros, Rabindranath Tagore, Romain Rolland, Hans Christian Andersen, etc... Entre las traducciones publicadas en *Xiaoshuo yuebao* se encuentran ante todo textos traducidos del ruso, el inglés y el francés; Tolstoi, Tourgueniev, Andreiev, Pouchkine, Maupassant son así introducidos en China.”

Los autores con más títulos traducidos en la revista fueron los siguientes: L. Tolstoi (25 títulos), R. Tagore (19), I. Tourgueniev (19), G. De Maupassant (17), L. Andreiev (16), L. Chejov (15), V. Hugo (14), O. Wilde (13), H. Ibsen (12), W. Shakespeare (11), C. Dickens (10), M. Maeterlinck (10), A. France (9), A. Dumas (8), R. Rolland (8), H. C. Andersen (7) y E. Zola (7).³⁷⁸ Vemos como la literatura francesa y la literatura rusa están representados con más autores. Cada número de la revista dedicaba una sección a la traducción, constituida por textos informativos y relatos cortos (duanpian xiaoshuo), que se leían de una forma amena y que tenían la importante función de ir formando al lector en la literatura mundial, en autores extranjeros, en nuevas tendencias de creación.³⁷⁹

Pero no sólo la *Revista Mensual de la novela* se dedicó a difundir las traducciones de autores occidentales. Casi todas las revistas surgidas en el seno del Movimiento de la Nueva Cultura se dedicaron con entusiasmo a esta tarea. Otra de las publicaciones que dio gran importancia al ámbito de la traducción fue la revista *Xiandai*,³⁸⁰ con el subtítulo en francés *Los Contemporáneos*, que se editó en Shanghai entre mayo de 1932 y mayo de 1935. Del grupo *Los Contemporáneos* destacaron los poetas Li Jinfa (1900-1976) y Dai Wangshu (1905-1950). En total publicaron 34 números, con 98

³⁷⁸ Jean-Pierre Drège; 1978, pag. 43.

³⁷⁹ Denise Gimpel, "Some observations on the early years of the journal Xiaoshuo yuebao", en Michel Hockx (edition), *The literary field of twentieth-century*, Richmond, Editorial matter, 1999, p. p. 42-43.

³⁸⁰ Xiandai significa "contemporáneos"; también se puede traducir como "época contemporánea" o "tiempos modernos".

textos traducidos, con una media de tres textos por número.³⁸¹ Este entusiasmo por la traducción, como ha señalado Zhang Yinde, iba parejo al creciente interés por conocer las literaturas extranjeras por los lectores chinos:

Dès le début de son existence, la revue affirme une vocation d'ouverture sur l'étranger, accordant une place égale à la publication de la littérature nationale contemporaine et aux littératures étrangères (...) Ce rôle médiateur axé sur la littérature étrangère contemporaine n'est pas un cas nouveau ni isolé; il n'est que le prolongement et la systématisation d'une certaine curiosité inscrite dans l'ensemble du contexte récepteur.³⁸²

Durante el tiempo que la publicación estuvo en circulación, la revista *Xiandai* presentó a escritores de trece países extranjeros: Estados Unidos, Japón, Francia, Inglaterra, Rusia, España, Italia, Hungría, Austria, Bélgica, Irlanda, Rumanía y Estonia. Entre los escritores traducidos encontramos a los siguientes: G. Apollinaire, J. Green, P. Reverdy, R. De Gourmont, R. Radiguet o Paul Vaillant-Couturier (lengua francesa); W. B. Yeats, J. Galsworthy, B. Shaw, Hilda Dollittle, E. Scott, A. Lowell, E. Pound, W. Catre, J. London, E. Wharton, W. Faulkner o E. O'Neill (lengua inglesa);

³⁸¹ Zhang Yinde, "Contemporanéité, modernisme et modernité: activités réceptrices de la revue *Xiandai*", en Angel Pino et Isabelle Rabut, *Pekín-Shanghai (Tradition et modernité dans la littérature chinoise des années trente)*, Paris, Éditions Bleu de Chine, 2000, pag. 248.

³⁸² Zhang Yinde; 2000, pag. 248. Trad.: "Desde el principio de su existencia, la revista afirma una vocación de apertura al extranjero, concediendo un puesto igual a la publicación de la literatura nacional contemporánea y a las literaturas extranjeras (...) Ese papel mediador centrado en la literatura extranjera contemporánea no es un caso nuevo ni aislado; no es más que la prolongación y la sistematización de una cierta curiosidad inscrita en el conjunto del contexto receptor."

Ramón Pérez de Ayala, Azorín o Pío Baroja (lengua castellana); Gorki, Tolstoi, M. Zochtchenko, Ilf o Pérov (lengua rusa); Yokomitsu Riichi, Jûichiya Gisaburô o Kobayashi Takiji (lengua japonesa), etc.³⁸³ La mayoría de las traducciones se hicieron desde la lengua original y otra parte a través de lenguas intermediarias.

Además de estas revistas anteriormente señaladas, hubo otras que también participaron en la actividad traductora. Era normal que cada revista tradujera los textos de escritores afines a sus gustos literarios. Michelle Loi ha recogido en su estudio una serie de autores extranjeros publicados durante este periodo. Son los siguientes: Arany, Baudelaire, Baggesen, Björnson, Blake, Bliss, Blok, Bowles, Browning, Bounine, Burns, Byron, Campbell, Coppée, Dahn, D'Annunzio, Dante, Darío, Dehmel, Dowson, Ehrenbourg, Geiger, Gibson, Goethe, S. Gould, Gidunal, Hauptmann, Heidenstam, Heine, Hope, Hugo, Jones, Keats, Khayyam, Kingsley, Krylov, La Fontaine, Landor, Lermotov, Lessing, Liliencron, Lindsay, Longfellow, Longs, J. Lowell, Marinetti, Maupassant, Maeterlinck, Merrill, Milton, Mombert, Morgenstrn, Morris, Musset, Jan Neruda, Nietzsche, Paramanânda, Petöfi, Pouchkine, Quendel, Ronsard, Christine Rossetti, Rudanski, Rydberg, Shelley, Siamento, Stern, Storn, Silva, Swinburne, Tagore, Tegnér, Tennyson, Valle-Inclan, I. Vazov, Verlaine, Vigny, Whittier, Wilde, Wordsworth, Yeats.³⁸⁴ La disparidad de nacionalidades y sensibilidades literarias que podemos observar en todos estos autores traducidos nos puede

³⁸³ Datos recogidos en Zhang Yinde; 2000, p.p. 249-250.

³⁸⁴ Michelle Loi; 1971, pag. 85.

mostrar, al mismo tiempo, la diversidad de corrientes y estilos que los escritores chinos desplegaron durante todo esta época.

Es importante señalar que en esta etapa de consolidación, la traducción gozó de un gran reconocimiento público y fueron muchos los escritores que alternaron en su carrera literaria las facetas de la literatura y la traducción. La incidencia de la traducción de determinados escritores fue realmente relevante, porque marcaron preferencias y tendencias estéticas entre sus contemporáneos. Podría citar los casos de Lu Xun, Guo Moruo, por citar dos ejemplos emblemáticos. Lu Xun (con la lengua japonesa como instrumento de trabajo) abrió un camino para la literatura realista soviética y de los países del este de Europa; la traducción de *Werther*, de Goethe, por Guo Moruo, puso de moda el Romanticismo y causó un gran impacto entre una juventud que necesitaba modelos de rebeldía frente a las rígidas normas de una sociedad que consideraban moribunda para satisfacer sus ideales personales.

La introducción del marxismo a través de la traducción merece un apartado especial. El marxismo se convirtió con el paso del tiempo en la ideología oficial, base de la constitución de la futura República Popular de China. La difusión de los textos marxistas está ligada al trabajo de la traducción y su difusión se hizo en diferentes fases.

La primera versión que disponemos de “El Manifiesto Comunista” no aparece hasta 1908 (antes, en 1906, el *Periódico del Pueblo* (Min bao), creado por Sun Yat-sen, publicó un extracto del “manifiesto comunista”). Como dato importante a tener en cuenta, esta edición salió a la luz en Tokio,

en el *Periódico de Tianyi* (Tian yibao); pero sólo se publicó una parte del manifiesto. Era una época en la que los intelectuales chinos se debatían entre distintas posiciones ideológicas, cuya meta final iba encaminada al derrumbe de la dinastía manchú. En estos años el comunismo no existía para los chinos; sólo el socialismo y el anarquismo como tendencias radicales y de izquierda. Algunos intelectuales y estudiantes que residían en Japón se sentían cercanos a los socialistas japoneses, que desde finales del siglo XIX ya habían formado un grupo con cierta repercusión en el mundo obrero.

El extracto más importante del “El manifiesto comunista” se publicó en la revista *Nueva Juventud*, en 1919, bajo la dirección de Chen Duxiu y Li Dazhao, siendo este último, como ya estudiamos, el gran divulgador del comunismo en China. Este número de *Nueva Juventud* tuvo una gran acogida pública y se podría decir que fue clave en la consolidación del marxismo entre la juventud, por el prestigio que la revista de Chen Duxiu gozaba en los ámbitos intelectuales, sobre todo porque coincidió con la gran eclosión juvenil que surgió en torno a la manifestación del 4 de mayo desencadenada por los estudiantes de Beijing. Además de la traducción, el número, dedicado por entero al marxismo, incluía artículos y comentarios sobre dicha temática.

La traducción completa del manifiesto apareció un poco más tarde, en abril de 1920, realizada por Chen Wangdao. A partir de esta versión, en años sucesivos salieron en venta traducciones de los principales líderes marxistas, como del propio Marx, Engels y Lenin. Alrededor de 1930, en China ya existía un índice completo sobre el marxismo. En esta fecha se fundó la “Liga de Escritores de Izquierda” y los escritores que formaron esta sociedad

apostaban por una escritura comprometida con una ideología de raíz comunista, que con el tiempo fue la que ganaría más adeptos y terminaría consolidándose en el campo de la literatura. Sin duda alguna, el papel de la traducción fue determinante para la creación de esta conciencia de izquierda en el seno de la intelectualidad y el trabajo de los traductores imprescindible para conocer la evolución, la difusión y la consolidación del comunismo como ideología del partido y del futuro gobierno.

La traducción ocupó un rol muy especial en el campo del pensamiento chino. Influyó para cambiar la mentalidad de los intelectuales, difundir nuevas formas de pensamiento, contactar con otras culturas, otras literaturas, otros mundos. Asimismo el lenguaje se transformó con una nueva realidad lingüística, enriquecida con nuevos conceptos, modos nuevos de expresión y multitud de neologismos, necesarios para poner al día a la nación china, sobre todo en el campo de las ciencias y las humanidades, con el resto del mundo, en una época de grandes avances científico-culturales y de gran trascendencia en el panorama internacional. También significó un desafío contra la cultura clásica, los valores antiguos, la ideología feudal y la vieja literatura. Supuso una reacción contra el pasado y la ilusión de enmarcar a la intelectualidad china en las mismas coordenadas de la modernidad que se debatían en Occidente. Fue un intento de salir del aislamiento geográfico y mental heredado siglo tras siglo y de adaptar, en definitiva, el pensamiento chino a una nueva realidad antes desconocida. La traducción formó parte activa de este cambio cultural tan decisivo en la historia moderna de China.

El trabajo de los traductores contribuyó a forjar la base de una nueva tradición moderna creando un puente de unión con Occidente.

CONCLUSIÓN

La finalidad perseguida en este trabajo de investigación siempre ha estado en relación al binomio formado por China-Occidente. Más concretamente: el viraje de China hacia Occidente, la asimilación y la aplicación del pensamiento occidental por los intelectuales chinos, la ruptura con la tradición y la reivindicación de la modernidad. A lo largo de estas páginas he buscado esa línea de contactos entre ambos mundos, poniéndolos en relación y en confrontación a través del tiempo, los intercambios culturales, la literatura, la traducción, etc. En ese sentido, el trabajo ha sido dividido en tres partes, sin olvidar que todas las partes forman en su conjunto una unidad y un fin común.

La primera parte es una búsqueda de los “antecedentes de la ruptura con la tradición”, un recorrido a través de la historia de los contactos entre China y Occidente. Podría hablar de dos fases, con el siglo XIX como puente divisorio. En un primer lugar, desde los orígenes de los primeros contactos, especialmente por medio de la Ruta de la Seda, hasta el papel desempeñado por los misioneros católicos (con un protagonismo relevante de la Compañía de Jesús) en el seno de la Corte; estas primeras aproximaciones, a pesar de que en el tiempo se extienden durante varios siglos, las he considerado como transitorias, de mero acercamiento, pero insuficientes para hacer temblar un sistema de valores socio-culturales fuertemente arraigado a la tradición

confuciana. En un segundo lugar, desde el siglo XIX (en particular, desde la primera guerra del opio) hasta la segunda década del siglo XX, cuando comienza el Movimiento de la Nueva Cultura; este periodo coincide con el debilitamiento del imperio Qing, de origen manchú, la última dinastía. Durante todos estos años se producirá esa fractura con el pasado, encarnada en el confucianismo. Pero esta ruptura no se hará de golpe, sino a lo largo de distintas etapas, en paralelo a la progresión histórica de China y su posición en el concierto internacional de naciones.

La segunda parte la he titulado “el impacto de Occidente”, dedicándole un apartado especial a algunos de los principales protagonistas del llamado Movimiento de la Nueva Cultura. En ella analizo las interconexiones entre China y Occidente, la introducción del pensamiento occidental y su asimilación por los intelectuales chinos, la adaptación del liberalismo, el anarquismo, el socialismo, el papel desempeñado por los estudiantes formados en centros académicos de Estados Unidos y Europa, el protagonismo de la juventud, el movimiento feminista, la transformación del mundo del libro, etc. El apartado dedicado a los “principales protagonistas actuantes en el periodo de la Nueva Cultura” abordo la personalidad de cinco figuras claves en este proceso de inicio de la modernidad china, en relación con sus contribuciones más significativas. Los intelectuales son los siguientes: Cai Yuanpei (1867-1940), pieza importante en el campo de la educación desde su puesto de rector de la Universidad de Beijing; Chen Duxiu (1880-1942), impulsor del Movimiento de la Nueva Cultura como director de la *Revista Nueva Juventud* (Xin qingnian zhazhi), fundada en

1915; Hu Shi (1891-1962), intelectual reformista y promotor de la lengua hablada (bai hua) en el campo de la letras; y Li Dazhao (1889-1927), considerado el padre del marxismo y su mayor divulgador en China. Pero debe de quedar claro que en este movimiento cultural participan muchos intelectuales, con un papel preponderante de la juventud, y se ven involucrados amplios sectores de la sociedad. Una de las características más importantes reside en la diversidad y la heterogeneidad de los participantes. Al final, la radicalización de posturas ideológicas lleva a muchos intelectuales hacia el sendero de la ortodoxia, lo que supone la culminación del debate plural, abierto, que origina y sustenta esta etapa de gran esplendor cultural en la historia moderna de China.

La tercera parte de la tesis doctoral versa sobre la función desempeñada por la literatura y la traducción. Los escritores afrontan sus creaciones literarias desde la perspectiva de la literatura occidental, adaptando (o rompiendo) la tradición a las nuevas formas de literatura aprendidas de Occidente. Podemos hablar de un auge sin precedentes en la poesía, la narrativa y el teatro. De esta forma, los escritores chinos entran en las corrientes dominantes de la literatura mundial de finales del siglo XIX y de las primeras décadas del siglo XX. El romanticismo, el realismo, el naturalismo, algunos movimientos de vanguardia, etc, penetran en el panorama literario y se adaptan a las circunstancias y las sensibilidades de cada escritor. Nos encontramos ante una época de gran ebullición editorial, de nacimiento de múltiples sociedades de literatura, de fundación de numerosas revistas literarias. También surgen una serie de escritores que

marcarán un hito en la historia de la literatura china. Del mismo modo, la traducción vive un momento de esplendor. La publicación de traducciones de obras occidentales introduce un nuevo pensamiento que será decisivo para la ruptura con la tradición. Llenará el espacio intelectual con otros planteamientos que pronto entraría en confrontación con el sistema de valores confuciano. A través de la traducción se observa una salida del aislamiento milenario y muchos intelectuales aprenden lenguas extranjeras con entusiasmo. La lengua japonesa se convierte en el primer vehículo de contacto entre China y Occidente; más tarde se hacen las traducciones desde las lenguas originarias. En el mundo editorial, las traducciones de obras extranjeras ocupan un lugar de privilegio, teniendo una repercusión pública inaudita.

En definitiva, la irrupción de Occidente en el horizonte del imperio chino supuso el fin de la China feudal, la caída de la última dinastía, la muerte de un sistema de valores que quedaba excluido de un nuevo sistema de valores impuesto en el ámbito internacional por una política de relaciones desarrollada por las potencias extranjeras, en particular por los países más desarrollados de Europa, Estados Unidos, Japón y Rusia. La intelectualidad china comprendió la nueva situación mundial y también temió el riesgo de no equipararse pronto a estas circunstancias externas. De esta forma, hubo un interesante debate en el seno de la sociedad de China, que surgió a mediados del siglo XIX y llegó a su culmen en el siglo XX, durante las décadas veinte y treinta, que permitió el desarrollo del pensamiento desde distintas perspectivas, desde diferentes posiciones ideológicas, y conllevó un lento y

largo proceso de discusión intelectual no exento en muchas ocasiones de dudas, contradicciones y retrocesos. Todo este proceso intelectual, en su conjunto, es lo que se ha venido conociendo en el ámbito de la sinología como Movimiento de la Nueva Cultura.

CRONOLOGÍA

Historia General de China

DINASTÍA XIA	2207-1766
DINASTÍA SHANG O YIN	1765-1112
DINASTÍA ZHOU	1122-256
Primaveras y Otoños	450-221
Reinos Combatientes	453-222
DINASTÍA QIN	221-206
DINASTÍA HAN	-206 a 220
LOS TRES REINOS	220-265
Wei	220-265
Shu	221-263
Wu	222-280
JIN OCCIDENTAL	265-316
JIN ORIENTAL	317-420
DINASTÍAS DEL NORTE Y DEL SUR	317-589
DINASTÍA SUI	589-618
DINASTÍA TANG	618-907
CINCO DINASTÍAS	908-960
DINASTÍA SONG	960-1279
Song del Norte	960-1279

Liao	917-1127
Xia	1032-1227
Jin	1115-1234
Song del Sur	1127-1279
DINASTÍA YUAN	1206-1367
DINASTÍA MING	1368-1644
DINASTÍA QING	1644-1911
REPÚBLICA DE CHINA	1912-1949
REPÚBLICA POPULAR DE CHINA	1949...

Historia de la China moderna (1839-1937)

1839: Inicio de la Primera Guerra del Opio entre China y Gran Bretaña, tras las medidas radicales del gobernador Lin Zexu contra los ingleses en el Río de las Perlas.

1842: Se firma el Tratado de Nanjing, donde Hong Kong pasa a manos de Inglaterra y los puertos de Guangdong, Shanghai, Amoy, Fuzhou y Ningbo son declarados abiertos para el tráfico de opio.

1850: Se inicia el movimiento de los Taiping, bajo el mando de Hong Xiuquan, en la provincia de Guanxi.

1853: Los Taiping toman Nanjing y la declaran capital del imperio celeste (Tianjiang).

1855: Los musulmanes de la provincia de Yunnan se sublevan.

1860: Tropas formadas por los ejércitos de Francia e Inglaterra saquean Beijing.

1861: Los musulmanes de las provincias de Shenxi y Gansu se sublevan.

1862: Se crea el Instituto de Lenguas Extranjeras (Tongwenguan).

1864: Las tropas imperiales ganan territorio a los Taiping, tomando varias ciudades importantes, sobre todo su capital Nanjing. Hong Xiuquan se suicida, junto a sus más cercanos colaboradores.

1867: Sublevación de los Nian.

1868: Nacimiento de Cai Yuanpei, destacado intelectual y reformista de la educación; rector de la Universidad de Beijing durante el Movimiento de la Nueva Cultura.

1872: Los primeros estudiantes chinos salen a estudiar a Estados Unidos.

1879: Nacimiento de Chen Duxiu, fundador de la Revista Nueva Juventud y primer secretario general del Partido Comunista Chino.

1881: Nacimiento del escritor Luxun.

1883: Empieza un conflicto entre China y Francia, que durará unos dos años.

1888: Nacimiento de Li Dazhao, el fundador de la primera asociación de estudios marxistas en China.

1891: Nacimiento de Hu Shi, uno de los escritores e intelectuales más activos del Movimiento de la Nueva Cultura.

1892: Nacimiento del escritor Guo Moruo.

1894: Guerra contra el Japón.

1895: Firma del Tratado de Shimonoseki. Kang Youwei, junto a otros estudiantes de Beijing aspirantes al doctorado envían al emperador su manifiesto de reforma, creando la “Sociedad para el estudio del reforzamiento” (Qiangxuehui).

1897: Nacimiento del escritor Mao Dun.

1898: “Reforma de los Cien Días”, entre el 11 de junio y el 21 de septiembre, lanzada por el emperador Guangxu.

1899: Nacimiento del poeta Wen Yiduo y Lao She, novelista y dramaturgo.

1900: Levantamiento de los Bóxers y asedio de las legaciones diplomáticas extranjeras en Beijing, entre el 21 de junio y el 14 de agosto.

1901: Se impone una dura sanción al gobierno chino por el suceso de los Bóxers, valorada en 450 millones de dólares. Publicación de un edicto para realizar nuevas reformas.

1902: Reforma de la enseñanza, la economía y la sociedad.

1904: Comienzo de la guerra entre Rusia y Japón. Nacimiento de los novelistas Ding Ling y Ba Jin.

1905: Fundación en Tokio de la “Liga Jurada” (Tongmenghui) por Sun Yat-sen. Reforma del ejército. Nacimiento del poeta modernista Dai Wangshu.

1908: Proclamación de Puyi como emperador.

1911: Revolución del 10 de Octubre en Wuhan, conocida como la revolución del Doble Diez.

1912: Fundación de la República de China, el 1 de enero, con Sun Yat-sen como presidente. Abdicación de Puyi. La “Liga Jurada” se convierte en el Partido del Guomindang. Se pone en funcionamiento la Reforma general de la enseñanza.

1914: Empieza la dictadura de Yuan Shikai y su anuncio de fundar una nueva dinastía.

1915: Japón envía al gobierno chino las famosas “21 demandas”. Chen Duxiu funda en Shanghai la Revista de Nueva juventud (Xin Qingnian). Yuan Shikai lanza una campaña para la instauración del Imperio.

1916: Yuan Shikai muere antes de proclamarse emperador y, tras su muerte, se inicia el periodo de los Señores de la Guerra.

1919: Se celebra el Tratado de Paz de Versalles; la Conferencia decide otorgar a Japón las antiguas concesiones alemanas. En mayo de ese año se

produce el Movimiento del 4 de Mayo, que se fue extendiendo a otras grandes ciudades del país.

1921: En julio se funda clandestinamente en Shanghai el Partido Comunista Chino.

1923: Declaración Sun-Joffé. El Partido Comunista y el Guomindang se unen por mediación de la Unión Soviética.

1925: Muerte de Sun Yat-sen. Represión contra los estudiantes de Shanghai: movimiento del 30 de mayo.

1926: Inicio de la Expedición del Norte (Beifa).

1927: Fin del periodo de los Señores de la guerra. Comienza la dictadura de Jiang Jieshi, el llamado “Decenio de Nanjing”. Masacre de comunistas y sindicalistas en Shanghai. Ruptura entre el gobierno de Wuhan y el Partido Comunista Chino.

1928: Segunda Expedición del Norte. Reunificación de China.

1929: Creación de una República soviética en la provincia de Jiangxi.

1930: Fundación de la “Liga de Escritores de Izquierda”.

1931: Incidente de Manchuria, provocado por la invasión de las fuerzas japonesas.

1932: Guerra de Shanghai entre chinos y japoneses. Pu Yi es nombrado emperador de Manchuria por los japoneses.

1934: Comienzo de la “Larga Marcha” (Changzheng) y del Movimiento de la Nueva Vida, instituido por Chang Kai-shek.

1935: Mao Zedong se convierte en líder del Partido Comunista Chino.

1936: Muerte del escritor Lu Xun. Jiang Jieshi es secuestrado en Xi'an con el fin de hacer un frente común contra el ejército japonés.

1937: Guerra abierta contra Japón.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- Abbad, Fabrice, *Histoire du Japon (1868-1945)*, Paris, Armand Colin Éditeur, 1992.
- Ai Qing, *Poemas escogidos*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1986. Edición bilingüe. Traducción de Alfredo Gómez Gil.
- Ba Jin, “Lao She, mon camarade bien-aimé et respecté”, en *Litterature chinoise*, 4, 1984, p.p. 9-12.
- Ba Jin, *La familia*, Barcelona, Bruguera, 1982. Traducción del chino de María Teresa Guzmán. (También existe otra traducción en Ediciones S. M., 1985, de Taciana Fisac).
- Ba Jin, *Ba Jin xuan ji*, Beijing, Renminwenxue chubanshe, 1980.
- Bady, Paul, *La littérature chinoise moderne*, Paris, Presses Universitaires de France, 1993.
- Bady, Paul, “Lao She et l’art de la nouvelle”, en *Études d’histoire et de littérature chinoises*, Paris, Bibliotheque de l’Institut des Hautes Études Chinoises, Vol. XXIV, 1976, p.p. 13-37.
- Bastid, Marianne, *L’évolution de la société chinoise à la fin de la Dynastie des Qing 1873-1911*, Paris, Cahiers du Centre Chine n° 1, 1979.

- Bastid, Marianne, *Aspects de la réforme de l'enseignement en Chine au début du XXème siècle*, Paris, Mouton, 1971.
- Bastid, M., Bergère M. C. y Chesnaux J., *La Chine, l'illusoire modernité 1885-1921*, Paris, Hatier Université, 1972.
- Bellasen, Jean, "Le cheminement idéologique de Lu Xun", en *Quelques pages pour le centenaire de Lu Xun (1881-1936)*, Paris, Publication du Centre de Recherches de Paris VIII, 1981.
- Bergère, Marie-Claire, *Sun Yat-sen*, Paris, Éditions Fayard, 1994.
- Bergère, Marie-Claire, *L'âge d'or de la bourgeoisie chinoise (1911-1937)*, Paris, Flammarion, 1986.
- Bergère, Marie-Claire, Bianco, Lucien et Domes, Jürgen, *La Chine au XX siècle*, Paris, Fayard, 1989.
- Bergère, Marie-Claire et Tchang Fou-jouei, *Sauvons la patrie (le nationalisme chinois et le mouvement du Quatre mai 1919)*, Paris, Publications Orientalistes de France, 1977.
- Bertuccioli, Giuliano, *La letteratura cinese*, Milano, Sausoni: Firenze and Edizioni Academia, 1968.
- Bianco, Lucien, *Los orígenes de la revolución china (1915-1945)*, Barcelona, Editions Bellaterra, 1999. Traducido del francés por Roser Lluch.
- Bianco, Lucien, *Asia contemporánea*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1992.
- Botton Beja, Flora, "La larga marcha hacia la igualdad: mujer y familia en China", en Taciana Fisac Badell (edición), *Mujeres en China*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1995, p.p. 11- 43.

- Botton Beja, Flora, Zhang Boling: Educador y patriota, México, *Estudios de Asia y África*, XII, 1, 1987.
- Bourgerie, Raymond et Lesouef, Pierre, *La guerre des boxers (1900-1901)*, Paris, Economica, 1998.
- Cao Yu, *L'Orange*, Beijing, Éditions en Langues Étrangères, 1980. Traduit par Chen Mian.
- Cervera Fernández, Isabel, “El Arte chino (de la dinastía Yuan a la dinastía Qing)”, *Historia 16*, Madrid, 1989.
- Chang Chin-ju, “Una sincera revisión del pasado. Taiwan y China continental ante el 4 de mayo”, en *Revista Sinorama*, Taipei, Vol. 24, agosto de 1999, p.p. 76-87. (Edición bilingüe español-chino). Traducción de José Gómez.
- Chen Duxiu, “Wenxue geminglun”, en Zhang Baoming, Wang Zhongjiang, *Huimou Xinqingnian. Yuyuanwenxue*, Zhengzhou, Henan Wenyichubanshe, 1998, p.p. 266-268.
- Chen Duxiu, “Jingao qingnian”, *Chen Duxiu wenzhang xuanbian*, diyi juan, Salian shudian, 1984, pag. 73.
- Chen, Jose Ph T., *The May Forth movement in Shanghai*, Leiden, E. J. Brill, 1971.
- Chen Pingyuan, “Un diálogo con el 4 de mayo (entrevista de Chang Chin-ju)”, en *Revista Sinorama*, Taipei, Vol. 24, agosto 1999, p.p. 88-91. (Edición bilingüe español-chino). Traducción de José Gómez.
- Cheng, Anne, *Histoire de la pensée chinoise*, Paris, Editions du Seuil, 1997.

- Cheng, François, *Entre source et nuage (Voix de poètes dans la Chine d'hier et d'aujourd'hui)*, Paris, Albin Michel, 2002.
- Cheng, Yingxiang, "Actualité du Mouvement du 4 mai 1919 en Chine, soixante-dix après", en V.V.A.A., *La littérature chinoise contemporaine: tradition et modernité*, Aix-en-Provence, Publications de l'université de Provence, 1989, p.p. 15-17.
- Chesnaux, J., *Les sociétés secrètes en Chine*, Paris, Ed. Arch. Julliard, 1965.
- Chesnaux, J., *Les syndicats chinois (1919-1927)*, Paris, Mouton, 1965.
- Chesnaux, J., *Sun Yat-sen*, Paris, Editions Complexe, 1959.
- Chesneaux, J. y Bastid, M., *Historia de China. De las guerras del opio a la guerra franco-china, 1840-1885*, Barcelona, Editorial Vicens-Vivens, 1972.
- Chevrier, Yves., *La China moderna*, México D. F., Fondo de Cultura Económica, 1987. Traducción de Diana Luz Sánchez.
- Chow Tse-tsung, *The May Fourth Movement*, Cambridge, Harvard University Press, 1960.
- Chün-tu Hsüeh (editeur), *Les dirigeants de la Chine révolutionnaire*, Paris, Calman-Lévy, 1973.
- Coccia, Filippo, "De la conciencia de la crisis a la crisis de la conciencia. El final shi y el nacimiento del zhishifenzi", en V.V.A.A., (Compiladora Taciana Fisac), *Los intelectuales y el poder de China*, Madrid, Editorial Trotta, 1997.
- Coccia, Filippo, "Lu Xun e la cultura cinese del primo novecento: note biografiche e rilettura degli scritti del periodo giapponese (1902-1909)", en

Annali, Istituto Universitario Orientale di Napoli, vol. 43, p.p.621-659, y vol. 44, p.p. 83-129.

-Cole, G. D. H., *Historia del pensamiento socialista (La Segunda Internacional 1889-1914)*, México D. F., Fondo de Cultura Económica, 1962.

-Connelly, Marisela, “El levantamiento de Ping Liu Li”, en *Estudios de Asia y África*, XXI: 2, 1986.

-Darrobers, Roger, “Kang Youwei. Du confucianisme réformé à l’utopie universelle”, en *Études chinoises*, Paris, Vol. XIX, n° 1-2, Printemps-Automne, 2000, p.p. 15-66.

-Darrobers, Roger, *Le théâtre chinois*, Paris, Presses Universitaires de France, 1995.

-Dewey, J., “New Culture in China”, *Asia*, XXI: 7: p.p. 581-586, July 1921.

-Ding Ling, *Ding Ling duanpian xiaoshuo xuan*, Beijing, Renminwenxue chubanshe, 1981.

-Dolezelová-Velingerová, Milena, “The Origins of Modern Chinese Literature”, en Merle Goldman (edición), *Modern Chinese Literature in the May Fourth Era*, Harvard University Press, 1977, p.p. 15-35.

-Drège, Jean-Pierre et Hua Chang-Ming, *La révolution du livre dans la Chine moderne*, Paris, Publications Orientalistes de France, 1979.

-Drège, Jean-Pierre, *La Comercial Press de Shanghai (1897-1949)*, Paris, Collège de France, 1978.

-(Documento), *Les 21 demandes et les traités et accords du 25 Mai 1915 entre la Chine et le Japon*, Paris, Imprimerie de Vaugirard, 1931.

- Dubardier, Georges, *La China del siglo XX (Del imperio Manchú a la Revolución Cultural)*, Madrid, Alianza Editorial, 1967.
- Dutrait, Noël, *Petit précis a l' usage de l' amateur de littérature chinoise contemporaine*, Paris, Éditions Philippe Picquier, 2002.
- Dutrait, Noël (Coordination), *Littérature chinoise (État des lieux et mode d'emploi)*, Aix-en-Provence, Université de Provence, 1998.
- Eberstein, Bernd (edition), *A selective guide to Chinese Literature 1900-1949 (The Drama)*, Leiden, E. J. Brill, 1990.
- Elisseeff, Danielle, *La femme au temps des empereurs de Chine*, Paris, Éditions Stock/Laurance Pernoud, 1988.
- Fairbank, John K., *Historia de China. Siglos XIX y XX*, Madrid, Alianza Editorial, 1990.
- Feng Youlan, *A History of Chinese Philosophy*, (2 vols), Princenton University Press, 1952-1953. En español existe una versión abreviada, *Breve historia de la filosofía china*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1989; en francés, *Précis d'histoire de la philosophie chinoise*, Editions du Mail, 1992.
- Fisac Badell, Taciana, *El otro sexo del dragón (Mujeres, literatura y sociedad en China)*, Madrid, Narcea, 1997.
- Fisac Badell, Taciana (edición), *Mujeres en China*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1995.
- Fong, Gilbert C. F., "Translated Literature in Pre-modern China", en Chan Sin-wai y David E. Pollard (edición), *An Encyclopaedia of Translation*, Hong-Kong, The Chinese University Press, 1995, p.p. 580-590.

- Furth, Charlotte, “Intellectual change: from the Reform Movement to the May Fourth Movement, 1895-1920”, en *The Cambridge History of China (Republican China 1912-1949)*, New York, Cambridge University Press, 1983, p.p. 322-405.
- Gandini, Jean-Jacques, *Aux sources de la révolution chinoise. Les anarchistes*, Lyon, Atelier de Création Libertaire, 1985.
- Gao Xingjian, *La raison d'être de la littérature*, Gémenos, éditions de l'aube, 2001. Traducción de Noël y Liliane Dutrait.
- Gao Xingjian, “Le chinois moderne et l'écriture littéraire”, en Noël Dutrait (edición), *Littérature chinoise (État des lieux et mode d'emploi)*, Aix-en-Provence, Publications de l'Université de Provence, 1998, p.p. 75-93.
- Gernet, Jacques, *L'intelligence de la Chine (Le social et le mental)*, Paris, Éditions Gallimard, 1994.
- Gernet, Jacques, *El mundo chino*, Barcelona, Editorial Crítica, 1991. Traducción de Dolors Folch.
- Gimpel, Dense, “Some observations on the early years of the journal Xiaoshuo yuebao”, in Michel Hockx (edition), *The literary field of twentieth-century*, Richmond, Editorial matter, 1999.
- Goldman, Merle (edición), *Modern Chinese Literature in the May Fourth Era*, Harvard University, 1977.
- Grasso, June, Corrin, Jay & Kort Michael, *Modernization and Revolution in China*, New York, An East Gate Book, 1991.
- Grigorianz, Alexandre, *Le siège de Pékin (1900, l'attaque des Occidentaux par les Boxers)*, Lausanne, Éditions Favre, 1989.

- Grousset, René, *Histoire de la Chine (Des origines à la Seconde Guerre mondiale)*, Paris, Éditions Payot & Rivages, 1994.
- Guillermaz, Jacques, *Historia del partido comunista chino*, Barcelona, Península, 1970. Traducción de Juan Ramón Capella.
- Guillermaz, Patricia, *La Poésie chinoise contemporaine*, Paris, Seghers Editeur, 1962.
- Guo Moruo, *Déesses (Poèmes choisis)*, Beijing, Éditions en Langues Étrangères, 1982. Traduit par He Ru.
- Guo Moruo, *Autobiographie: Mes années d'enfance*, Paris, Gallimard, 1970. Traducción de P. Ryckmans.
- Haft, Lloyd, *A selective guide to Chinese Literature 1900-1949 (The Poem)*, Leiden, E. J. Brill, 1989.
- Hauser, Arnold, *Historia social de la literatura y el arte (Desde el Rococó hasta la época del cine)*, Madrid, Debate, 1998.
- Henriot, Christian, “La rupture PCC-GMD en 1927: suicide ou assassinat?”, en *Cahiers d'études chinoises*, n° 5, Paris, 1986, p.p. 45-99.
- Henriot, Christian, “Le nouveau journaliste politique chinois (1895-1911: Shanghai-Hongkong)”, en *Cahiers d'études chinoises*, n° 1, Paris, 1980, p.p. 5-80.
- Hirschberger, Johannes, *Historia de la filosofía*, Barcelona, Herder, 1997. Traducción de Luis Martínez Gómez.
- Hockx, Michel, “Aspects of Chinese Literary life in the 1920s”, in Michel Hockx (edition), *The literary field of twentieth-century*, Richmon, Editorial matter, 1999.

- Hsü, Immanuel C. Y., *The rise of Modern China*, New York, Oxford, Oxford University Press, 1995.
- Huang Yuan, “Entrevista a Huang Yuan (por Javier Martín Ríos)”, en prensa. Traducción de Lou Yu y Javier Martín Ríos.
- Hu Shi, “Wenxue gailiangzouyi”, en Zhang Baoming, Wang Zhongjiang, *Huimou Xinqingnian. Yuyuanwenxue*, Zhengzhou, Henan wenyichubanshe, 1998, p.p. 260-265. Documento traducido al español por Xun Xintang, en prensa.
- Hu Shi, *The Chinese Renaissance*, New York, Parangon Reprint Corp., 1963.
- Hu Xudong, “Breve introducción de la poesía contemporánea china”, en *Ficciones*, Granada, nº 5, primavera-verano, 1999.
- Janicot, Éric, *50 ans d'esthétique moderne chinoise (Tradition et occidentalisme, 1911-1949)*, Paris, Publications de la Sorbonne, 1997.
- Jullien, François, *Fonctions d'un classique. Lu Xun dans la Chine contemporaine, 1975-1976*, Lausanne, Alfred Eibel éditeur, 1978.
- Jung-Sun Yi-Tsang, *L'humour de Lao She*, Paris, Éditions You-Feng, 1998.
- Kai-yu Hsu, *Chou En-lai (La eminencia gris de China)*, Barcelona, Ediciones Grijalbo, 1974.
- Kaltenmark, M., *Littérature chinoise*, Paris, Presses Universitaires de France, 1972.
- Kang Youwei, *Manifeste à l'empereur*, Paris, Éditions You-feng, 1996. Traducción, anotación y presentación de Roger Darrobers.

- Krebsova, Berta, *Lu Xun (Sa vie et son oeuvre)*, Praha, Archiv Orientální, 1953.
- Lao She, “Special Lao She”, en *Littérature chinoise*, Beijing, Trimestre IV, 1984.
- Lao She, *La casa de té*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1981.
- Lévy, André, *Dictionnaire de littérature chinoise*, Paris, Presses Universitaires de France, 2000.
- Lévy, André, “Littérature classique, littérature moderne: ruptures ou continuités”, en Noël Dutrait (edición), *Littérature chinoise (État des lieux et mode d'emploi)*, Aix-en-Provence, Publications de l'Université de Provence, 1998, p.p. 11-16.
- Levy, André, *Nuevas cartas edificantes y curiosas escritas desde el Extremo Oriente por ilustrados viajeros chinos durante La Bella Epoca*, México D. F., Fondo de Cultura Económica, 1991. Traducción de Mercedes Córdoba y Magro.
- Levy, Roger, *China*, Madrid, Taurus, 1965. Traducción de Rosario de Zulueta y Manuel de la Escalera.
- Li Dazhao, “Zong xiang de zuzhi yu heng xiang de zuzhi”, en *Li Dazhao wenji*, xia jian, Beijing, Renmin chubanshe, 1984.
- Li Shuchang, *Carnet de notes sur l'Occident*, Paris, Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme, 1988. Traducción del chino de Shi Kangqiang.
- Li Xiuqin, *Évolution de l'écriture chinoise*, Paris, Librairie You Feng-Éditeur, 1991.

- Liang Shuming, *Les cultures d'Orient et d'Occident et leurs philosophies*, Paris, Presses Universitaires de France, 2000.
- Lin Zhizhao, *La vie de Luxun*, Beijing, Editions en langues étrangères, 1990, (2 Vols.). Traduction du Groupe Luxun de l'Université de Paris VIII.
- Loewe, Michael, *La China Imperial*, Madrid, Editorial Revista de Occidente, 1969.
- Loi, Michelle, *Poètes chinois d'écoles françaises*, Paris, Adrieu Maisonneuve, 1980.
- Loi, Michelle, *Roseaux sur le mur (Les Poètes occidentalistes chinois 1919-1949)*, Paris, Éditions Gallimard, 1971.
- Lu Xun, *Oeuvres choisies* (vol. I), Beijing, Editions en Langues Étrangères, 1981.
- Lu Xun, *Oeuvres choisies* (vol. II), Beijing, Editions en Langues Étrangères, 1983.
- Lu Xun, *Oeuvres choisies* (vol. III), Beijing, Editions en Langues Étrangères, 1985
- Lu Xun, *Oeuvres choisies*, (vol. IV), Beijing, Editions en Langues Étrangères, 1986.
- Lu Xun, *Contar nuevo de historias viejas*, Madrid, Hiperión, 2001. Traducción del chino, introducción y apéndices de Laureano Ramírez.
- Lu Xun, *Nanhan*, Shanghai, Shanghai wenyi chubanshe, 1990.
- Lu Xun, *Cris*, Paris, Albin Michel, 1989. Traduites du chinois par Joël Bellassen, Feng Hanjin, Jean Join et Michelle Loi.

- Lu Xun, “Nala zou hou zen yang?”, en *Lu Xun quan ji*, diyi jian, Beijing, Renmin wenxue chubanshe, 1981, pag. 158.
- Lu Xun, “Xianzai de mou sha zhe”, en *Lu Xun quan ji*, diyi jian, Beijing, Renmin wenxue chubanshe, 1981, pag. 350.
- Lu Xun, “Wenyi yu geming”, en *Lu Xun quan ji*, disan jian, Beijing, Renmin wenxue chubanshe, 1981, pag. 559.
- Lu Xun, “Xian jin de xin wenxue de gaiguan”, en *Lu Xun quan ji*, disi jian, Beijing, Renmin wenxue chubanshe, 1981, pag. 133.
- Lu Xun, “Guanyu funü jiefang”, en *Lu Xun quan ji*, disi jian, Renmin wenxue chubanshe, 1981, pag. 597.
- Lu Xun, *Sur la langue et l'écriture chinoises*, Paris, Editions Aubier-Montaigne, 1979. Traduit et commenté par Michelle Loi.
- Lu Xun, *Grito de llamada*, Madrid, Alfaguara, 1978. Traducción de Juan Ignacio Preciado y Miguel Shiao.
- Lu Xun, *Cultura y sociedad en China*, México D. F., Editorial Grijalbo, 1972.
- Lung Chang, *La Chine à l'aube du XXème siècle*, Paris, Nouvelles Éditions Latines, 1962.
- MacDougall, Bonnie S., “The Impact of Western Literary Trends”, en Merle Goldman (edición), *Modern Chinese Literature in the May Fourth Era*, Harvard University Press, 1977, p.p. 37-61.
- Macgregor-Hastie, Roy, *Mao Tse-tung*, Barcelona, Editorial Labor, 1969.
- Maitron, Jean (edición), *Dictionnaire biographique du mouvement ouvrier international. La Chine*, Paris, Les Éditions Ouvrières, 1985.

- Mao Dun, *Le Chemin*, Paris, Éditions L'Harmattan, 1988. Traduit par NG York-Sonn.
- Mao Dun, *Medianoche*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1982. Versión castellana de Mirko Lauer.
- Mao Dun, *Ziye*, Beijing, Renmin wenzue chubanshe, 1982.
- Mao Dun, *L' arc-en-ciel*, Paris, Acropole, 1981. Traduction du chinois par Bernadette Rouis et Jacques Tardif (revue et corrigé par Michelle Loi).
- Mao Zedong, *Intervenciones en el foro de Yenan sobre literatura y arte*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1967.
- Marquès-Rivière, Jean, *La Chine dans le monde (la révolution chinoise de 1912 à 1935)*, Paris, Payot, 1935.
- Martín Ríos, Javier, “Analogías entre el Modernismo Hispano y la Poesía China Moderna. El caso de Dai Wangshu, Hangzhou”, *eÑe*, 2001, p.p. 2-3.
- Martín Ríos, Javier y Hu Xudong (coordinadores), “Monográfico de la poesía china de los años noventa”, en *Ficciones*, Granada, nº 5, primavera-verano, 1999.
- Martinelli, Franco, *Historia de China*, Barcelona, De Vecchi, 1974.
- Mende, Erling von., “La economía”, en *La antigua China*, Barcelona, Plaza & Janés Editores, 1988.
- Merlino Palermo, Annamaria, “La rivista Xin qingnian (Nuova Gioventù) nel maggio 1918”.
- Merlino Palermo, Annamaria, “Per una lettura estetica di Lu Xun. Note in margine al saggio <<zenme xie>> (come scrivere)”.

- Mien Tcheng, *Le théâtre chinois moderne*, Paris, Les Presses Modernes, 1929.
- Ming-bao Yue, “En los márgenes de la revolución: estética femenina en la literatura china moderna”, en Taciana Fisac Badell (edición), *Mujeres en China*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1995, p.p. 99–138. Traducción de Leila Fernández Stembridge.
- Moreno, Julia, *China contemporánea, 1916-1990*, Madrid, Editorial Istmo, 1992.
- Moreno García, Julia, *El Extremo Oriente, siglo XX*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1992.
- Mutel, Jacques, *La fin du shôgunat et le Japon de Meiji (1853-1912)*, Paris, Hatier University, 1970.
- North, Robert C., *Les communisme chinois*, Paris, Hachette, 1966.
- Paz, Octavio, *Los Hijos del Limo*, Barcelona, Seix Barral, 1990.
- Pellisier, Roger, *De la révolution chinoise*, Paris, René Julliard, 1967.
- Peng Shuzhi, *Mémoires*, Paris, Éditions Gallimard, 1983.
- Pérès, Rémi, *Chronologie de la Chine au XXème siècle (Histoire des faits économiques, politiques et sociaux)*, Paris, Vuibert, 2001.
- Pimpaneau, Jacques, *Histoire de la littérature chinoise*, Paris, Éditions Philippe Picquies, 1997.
- Pisauro, Biagio, “Mao Dun (1895-1981) teorico della nuova letteratura cinese del Novecento”, en *Annali*, Napoli, Istituto Universitario Orientale, Vol. 52, fascicolo 1, 1992, p.p. 83-102.

- Pu Yi, *El último emperador*, Madrid, Globus Comunicación, 1990.
Traducción de Jesús Ruiz.
- Qiu Jin, *Pierres de l'oiseau jingwei*, Paris, éditions des femmes, 1976.
Traduction e présentation de Catherine Gipoulon.
- Rabut, Isabelle et Pino, Angel, *Pekín-Shanghai (Tradition et modernité dans la littérature chinoise des années trente)*, Paris, Bleu de Chine, 2000.
- Reclus, Jacques, *La révolte des Taiping (1851 – 1864)*, Paris, Le Pavillon, 1972.
- Roux, Alain, *La Chine au XXème siècle*, Paris, Armand Colin, 2001.
- Sabattini, Mario e Santangelo, Paolo, *Storia della Cina*, Roma, Editori Laterza, 1986.
- Sáiz López, Amelia, *Utopía y género (Las mujeres chinas en el siglo XX)*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2001.
- San Ginés Aguilar, Pedro, “Palabras y realidades”, en *Libro del maestro Gongsun Long*, Madrid, Trotta, 2001. Traducción de Yao Ning y Gabriel García Noblejas.
- Scalapino, Roberta, and Yu, George T., *Modern China and its revolutionary process*, Berkeley, Los Angeles, University of California Press, 1985.
- Schmutz, Georges-Marie, *La sociologie de la Chine, 1748-1989*, Berne, Peter Lang, 1993.
- Schurman F. y Shell O., *China Republicana*, México D. F., Fondo de Cultura Económica, 1967. Traducción de Jacques M. Verrey.

- Shwartz, Benjamín I., “Themes in intellectual history: May Fourth and after”, en *The Cambridge History of China (Republican China 1912-1949)*, New York, Cambridge University Press, 1983, p.p. 406-450.
- Shen Dali, “Hugo lu par les Chinois”, en V.V.A.A., *Victor Hugo en Extrême-Orient*, Paris, Maisonneuve & Larose, 2001.
- Sinorama* (revista bilingüe chino-español), Taipei, Vol. 24, No. 8 Agosto, 1999.
- Spence Jonathan D., *El gran continente del Kan (China bajo la mirada de Occidente)*, Madrid, Aguilar, 1999. Traducción de Miguel Martínez-Lage.
- Spence Jonathan D. et Chin, Annping, *Le siècle chinois*, Paris, Arthaud, 1996.
- Su Kaiming, *La Chine moderne (1840-1983)*, Beijing, Éditions du Nouveau Monde, 1987.
- Tang Tao (redactor jefe), *Historia de la literatura china moderna*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1989. Traducción de Yang Yinde.
- Tang Tao, “Le développement de la littérature chinoise moderne (Influence occidentale et style national)”, en *Littérature chinoise*, Beijing, Trimestre I, 1985.
- Tisato, Renato, “John Dewey”, en Ludovico Geymonat (edición), *Historia del pensamiento filosófico y científico*, Siglo XXI, Vol. I, Barcelona, Ariel, 1984.
- Tung Chang, Anna, “Il seminatore. Un saggio de Li Ao su Hu Shi e la rivoluzione letteraria”, *Annali*, Istituto Orientale di Napoli, Volume 41, fascicolo 2, 1981, p.p. 271-294.

- V.V.A.A., *Shanghai: opium, jeu, prostitution*, Paris, Editions Philippe Picquier, 2002. Traduit du chinois par Nadine Perront.
- V.V.A.A., *Victor Hugo en Extrême-Orient*, Paris, Maisonneuve & Larose, 2001.
- V.V.A.A., *Dictionnaire de la Civilisation chinoise*, Paris, Encyclopaedia Universalis, 1998.
- V.V.A.A., *Textos literarios para la historia contemporánea: 1714-1914. Europa y el mundo*, Volumen III, Madrid, Editorial Debate, 1998. Compilación de Isabel Belmonte López, Ruth Betegar Díez y Juan Avilés.
- V.V.A.A., *A Biographical Dictionary of Modern Chinese Writers*, Beijing, New World Press, 1994.
- V.V.A.A., *La littérature chinoise contemporaine: tradition et modernité*, Aix-en-Provence, Publications de l' université de Provence, 1989.
- V.V.A.A., "Interventions des écrivains chinois", en V.V.A.A., *La littérature chinoise contemporaine: tradition et modernité*, Aix-en-Provence, Publications de l'Université de Provence, 1989, p.p. 27-33.
- V.V.A.A., *La antigua China*, Barcelona, Plaza & Janés Editores, 1988.
- V.V.A.A., *Arte y Literatura (Colección China)*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1985.
- V.V.A.A., *Cuentos ejemplares (1919-1949)*, Beijing, Edición en Lenguas Extranjeras, 1984. Traducción del chino de Yang Yongsan.
- V.V.A.A., *The Cambridge History of China*, New York, Cambridge University Press, 1983.

- V.V.A.A., *El Movimiento del Reino Celestial Taiping*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1979.
- V.V.A.A., *Le Mouvement réformiste de 1898*, Pekín, Éditions en Langues Étrangères, 1978.
- Walraveus, Hermut., “China y Occidente”, en *La antigua China*, Barcelona, Plaza & Janés Editores, 1988.
- Wang Zuoliang, “Le modernisme dans la poésie chinoise”, en *Littérature chinoise*, Beijing, Trimestre II, 1984, p.p. 55-68.
- Wen Yiduo, *Oeuvres*, Beijing, Éditions Littérature Chinoise, 1987. Traduites par J. Pimpaneau.
- Weng Zhongfu, *Dictionnaire Thématique Chinois-Français*, Paris, Librairie You Feng, 1992.
- Xiaohong Xiao Planes, “L’activité réformatrice des élites locales chinoises au debut du XXème siècle. L’exemple de la Société d’Éducation du Jiangsu”, en *Études chinoises*, Paris, Vol. XVII, n° 1-2, Printemps-Automne, 1998, p.p. 191-231.
- Xinzhong Yao, *El confucianismo*, Madrid, Cambridge University Press., 2001.
- Yen Fou (Yan Fu), *Les manifestes de Yen Fou*, Paris, Fayard, 1977. Traduit du chinois et présenté par François Houang.
- Yu Shuo (Édition), *Chine et Occident*, Paris, Éditions Charles Léopold Mayer, 2000.
- Zhang Baoming, Wang Zhongjiang, *Huimou Xinqingnian. Yuyuanwenxue*, Zhengzhou, Henan Wenyichubanshe, 1998.

-Zhang Fuqiang, “La politique de <<conciliation à l’égard des barbares>> de Li Hongzhang: breve analyse de sa relation à l’idée de <<pays faible>>”, en *Cahiers d’études chinoises*, n° 10, Paris, 1992, p.p. 81-136. Traduit par L. Galy.

-Zhang Kai, *Diego de Pantoja y China*, Beijing, Editora de la Biblioteca de Beijing, 1997.

-Zhang Yinde, “Contemporanéité, modernisme et modernité: activités réceptrices de la revue Xiandai”, en Rabut, Isabelle y Pino, Ángel, *Pekín-Shanghai (Tradition et modernité dans la littérature chinoise des années trente)*, Paris, Éditions Bleu de Chine, 2000, p.p. 247-282.

-Zhang Yinde, *Le roman chinois moderne, 1918-1949*, Paris, Presses Universitaires de France, 1992.

**GLOSARIO FUNDAMENTAL DE
NOMBRES Y TÉRMINOS EN CHINO**

A*

Ai Qing (1910-)

A Q zhegzhuan

La verdadera historia de A Q

B

Baihua

Lengua hablada

Bai Hua (1930-)

Ba Jin (1904 -)

Bao Xianchang (¿-1929)

Bao Xian'en (1910-)

Bairi weixing

Reforma de los Cien Días

Beifa

Expedición del Norte

Beijing Daxue

Universidad de Beijing

Beijing nübao

Diario de la mujer de Beijing

Bian Zhilin (1910 -)

Bi Gongchen (-)

Bing Xin (1900-1999)

* Respecto a las fechas de la vida de unos cuantos escritores e intelectuales chinos del siglo XX que aparecen en este glosario de nombres, hay que tener presente que algunos de los diccionarios biográficos consultados, de los que han sido tomados algunos de los datos de las personas menos conocidas, datan de mediados de los años noventa, por lo que es previsible que algunas de las fechas hayan cambiado.

C

Cai Yuanpei (1868-1940)

Cao Kun (1862-1935)

Cao Yu (1910-)

Changshi ji Experimentos

Chen Duxiu (1879-1942)

Chiang Kai-shek [Jiang Jieshi] (1887-1975)

Chuangzao she Creación

Chunyang she Sociedad del sol de primavera

Ci Xi (1835-1908)

D

Dai Wangshu (1905-1950)

Da Jitao (1891-1949)

Dangdai Época contemporánea

Dangdai wenxue Literatura contemporánea

Deng Xiaoping (1904-1997)

Ding Ling (1904-1986)

Dongye Noches helada

Dong Zhongshu (179a.c.-104 a.c.)

Duanpian xiaoshuo Novela corta, cuento, relato

Duan Qirui (1865-1936)

Guanbao	Periódico Oficial
Guangxu (1871-1908)	
Gudian wenxue	Literatura clásica
Guoji wenhua	Cultura mundial
Guomindang	Partido Nacionalista
Guo Moruo (1892-1978)	
Guo Songtao (1818-1891)	
Guoyu luomazi	Romanización de la lengua nacional

H

Hong Lingfei (1902 -1933)	
Honglou meng	Sueño del Pabellón Rojo
Hong Shen (1894-1955)	
Hong Xiquan (1814-1864)	
Hongzhu	La candela roja
Hou dangdai	Postmodernidad
Huaju	Teatro hablado
Huang Xing (1874-1916)	
Huguo yundong	Movimiento de protección del país
Hu Shi (1896-1962)	

J

Jia	La familia
-----	------------

Jiang Kanghu (1885-1945)	
Jianyin zazhi	Revista El Tigre
Jindai	Época moderna
Jinggao qingnian	Llamada a la juventud

K

Kang Baiqing (1896-1945)	
Kang Youwei (1858-1927)	
Kangxi (1662-1722)	
Kongzi	Confucio
Kuangren riji	Diario de un loco

L

Ladinghua xin wenzi	Nueva escritura latinizada
Langman zhuyi	Romanticismo
Lao She (1899-1966)	
Leiyu	Tempestad
Liang Qichao (1873-1929)	
Liang Shiqiu (1903-1987)	
Liang Shuming (1893-1988)	
Liao Zhongkai (1878-1925)	
Li Dazhao (1889-1927)	
Li Hongzhang (1823-1901)	

Li Jinfa (1900-1976)

Li Jishen (1886-1959)

Li Shizeng (1881-1973)

Li Zhizao (1569-1630)

Li Zongron (1891-1969)

Lin Shu (1852-1924)

Lin Zexu (1875-1850)

Liu Bannong (1891-1934)

Liu Dabai (1880-1932)

Lu Xun (1881-1936)

Lu Naichao (-)

Luo Dagang (1909-)

Lutuo Xiangzi

Xiangzi el camello-El tirador del ricksha

M

Mao Dun (1896-1981)

Mao Zedong (1893-1976)

Makesi zhuyi jenjihui

Sociedad de Estudios Marxistas

Meihua yinshuguan

Presbyterian Mision Press

Menghu ji

El Tigre

Minbao

Periódico del Pueblo

Minquanzhuyi

Principio de la democracia

Minshengzhuyi

Principio del bienestar del pueblo

Minzhong xiju she	Sociedad para un teatro
Minzhudang	Partido Democrático
Minzuzhuyi	Principio del nacionalismo
Mu Mutian (1900 -1971)	

N

Nala	Nora
Nanguo she	Sociedad de los países del sur
Nanhan	Grito de llamada
Nanjing tiaoyue	Tratado de Nanjing
Nankai daxue	Universidad de Nankai
Neigeguanbao	Periódico oficial del gabinete
Nübao	Diario de la mujer
Nüjie zhong	La campana de la mujer
Nüshen	Las diosas

O

Ouyang Yuqian (1889-1962)

P

Pu Yi (1906-1969)

Pan Mohua (1902-1934)

Q

Qianlong (1736-1796)

Qian Xingcun (1900-1977)

Qiang Xuatong (1887-1939)

Qingong jianxue

Trabajo diligente y estudio aplicado

Qiu Jin (1736-1796)

Qubilai Kan (1215-1294)

R

Rong Lu (1836-1903)

S

Shanghai shangshu Yinshuguan

Editorial Comercial de Shanghai

Sanminzhuyi

Los Tres Principios del Pueblo

Shafei nüshide riji

Diario de la Señorita Sofía

Shehuidang

Partido Socialista

Shen Congwen (1902-1988)

Shen Yinmo (1883-1971)

Shi

Poesía

Shijie zazhi

Revista el Mundo

Shikeyu xiongnian

Las pruebas del exilio

Shi Zhecun (1905-)

Simonoseki tiaoyue

Tratado de Simonoseki

Shishi Xinbao Periódico Tiempo

Sishui Aguas muertas

Song Jiaoren (1882-1913)

Sun Chuanfang (1884-1935)

Sun Zhongshan [Sun Yat-sen] (1866-1925)

T

Taiping guo Reino Celestial de la Gran Paz

Tan Sitong (1865-1898)

Tian Han (1898-1968)

Tianyi bao Periódico de la Moral Natural

Tianchao Dinastía Celestial

Tian Han (1898-1968)

Tianjin tiaoyue Tratado de Tianjin

Tongmenghui Sociedad de la Causa Común-Liga Jurada

Tongwenguan Escuela de comunicación y lenguas

extranjeras

Tongyidang Partido de la Unidad

Tongzhi (1861-1875)

W

Wanqing En las postrimerías de las dinastía Qing

Wang Duqing (1898-1940)

Wang Guowei (1877-1927)	
Wang Jingwei (1883-1944)	
Wang Jingzhi (1902-)	
Wang Luyan (1901-1944)	
Wang Tao (1828-1897)	
Wang Tongzhao (1897-1957)	
Wang Yunwu (1888-1979)	
Wanli (1563-1620)	
Weimei zhuyi	Esteticismo
Weiyu	Fina lluvia
Wei Yuan (1794-1856)	
Weixingfu er ge	Canciones para la felicidad
Wenyan	Lengua clásica
Wenyi dazhonghua	Popularización literaria y artística
Wen Yiduo (1899-1946)	
Wenxue	Literatura
Wenxue gailiangzhuyi	Mi opinión sobre la reforma literaria
Wenxue geminglu	Sobre la revolución literaria
Wenxue yanjiuhui	Sociedad de estudios literarios
Wusiyundong	Movimiento del 4 de Mayo
Wu Peifu (1876-1939)	
Wu Zhihui (1864-1953)	

Y

Yan Fu (1853-1921)	
Yan Sisan (1883-1960)	
Yang Tingyun (1557-1627)	
Yangwu yundong	Movimiento de asuntos extranjeros
Yao	La Medicina
Ye Shengtao (1894-1988)	
Ye Zi (1912-1939)	
Yihetuan	Las milicias de la justicia y la concordia
Yihetuan yundong	Movimiento de los Bóxers
Yishu wei yishu	El arte por el arte
Yiyizhiyi	Dominar a los bárbaros a través de los
	bárbaros
Yixin (1832-1898)	
Yuan Shikai (1859-1916)	
Yu Dafu (1896-1945)	
Yunyou	Errante en las nubes
Yu Pingbo (1900-1990)	

X

Xia Ruifang (1872-1914)

Xiandai	(1)Época actual-(2)Los contemporáneos
(revista)	
Xiandai wenxue	Literatura moderna
Xiangzheng zhuyi	Simbolismo
Xiao Hong (1911-1942)	
Xiaoshuo	Novela
Xiaoshuo yuebao	Mensual de la novela
Xianshi zhuyi	Realismo
Xian Yan (1900-)	
Xifang	Occidente
Xingkong	El firmamento estelar
Xin fūnu	La nueva mujer
Xin nūzi shijie	El mundo de la mujer nueva
Xin qingnian zazhi	Revista de la Nueva Juventud
Xinshenghuo yundong	Movimiento de la Nueva Vida
Xinshi	Nueva poesía
Xin shiji	El nuevo siglo
Xinwenhua yundong	Movimiento de la Nueva Cultura
Xinyue	Nueva Luna
Xinzheng	Nueva política
Xinzhonghui	Sociedad para el renacimiento de China
Xuan Lu (-)	
Xu Dishan (1893-1941)	
Xu Guangqi (1562-1633)	

Xu Jiyu (1795-1873)

Xu Yunuo (1893-1958)

Xu Zhimo (1896-1931)

Z

Zeng Guofan (1811-1872)

Zeng Jize (1839-1890)

Zhang Binglin (1868-1936)

Zhang Boling (1876-1951)

Zhang Dongsun (-)

Zhang Jian (1853-1926)

Zhang Xinxin (1953-)

Zhang Zhidong (1837-1909)

Zhang Ziping (1883-1959)

Zhang Zongchang (1881-1931)

Zhang Zuolin (1873-1928)

Zheng Boqi (1895-1979)

Zheng Zhenduo (1898-1958)

Zhengzhiguanbao Periódico de política oficial

Zhimo shi Los poemas de Zhimo

Zhongguo China

Zhongguo nübao Diario de la mujer china

Zhongshen dashi Un acontecimiento para la vida

Zhongxue weiti, xixue weiti el saber chino como base, el saber
occidental como medio

Zhou Enlai (1898-1975)

Zhou Zuoren (1885-1967)

Zhu Ziqing (1898-1948)

Ziqiang auto-reforzamiento

Ziye Medianoche

Zong Baihua (1897-1986)

Zuoyi xijujia lianmeng Federación de dramaturgos de izquierda

Zuoyi zuojia lianmeng Liga de escritores de izquierda

Zuo Zongtang (1812-1885)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
PRIMERA PARTE	17
ANTECEDENTES DE LA RUPTURA CON LA TRADICIÓN	18
-Los primeros contactos a través de la Ruta de la Seda	19
-El papel de los misioneros en China: la Compañía de Jesús	22
-La valoración de los occidentales tras la primera guerra del Opio	31
-La rebelión de los Taiping	34
-El movimiento de asuntos extranjeros	37
-La influencia de Japón	43
-La reforma de los Cien Días: la figura de Kang Youwei y de otros intelectuales	50
-El levantamiento de los Bóxers	64
-Las nuevas reformas: la remodelación de la enseñanza	66
-La figura de Sun Yat-sen	76
-La revolución de 1911 y el fin de la última dinastía china	82
-La Primera República	85
-El periodo de los Señores de la Guerra	88
-El decenio de Nanjing: la bipolarización de los intelectuales chinos	89

SEGUNDA PARTE	95
EL IMPACTO DE OCCIDENTE	96
-La importancia de Occidente en la nueva juventud	103
-El liberalismo, el anarquismo y el comunismo	115
-La cuestión de la mujer y el nacimiento del feminismo en China	139
-La transformación del mundo del libro: la Editorial Comercial de Shanghai.....	151
LOS PRINCIPALES PROTAGONISTAS ACTUANTES EN EL PERIODO DE LA NUEVA CULTURA	158
-Cai Yuanpei: rector de la Universidad de Beijing	161
-Chen Duxiu: fundador de la Revista Nueva Juventud	169
-Hu Shi: el promotor de la revolución literaria	181
-Li Dazhao: la base del marxismo en China	197
-Lu Xun: el escritor-símbolo de la nueva literatura	209
TERCERA PARTE	225
EL PAPEL DE LA LITERATURA Y LA TRADUCCIÓN EN EL MOVIMIENTO DE LA NUEVA CULTURA	226
LA LITERATURA	226
-La periodización de la literatura en el movimiento de la Nueva Cultura ...	229
-La lengua hablada en la transformación de la literatura	232

-La poesía	251
-La narrativa	265
-El teatro	286
LA TRADUCCIÓN	293
-Etapa de introducción	296
-Etapa de transición	299
-Etapa de consolidación	305
CONCLUSIÓN	314
CRONOLOGÍA	320
-Historia General de China	321
-Historia de la China moderna (1839-1937)	323
BIBLIOGRAFÍA	328
GLOSARIO FUNDAMENTAL DE NOMBRES Y TÉRMINOS EN CHINO	348
ÍNDICE	363

